



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Licenciatura en Psicología Clínica



LA PSICOLOGÍA EN EL DEPORTE

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Licenciado en Psicología Área Clínica

Presenta:

Miguel Angel Alfaro Rodríguez

Dirigido por:

Dr. Manuel de Guadalupe Guzmán Treviño

SINODALES

Dr. Manuel de Guadalupe Guzmán Treviño
Presidente

Lic. Fernando Guzmán Medina
Sinodal

Dra. Rosa Adriana Segura Pérez
Sinodal

Mtro. Isai Soto García
Sinodal

Mtro. Juan Felipe Alamilla López
Sinodal

Firma
Firma
Firma
Firma
Firma

Dr. Luis Enrique Puente Garnica
Director de la Facultad

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Junio de 2016

DEDICATORIA

Devuelvo este esfuerzo a esa poderosa fuerza, dinámica, movimiento, tiempo, espacio y a cualquier dios que me haya puesto en este mundo humano.

A mi madre quien por ella nació este árbol, con sus brazos torcidos, rajaduras, hojas y frutos.

.

AGRADECIMIENTOS

El juego lo jugamos todos. Agradezco a cada uno de los que en algún momento puso su nombre en el equipo que conformé para elaborar este escrito, que independientemente del puesto y rol que ocupó en el amplio equipo de mi contemporánea humanidad, aportó conocimiento.

Especialmente agradezco a mi *Alma Mater* con su equipo de fútbol americano Gatos Salvajes por quien me hizo reconocer el valor de siempre dar un último y mejor esfuerzo.

A mi Facultad de psicología quien brindó la forma de mirar las oportunidades de mejoría.

A mi madre y familia por ser el máximo apoyo durante esta larga carrera de la vida.

RESUMEN

Este trabajo pone en letras algunos días que suceden en el campo del deporte, un campo donde no sólo están los deportistas, pues según las circunstancias también participan entrenadores, padres de familia, árbitros e instituciones con sus distintos administradores y cuerpos multidisciplinarios.

El punto de vista que se tiene para referir los acontecimientos deportivos se fundamenta en el conocimiento de importantes personajes del psicoanálisis, fundamentos teóricos que ha brindado la facultad de esta alma mater. Se aclaran importantes conceptos teóricos para dilucidar la manera en que se conjunta el deporte con el área clínica de la salud mental y el psicoanálisis; los fundamentos que Freud dejó en el psicoanálisis desde su tipo de terapia y su forma de concebir al ser humano en su constitución psíquica. También se recogen aportes del mismo Freud sobre las relaciones familiares trasladadas a los grupos y de posteriores psicoanalistas de grupos como W. Bion y Pichón Rivière.

La experiencia que se recoge como parte del trabajo de campo y con la cual se realizan entrelazamientos con la teoría, son con deportes de conjunto e individuales de la ciudad de Querétaro: tiro con arco, luchas asociadas, natación, fútbol americano y fútbol soccer. Algo más de valor que se agrega es la observación que se tiene no sólo como psicólogo en el deporte sino como deportista mismo, entrenador y oficial, o árbitro, de fútbol americano.

También se realizan una serie de ensayos sobre temas que competen al deporte: juego, normas y reglas, sobre la figura arbitral, los límites del cuerpo, influencia del dinero, identidad, pertenencia, competencia y significado de éxitos y triunfos; y las personas que conforman al deportista.

Antes de concluir y coincidir con el epígrafe de la facultad de psicología: la psicología no sólo para interpretar sino también para transformar, y mencionar las propuestas para transformar y mejorar las condiciones de nuestro entorno, se abre un espacio para la discusión de situaciones que dejaron huecos y obstáculos para el avance en conjunto con los involucrados en el deporte.

ÍNDICE

| | |
|------------------------------------------------------------------|------------|
| <i>Dedicatoria</i> | II |
| <i>Agradecimientos</i> | III |
| <i>Resumen</i> | IV |
| <i>Índice</i> | 1 |
| <i>Preámbulo</i> | 5 |
| <i>Introducción</i> | 6 |
| <i>Justificación</i> | 9 |
| <i>Antecedentes</i> | 12 |
| <i>Capítulo I</i> | |
| Marco Teórico | 13 |
| Introducción. | 14 |
| Viñeta 1. | 16 |
| 1.1 Psicoanálisis y deporte. | 18 |
| Viñeta 2. | 20 |
| Viñeta 3. | 23 |
| 1.2 Mirada clínica-psicoanalítica del deportista. | 29 |
| Viñeta 4. | 34 |
| Viñeta 5. | 37 |
| 1.3 El sujeto deportista y su equipo social. | 41 |
| Viñeta 6. | 43 |
| Viñeta 7. | 46 |
| 1.4 Más deporte y sus instituciones. | 50 |
| Viñeta 8. | 54 |
| Viñeta 9. | 57 |
| Viñeta 10. | 59 |
| 1.5 Reflexión general, una conclusión parcial. | 61 |
| <i>Capítulo II.</i> | |
| Trabajo de campo, experiencia. | 66 |
| 2.1 Acerca de mi paso por UVM como jugador. | 69 |
| 2.2 Acerca de mi paso por Gatos Salvajes como entrenador. | 73 |
| 2.2.1 En el juego. | 74 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 2.2.2 Como parte del grupo técnico. _____ | 79 |
| 2.3 Acerca de mi paso por Gatos Salvajes como Psicólogo. _____ | 82 |
| 2.4 Mi Servicio Social en INDEREQ. _____ | 90 |
| 2.4.1 Luchas Asociadas. _____ | 92 |
| 2.4.2 Tiro con Arco. _____ | 97 |
| 2.4.3 Natación. _____ | 109 |
| 2.5 Acerca de mi paso en el equipo de alto rendimiento: Atlas, fútbol soccer. _____ | 112 |
| 2.6 Acerca de mi paso como Oficial de Fútbol Americano (árbitro). _____ | 117 |
| 2.7 Acerca de mi paso en COMUDE, S.M.A., Gto. _____ | 120 |
| 2.8 Más acerca de las instituciones. _____ | 124 |

Capítulo III.

| | |
|---------------------------------------------------------|------------|
| Ensayos sobre el deporte _____ | 128 |
| 3.1 El Juego del deporte. _____ | 131 |
| 3.2 Sobre normas y reglas. _____ | 140 |
| Viñeta 11. _____ | 142 |
| 3.2.1 Figura Arbitral. _____ | 145 |
| Viñeta 12. _____ | 146 |
| 3.2.2 Mirando más allá de los límites. _____ | 149 |
| 3.3 Dinero y deporte. _____ | 153 |
| Viñeta 13. _____ | 158 |
| 3.4 Cuerpo y mente. _____ | 160 |
| 3.5 Identidad y Pertenencia en el deporte. _____ | 165 |
| Viñeta 14. _____ | 168 |
| 3.6 Competencia en el deporte. _____ | 171 |
| Viñeta 15. _____ | 174 |
| 3.6.1 Éxitos, concepción del triunfo. _____ | 177 |
| Viñeta 16. _____ | 178 |
| 3.7 Descentralizando el juego. _____ | 179 |
| Viñeta 10. _____ | 180 |
| 3.8 Cuadratura del Círculo _____ | 182 |
| 3.8.1 Deportistas. _____ | 184 |
| 3.8.2 Entrenadores. _____ | 192 |
| 3.8.3 Padres de Familia. _____ | 197 |
| 3.8.4 Cuerpo Multidisciplinario. _____ | 201 |

Capítulo IV.

Discusión. _____ **203**

Capítulo V. _____ **215**

Conclusiones y propuestas. _____ **215**

ANEXOS. _____ **229**

Caso particular. _____ **229**

Paty Valle, entrevista. _____ **232**

The measure of who we are
is
What we do with
What we have

“Vince Lombardi”

PREÁMBULO

El deporte es una de las actividades que el ser humano realiza en su vida cotidiana y hoy en día el mercado promueve su consumo llevando a la gente a levantarse temprano en domingo, vestir la playera conmemorativa, colocarse el número de corredor, su chip y salir a correr, así también tiene que comprar ropa y material deportivo (que algunas veces no es indispensable), otras ocasiones hay que reunirse en un restaurante bar para ver el mundial de fútbol. No puede haber duda de que esta actividad modifica la personalidad del ser humano y así como le puede brindar satisfacción también puede generar efectos negativos para la salud mental.

El siguiente trabajo no sólo está dirigido a psicólogos sino a toda la comunidad que de alguna manera trabaja en el deporte y quiere saber más del tema, por este motivo es que la redacción del presente busca ser expresado con la mayor simpleza de las palabras.

Habrá que pensar al ser humano como alguien inquieto, que se mueve de un lado a otro buscando saciar su sed de conocimiento; va de la inexistencia a la vida y viceversa, nace para morir. La muerte se convierte en el máximo límite de la vida, y el humano al conocer sus propios límites tiene la posibilidad de superarlos y así abrirse en la oportunidad de trascender. Y se tiene que entender por el verbo trascender elegir un estilo y filosofía de vida que potencie las capacidades del ser humano y pueda contribuir al desarrollo de la humanidad.

Este trabajo intenta llevar la mirada más allá de lo evidente: en el deporte saber las reglas del juego y jugar respetando éstas lleva a ser mejores deportistas. Todos jugamos el juego de la vida, todos y cada uno tenemos un papel, una posición y una función, si cada uno la ejecuta al máximo es muy probable que se obtenga el éxito.

INTRODUCCIÓN

La psicología tiene como objetivo estudiar el comportamiento y los procesos mentales de los individuos, y ya que cualquier lugar donde hay seres humanos hay psicología, el deporte es también un campo de investigación, intervención y práctica. En el presente trabajo es la visión clínica con orientación psicoanalítica, la que observa y conduce el trabajo de campo.

En el primer capítulo, que corresponde al marco teórico, se fundamenta la participación del psicoanálisis en el deporte. La participación de la psicología en el deporte ya tiene su rama especializada, y se puede obtener conocimientos sobre los temas que trabaja a través de talleres, congresos, especialidades y posgrados. Que exista una rama especializada no significa que demás conocimientos sean incapaces de aportar trabajo y beneficios. Simplemente así es que se rompe el tabú de que el psicoanálisis sólo es para el consultorio.

La manera en que el método de Sigmund Freud invita a mirar, desde la clínica y el cuidado de sí, es más allá de lo evidente deteniéndose a analizar las minucias de la vida cotidiana, se convierte en propuesta para trabajar en la vida del deportista y en su entorno.

Es cierto que el psicoanálisis nació en el consultorio y en terapia individual, se revisan sus técnicas y la manera en que se mira al ser humano desde su constitución psíquica, cómo está compuesto e interpretar que acontecimientos cotidianos son muestra de que existe algo más allá de la razón que son la causa de actos que, a simple vista parecieran errores o casualidades. Se reconoce que existen instancias psíquicas que están más allá de la simple vista que contienen fuerzas, deseos y pulsiones que llevan al humano a actuar de manera singular antes las circunstancias. Se reflexiona sobre la condición humana de estar en falta, de ser incompletos y que esto genera personalidades y conductas diferentes, y algunas encajan más para algunas actividades de la vida cotidiana, que para otras.

El psicoanálisis en sus fundamentos alcanza para observar al sujeto en su condición de ser social. El sujeto se relaciona con más personas y entre ellas surge la transferencia. Además, desde niño el sujeto se encuentra en un grupo social por la relación que establece con sus

padres. Se revisa el concepto de complejo de Edipo con sus figuras y roles, además de sus implicaciones.

Con la revisión de otros psicólogos posteriores a Freud como W. Bion y Pichon Rivière, que aportaron conocimientos para trabajar en grupos desde el psicoanálisis, la mirada se dirige hacia las instituciones, el establecimiento de vínculos sociales, y la forma en que estas relaciones influyen en la participación laboral.

A través del recorrido teórico se insertan viñetas de experiencias donde se muestra el involucramiento de los conceptos teóricos en la experiencia laboral. Para el segundo capítulo se ahonda sobre el trabajo de campo desde distintos roles dentro del deporte: como deportista, entrenador y psicólogo.

En este capítulo dedicado a mostrar la experiencia laboral, se muestran deportes de conjunto como el fútbol americano y el fútbol soccer, y también deportes individuales como el tiro con arco, luchas asociadas y natación. La mayor parte del trabajo de campo se realizó para el Instituto del Deporte y Recreación del Estado de Querétaro y su orientación hacia el alto rendimiento.

Existe también un espacio para ahondar sobre temas más específicos del deporte como es el concepto de juego y de deporte, las bondades que tiene practicar esta actividad y la forma en que el contexto social lo muestra ante la sociedad. El deporte contiene reglas y normas, y se reflexiona sobre la percepción que se tiene de ellas.

En la actualidad el deporte es una actividad que implica dinero y de acuerdo a la cantidad que exista dentro de las instituciones también puede ser el rendimiento, aunque no siempre es así. Se reflexiona sobre las implicaciones que tiene el uso del dinero.

Se abarcan temas sobre el cuerpo anatómico, pues este se involucra durante una actividad deportiva, que a su vez va acompañado de una mente. Sobre los conceptos de identidad y pertenencia, sobre el concepto de competencia y para concluir el capítulo se habla sobre los distintos roles que compone el deporte: los deportistas, entrenadores, padres de familia, instituciones y profesionistas a fin de elevar el rendimiento deportivo.

Para finalizar se realizan una serie de conclusiones y propuestas para mejorar las condiciones de los deportistas, pero antes, se deja un espacio para reflexionar y discutir sobre los contrastes que deja la teoría con el campo práctico.

JUSTIFICACIÓN

La psicología clínica es aquella que atiende al sujeto enfermo, para decirlo en sencillas palabras aunque en el estudio se debate el significado de la salud y la enfermedad. El psicólogo clínico con bases psicoanalíticas escucha y trabaja con el discurso del paciente porque en él mismo está la manera de encontrar la respuesta a las conductas que llevamos a cabo, se lleva la responsabilidad de cargar con su propio deseo y eso, de alguna manera brinda la salud.

Este trabajo tiene por intención conducir a las distintas disciplinas deportivas hacia la reflexión sobre la labor que realizan en relación de la función social con la cual cumplen. El trabajo es aplicable, por su capacidad de integración y trabajo en conjunto que contiene, a cualquier nivel de competencia pero sí con mayor énfasis a las organizaciones que tratan con infantes y adolescentes, y niveles de recreación y competencia donde está más en juego la formación de deportistas.

Es que el deporte es considerado como aliado importante en la ejecución de programas sociales en prevención de violencia y delincuencia; en abuso de alcohol, tabaco y drogas e incluso en formación sexual en infantes y jóvenes ofreciendo las bondades que tiene la actividad física, alejándolos de los grupos sociales que acarrearán estos malestares culturales y así también combatir la vida sedentaria que ocasiona enfermedades físicas; pero todo esto dependerá de los adultos que componen el deporte y su rol, su compromiso, su entrega y su dedicación dentro del gran equipo.

Otras razones que motivaron a hablar de este tema están relacionadas íntimamente con mi persona, cabe reconocerlo. Mi historia familiar relata problemas entre los padres que terminaron en separación y divorcio cuando tenía una edad aproximada de seis años. Mi madre decidió aislarme de estos conflictos y eligió la práctica del deporte como un medio que no sólo me mantendría activo físicamente sino también mentalmente. Ingenuamente pensó que yo estaría distanciado de las problemáticas que se vivían cotidianamente en el hogar. Aunque no fue la salvación, sí fue un escape y al mismo tiempo un espacio de libertad.

Así comencé mi vida deportiva practicando natación; siendo una disciplina individual donde es menos probable relacionarse con más personas (por la obvia razón de estar debajo del agua), no duré mucho tiempo y cambié al fútbol soccer pero mi pasión no era grande y mi habilidad insuficiente para tocar el balón, mi participación y colaboración la sentía nula, tampoco recuerdo diversión alguna y desistí. Vuelvo entonces a un deporte individual pero ahora de contacto, el Karate Do Shotokan. Por fin sentía que hacía algo más que sólo correr, mis relaciones sociales comenzaron a florecer, aguanté un par de años aumentando de grado deportivo mediante las *katas*, o sea los combates imaginarios contra múltiples oponentes y fue hasta que sentí un golpe verdadero en combate que decidí cambiar de disciplina. Quizá nadie me dijo que recibir un golpe eran los gajes del deporte, quizá ningún compañero ni maestro me animó para continuar a pesar de este golpe y mi salida fue sin complicación, pero mi madre no permitió que dejara el deporte y fue mi hermano mayor quien me invitó a conocer su deporte, el fútbol americano en la Universidad Autónoma de Querétaro, el equipo de Gatos Salvajes.

Un deporte de conjunto donde cada quien tiene una función aunque no el papel principal. Un deporte donde los entrenadores marcan que no hay errores ni aciertos individuales. Un deporte donde la misma palabra llegó a ser fundamental, donde el discurso del entrenador, figura emblemática de inspiración, confianza y respeto, provocó que no sólo yo sino todo el equipo tuviera la confianza suficiente, en el momento exacto, para enfrentar a un equipo aparentemente superior, en un juego de semifinal y así lograr salir airoso.

Practicar un deporte contiene un mayor significado que el simple hecho de llevar una vida física y mental saludable, que de niño fue lo que menos pensé; es contribuir a conseguir el objetivo que se ha puesto el equipo, es encontrar amistades duraderas y sentirme parte de algo, es hallar un espacio para olvidarme de las vicisitudes de la vida cotidiana, es perderme en la intensidad de la concentración, fue un lugar donde pude ser reconocido por mis actos y no por mi apariencia; el deporte es algo más que la suma de sus elementos.

La experiencia deportiva y el equipo conquistaron hasta los colores de mi sangre llevando a elegir mi preparatoria no por la calidad académica sino por la pertenencia al equipo, deseaba pertenecer a la universidad que me formó como deportista. Mi aspiración deportiva era alta, llegar a las grandes ligas a nivel amateur, competir en las grandes y representativas

universidades en México pero una lesión casi mortal cambió mi destino. Había elegido una ingeniería para continuar con mi carrera deportiva de alto rendimiento pues logré elevar nuevamente mi nivel deportivo pero un coach, ahora apreciado, en la temporada misma que yo tenía puestas las condiciones para emigrar a un equipo de mayor nivel, un Tecnológico de Monterrey, me dijo: “no te vayas a un equipo grande porque éste es pequeño, haz que este pequeño equipo sea grande”. Estas palabras han quedado tan incrustadas en mi vida que ahora las traigo a este trabajo profesional.

Finalmente me di cuenta que no tenía madera para las máquinas y sus procesos de producción, ya no quise salir de mi ciudad natal y decidí cambiar de estudios profesionales, además aún podía hacer algo por y en el deporte.

Elegí psicología como la profesión que deseaba ejercer en mi vida adulta. Sabía que el deporte contenía algo de psicología, sabía que en el deporte no todo era fuerza, técnica ni estrategia; sabía que al momento de mirarme en el personaje principal de una película deportiva algo de mí me impulsaba a dar más de lo que mi cuerpo me decía; sabía que al escuchar las palabras motivadoras de mi *coach* mi fuerza aumentaba pero no sabía cómo describirlo.

Ahora la razón para escribir lo que sucede en el deporte es tanto personal como las ganas de que el deporte mexicano mejore, es la construcción de un conocimiento científico.

ANTECEDENTES

Si de por sí la psicología es una disciplina de corta edad, la psicología deportiva es aún más pequeña; tener conocimiento de esta materia permitirá tener una amplitud de herramientas para aplicar, sin embargo aquí los antecedentes son de la participación de la facultad de psicología en el deporte de Querétaro y que de alguna manera impulsaron el presente trabajo.

El trabajo más reconocido es la investigación realizada por, en ese entonces ya profesores, Rosa Imelda de la Mora y Javier Rosales titulada “La Clínica En El Deporte” el cual versa sobre la experiencia que estos profesores tuvieron con el equipo de fútbol soccer Pumas en el año de 1995. Como el título lo deja ver, la intervención que realizaron fue con un enfoque meramente clínico.

Las referencias de la psicología en el deporte en la facultad son estos profesores, aunque adentrándose en el perfil de cada docente es posible encontrar varios más que han practicado deporte competitivo y que han asesorado los trabajos de alumnos interesados en esta materia, inexistente en el plan de estudios.

Sobre los estudiantes que han participado están del área clínica: Prestadores de servicio social al equipo profesional de fútbol soccer Gallos Blancos y con el equipo femenino de básquetbol de esta misma Universidad. Del área educativa una tercia de estudiantes tuvo intervención psicológica con los deportistas de la escuela Talentos Deportivos ubicada en el parque Querétaro 2000 y que tiene vínculo con el Instituto del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro. Gracias a este grupo de personas fue que el autor de este escrito visualizó la participación de la psicología en el deporte aún sin tener la maestría, como muchos de los psicólogos deportivos que por título sí lo son. O sea que sólo con maestría se es psicólogo deportivo.

Capítulo I.

MARCO TEÓRICO

Introducción. Conceptos de psicología y psicología deportiva; Viñeta capacitación. Beneficios de psicología deportiva y alcances del psicoanálisis en el deporte. Viñeta. Psicoanálisis y deporte; FPS y el método psicoanalítico; tiempos de intervención; casos aptos de intervención. Viñeta conflictos intrafamiliares; constitución del ser y su aparato psíquico; instancias psíquicas; viñeta. Pulsiones y deporte; manifestaciones del inc, actos fallidos. Mirada clínica del deportista: Incompletud del hombre y la utopía de la perfección deportiva; disposición al deporte; Juego; tolerancia a la frustración; rol activo ante vida cotidiana, control de la situación; compulsión a la repetición, deseo; retorno de lo reprimido; manifestación del inconsciente, el sueño, viñeta. Transferencia; viñeta; el psicólogo entre psicoanálisis y deporte. Sujeto deportista y su equipo social: Complejo de Edipo, figuras y roles en triángulo edípico, viñeta. Elección de objeto, identificación. Estructura orgánica de las relaciones, viñeta. Familia (modelos familiares). Instituciones. Organismos de labor a la comunidad. Instituciones deportivas. Estructura edípica. Fenómenos dentro de la inst. Procesos de grupos. Comunicación entre componentes. Conclusión parcial.

Introducción.

Para lograr observar y compartir un punto de vista hacia el deporte y sus componentes psicológicos en el desarrollo de la personalidad, es necesario conducirse hacia un punto de partida donde estén enmarcadas las líneas de pensamiento. Para iniciar se plantea una pregunta esencial:

Desde el plano psicológico ¿por qué juega el ser humano y qué lo lleva a mantenerse ahí?

La psicología, etimológicamente entendida como ciencia (logos) de la mente (psykhé), se ha expandido abriendo un amplio abanico de opciones para explorar los procesos mentales como la percepción, la atención, la motivación, las emociones, el funcionamiento del cerebro, la inteligencia y el pensamiento, además de adentrarse en sus conductas, en la

personalidad y en las relaciones sociales; siendo así diferentes escuelas psicológicas se han dedicado a estudiar con mayor especificidad algunos de estos componentes. La psicología ha llegado también al deporte y a las actividades físicas, lo que incluye personas de cualquier edad y nivel competitivo.

Para ser más precisos en cuanto al estudio de la psicología del deporte, Marcelo Roffé (2009) aporta:

La psicología del deporte y la actividad física constituye una especialidad que tiene por objeto el estudio científico de la subjetividad de las personas que participan en la práctica del deporte, para la optimización tanto del rendimiento como de su desarrollo personal, investigando, enseñando y llevando a la práctica los conocimientos específicos alcanzados por esta disciplina científica.¹

En el deporte no se pueden obviar los resultados, menos en esta época posmoderna donde se observan organizaciones deportivas que promueven el triunfo como único fin, donde el deporte profesional ha permeado a los demás niveles competitivos para obtener los éxitos a cualquier costo. Siendo así la demanda de muchos deportistas ha sido mejorar su desempeño, y entre más rápido sea el proceso y su resultado, es mejor para ellos pues en el deporte el tiempo apremia. El método científico cabe en estas circunstancias, y la escuela de psicología que más se apega a este método ha sido el modelo cognitivo-conductual.

Esta ciencia se centra en trabajar cinco temas específicos con deportistas de alto rendimiento, ya sean de nivel profesional o amateur: motivación; atención y concentración; control de las presiones; autoconfianza; y cohesión de grupo². Trabajar con los deportistas estas temáticas los ha beneficiado para identificar de manera más precisa cuáles son sus oportunidades de área para mejorar, que además suceden, y sin mucha reflexión, en el momento de competencia o entrenamiento. Así obtienen un control sobre su mente en momentos de presión, el deportista aplica técnicas basadas en modelos pedagógicos y

¹ Roffé, Marcelo. Evaluación psicodeportológica. 30 test psicométricos y proyectivos. Buenos Aires: Lugar editorial, 2009. Pág. 13-14.

² *Ibíd.*

conductuales para poder aprender rápidamente, eliminar presiones, mejorar su conducta y su comunicación con el equipo, además de permitir una estabilidad en los resultados.

Viñeta 1.

Por parte de la Comisión del Deporte del Estado de Guanajuato se impartió un taller de Psicología Deportiva para capacitar a distintos psicólogos que a su vez, trabajarían con los deportistas de distintas disciplinas (con edades entre 13 y 17 años) que por sus capacidades tenían posibilidades de participar en la Olimpiada Nacional. El taller fue impartido por los psicólogos deportivos que laboraban en la Comisión; los temas que se tocaron fueron: conceptos de psicología deportiva, procesos básicos psicológicos, estrés, ansiedad y relajación, cohesión de equipo. Y aplicación de técnicas de intervención, entre éstas resaltan: programas de reforzamiento, autorregistros, planificación de objetivos y metas, detención del pensamiento.

Estos temas fueron trabajados en el taller para a su vez trabajar con los deportistas aspirantes a olimpiadas nacionales, previamente con los que estaban en posibilidades de obtener medallas.

Esta especialidad ha beneficiado al deportista para alcanzar sus objetivos llevando a cabo un sistema estricto en sus entrenamientos, hábitos de pensamiento, conductas, alimentación y descanso, evitando ceder a pensamientos que puedan interferir en el rendimiento. Sin embargo, el hecho de que exista una rama especializada para trabajar en el deporte no significa que sea la única manera de aportar algún beneficio a las personas que ahí se involucran, sobre todo porque deporte no es sinónimo de alto rendimiento³, no todo es competencia ni ganar trofeos, deporte también es recreación y ejercicio físico, y están quienes sólo lo hacen por diversión, por salud, por reunirse con sus pares e incluso porque son llevados a la fuerza por sus padres. El deporte está en seres humanos con deseos propios y motivaciones.

El psicoanálisis reconoce que no hay perfección y no hay persona totalmente sana o alejada de la locura y la enfermedad, todos estamos expuestos a caer abandonados a las pasiones y algunos de los que ahí residen disimulan su estancia por su funcionalidad social. Es que la

³ En el capítulo III se ahonda sobre el concepto de deporte y juego.

enfermedad tiene sus beneficios, Freud habla sobre el beneficio secundario de la enfermedad en el caso Dora. Y quizás para el deporte las personalidades con rasgos obsesivos con comportamientos estrictos de orden tendrán más probabilidades de mejorar más rápido que otros.

El tratamiento que Freud utilizó es individual pero reconoce que ninguna psicología puede ser individual porque toda persona establece vínculos con demás seres y estos cuentan, “como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo”, y de ahí que surjan conflictos psíquicos⁴. Más adelante se abordarán los conceptos de síntoma y aparato psíquico para lograr esclarecer la manera en que se adapta el método psicoanalítico al deporte, antes será conveniente ahondar en el método psicoanalítico para ajustarlo al deporte.

Es que en el deporte, aunque existan sus disciplinas individuales, no deja de ser social, un deportista se relaciona con su entrenador, con el equipo y con el grupo administrativo que, aunque suele ser una relación indirecta no deja de pertenecer al grupo. El método psicoanalítico ha llegado más allá para observar los grupos, los vínculos y la dinámica que se genera. Más tarde se hablará de esto.

⁴ Freud, Sigmund. Psicología de las masas y del yo.

1.1 Psicoanálisis y deporte.

La Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro no cuenta con materia específica sobre el deporte, pero ofrece a sus estudiantes del área clínica la posibilidad de aplicar el método psicoanalítico para intervenir en diversas actividades del ser humano. La teoría del psicoanálisis, creada por Sigmund Freud, ha crecido y ha visto varios cambios en sus apuntes, y si bien en la facultad se cuenta con un cuerpo docente que no sólo domina el psicoanálisis de Freud sino también las importantes aportaciones de Jacques Lacan y algunos psicoanalistas más actuales que han escrito en torno a otras áreas de intervención, el presente trabajo, con participación en el deporte, se basará en los principios del psicoanálisis de Freud y de ahí se tomarán algunos conceptos importantes. Para los temas de grupos se toma como referencia a los autores W. R. Bion y Pichon-Rivière quienes retoman los principios del psicoanálisis para estudiar los grupos e instituciones.

El psicoanálisis nació para la clínica buscando comprender y curar los síntomas de las mujeres que padecían trastornos mentales o desequilibrios psíquicos, apostándole al método de hacer consciente lo inconsciente, ya que Freud sabía que los estados afectivos influían sobre el cuerpo y provocaban síntomas. Su terapia se basó en descubrir lo inconsciente del síntoma, él lo menciona así:

Esta terapia se basa entonces en la intelección de que unas representaciones inconscientes –mejor: el carácter inconsciente de ciertos procesos anímicos- son la causa inmediata de los síntomas patológicos.⁵

La asociación libre es la técnica con que Freud busca evidenciar lo inconsciente y encontrar causalidades a los síntomas. La regla básica consiste en exhortar a los pacientes a decir todo cuanto pase por su cabeza sin excluir pensamientos para poder superar las resistencias. Se reconoce la individualidad de cada ser trabajando caso por caso, esto implica desconocer el tiempo que llevaría el tratamiento. En el deporte competitivo se complica trabajar de esta manera porque hay exigencia de resultados ya que se busca un objetivo específico, otra complicación se suma cuando se labora dentro de algún marco institucional que también busca entregar resultados.

⁵ Freud, Sigmund. Sobre psicoterapia (1905[1904]). T. VII. Amorrortu Editores. Pág. 255.

En *Sobre la iniciación del tratamiento (1913)*, se aclara que el psicoanálisis requiere de lapsos más prolongados de tratamiento, mínimo de 6 a 12 meses, incluso en el texto *Análisis terminable e interminable (1937)* se confirma este decir y agrega las dificultades de trabajar en lapsos cortos. Así se puede pensar que este método no tiene cabida en el deporte, más cuando se habla de la importancia del resultado; ahora imagínese a un deportista de tiro con arco en competencia⁶ que sufra algún episodio de angustia o de ansiedad, algún cuadro de melancolía por circunstancias como estar alejado de algún ser querido, en este caso no sería lo más oportuno llevarlo al diván para hacer análisis. Incluso existe el caso del jugador de fútbol soccer de talla internacional José Villegas Tavares, mejor conocido como el “Jamaicón” Villegas, quien con su apodo registra el síndrome que él padeció: quedar imposibilitado mentalmente para ejecutar su juego por la lejanía de su tierra natal⁷. El deporte requiere intervenciones psicológicas de contención como en estos casos pero no sólo a esto se reduce.

El psicoanálisis es un método intelectual y requiere de características de personalidad por parte del paciente para que la terapia tenga progresos, en el deporte pasa algo semejante, existen deportistas que cubren el perfil para realizar análisis, hay deportistas que abiertamente demandan un psicólogo que los escuche y que los ayude no sólo en su acontecer deportivo sino también a nivel personal, familiar y social.

En el trabajo de campo que aquí se presenta, la intervención se realiza utilizando la herramienta que Freud ha dejado: mirar más allá de lo evidente y escuchar las minucias en el discurso del sujeto. También se utiliza esta herramienta para observar a nivel grupal.

Para realizar este trabajo como terapeuta es importante emplear la atención flotante, la cual consiste en escuchar al paciente suspendiendo los intereses personales, prejuicios y supuestos teóricos; se trata de conseguir una comunicación de inconsciente a inconsciente para poder realizar alguna interpretación y devolver la propia historia al paciente-deportista.

⁶ Estas competencias suelen ser jornadas largas. Las competencias nacionales se realizan en 3 días, aproximadamente 6 horas diarias, y siendo nacionales puede ser en algún estado cercano o bien irse hasta Yucatán o Baja California. El viaje suele durar toda una semana por las distintas categorías que compiten y el problema del tiempo de traslado.

⁷ Alatríste, Saltiel. 2006. El Jamaica y sus precursores. En *Revista de la Universidad de México* (28). ISSN: 01851330. También en <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/2806/pdfs/91-92.pdf>

El psicoanálisis tiene como objetivo llevar al sujeto a que identifique su deseo que lo motiva a buscar algo y se haga responsable de él, aquí es lo mismo; los grandes deportistas saben que ser deportistas es su deseo y con el análisis van aclarando las implicaciones de seguir en ese camino, que no es fácil, pues en el proceso se pueden encontrar con sufrimiento y derrotas; en lugares con mayor información sobre el deporte, la actividad es considerada como benéfica para la salud física y mental pero aún existen lugares donde el deporte es considerado un desperdicio de tiempo, una actividad que no beneficia a la sociedad y son los mismos deportistas quienes cargan con este estigma a pesar de su talento y posible desarrollo humano.⁸

A veces el deportista se enfrenta a diversos conflictos fuera del ámbito deportivo donde cabe perfectamente el psicoanálisis. En la siguiente viñeta se relatan brevemente las problemáticas a las que se enfrenta una deportista de alto rendimiento a quien se atendió en el ámbito deportivo y también siguiendo una línea de terapia psicoanalítica, y desde aquí el psicólogo tuvo que hacer uso de los fundamentos que se han mencionado anteriormente (método psicoanalítico, la escucha y la atención flotante) para aclarar el deseo de la paciente.

Viñeta 2.

Isabel Tavera⁹ es una deportista que padece retinosis pigmentaria, un tipo de ceguera de origen genético y de carácter degenerativo, la cual varios integrantes de su familia también padecen. A pesar de que tres de sus hermanos varones también compiten a nivel nacional, y dos de estos a nivel internacional, ella ocupa un lugar distinto en la familia pues así como ha logrado superar marcas para competir a nivel internacional, también ha enfrentado conflictos en su núcleo familiar. El rol que ella ocupa en su familia fue el de mantenerla. En

⁸ Durante el trabajo realizado en la ciudad de San Miguel de Allende, Gto., los entrenadores de *handball* y de fútbol soccer femenino, comentaban que algunos padres de familia que vivían en comunidades cercanas no apoyaban a sus hijas para asistir a los entrenamientos o a competencias por la idea de que las mujeres no deben hacer deporte, pues además de que no le produce ningún beneficio económico a la familia, las mujeres deben servir a la casa.

⁹ Ana Isabel Tavera González es una para-atleta originaria del Rancho Ciénega de Juana Ruiz, situado a 20 min. de San Miguel de Allende, que cuenta con una población aproximada de 450 personas. Nacida en una familia con costumbres muy arraigadas al machismo, ha sido la punta de lanza de la propia familia habiendo logrado participar en los juegos olímpicos de Londres 2012, además de mundiales en Pekín; su hermano mayor participa en maratones internacionales y también es su entrenador; un hermano menor de 19 años de edad ya busca marcas para competir en juegos mundiales. Los tres con la misma enfermedad.

el discurso de Isabel, sus familiares no reconocen el esfuerzo y dedicación con la que ha logrado alcanzar grandes marcas, sólo observan que recibe dinero y se aprovechan para disponer de él.

Un día uno de sus hermanos menores llega a casa borracho y agrediendo verbalmente a quien se encontrara a su paso, es la madre quien intenta contenerlo pero es empujada, Isabel hace por defenderla y llama a la policía, cuando ésta llega, la madre se opone a que detengan a su hijo. Isabel levanta demanda pero ésta no procede porque una vez más la madre defiende al hijo con el discurso de que era ella misma quien tenía la culpa y no el hijo, además expulsa a Isabel de la casa porque era ella quien alteraba el orden. A Isa le cuesta mucho entender por qué su familia no la acepta, por qué su familia no la apoya y no la felicita como mucha otra gente; su ánimo decae y las fuerzas le faltan para entrenar. Cuando está de viaje en competencias no recibe mensajes ni llamadas de su familia, se siente sola.

Realizar una intervención desde el ámbito psicoanalítico en el deporte implica realizar un encuadre, establecer un marco referencial para limitar los espacios y tiempos de cada persona pero también hay flexibilidad para la labor, el mismo Freud alguna vez salió a realizar su trabajo clínico caminando por el parque. Así mismo el psicólogo se ajusta a las condiciones de entrenamientos y competencias respetando tanto el espacio que el mismo sujeto crea durante su análisis y así también evitando interrumpir sus tiempos de entrenamiento físico.

Debido a que el presente escrito hace énfasis en el trabajo de campo más que en alguna indagación teórica, se trasladan aquí los conceptos que están en función de la relación psicólogo-deportista, que a veces es paciente como en la clínica, pero las más de las veces es deportista.

El psicoanálisis realiza un análisis reflexivo sobre las causalidades psíquicas del ser, sus conductas y síntomas. Para esto Freud tuvo que esquematizar la forma de observar al humano, nombra como *aparato psíquico* a la organización de todos los elementos psíquicos y tiene por función interactuar con su medio y así poder asegurar su autonomía.

Freud establece dos hipótesis respecto a la estructuración del psiquismo; en su primera tónica (1915), propone que la mente es un ente dinámico y funciona con tres elementos: el inconsciente, el preconscious, y el consciente; lo importante en esta primera teoría es que hace la distinción fundamental entre estos sistemas. A continuación y de forma general sus definiciones:

Consciente: Es la parte más próxima al mundo exterior de quien recibe información así como la información de las sensaciones pertenecientes a la serie placer-displacer. Su función es fundamentalmente perceptiva, además de dominar y controlar la motilidad, el pensamiento, el razonamiento y el recuerdo, aunque no memoriza, esto le corresponde al preconscious. Es quien demanda orden al preconscious y al inconsciente.

Preconscious: Este sistema está situado entre la conciencia y el sistema inconsciente, su diferencia con este último es que sus contenidos son accesibles a la conciencia mediante un esfuerzo de atención y sin ser activamente rechazados de la conciencia por fuerzas intrapsíquicas, como la censura y la represión, sólo cuenta con una censura de tipo selectiva, ya que no caben todos los contenidos del exterior en nuestra memoria. Así pues cualquier información que llegue a nuestro sistema perceptivo, aunque luego sea reprimido, dejará de estar en el campo de la conciencia para pasar al preconscious.

Inconsciente: Es la parte más arcaica y originaria del psiquismo y al mismo tiempo la parte más próxima a los confines somato-psíquicos, a las fuentes pulsionales. Aquí se encuentran los deseos, los recuerdos reprimidos, los impulsos innatos, y sus contenidos son representantes de las pulsiones. Se caracteriza porque, en general, sus elementos son inaccesibles a la conciencia, sólo pueden acceder a ésta a través del preconscious, que cumple la función de censor o filtro, por medio de la crítica o represión, excluyendo los elementos inconscientes que pueden dañarle.

Para ilustrar estos términos teóricos y dar cuenta de la forma en que estos fundamentos están en el ser humano deportista cabe insertar un fragmento del caso individual de una joven competidora que formó parte del equipo estatal de atletismo en salto de altura de Querétaro, que quiso atender su caso individual con el psicólogo que allí prestaba su servicio.

Viñeta 3.

Esta joven atleta contrajo un miedo a brincar con el botador, un aparato tipo trampolín que ayuda al impulso y a mejorar el giro en el aire; necesitaba de la ayuda de su entrenador y pedía que por mínimo la mirara. A la par comentó que padecía fobia a las cucarachas, cuando las veía lo único que podía hacer era llamar a alguien que estuviera cerca para que alejara de la vista al insecto. Ella de manera consciente sabía que este insecto no podía ocasionarle algún daño, así como la mirada de su entrenador no generaba alguna ayuda directa, pero algo más complejo había en su inconsciente que la inhibía para ejecutar una acción y tenía que descubrirse.

Su deseo consciente era ser atleta de alto rendimiento, ocupar un lugar en el pódium nacional e incluso buscar una beca deportiva en alguna universidad de prestigio fuera del estado. Durante las sesiones y con la asociación libre, el tema de la participación de la familia surgió, ésta influía en sus decisiones personales y mandaban señales contradictorias, por un lado la animaban a realizar una carrera deportiva en una escuela especializada, y por otro le pedían que no asistiera a algunos de sus entrenamientos para convivir con ellos. Con el tiempo esta deportista fue dando cuenta de que estas ideas se encontraban latentes en ella, en su preconscious, y habiendo aclarado la influencia que ejercían empezó a tomar decisiones por sí misma y con mayor claridad sobre su deseo propio.

La aproximación teórica que se puede realizar es que en el inconsciente se hallan una diversidad de ideas por descubrir que influyen en la conducta y que descubrirlas puede ayudar a tomar mejores decisiones.

Freud también hizo la aportación de nombrar las fuerzas internas observadas en el ser humano que son distintas a estímulos fisiológicos, como el hambre, y que dirigen al hombre a realizar algún acto en busca de algún objeto que pueda funcionar como contingente. Estamos hablando de la pulsión, un concepto límite entre lo psíquico y lo somático, una fuerza ambivalente. Freud en su última teoría organiza las pulsiones en dos categorías: a) pulsiones de muerte, que se dirigen hacia el interior y tienden a la autodestrucción; secundariamente se dirigen hacia el exterior manifestándose en forma de pulsión agresiva o destructiva. Y b) pulsiones de vida, las cuales tienden a unidades

mayores y a mantenerlas, aquí se construye, se crea, y abarcan las pulsiones de autoconservación.

La pulsión es la que empuja al hombre a realizar una u otra acción y remite a algo que transita por el cuerpo. La pulsión transita a través de un circuito en el cual existe fuerza para moverse, tiene una fuente de la cual parte y permite la relación, y va de adentro hacia afuera y a la inversa; la pulsión tiene un objeto con el cual, parcialmente, se satisface, a diferencia del deseo que sólo actúa como motor y nunca se satisface; y tiene una meta que es la satisfacción misma. El concepto de *deseo* en psicoanálisis es distinto, no es una demanda pues está más allá de ésta, tampoco es una necesidad que pueda satisfacerse con un objeto específico como sí sucede en el caso de la pulsión. El deseo es una moción psíquica dirigida a restablecer la situación de la primera satisfacción, para la cual se busca retornar a esta vivencia pero regresar a estas vivencias es algo imposible ya que están en el pasado, están perdidas; el deseo, por tanto, es inconsciente. Freud habla sobre la pulsión a continuación:

La pulsión no actúa como una fuerza de choque momentánea, sino siempre como una fuerza constante. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una huida de nada puede valer contra ella. Será mejor que llamemos <necesidad> al estímulo pulsional; lo que cancela esta necesidad es la <satisfacción>. Ésta sólo puede alcanzarse mediante una modificación, apropiada a la meta (adecuada), de la fuente interior de estímulo.¹⁰

Como comenta Freud, hay un proceso por el cual la pulsión puede ser satisfecha pero nunca cesada. La pulsión se dirige hacia un objeto y tiene por meta ser satisfecha. El aparato psíquico buscará evadir estas fuerzas y de ser posible librarse de todo estímulo para regresar a su grado cero de excitación, lo cual sería la muerte física, algo paradójico en la vida del humano, pero existente y que la pulsión busca. La pulsión tiene cinco distintos destinos: 1) volver contra sí mismo; 2) transformarse; 3) trastornarse a lo contrario; 4) reprimirse; y 5) sublimarse.

¹⁰ Freud, S. Pulsiones y destinos de pulsión. 1915. Obras completas. Amorrortu editores. Pág. 114.

Si se retoma el concepto de pulsión es porque también se encuentra presente en el deporte cuando el sujeto empuja su cuerpo hacia una pulsión de muerte. Durante los entrenamientos el sujeto termina exhausto por tanto forzar su cuerpo, por ejemplo a correr más, a hacer más repeticiones de algún ejercicio, y si se imagina esto en una alberca, el sujeto puede ahogarse por no detenerse hasta llegar al final. En el deporte se satisface la pulsión y por algún deseo inconsciente o por un claro objetivo, un deportista podría entregarse y enfrentarse a la muerte; véanse también los deportes de contacto como el boxeo, las distintas artes marciales y el fútbol americano. Reconociendo que donde sea que haya una fuerza algo de lo pulsional existe, se vuelve interesante la forma en que pueden relucir las pulsiones en el deporte, sobre todo esta pulsión de muerte.

En el deporte se dan enfrentamientos de uno contra otro, se encuentran dos fuerzas que luchan por cumplir con un objetivo: un deportista buscará meter un gol y el contrario evitarlo. En este duelo habrá una estrategia de ataque y otra de defensa; alguno buscará golpear más fuerte que el otro para *knockearlo* y obtener el triunfo. ¿Acaso el que busca llegar a una zona del campo no tendrá derecho de utilizar sus más entrañables y violentas fuerzas para derrotar al oponente? ¿Y no es así una manera de satisfacer la pulsión?

De parte de las pulsiones de vida, éstas se encuentran en aquel deportista con ganas, con sed y hambre de obtener un triunfo, un reconocimiento, una mirada para conservar su vida misma. Y a esta altura conveniente retomar la viñeta 2 donde la deportista es objeto de violencia. Estas fuerzas interiores negativas la pudieron forzar a desistir o contraer una actitud de violencia fuera de lugar; ella pudo haber cedido ante las pulsiones de autodestrucción, pero no fue así. Es a partir de aquí que se piensa que el deporte es una manera en que una persona se desahoga y satisface estas pulsiones, a manera de encausamiento de la energía, y contrariamente a encontrarse con la muerte, se encuentra creando triunfos y reconocimiento. Por otro lado también se encuentran casos en que durante práctica o competencia se encuentran con la muerte, sobre todo en deportes extremos y de contacto.

Continuando con las formulaciones que Freud dejó, se retoma que para el año de 1923 crea su segunda hipótesis sobre las tópicas de la estructuración del psiquismo para completar la

anterior. Ahora las instancias son: Ello, Yo, y Superyó. A continuación su general definición:

Ello: Es aproximadamente equivalente al sistema inconsciente de la primera tópica. Sus contenidos son la expresión psíquica de las pulsiones, son inconscientes, en parte hereditarios e innatos, en parte reprimidos y adquiridos. Cuando con el tiempo se desarrollen el Yo y el Superyó, toda la energía de estos tiene su origen y fuente en el Ello. Ignora los juicios de valor, el bien y el mal y la moral. Únicamente trata de satisfacer sus necesidades instintivas según el principio del placer y busca satisfacción inmediata, al margen de cualquier consideración como la supervivencia, la defensa de los peligros, los principios morales o la convivencia social. En su funcionamiento dominan los procesos primarios.

Yo: Instancia central y mediadora del aparato psíquico, abierta a la realidad del mundo exterior; se encarga de manejar el cuerpo, recoge las percepciones, es quien ordena y coordina. También es quien reprime lo inconsciente, en palabras vulgares es el “uno mismo”. Las otras dos instancias, el Ello y el Superyó, se relacionan con el Yo intentando siempre alcanzar un equilibrio. El Superyó está formado por la asimilación de las normas culturales que rigen una sociedad. El Ello es una reserva de energía que, guiada por el instinto del placer, busca la satisfacción total e inmediata de los impulsos instintivos. Esta instancia tiene un Ideal del Yo.

Superyó: Es la parte inconsciente de la personalidad que controla las actividades conscientes. Su papel es ser juez o censor del Yo y también representa los ideales y lo que uno aspira a ser. Se le considera el asiento de los valores. Su acción se manifiesta en la conciencia moral, en la autocrítica, en la prohibición y funciona en oposición a la gratificación de los impulsos o enfrentándose a las defensas que el Yo opone a dichos impulsos. Es una especie de censura que inspira el sentimiento neurótico de culpabilidad y autocastigo; es la instancia represora por excelencia, el soporte de todas las prohibiciones y de todas las obligaciones sociales y culturales.

El correcto equilibrio de estas tres instancias de la personalidad asegura la estabilidad psíquica, mientras que la desproporción entre los elementos del aparato psíquico supondría

la aparición de la patología mediante algún síntoma, y es en el síntoma que se alcanza a observar la presencia del deseo, aquel que nunca se satisface, aquel deseo inconsciente.

Así los síntomas neuróticos surgen, pues, ante el fracaso del Yo como mediador entre los impulsos instintivos o pulsiones del Ello (de vida o muerte), y entre la realidad externa y las demandas del Superyó. Juntas constituyen un compromiso entre el deseo (pulsión) y la defensa. Los síntomas representan un intento de conciliación entre las satisfacciones de las pulsiones y la seguridad del Yo marcada por las exigencias del Superyó.

Contemplando estos conceptos se entiende que el ser humano tiene instancias psíquicas que gobiernan su conducta. De igual manera se hace lectura del paciente entendiendo que él sí tiene un conocimiento pero que está fuera de su alcance. Y aquí cabe regresar a la viñeta número 3 para ejemplificar los conceptos anteriores. Nuestra deportista saltadora había formado un síntoma y éste encubría un deseo inconsciente, la aproximación que podemos realizar es pensar que algo tendría que ver con la relación en su familia, con su posición, y con demandar un rol distinto en su dinámica grupal.

Manifestaciones del inconsciente o del Ello, que también se observan en los deportistas son los actos fallidos, éstas, como bien lo dice Freud *“son actos psíquicos y nacen por la interferencia de dos propósitos”*¹¹. El sujeto en cada momento toma decisiones y en el deporte cobran relevancia las decisiones actuadas durante los juegos y/o competencias deportivas, y ya que tomar decisiones se convierte en un hábito, éstas también influyen cuando se habla de mejorar el rendimiento deportivo, así como las decisiones tomadas por propósitos y deseos fuera del deporte, como puede ser no asistir a la preparación deportiva por estar con los amigos o la familia.

Para ahondar en las acciones y decisiones meramente deportivas y que se presentan como actos fallidos, hablemos otra vez de Isabel Tavera. Ella asistió a las justas mundiales de Londres 2012 en la disciplina de 1500 metros planos. En esta categoría, por ser paralímpica, las atletas requieren un guía que las conduzca durante toda la competencia corriendo brazada a brazada con ellas. En esta olimpiada tuvo un buen desempeño obteniendo el 6to lugar, pero fue descalificada y su marca no quedó registrada, porque su

¹¹ Freud, S. en OC, Amorrortu Ed. Pág. 53.

guía, más que guiarla terminó jalándola, entró primero a la meta; la regla era clara y el guía no era novato pero ¿Acaso no es esto un acto fallido? ¿Qué estaba pensando el guía para no advertir esta acción?

En el deporte se requiere que la personalidad logre encajar en el modelo ideal de deportista glorioso, que como no cualquiera lo puede ser, requiere de características especiales para lograr ascender. El sujeto en el deporte tiene que ajustar su personalidad y su perfil para, al menos, lograr obtener los beneficios que éste ofrece, y todavía ser más estricto en su personalidad para aspirar a los altos puestos de reconocimiento.

El psicoanálisis en el deporte hace una aportación importante para estos sujetos que reconocen que el ejercicio físico y técnico no lo es todo durante la competencia, que observan que algo de su personalidad y de su habitual forma de conducirse en la vida cotidiana, influye también en su entrenamiento deportivo. Ahí es cuando entra el psicólogo y hace uso de los conceptos psicoanalíticos para presentar al paciente deportista más herramientas para que él mismo pueda comprender los factores que influyen en su carrera deportiva.

1.2 Mirada clínica-psicoanalítica del deportista.

El ser humano es una especie inacabada, no es perfecta ni está hecha a semejanza de un dios como algunos podrían creer, más bien es un aborto de la naturaleza como Dany-Robert Dufour dice en sus *Cartas Sobre La Naturaleza Humana Para Uso De Los Sobrevivientes*. El homo sapiens es un ser incompleto, nuestra salida del vientre materno es prematura y la muestra más clara es que en los primeros años de vida es indispensable que alguien cuide de este ser para sobrevivir. Ahora la ciencia y la tecnología han contribuido a cubrir las deficiencias pero aún se sigue buscando la manera de completar-se. Freud menciona que desde el nacimiento el ser humano quedó en falta y anda buscando completarse, de aquí surge el concepto de Deseo: ese intento de revivir la primera vivencia de satisfacción. El deseo, como ya se había mencionado anteriormente, es el motor que da comienzo al aparato psíquico.

Esto se menciona no para mirarse en forma peyorativa, al contrario, en el deporte la concepción del ser humano debe versar en sentido utópico e incluso hacer de esto una filosofía de vida. El deportista deberá creer que hay una excelencia, que hay un lugar al cual se puede llegar, los griegos lo llamaron Olimpo, y que la preparación durante los entrenamientos, más el triunfo en las competencias, es la manera de estar a la altura de los mejores y de los dioses. Es una manera optimista de ver las cosas y no cualquier estructura psicológica tiene la mayor de las probabilidades para hacer cumplir la utopía de alcanzar la plenitud, de ser completos pues en los principios del deporte está la frase *altius, fortius, celtius*¹² apuntando hacia la perfección. Y desde la época griega se reconocía la importancia del cuidado de sí mismo tanto en cuerpo como en mente.¹³

No cualquier persona tiene la disposición para someterse a la disciplina deportiva, para dedicarle tanto tiempo, pues en algunos casos se requiere más de ocho horas diarias para el

¹² Más alto, más fuerte, más rápido. Frase que data desde la instalación de las olimpiadas impuesta por el Pierre de Coubertain en su filosofía del deporte.

¹³ *Mens sana in corpore sana*. Frase reconocida que también hace pensar en el uso de sustancias para desarrollar el potencial físico. El dopaje es la reglamentación sobre las sustancias, sean naturales o sintéticas, que el deportista puede ingerir, y cuáles no. Ya se pensará en la exigencia a la que somete su propio cuerpo un deportista de alto rendimiento, no debe creerse que ser de este tipo de deportista sugiera salud, o pensar que éste no enferma ni física ni mentalmente. El alto rendimiento, de hecho, camina sobre el borde entre la cordura y la locura, entre la vida y la muerte. Un paso en falso y puede perder el equilibrio y caer.

entrenamiento físico, técnico, táctico, mental; y para la alimentación y el descanso, parte también fundamental en la preparación. Adaptarse a las exhaustas rutinas no cualquiera está dispuesto, ni siquiera a aceptar los cambios de hábitos.

En la competencia existe un factor importante además de la cultura, es el factor genealógico. En el deporte, donde se utiliza el cuerpo, no es lo mismo nacer con apellido Jordan que Murakami, mucho menos ser uno de los hijos mestizos de Cuauhtémoc. Los genes limitan el cuerpo y así también su potencial, y aunque la disciplina y la constancia sirven bastante, no es lo mismo que un japonés compita en básquetbol contra un afroamericano. Sin embargo existen tantos deportes que cada cultura tiene su oportunidad para destacar. Aquí cabe mencionar al escritor de literatura Haruki Murakami. Este escribió un libro autobiográfico (*De qué hablo cuando hablo de correr*) en el cual muestra, sólo a nivel amateur, la capacidad que tiene para someterse a entrenamientos diarios en preparación para correr maratones, ultramaratones (100km) y triatlones soportando dolores, ausentándose de la vida social, exponiéndose a distintas condiciones climáticas; y esto sólo por gusto y para tener fuerza para escribir.

El deporte en fundamento inicia como un juego, como una actividad que uno quiere intentar y para continuar viendo desde una óptica psicoanalítica y poder realizar análisis e intervención se puede retomar el concepto de juego¹⁴. El ser humano en su infancia realiza esta actividad sin un fin más que jugar, pero Freud abordó también este tema reconociéndolo como la creación de un mundo distinto y de ahí se puede obtener material de trabajo psicoanalítico. Lo dice así:

“La ocupación preferida y más intensa del niño es el juego. Acaso tendríamos derecho a decir: todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada.”¹⁵

Crear un mundo propio no es cualquier cosa pues el infante inserta en él cosas que le gustan, esto hace pensar que el infante tiene el poder de controlar el juego, Freud lo aclara

¹⁴ En el capítulo 3 se ahonda en el tema del juego y el deporte.

¹⁵ Freud, Sigmund. En “El creador literario y el fantaseo”. Amorrortu Editores (1908[1907]).

años más tarde en el texto *Más allá del principio del placer (1920)*¹⁶ al hablar del caso de un niño de año y medio de edad que jugaba a desaparecer y aparecer sus propios juguetes como acto simbólico a la separación con su madre. El autor asevera que el juego es una manera de obtener placer, y el placer está en poseer el control sobre algún episodio de la vida cotidiana. Este niño del que habla Freud sufría con la separación de su madre pero es con el juego la manera en que se posiciona en un rol activo ante el episodio cotidiano que le causó sufrimiento, y el juego es una manera de elaborar la separación.

Este acto implica tolerar la frustración que genera algún episodio de la vida cotidiana, un beneficio muy importante que en el deporte se recupera aunque acá ya no es sólo jugar, es algo más complejo porque, aunque mantiene su similitud en la capacidad de obtener el control sobre las cosas; ahora el deportista se tiene que preparar durante los entrenamientos para estar en esa posibilidad de tener el control durante el juego o competencia. En el juego el infante sabe que la actividad es pura fantasía, en el deporte y en su práctica ya institucionalizada es difícil pensar igual, sin embargo se mantiene la idea de que el sujeto es un creador.¹⁷

Tener el control es una fuerza que motiva al deportista a mantenerse en el juego, en otras palabras es el deportista quien quiere tener el control del juego, sobre el oponente y/o de su propio cuerpo. Teniendo el conocimiento de que el ser humano es incompleto e imperfecto es acertado decir que nunca se tendrá el control total, es sólo la ilusión, pero una suficiente creencia de que se puede concluir como triunfante, y el triunfo es ya un control sobre las circunstancias y los hechos pues, una vez que ya se ha ejecutado un acto deportivo, una vez que se venció al oponente, ese momento ya nadie lo podrá quitar ni modificar. La planificación del entrenamiento para la competencia, en su trasfondo busca tener el control sobre las circunstancias del juego. Todo entrenador busca practicar las más posibles de

¹⁶ Freud, Sigmund. El principio del placer, 1920. Amorrortu Editores. Pág. 14-16

¹⁷ Un contenido que sería de lo más interesante por investigar y que por cuestiones de límites en el tiempo no se ha podido realizar aquí, es la relación que tiene el juego y el deporte con una manera de sostener al ser ante las desgracias y pesares de la vida cotidiana. Es un sufrimiento ser abandonado por el objeto amado y quizá alguna escena de esta pueda ocasionar un trauma o la caída del ser a la locura; el juego y la actividad física deportiva, sostienen porque encausa la energía y transporta al ser a un mundo distinto; mientras uno realiza esta actividad se olvida del mundo y a cambio recibe una energía para continuar viviendo. La pregunta que quedaría por responder es ¿Hasta qué punto podría el deporte ser una actividad terapéutica? Porque también es cierto que para algunos realizar esta actividad puede ser, de entrada, un sufrimiento (como aquel niño que es obligado a asistir al juego porque su papá era futbolista y exige también lo sea).

situaciones que puedan ocurrir durante la competencia para que, al día de la competencia se tenga el control sobre todo lo que pueda pasar y así ganarle al rival, al tiempo, o a una marca. Aunque esto también nos conduce a pensar en que existe un perfil psicológico con la predisposición a buscar tener el control.

Otro estudio que el psicoanálisis encuentra en el juego infantil es la compulsión a la repetición. Freud lo definió para intentar dar fundamento al impulso de los seres humanos a repetir actos, pensamientos, sueños, juegos o situaciones desagradables o incluso penosas. Se incluye esta temática porque se piensa en aquella persona que vuelve a jugar después de haber sido derrotado, o como aquella persona que sigue jugando después de haber perdido su apuesta en algún juego, ya no pensemos apuestas como en los casinos sino simplemente como aquel equipo de niños que en el barrio juegan al fútbol. ¿Quién querría después de perder, o incluso haber padecido sufrimiento en el acto, volver a jugar? Todavía es posible pensar en otros lugares como en las escuelas con sus clases de educación física, donde se obliga a los infantes a participar en sus torneos deportivos; aquí se pueden dar más casos de sufrimiento.

Hasta este punto cabe volver a mencionar al escritor japonés Murakami quien poéticamente muestra que la práctica deportiva también implica un sufrimiento:

“Si el sufrimiento no formara parte de ellos, ¿quién iba a tomarse la molestia de afrontar desafíos como un maratón o un triatlón, con la inversión de tiempo y esfuerzo que conllevan? Precisamente porque son duros, y precisamente porque nos atrevemos a arrostrar esa dureza, es por lo que podemos experimentar la sensación de estar vivos; y si no experimentamos esa sensación plenamente, sí al menos de manera parcial. Y, a veces (si todo va bien), podemos aprender que lo que de veras da calidad a la vida no se encuentra en cosas fijas e inmóviles, como los resultados, las cifras o las clasificaciones, sino que se halla, inestable, en nuestros propios actos.”¹⁸

Este autor habla de lo bonito del deporte, pero ya que se está en el tema de la clínica, es oportuno hablar de la parte patológica, o al menos retomar la Pulsión de muerte o ¿Dónde

¹⁸ Murakami, H. *De qué hablo cuando hablo de correr*. Tusquets editores, 2010. Pp. 221

estarían presentes las pulsiones de autoconservación cuando alguien está dispuesto a enfrentar al dolor?¹⁹

Volvemos a Freud quien aborda la relación entre repetición y *lust* (palabra que tiene mayor acercamiento al deseo), con esto descubre que hay algo que está más allá del placer, identifica que el aparato psíquico no está condicionado a buscar el placer sino que existe el apremio pulsional que empuja a salir de este equilibrio. De lo contrario se estaría en la homeostasis que bordea con la muerte, en ese nivel cero de excitación, en la inactividad.

Recordemos que la pulsión tiene distintos objetos, pero en algún momento la pulsión y el goce se van a satisfacer porque éste alude a los distintos objetos pulsionales. Como bien sabemos el superyó es el imperativo del goce, sólo se ofrece allí donde el sujeto se deja: “¡goza como objeto según mi mandato!” Como el torrente irrefrenable, pulsión y goce se van a satisfacer siempre.

Se puede adjudicar a lo reprimido inconsciente. Para hablar de la compulsión a la repetición y observarlo en el deporte es importante considerar que, aunque el concepto es algo endeble desde el punto de vista psicoanalítico, sí es una referencia para mirar con ojo clínico las situaciones que se presentan. Por decir, cualquier deportista está en contacto con el fenómeno de la repetición. La repetición es el retorno de lo reprimido en forma de sueños, síntomas o actuaciones: algo reprimido debe tener el deportista que después de haber sufrido una pérdida, o una lesión, incluso como aquellos que hubieran podido perder la vida, son capaces de regresar al campo de competencia.

Otra manifestación del inconsciente que retorna buscando solución y liberación se puede encontrar en el sueño. Una de las obras más importantes de Freud fue *La interpretación de los sueños* y habla sobre los contenidos y deseos inconscientes que se muestran en el sueño de forma simbólica. El sueño constituye formas de cumplimiento del deseo.

¹⁹ Lamentablemente el tiempo es insuficiente para poder abarcar el tema de las estructuras psicológicas implicadas en el deporte y cuáles tienen más posibilidades de realizar esta actividad como profesión. Es que en psicoanálisis se reconoce que existen tres estructuras psicológicas, neurosis, psicosis y perversión. Cada una de estas tiene características de personalidad. Por ejemplo, la obsesión tiene relación con el orden y la búsqueda del control sobre algo. Freud habló del control de las heces y lo relacionó con la enfermedad, y la enfermedad tiene sus beneficios. Habría gustado incluir alguna investigación sobre los casos de deportistas de alto rendimiento y su perfil psicológico desde el ámbito psicoanalítico que pueda responder a la pregunta ¿Hay alguna estructura psicológica más apta para el deporte?

Durante el sueño el inconsciente es más laxo que durante la vigilia y, aunque no del todo presente, falsea y deforma el sentido de su información para que pueda pasar a través de la censura. Así las imágenes en los sueños no son lo que parecen ser y necesitan una profunda interpretación también utilizando la asociación libre.

Para ejemplificar los conceptos hasta aquí vaciados se inserta la siguiente viñeta la cual trata de una joven boxeadora que durante sesión individual relató un sueño, el cual fue objeto de análisis.

Viñeta 4.

Para el año 2014 durante la labor como psicólogo en San Miguel de Allende, una boxeadora de 27 años de edad complementaba su entrenamiento con el grupo multidisciplinario en todas las áreas: nutrición, fisioterapia, psicología y metodología deportiva; ella quería elevar su rendimiento y su objetivo era ser la primera boxeadora profesional del municipio. No estaba lejos de esta meta pues, a pesar de tener cuatro años en este deporte ya había disputado un campeonato nacional, que según ella, había perdido por robo de los jueces. Era constante en sus entrenamientos pero también deambulaba en varias actividades deportivas y laborales sin darse tiempo suficiente para descansar y recuperarse, aspecto que, tanto el metodólogo como el fisioterapeuta, le decían que debía cuidar porque en vez de beneficiar le traía perjuicios como más posibles lesiones.

El tratamiento psicológico con esta deportista iba en dos líneas de trabajo, una para enseñarle técnicas psicológicas para aplicar en la práctica deportiva; y la otra de tipo psicoanalítico. Era la sesión número veinticuatro cuando llegó al consultorio a platicar un sueño que la había impactado mucho, lo sintió como una pesadilla y la despertó a media noche pensando en el sueño y en la pelea de exhibición, a nivel municipal, para la que se preparaba. Esta pelea no tenía importancia para su carrera deportiva pero ella quería pelear y ganar ante su público.

Antes de platicar el sueño comentó que estaba lesionada del nudillo de su mano derecha y que le dolía, sólo en reposo, pues al calentar el cuerpo le dejaba de doler; sabía que en la pelea no le dolería sino hasta después y temía alguna lesión seria. Debido a esta lesión el fisioterapeuta le hizo la recomendación de descansar con el conocimiento de que la pelea

sólo era exhibición y su resultado no influía en la preparación hacia el campeonato nacional. De igual manera el metodólogo y su entrenador le hicieron la misma recomendación. Finalmente estas tres personas respetaban la última palabra de la boxeadora y la apoyarían fuera cual fuera su decisión. El sueño que ella platicó es el siguiente:

“Me voy a la casa de mi jefa de trabajo con el consentimiento de mi madre; en esa casa hay maletas y cajas con mi ropa como vestidos y sacos formales que regularmente ya no uso. Estoy sacando la ropa cuando de repente sale una gran araña negra que ya había visto anteriormente. Intento alejarme de ella pero ésta brinca y alcanza a mordirme el puño; la araña sigue por mi brazo dentro de la sudadera y lo que hago es aplastarla encima de la ropa para matarla. Después de que me muerde me pongo triste porque sé que está próxima la pelea y esto me imposibilitará pelear bien, pero también sé que puedo ver a Adrián (el fisioterapeuta) para que me ayude a rehabilitar y poder pelear”.

Lo que en ese momento se platicó fue sobre el significado que tenía la araña, el cual se atribuyó a un pensamiento que no le fue posible discernir y que sin duda obstruía en su desarrollo deportivo al grado de provocar malestares. Inmediatamente se pensó en la relación que tiene con la alimentación pues le cuesta mucho esfuerzo mental controlar la ingesta de alimentos y su peso corporal como parte del proceso de competencia nacional.

Durante esa sesión no se pudieron abarcar más temáticas, el tiempo limitó la intervención, sin embargo, todo lo que el sueño desprende es un detonante para el análisis pues, a pesar de las advertencias que le hicieron los especialistas sobre el riesgo de pelear con la lesión, se subió al ring. Del sueño se deriva la relación con ella misma y la atención que da a la recuperación de su lesión, y sobre todo la manera en que soluciona sus problemáticas: como por debajo (de una prenda).

En los sueños se manifiesta un material inconsciente y son interpretables por contener un deseo, es un apoyo a la terapia analítica porque a partir de ahí se pueden hacer proposiciones con cuestiones fácticas y se puede discurrir sobre lo ocurrido. El sueño es un retorno de lo reprimido, de algo que no está comprendido, así como los actos que se repiten. Todo este material es discernible de análisis y de hacer una buena intervención el deportista sin duda encontrará beneficio a su rendimiento.

Para terminar el tema y poder introducirse hacia el camino del deportista y su relación con las personas (involucradas en su práctica diaria) hace falta mencionar el concepto de Transferencia. Este concepto es fundamental en el psicoanálisis que Freud ha dejado. Puede ser claro que la clínica psicoanalítica haga su lectura con un método basado en escuchar el discurso del sujeto considerando que se constituye por un aparato psíquico y sus distintas instancias donde caben los deseos y existen las pulsiones, que el inconsciente se manifiesta a través de actos fallidos, sueños y actos repetidos y que el juego y deporte son un espacio de estudio clínico donde se puede observar al humano en su ejecución y desenvolvimiento. El ser humano como ente biopsicosocial se relaciona con más personas desde el nacimiento. Al tener este contacto se da el intercambio de afectos, tanto hostiles como amorosos, que están más allá de nuestra vista. Es la Transferencia, como concepto, los afectos existentes entre un humano y otro.

La práctica deportiva se realiza en grupos, por pequeños o grandes que sean hay relación entre personas. La transferencia se resume en el tipo de relación existente entre las personas en la cual se transfieren sentimientos, tanto positivos como negativos, sentimientos que ya albergaban en ésta persona y que a través de circunstancias especiales relucen y son transferidas y se pueden presentar como un reclamo o una demanda de atención. Freud dice que:

En la medida en que su transferencia es de signo positivo, reviste al médico de autoridad y presta creencia a sus comunicaciones y concepciones. Sin esa transferencia, o si ella es negativa, ni siquiera prestaría oídos al médico o a sus argumentos. Sólo más tarde admitió examinarlos siempre que le fueran presentados por una persona amada. Por tanto, en general, un ser humano es accesible también desde su costado intelectual únicamente en la medida en que es capaz de investir libidinosamente objetos; y tenemos buenas razones para reconocer y temer en la magnitud de su narcisismo una barrera contra la posibilidad de influirlo, aun mediante la mejor técnica analítica.²⁰

²⁰ Freud, Sigmund. 27ª Conferencia; La transferencia. Amorrortu Editores. Pág. 405

Freud habla en términos clínicos, pero el conocimiento que nos ha dejado es que la transferencia está presente en cualquier relación y valdría sustituir en esta cita al médico por el entrenador, de esta manera se puede pensar la transferencia en el plano deportivo.

El entrenador tiene el conocimiento técnico y hasta científico del deporte, es quien instruye al sujeto en el deporte, lo corrige y lo impulsa a mejorar, pero más allá del conocimiento ¿qué más puede ofrecer y por qué los deportistas han de hacer lo que les dice éste si apenas lo conocen?

En las relaciones, esos sentimientos que cada quien alberga contienen conocimientos y creencias, y aunque éstas no sean ciertas, a través de la transferencia permiten que la relación sea positiva o negativa. Así pues, pensar, creer o suponer que el médico es quien puede aliviar al enfermo genera una transferencia positiva y promueve una curación de entrada. Para poner en muestra este concepto en el deporte se inserta la siguiente viñeta que trata sobre la relación de jóvenes deportistas con su nuevo entrenador.

Viñeta 5.

Un deportista de tiro con arco tiene que lanzar la flecha y clavarla idealmente en el centro de la diana, 30 flechas por 4 distancias en una competencia tipo FITA (la prueba oficial para juegos olímpicos). Para mejorar el rendimiento es necesario soportar el arco en una posición en que se pueda mantener la precisión del lanzamiento, y entre más tarde en encontrar esa posición requerirá de mayor fuerza y resistencia y se agotará su rendimiento más pronto. Técnicamente es necesario encontrar esta posición en el menor tiempo posible y repetirla, y dado que el deportista no puede mirarse todo el tiempo, el entrenador cubre esta función: observar la posición física del deportista y corregirla.

En el equipo estatal de Querétaro de tiro con arco, en un periodo inmediatamente posterior a la Olimpiada Nacional, la institución decidió expulsar al entrenador en jefe quien había acompañado a esta última competencia, y sustituyó esta falta contratando a un entrenador yucateco; tres meses después contrata también a un entrenador coreano. Cabe recordar que el término de la relación genera una pérdida, los chicos se habían quedado sin su figura de autoridad y de alguna manera se tenían que suturar las relaciones.

El entrenador yucateco estaría a la cabeza del equipo, era la mayor autoridad pero con el poco tiempo y su personalidad aún no podía poner orden durante los entrenamientos, los deportistas platicaban mucho y se tardaban más tiempo en calentar, en preparar el arco para lanzar y en ir a recoger las flechas, esto impedía aprovechar el tiempo de entrenamiento.

El entrenador coreano cuando llegó lo hizo sin dominio del español, ni siquiera del inglés. Pero en este deporte se sabe que los coreanos son una nación que domina, así que establecer una transferencia positiva con sus deportistas no sería mucho problema por este supuesto conocimiento de que su nacionalidad sabe y puede aportar beneficios a cualquier deportista mexicano. El entrenador se comunicaba con los deportistas a través de su teléfono celular al filmar a los deportistas lanzando y corporalmente haciendo el gesto técnico que debía corregirse.

La aproximación teórica que se realiza en este caso es que la instalación de la transferencia posibilita la relación de cooperación en el equipo. Lo que constata el resultado de esta nueva relación fue el cambio sustancial en la disciplina de los entrenamientos: los chicos tardaban menos en sus actividades, incluso había días que llegaban más temprano para intentar comunicarse con él.

El concepto de transferencia va más allá del lenguaje verbal, se establece a través de más vínculos que sólo el conocimiento, se establece también a través de la disposición de cada individuo y su aparato psíquico.

Si un deportista adolescente simplemente no quiere hacer caso porque tuvo un mal día en la escuela, sus padres se pelearon, o vivió una injusticia al ser castigado, entonces de nada sirve todo el conocimiento deportivo que pueda tener el entrenador y éste necesitará de otras herramientas para hacer comprender al deportista lo que se espera de él. Será interesante analizar lo que sucede con el entrenador pues también tiene una vida aparte del deporte que en ocasiones lleva al campo de entrenamiento y se le puede mirar de mal humor. El entrenador es la máxima figura en el deporte porque en él se deposita la confianza; éste debe tener el control sobre sus emociones para transmitir al deportista seguridad para la ejecución durante la competencia. Así, el entrenador debe tener conocimiento sobre lo que se juega en la relación con sus deportistas.

En este mundo moderno con tecnologías para encontrar información, paradójicamente hay menor entendimiento. Las personas no entienden las cosas sólo con saberlas. Entender es un proceso de conciencia y hacer consciencia implica realizar un proceso; en el deporte a veces no queda tiempo para comprender lo que el entrenador dice, el deportista debe ejecutar y dejar para después el proceso de entendimiento y comprensión, incluso ahí valdría sostener ese supuesto saber que tiene el entrenador a beneficio del rendimiento deportivo. Para ejecutar sin duda lo que el entrenador dice, el deportista debe confiar en él, debe creer en lo que dice, y debe tener sentimientos positivos hacia él para posibilitar este proceso. Así es que los sentimientos son factores influyentes en las relaciones entre personas.

Este concepto abre una gama de cuestiones en torno a cada miembro del deporte como son los deportistas con los entrenadores pero también es con los padres de familia y administrativos. Es poder preguntarse qué tipo de sentimientos se transfieren al grupo en su manera de actuar y quiénes sostienen esas creencias.

Sobre los entrenadores, figura pilar en el deporte, cabe preguntarse ¿Qué es lo que dicen a sus deportistas, cómo y en qué momento, sabiendo que hay distintos tipos de transferencia en el grupo? El entrenador debe saber qué tipo de transferencia establece con sus deportistas para sacar provecho en el juego. De esto se trata aplicar la psicología y el psicoanálisis al deporte; cosa distinta de la psicología deportiva. La clínica observa a los deportistas que no quieren hacer caso al entrenador por tener problemas atravesados de tipo sentimentales, existenciales y/o de relaciones de cooperación grupal, o sea con sus entrenadores o compañeros.

La transferencia podrá contestar algunas de las relaciones implicadas en el deporte, sobre todo la mancuerna que hacen los deportistas con sus entrenadores cuando se reconoce que esta pareja es fundamental en la competencia. Ahora imagínese a un entrenador que sólo tiene tiempo para ir a los entrenamientos por diversas circunstancias ¿En qué momento establece un vínculo de afecto positivo con el deportista, o lo mejora, durante el entrenamiento si sólo se dedica a la instrucción del aprendizaje técnico sobre el juego? A decir verdad existen entrenadores que sólo con lo que transmiten en su forma promueven una relación positiva, pero también existen quienes no saben decir las cosas o quienes

tienen maneras antiguas de ordenar y disciplinar al grupo, y esto provoca que los deportistas pierdan confianza en el entrenador. Los entrenadores deben ganarse el respeto y la confianza, deben acceder al ser de cada deportista para poder trascender, para lograr adherir el conocimiento que tiene y así impulsarlo a que sea mejor.

En términos psicoanalíticos la cura es a través de la transferencia, y la cura es observada como el equilibrio del Yo con las otras instancias psíquicas. En el deporte el equilibrio se encontraría en el constante, y de preferencia rápido avance hacia la mejora del rendimiento y de la superación personal. El discurso psicoanalítico mantiene la postura ética de dejar al sujeto que asocie libremente y así él mismo vaya tomando sus propias decisiones en su andar. La manera en que el psicólogo con orientación psicoanalítica trabaja en el deporte será tomando en cuenta ambas consideraciones: permitir que el deportista se escuche y decida sobre su acontecer en el deporte, pero una vez que decida entrarle al juego competitivo, también tendrá que conducirlo hacia el rendimiento, y si es necesario empujando algunas veces como lo haría un entrenador.

1.3 El sujeto deportista y su equipo social.

El deportista es un ser humano, y como todos, se desenvuelve en distintos grupos de personas. Para su entrenamiento asiste a una institución donde se prepara para su competencia. Ahí se relaciona con más deportistas y entrenadores. Ya se ha revisado que entre las personas existe la Transferencia, la mezcla de afectos que complejizan las relaciones dándole ese sabor a la vida de encontrar en cada persona un mundo, donde se congenia con unos y se tiene sentimientos hostiles hacia otros. Para analizar al deportista y la influencia que generan las relaciones personales involucradas en la institución, es importante retomar el concepto que Freud establece como *complejo de Edipo* para poder observar que el ser humano traslada el modelo de relación social familiar a los grupos donde se desenvuelve. Este concepto muestra los deseos del infante de aniquilar al padre para quedarse con la madre, más adelante se definirá.

Antes, cabe reconocer que el ser humano hace su primer contacto social con la familia. La importancia de la familia se explica si se tiene en cuenta que, a través de ella, el infante establece su primer contacto con el mundo exterior. A partir de una relación íntima con la madre el niño advierte la presencia del padre; y ahí surgen los sentimientos hostiles hacia esta persona, quien le prohíbe cumplir sus deseos amorosos con la progenitora. El momento en que se da el contacto con éste varía de acuerdo con las normas y modalidades de cada cultura e incluso de cada familia. En ese momento el niño se va estructurando en una relación triangular que enriquece y complica su campo social.

Los padres son los encargados de introducir a los nuevos seres a la sociedad y al mundo. Padre y madre tienen funciones y roles que cumplir, la madre es quien engendra, brinda alimento, calor y afecto. El padre es quien impone la prohibición de que madre e hijo cometan incesto, es la autoridad, la ley y el orden. El infante se halla en esta disyuntiva y de ahí nacen sentimientos positivos hacia un lado, como el amor, y negativos hacia la persona opuesta, como el odio; también se da la relación a la inversa así como cambios de roles. Lo que cabe rescatar es el traslado que hace el humano de esta configuración y vivencia hacia los grupos donde se desenvuelve, porque en esta relación se constituye el primer conflicto típicamente social que sufre el infante.

La situación edípica constituye una de las matrices emocionales básicas del grupo.

En relación con la crisis del conflicto edípico, Freud introdujo un concepto fundamental para la psicología social. El niño, ante el dilema de su amor y odio, de su temor y deseo, renuncia a la satisfacción de sus deseos con los padres y los introyecta dentro de su yo, formándose así el núcleo de lo que Freud denominó el Superyó. La acción del superyó es más extensa, pero similar a la sociedad; de esta forma la sociedad, con sus normas y mandatos, actúa desde la estructura íntima del yo.²¹

En los grupos existen también figuras y roles de autoridad, prohibición, ley, orden, así como una figura que brinde afecto, que arrope bajo el ofrecimiento de algún alimento como el conocimiento, el aprendizaje, el desenvolvimiento y/o desarrollo humano. Las personas se adaptan al grupo de acuerdo a sus deseos frustrados o satisfechos y según sus emociones; la forma en que se desenvuelve un individuo en el grupo es por su propia estructura y por acciones del Superyó, instancia formada desde la infancia en esta situación edípica.

La eficacia del complejo de Edipo proviene del hacer intervenir una prohibición: el tabú del incesto (ley cultural y no biológica) que cierra la puerta a la satisfacción de las pulsiones buscada en la atracción incestuosa, una ley simbólica sostenida en la figura paterna. En el escrito de *Tótem y Tabú* en 1912-13 Freud realizó este análisis mencionando también que esta prohibición en la cultura era a fin de mantener el orden en la sociedad.

La forma en cómo resuelve el infante este complejo de Edipo es importante para el desarrollo de éste en ulteriores grupos sociales; léase que:

Si las fallas en su primera relación interpersonal con la madre y el padre no son grandes, la influencia de los grupos pos-familiares será correctiva. Si sus primeras experiencias infantiles han sido demasiado traumáticas, ya sea en intensidad o duración, no podrá adaptarse, porque repetirá constantemente, en cualquier grupo, aunque siempre a diferentes niveles, el mismo patrón de experiencias penosas.²²

²¹ Langer; Rodrigué; Grimberg. Psicoterapia del grupo: Su enfoque psicoanalítico. Pág. 38-39

²² Langer; Rodrigué; Grimberg. Psicoterapia del grupo: Su enfoque psicoanalítico. Pág. 41.

Hasta ahora con lo teóricamente mencionado es posible hacer un traslado al campo de competencia. El deportista ha nacido en una familia quien le muestra el mundo del deporte, es el *staff* de entrenadores la máxima autoridad que le introduce al juego transmitiéndole sus conocimientos y preparándolo física y mentalmente para alcanzar los triunfos.

La relación aquí también es triangular²³ y debe pensarse que este triángulo será fundamental para grupos aún más grandes. En el grupo de entrenamiento existe la autoridad deportiva, en este caso el entrenador, el tercero puede ser otro entrenador o incluso los padres. Recuérdese que lo importante es que alguna persona figure como un tercero, como una ley que prohíba cumplir su deseo, o en caso contrario alguien que pueda brindar afecto.

Por otro lado es posible que una de estas instancias sea quien no permita el desarrollo de la persona. Para ejemplificar las relaciones que se presentan alrededor del deportista y la forma en que se muestran estos roles en las personas, se remite a un encuentro deportivo en la siguiente viñeta.

Viñeta 6.

El equipo de tiro con arco estatal de Querétaro ha visto pasar a tres entrenadores foráneos en jefe durante dos años, como asistente se mantuvo una entrenadora con una larga estancia en la ciudad, incluso terminó su preparatoria en la escuela perteneciente al instituto. Esta entrenadora expresó que el equipo necesitaba disciplina y orden para evitar distracciones durante entrenamientos como iniciar el entrenamiento en un tiempo fijo pero no era resistente a entrar en esas reglas.

Todavía estaba un entrenador de Coahuila al cargo del equipo cuando llegó un entrenador yucateco, fue presentado como un asistente más para trabajar con algunos de los arqueros. Su inserción fue poco endeble, no imponiendo reglas sino como observador de la dinámica grupal. Cuando el entrenador en jefe deja de asistir éste es quien queda al mando. Poco a poco va poniendo orden y disciplina en el campo: establece una hora de entrenamiento

²³ Incluso la psicología deportiva considera esta triada importante para la influencia del deportista. En reconocimiento a este conocimiento adquirido es que se menciona la procedencia de la tesis que aquí continúa.

sancionando a quien no llegue a tiempo pero en el apoderamiento de la ley y el orden se enfrenta a la entrenadora asistente pues ésta era permisiva.

Esta entrenadora estaba encargada del almacén deportivo y en algunos casos, cuando algún arquero se quedaba sin material, ella podía considerar prestar su propio material para que el deportista se pudiera preparar, la razón que ella daba para este acto era que en algún punto de su preparación deportiva ella vivió estas faltas y ahora no quiere que los demás se vean truncados en su desarrollo deportivo por esta misma razón. Otro rasgo de su personalidad en el entrenamiento es que es abierta a platicar con los deportistas sobre las relaciones sociales y se presta a ser consejera de los chicos en este tipo de circunstancias.

Los grupos de personas tienen sus momentos de relajación, es natural, en este grupo esos tiempos se prestaban para relacionarse socialmente. Mejorar la relación entre los integrantes del grupo beneficia a la cooperación y trabajo en equipo; la entrenadora buscaba promover esta armonía pero pasando a ser una “chica buena onda” que invita a los compañeros a comer fuera de la unidad deportiva o al cine, incluso con los deportistas de mayor edad, aquellos que no pertenecían al equipo estatal rumbo a olimpiadas nacionales, pero que sí seguían siendo parte del equipo, organizaban salidas al antro con el argumento de realizar dinámicas de integración.

Los deportistas en broma (aunque sabemos que desde la lectura psicológica no existen las bromas) le dicen “mamá K”, y al entrenador en jefe le dicen “papá M.”.

El complejo de Edipo nos conduce hacia el concepto de elección de objeto (de amor). El sujeto tiene la decisión de elegir uno de los dos lados del triángulo. La elección de objeto se realiza gracias al proceso de identificación. El infante en este proceso, a modo de ejemplo, sonrío como primera expresión afectiva ante la sonrisa del otro, imita lo que ve, éste es el primer paso en la identificación. El segundo paso es la introyección, o sea que el infante hace propio ese mecanismo y sonrío por él mismo. Finalmente se identifica, encuentra en

esa persona que sonrío algo que él también tiene y le permite sentirse parte de ese objeto. Sobre este mecanismo de identificación Melanie Klein²⁴ lo aborda con mayor precisión.

Para Freud la identificación es más que una imitación porque lo que produce este fenómeno es un elemento inconsciente común entre las personas. Los efectos del complejo de Edipo se describen en términos de identificación, cuando se renuncia a los padres y se sustituyen por identificaciones, esto durante la adolescencia, tiempo donde se da importancia a las figuras de los entrenadores porque son ellos quienes proyectan ideales que puede alcanzar el deportista. Gracias a la viñeta anterior se puede ejemplificar que existen variedad de objetos por los cuales los deportistas están ahí y razones por las cuales se mantienen; pueden encontrar el espacio para alcanzar el ideal de ser mejores deportistas o, encontrar un lugar de reunión para después convivir socialmente.

La identificación es un proceso en que el individuo adopta ciertos aspectos, propiedades o atributos de otro y se transforma de acuerdo a ese modelo en forma total o parcial. En el deporte se pueden observar deportistas que adoptan rasgos particulares de sus entrenadores o de deportistas reconocidos, rasgos de personalidad como gestos o frases, o en su modo de vestir. Hay deportistas que manifiestan directamente su identificación con alguna figura como su entrenador al grado de decir “quiero ser como mi coach”.

La teoría nos provee de material para leer que las relaciones interpersonales también son un factor que influye en la personalidad de algún individuo. La teoría freudiana es un prototipo para poder trasladarlo a otras latitudes y nos permite pensar este triángulo social como el principio de la estructura humana; es la base y fuerza que constituye cualquier grupo porque en éste se reproduce una jerarquía y funciones.

Tomando en cuenta que este triángulo es el prototipo de relación social y que se traslada y reproduce hacia los demás grupos sociales, se trae aquí otra experiencia de campo para observar sobre hechos que las relaciones pueden llegar al grado de perjudicar la salud mental individual de un deportista.

²⁴ Por falta de tiempo no se alcanzó a revisar a la letra a esta autora pero se corrobora la veracidad de la información gracias al espacio de supervisión con el Dr. Manuel G. Guzmán Treviño, director de esta tesis.

Viñeta 7.

En el equipo estatal de tiro con arco²⁵ entrenaban dos hermanos cuates; uno de ellos (D1) era delgado, sociable y con aptitudes para el deporte, utilizaba el arco recurvo; el otro (D2) no poseía estas cualidades y utilizaba otro tipo de arco (compuesto), padecía sobrepeso y convivía poco y con quien más lo hacía era con su hermano; también era el más apegado a su madre. Cursaban la secundaria y eran hijos únicos de padres con relación aparentemente estable. La madre era quien estaba presente en casi todos los entrenamientos, incluso desempeñaba algunas funciones administrativas del equipo como comunicar a los demás padres de familia sobre competencias y sus implicaciones en los viajes. Tal era su incursión que alguna ocasión se quejó con el entrenador porque los demás niños les dicen groserías a sus hijos.

Un día de entrenamiento, tres semanas antes de una competencia, D2 entró en estado de crisis y no podía lanzar ni una flecha; podía levantar el arco y colocar la flecha pero no podía soltar la cuerda, él decía que le dolía la espalda y el hombro. El entrenador inmediatamente me habló del caso y me lo derivó en entrenamiento para trabajar con él; me ponía como antecedente que frecuentemente se lastimaba y algunas ocasiones las lesiones parecían más pretextos para no entrenar que realidades.

El entrenador ha observado que la mamá los compara continuamente y piensa que puede ser un factor que lo lleve a reaccionar así. En algunas juntas con los padres de familia la mamá de los cuates pedía que ambos arcos (tipo recurvo y tipo compuesto) realizaran los mismos ejercicios y tuvieran las mismas bondades, y aunque se les explicó la razón técnica continuó hablando sobre las diferencias.

Algunos días después de la supuesta lesión el entrenador comentó que la situación de D2 se estaba saliendo de control a causa de la influencia de la madre. Ya antes había notado que ella pasaba mucho tiempo en el campo y que no dejaba de consentirlos; un día por la mañana faltaron al entrenamiento a causa de un mensaje mal entendido creado por otro deportista.

²⁵ En el capítulo II sobre trabajo de campo, se dan detalles de las condiciones en que el equipo estatal de tiro con arco entrena.

Otra influencia eran las recomendaciones que hacía la mamá para abordar el miedo de D2 con algunos entrenamientos (cabe mencionar que ninguno de los padres practicaron este deporte, ni ningún otro; por el contrario, también son obesos) y los hijos lo acataban como si fuera orden. Sucedió que el entrenador estaba poniendo un ejercicio específico a D2, y D1 comenzó a decir que su mamá había dicho que no hiciera ese movimiento y que mejor hiciera otro ejercicio, el entrenador enérgico dijo que allí los ejercicios los ponía él, pero D1 reclamaba que así lo había ordenado la mamá.

El entrenador decidió platicar con la mamá con el motivo de la baja de rendimiento de su hijo y le dijo que estaba perjudicando el entrenamiento con sus comentarios sobre la forma de entrenar de D2. Sabía que los chicos siempre harán mayor caso a sus padres que al entrenador y por lo mismo no deben dar recomendaciones técnicas. La mamá se defendió diciendo que no lo había dicho así, que sólo dijo que le pidieran a la otra entrenadora tirar en una distancia más corta para ver si podía quitarse el miedo.

De manera individual la mamá me comentó que su hijo tiende a ser antisocial y que de más chico era objeto de bullying...²⁶ A comparación con su hermano, D2 es más responsable. En esa sesión la mamá no se detenía a reflexionar sobre lo que podía ocurrir, aun así le dije que tenía que trabajar con el niño individualmente y como caso clínico, acordamos fecha y horario.

Días después no asistieron a la consulta. La mamá comentó que el papá había decidido enviar al niño con un psiquiatra porque yo me veía joven y con poca experiencia. En el campo la situación empeoraba; el entrenador se desesperaba con el miedo a soltar de D2 que se quejaba del dolor de un dedo, de la espalda y del hombro, y más tarde lo vio llorando.

De este acontecimiento surgen muchas vertientes para la investigación clínica como es preguntarse la verdadera razón por la cual D2 está en el deporte ¿De verdad le gusta a él o

²⁶ En realidad, al momento de escribir caigo en cuenta que no recuerdo bien a bien lo sucedido aquella ocasión. Llevo el caso a supervisión y tampoco vuelven a mí los hechos pero sí surge algo interesante: existe un ataque al pensamiento del terapeuta. La madre con ansiedad puede contagiar al terapeuta e inducir el olvido como una identificación proyectiva. La madre habla de bullying y así neutraliza al psicólogo. La bondad del método psicoanalítico es que permite deducir y leer entre líneas, no todo se reduce a lo que se habla literalmente durante las sesiones sino también al lenguaje del cuerpo.

lo hace por alguna identificación con su hermano? Y los papás ¿qué deseos depositan en ambos hijos?

Nos podemos aproximar teóricamente al caso diciendo que la familia deposita la expectativa de ser una familia atlética y esbelta en D1, y éste soportará la carga pero no sabemos por cuánto tiempo. Existe también una identificación vicaria o identificación en sustitución, así es posible pensar que la familia no tiene para qué esforzarse si D1 ya está haciendo el esfuerzo y cumpliendo estos deseos. También se hace el apunte que haber retirado a D2 de terapia como un pasaje al acto de la familia.

Otro aspecto que quedará a discusión es que el entrenador deja de escuchar y se deslinda de su función. El entrenador necesita saber cómo escuchar a sus deportistas sin que se sienta desautorizado, esto para atenderlos, como terapeuta inicial (entrenamiento auditivo).

Ya se ha comentado que los padres son quienes muestran al hijo la constitución del mundo, pero la manera en cómo se le abre la puerta a ese hijo puede ser determinante en su personalidad. En la viñeta anterior se observa la influencia que tienen los padres en el rendimiento deportivo y la forma en que los deseos de éstos también entran al juego.

Otros casos más comunes son aquellos donde el papá fue deportista y su deseo de alcanzar el profesionalismo en el fútbol soccer se frustró, y dado que no lo pudo cumplir, exige a su hijo alcance esos estándares. Para complementar este tipo de vivencias con un hecho real se ejemplifica con una madre de familia que, después de que su hijo fue eliminado en la fase estatal rumbo a Olimpiada Nacional, acude al entrenador para pedirle de favor le ayude a asistir a la siguiente competencia, a la fase regional. El entrenador inmediatamente lo negó, y platicó al psicólogo que este tipo de padres de familia lo confundía pues el contraste es la observación que él mismo hace de los deportistas, en este caso el niño era de los más despreocupados por no haber ganado el pase a la fase regional, incluso es como si hubiera preferido perder pues quienes no están seleccionados tienen menor carga de entrenamiento. El deseo es algo que se puede compartir pero también existen casos en que el infante tiene más habilidades, aptitudes y gustos para otro deporte u otra actividad. Detectarlo puede beneficiar tanto al equipo deportivo como a la familia.

El deporte puede aparentar que el resultado depende únicamente del proceso de competencia y de la preparación deportiva, sin embargo la teoría psicoanalítica permite ver que las relaciones humanas modifican la conducta del ser humano tanto para beneficio como para perjuicio de alguna actividad en particular.

La identificación es un fenómeno presente en el deporte y este proceso se gesta desde que el ser humano entra a las relaciones sociales mediante el complejo de Edipo. Para el psicólogo en el deporte, la orientación psicoanalítica le brinda la habilidad de leer los conflictos emocionales individuales que impiden mejorar el rendimiento y reconociendo que su origen proviene de las relaciones humanas.

1.4 Más deporte y sus instituciones.

El deportista es quien se sube al pódium y el más admirado cuando obtiene la gloria pero no trabaja solo, su entrenamiento lo realiza en un espacio con la infraestructura adecuada el cual es administrado por una institución. Aunque las más de las veces no se relacionan con ellos directamente, pertenece a un grupo de personas.

Sin duda habrá casos en que algunos deportistas cuenten con instalaciones privadas para su entrenamiento incluyendo entrenador personal, y que para asistir a las competencias estatales y nacionales sólo necesiten llenar algunas formas por escrito para tener derecho a participar. El caso es que la mayoría de los deportistas no cuentan con las posibilidades económicas para llevar a cabo su propio entrenamiento, y precisamente para esto se crearon las instituciones: para contribuir en la labor de impulsar al deportista a mejorar su rendimiento.

Las instituciones son organismos públicos o privados que han sido fundadas para desempeñar una determinada labor cultural, científica, política o social. Cada una de ellas tiene sus políticas y maneras de trabajar bajo el conducto de la misión, visión y filosofía de vida del instituto. Todos los estados de la República Mexicana cuentan con una institución pública dedicada al deporte, todas regidas por una máxima autoridad llamada CONADE²⁷ (Comisión Nacional del Deporte). Estas instituciones tienen más funciones que sólo apoyar al deportista a mejorar su rendimiento, como es promover el deporte en todos los niveles de competencia y en todas las edades, también se encargan de administrar las instalaciones (dar mantenimiento y prestar/rentar). Según la administración política y la orden que se instale, las prioridades son distintas, o sea que llevar al máximo número de deportistas a las olimpiadas puede no ser una prioridad si existiera otro rubro más importante como ver en qué se gasta el dinero otorgado.

Antes de continuar con este tipo de instituciones cabe mencionar que existen otras que también albergan a los deportistas, las instituciones académicas. Y a nivel mundial también

²⁷ Para encontrarse en el apartado dedicado a elevar el rendimiento de los deportistas, en internet se tiene que buscar en el departamento de cultura física de esta página oficial. <http://www.conade.gob.mx/Default.aspx> Si quiere ir directamente a la parte de calidad para el deporte el link es el siguiente: <http://www.conade.gob.mx/minisitio/paginas/calidad.html>

existen competencias donde éstas participan, se conocen como Universiadas o, Juegos Mundiales Universitarios. Se celebran cada dos años en las modalidades de juegos de verano y juegos de invierno²⁸.

Para lograr alcanzar alguna de estas máximas competencias a nivel amateur donde las instituciones pueden apoyar es necesario ser parte de ella, entregarse al grupo, que si retomamos el triángulo edípico para trasladarlo a este escenario, entonces uno tendría que entrar al rol del hijo ejecutor ¿Qué implicaciones tiene pertenecer a una institución? Para contestar la pregunta desde el ámbito psicoanalítico se utiliza el esquema prototipo freudiano, el Edipo, y trasladar a la institución el triángulo que en el tema anterior se revisó: figura paterna, figura materna y figura ejecutora. Entregarse a una institución, entregarse a un grupo donde existen estas figuras a fin de mantener la unión como grupo, ahora grupo institucional, sería entrar al rol ejecutor. Bion²⁹ dice que en el grupo el individuo revive sus conflictos pasados en un plano inconsciente, colocándose y colocando a los demás en un rol determinado. Así cada persona, llevado por su problema personal, condiciona la actitud de los demás.

El estudio psicológico de los fenómenos institucionales muestra la realidad de los grupos: existen vivencias paradójicas, descalificaciones, incongruencias, frustraciones y depresiones; sentimientos de impotencia, de incapacidad, de desesperación; hay sensaciones de locura y de irrealidad, de ausencia del sentido común y de la lógica; de sentirse arrastrado por tormentas afectivas o pasiones mezcladas con sentimientos de triunfo, de omnipotencia y de exaltaciones. Además suelen aparecer roces personales y pasionales con sus letargos y confusiones. Trabajar en grupo con una misión en común no es cualquier cosa.

Adentrarse a un grupo implica adaptarse a los procesos que ahí se condensan. El común denominador en los procesos de este tipo de grupos es la necesidad de una regresión para mantenerse en grupo, para mantener la existencia de la institución. Utrilla Robles lo dice así:

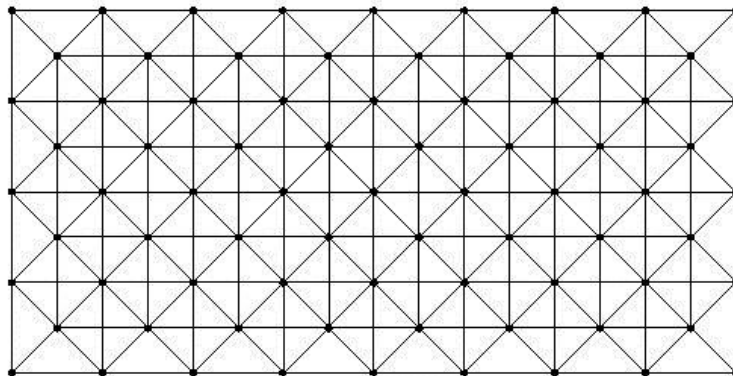
²⁸ Para quien guste informarse más puede acceder al siguiente link por internet: <http://www.fisu.net/en/International-university-sports-federation-3137.html>

²⁹ No se tiene la referencia exacta para este comentario pero se vale del conocimiento del director de esta tesis, quien durante las sesiones de supervisión, corroboró la fuente de información.

La alternancia individualidad/grupamiento puede ser proporcional. A más individualidad menos agrupación y a más agrupación menos individualidad. Así la situación grupal exigiría al individuo un cierto inmovilismo, ya que, si cambia, no podría sostener su estancia en el grupo.³⁰

Entonces una persona cuando entra a un grupo con la necesidad de mantenerse en el grupo inconscientemente compulsa a repetir la regresión de la forma edípica colocándose en algún rol de tal manera que pueda pertenecer al grupo institucional. También implica dejar algunas conductas o características del ser individual.

Para lograr ver desde el punto de vista psicoanalítico al Edipo en grupos tan grandes de personas será necesario colocarse frente a una red de triángulos, o composiciones modulares, donde las puntas de cada figura se unen a otros triángulos y en su totalidad forman una gran figura como los mosaicos. En estas formas el triángulo es una figura que permite crear espacios planos sin dejar huecos como la siguiente figura:



Realizar una intervención psicológica con orientación psicoanalítica involucraría hacer una lectura de los fenómenos que en los grupos surgen. Para que la intervención tenga alguna bondad, algún movimiento, el psicólogo tiene que escuchar los malestares del grupo en su Gestalt, no de las individualidades. En los grupos de trabajo la consigna será investigar dónde está el obstáculo y por qué se detiene el grupo al cooperar en conjunto.

³⁰ Utrilla Robles, Manuela. En “¿Son posibles las terapias en las instituciones? Estudio situacional”. Ed. Biblioteca Nueva. 1998.

En este grupo con sus distintos triángulos edípicos existirá un líder que tendrá como función conducir al grupo hacia el cumplimiento del objetivo, será el guía y la fortaleza. Aunque aquí cabe aclarar, así como lo hace P. Rivière que el liderazgo no puede personalizarse y que, es el objetivo o la tarea, la que moviliza a los integrantes de un equipo.

Debido a que los integrantes son seres humanos con virtudes, defectos, que reaccionan de distinta manera ante las circunstancias, ante los cambios, y que además trasladan algunos de sus traumas al grupo, los integrantes tienden a comportarse como alguno de los tres tipos de comportamientos que Wilfred R. Bion ha nombrado como Supuestos Básicos, su definición a continuación:

- A) De Dependencia. El grupo sostiene la convicción inconsciente de que está reunido para que alguien, de quien el grupo depende de manera absoluta, provea la satisfacción de todas sus necesidades y deseos.
- B) De Ataque-fuga. El grupo sustenta la idea de que existe un enemigo dentro o fuera del grupo del cual es necesario huir o atacarlo. En grupos terapéuticos pueden ser un miembro del grupo, la persona terapeuta, sus palabras, la enfermedad mental o física, u otros. Cuando el terapeuta es considerado el enemigo el grupo ignora sus intervenciones, demuestra su desprecio a través de palabras o actos, los miembros llegan tarde y/o se ausentan.
- C) De Apareamiento. Se comparte la idea de que no importa cuál es el problema presente y las necesidades del grupo, algo o alguien, en el futuro, lo resolverá. La esperanza da vida a este supuesto básico. Al igual que en la historia, si se produce un mesías, pronto será rechazado ya que, para mantener la esperanza, éste no debe nacer, no debe llegar.

Estos comportamientos desvían al grupo de su tarea principal y de esta manera se resisten a los cambios. Así se da una continua seducción por parte del grupo hacia los líderes para alejarlos de las tareas. Es que se debe reconocer que durante las actividades diarias durante

labores institucionales existen tiempos de descanso, de ocio y de relación social donde las distracciones se hacen presentes y donde relucen las naturalidades de cada persona.

Para ilustrar estos conceptos se trae la experiencia de campo que se realizó en un grupo terapéutico con un conjunto de entrenadores quienes fueron tratados mediante el método de grupo terapéutico de Bion el cual consiste en el análisis global de los obstáculos que entre ellos existen para poder trabajar.

Aquí las emociones aparecen mezcladas en los distintos supuestos básicos por los que pasa el grupo ante sus propias circunstancias.

Viñeta 8.

Un grupo institucional de *coaches* de fútbol americano se enfrentó a cambios significativos en una misma temporada de juegos. Primero la renuncia temporal del *head coach*, quien deja en su lugar a quien seguía en la pirámide jerárquica. Pero este suplente estaba a 3 meses de recibir a su primogénito y, todavía por autorización del *head coach*, el *staff* participaría en un *grupo operativo* coordinado por dos psicólogos en prácticas profesionales.

El grupo debería cambiar al menos para adaptarse a las nuevas condiciones institucionales pero los integrantes manifestaban sus resistencias.³¹ Durante 12 sesiones repartidas en 4 meses el grupo de entrenadores preparaba al equipo de categoría *juvenil AA* para su temporada de competencia: 2 juegos de preparación, 6 de temporada regular, 1 juego de semifinal. En este periodo ocurrieron movimientos significativos.

La consigna para trabajar en el grupo analítico fue “*Reflexionar sobre las implicaciones que tiene ser coach*”. Al inicio del proceso el grupo pidió un manual para trabajar mentalmente con los deportistas, luego se colocaron como dueños del conocimiento acusando a los psicólogos por no tener plan de trabajo. Para la quinta sesión el *head coach* suplente llegó a decir que no hacía falta tener reuniones con psicólogos para tener pláticas que no llevaban hacia algún lado, se exaltó abandonando el grupo a media sesión para no volver jamás.

³¹ Sobre la técnica de grupo operativo se puede consultar a W. R. Bion

Deportivamente el equipo iba con dos juegos ganados y sólo uno perdido, aunque sólo uno de los ganados contaba para clasificar a *postemporada*.

El grupo de *coaches* se mantuvo en análisis y su dinámica cambió. El grupo habló del cambio de líder en el equipo, su significado y la importancia que debe tener la figura y actitud del líder ante un equipo de jugadores y *coaches*. El *coach* suplente, en su función como entrenador principal, dejó de asistir a un juego que el equipo tenía en el Distrito Federal por complicaciones de trabajo y personales (o sea por el apremio del nacimiento de su hija). Para un siguiente juego, también de visitante, viajó aparte para no invertir mucho tiempo en el traslado.

A la semana 7 nace su niña. El equipo termina la temporada con 3 ganados y 3 partidos con la oportunidad de continuar en la semifinal pero contra el equipo más fuerte de la división. A las sesiones analíticas son cada vez menos quienes asisten y los presentes mencionaban la necesidad de dar por terminada la temporada, de hacer un borrón y comenzar la cuenta.

El *coach* que se ausentó temporalmente visitó al equipo en el último juego, reunió a todo el grupo de entrenadores para hablar con todos algo sobre lo acontecido. Pidió disculpas por haberse retirado así tan repentinamente pero que eso no justificaba la actitud que los integrantes del grupo estaban tomando. Él dijo: “*el grupo parece una gallina sin cabeza corriendo hacia todos lados. Coaches: tienen que dedicarse a confiar en su autoridad porque así sucede en todos lados*”. También comentó que en su momento había llamado la atención, o sea un regaño “*pero tampoco regaño, sino más bien una recomendación porque yo ya ni siquiera pertenezco al grupo*” se corregía V al hablar del *coach* suplente por haber tomado las decisiones de particularizar su viaje cuando su labor era estar en todo momento con el equipo porque él era la cabeza del equipo.

La antepenúltima semana de sesión no se pudo trabajar en el espacio asignado al grupo desde el inicio porque había ocurrido el robo de un video y se tuvo que trabajar en una jardinera; ya sólo asistieron dos entrenadores. La penúltima semana de juego, que correspondía a la décima sesión no hubo juego porque el calendario marcaba un descanso para aprovechar el puente vacacional de noviembre; a la sesión nadie asistió.

Para la última semana, la semifinal, el *head coach* se desatendió del equipo la mitad del tiempo para atender al equipo de juvenil quienes comenzaban su preparación en el mismo horario de entrenamiento. Así se dejó perder la oportunidad de pasar a la final y pelear por un campeonato.

Para este ejemplo el grupo es sofisticado, o de trabajo, debido a la especificidad del grupo por cumplir con alguna tarea específica. Aparentemente una persona era quien sostenía el liderazgo sin embargo cuando esta persona desistió, el grupo se sostuvo, lo que comprueba que fue la tarea lo que mantuvo al grupo; incluso la institución con su filosofía también figura como líder.

Los estudios sobre instituciones han observado que en los grupos existen movimientos psíquicos inconscientes de las personas que ahí laboran, los conceptos de Bion son una propuesta para observar la forma en que el grupo se comporta ante fenómenos circunstanciales de cambio en grupos terapéuticos. Por otra parte existe la propuesta de Manuela Utrilla Robles³² quien encuentra denominadores comunes en los grupos laborales, estos son: *sumisión, simbiosis, confusión y robotización*.

Las instituciones tienen su forma y estructura de trabajo, cuando un psicólogo trabaja dentro con alguna propuesta³³ que intente modificar la estructura, genera angustia porque adaptarse al cambio no es algo fácil para los grupos. A continuación se mencionan de manera sucinta las definiciones de los cuatro procesos grupales a los que se exponen las instituciones.

Sumisión. Se trata de un grupo de personas que idealiza la institución y en ella proyecta sus deseos de éxito, de poder, de dominación y de omnipotencia. Pero cuanto más idealiza, más fuerte y poderosa la siente, el individuo se ve más pequeño o más insignificante. En esta situación se produce el fenómeno de sumisión. El denominador sería el deseo de poseer la fuerza que supuestamente el otro tiene. Se ejemplifica como aquella persona que se hace el pobre para no ser desposeído y así estar siempre en condiciones de adquirir algo. Pero las

³² Utrilla Robles, Manuela. En “¿Son posibles las terapias en las instituciones? Estudio situacional”. Ed. Biblioteca Nueva. 1998.

³³ (una propuesta de trabajo siempre es el intento de modificar algo),

características de la sumisión pueden ser variadas y pueden ir desde el sometimiento más arcaico a la aceptación de las diferencias sociales.

Simbiosis. Término que se retoma de la biología: organismos que dependen uno del otro para sobrevivir. Si en la sumisión el otro es reconocido como diferente, en la simbiosis las diferencias se desdibujan. Existe una fantasía de igualdad de hecho, no por derecho; no es necesario llegar a saber tanto como el otro para gozar de su bienestar. Las instituciones, por los problemas que se plantean en su interior, ofrecen esta seguridad, lo que la institución procura encaja perfectamente con lo que el individuo espera de ella. El individuo pagaría cualquier precio, incluso el de perder su propia identidad, para mantenerse en el grupo y sobrevivir con él.

Confusión. La confusión es la abolición total de las diferencias, de las ideas, de la capacidad de pensar, de sentir, de comprometerse. La confusión suele iniciarse por la falta de precisión en cuanto a las funciones de los miembros del equipo institucional y la ausencia de información de unos niveles hacia otros, la tergiversación de los mensajes impregnados de paradojas. El sistema de comunicaciones paradójicas es la fábrica que alimenta las confusiones. En la realidad institucional se actúa para no pensar. Se invita a la improvisación de parte del empleado y así se le invita a crear una nueva identidad.

Robotización. Después de este proceso un empleado puede ejercer su trabajo sin plantearse alguna duda, convencido de su saber, de su poder. Trabajar con instrumentos y no con ideas; o bien, éstas se han transformado en armas estratégicas: siempre las mismas, utilizadas de la misma manera. El saber se transforma en poder y éste en dominación.

En estos fenómenos es posible observar que la comunicación es una fuente importante para mantener el grupo y lograr una eficacia de trabajo.

Viñeta 9.

El equipo de natación estatal presentaba algunos conflictos con los padres de los deportistas, el entrenador era acusado de la disciplina que instalaba. Una ocasión uno de los padres de familia, molesto por la decisión del entrenador de expulsar a su hijo, acudió a la

dirección del departamento de calidad para el deporte, departamento del que dependen todos los equipos de alto rendimiento, para manifestar su inconformidad.

No fue posible saber la información que el director y los padres de familia establecieron pero el resultado fue que el director giró la orden al entrenador de reintegrar al deportista. El entrenador, a pesar de manifestar su inconformidad, tuvo que acatarse a las órdenes de su superior.

Los individuos de grupos institucionales se adaptan a las circunstancias; en algunos momentos buscan mejorar sus condiciones de trabajo o mejorar su rendimiento en la labor que tienen, sin embargo hay situaciones que quedan lejos de sus manos y llega el momento en que se robotiza la relación laboral.

El ser humano tiene la capacidad de comunicar sus sentimientos y pensamientos. Un grupo podrá trabajar más rápido que un individuo y para que un grupo trabaje armónicamente debe cubrir un perfil. La buena comunicación permitirá una labor más eficiente de cada uno de los elementos para cumplir con su objetivo grupal. González Núñez dice que

Un sistema de comunicación, para que sea completo, tiene que involucrar a todos los individuos que deben estar informados, ya que, de otra manera, se saltan eslabones en la cadena. Un buen sistema debe permitir la comunicación en ambos sentidos, es decir, de los status altos a los más bajos, y viceversa (si no está permitida la comunicación de los status bajos a los altos pueden acumularse frustraciones y quejas, que al final, traen como consecuencia una disminución en la eficiencia)³⁴.

Una institución pública nacional o estatal contiene mucha gente. Para mostrar con hechos que los conflictos suceden y que la comunicación es un factor que influye en el rendimiento de los integrantes de un grupo institucional, vale mencionar el siguiente hecho ocurrido en una institución deportiva estatal.

³⁴ González Nuñez, José de Jesús; Monroy de Velazco, Kupfferman Silberstein. Dinámica de grupos; técnicas y tácticas. Editorial concepto. México D.F. 1978.

Viñeta 10.

Dentro de un instituto del deporte estatal durante una reunión del cuerpo multidisciplinario compuesto por metodólogos, entrenadores, médicos, fisioterapeutas, nutriólogos y psicólogos, se analizaba el tema sobre los espacios de infraestructura que requerían los médicos y fisioterapeutas para atender a los deportistas. Reclamaban espacios donde se pudiera realizar la auscultación física sin estar expuestos a la vista de ajenos. Decían que sería mejor si todo el grupo se concentrara en la misma área, sin embargo la petición se había hecho desde hacía 2 o 3 años y no ha habido respuesta, decían: *“es que a los de arriba no les interesa si tenemos, o no, un espacio adecuado para trabajar, ellos quieren resultados, o sea medallas para poder mostrarlos al público y vestirse de gala”*, comentó uno de los asistentes a la reunión.

Los profesionistas allí reunidos tenían una percepción en común: las autoridades están desinteresadas en mejorar las condiciones alrededor del competidor porque creen que no se necesitan más recursos para que el deportista tenga mayores probabilidades de ganar.

Un motivo de la reunión era organizarse para hacer ver el trabajo en equipo que se podía coordinar, y exigir más recursos, pero las resistencias se presentaron cuando el que dirigía la reunión pedía trabajar extra: escribir un tipo distinto de informe de actividades. Los profesionistas no creían que sirviera realizar un trabajo extra cuando las instancias superiores no tienen interés en aportar al deporte de alto rendimiento.

Desconocer los intereses que tienen las autoridades dentro de la institución por no ser bien comunicados, genera incertidumbre, quiebres y baja de rendimiento en la labor de los integrantes.

Es importante recabar información sobre las relaciones humanas dadas en una institución; abrir canales de comunicación donde pueda trasladarse información laboral y ser fuente de aclaraciones estilo misión y estrategia para alcanzar las metas.

A modo parcial de conclusión es posible decir que existen formas ideales de instituciones y sus realidades pueden ser contrastantes. Las instituciones suelen estar interconectadas con otras instituciones y en esta relación pueden existir compromisos de los cuales los

empleados nada saben, estos desconocimientos provocan baja de rendimiento laboral y los afectados son los deportistas. La falta de claridad sobre los objetivos puede complicar la visión de cada individuo en su labor y el psicólogo tiene esta área de intervención para poder corregir los canales de comunicación y hacer más eficiente la labor individual.

1.5 Reflexión general, una conclusión parcial.

Es abundante el campo de investigación para la psicología en el deporte y cada persona que quiera participar en esta actividad tendrá distintas opciones para elegir. Aquí se trunca la indagación teórica sobre los fundamentos del psicoanálisis que permiten realizar una lectura sobre la actividad, así como también los juegos tienen que terminar. Este juego donde se intenta construir conocimiento necesita volver la mirada atrás, revisar si es preciso aplicar la teoría a la práctica, y así contribuir al desarrollo de la comunidad deportiva.

El juego termina con ese dejo que algunos deportistas han de compartir: pensar que se pudo haber hecho mejor las cosas, de querer haber anotado más puntos a la pizarra del marcador, terminar y continuar teniendo hambre de hacer más. Existen temas y autores que quedaron sin poder revisar y que pueden aportar valiosos conocimientos al estudio del deporte y al estudio del humano en el deporte. Interesante sería revisar teorías de la escuela lacaniana y la derivada de M. Klein, para poder adentrarse en la constitución de la personalidad y conocer algunas causas, condiciones y circunstancias que llevan a un deportista a ser el mejor del mundo, como un caso para escuchar desde la clínica; todavía más interesante es pensar que cada uno de los involucrados en el deporte podamos ejercer una influencia positiva para mejorar el rendimiento del deportista por quien apostamos y de quien esperamos un triunfo. Incluso este pensamiento puede conducir a la investigación del efecto que tiene la idea incrustada de ganar en la conducta del deportista de alta competencia.

El profesionalista de la psicología debe tener claro que, así como reza la frase del autor romano "*Hombre soy, nada humano me es ajeno*" así también cualquier actividad que realice el ser humano es lugar de intervención para la psicología. El ser humano no puede dejar su comportamiento habitual y su constitución psíquica para entrar en alguna actividad como si fuese alguna prenda de vestir que se deja en el *locker* para usar el uniforme laboral. En cambio, invierte fuerza psíquica en la actividad *per se*, y en sus relaciones sociales actúa repitiendo la forma en que experimentó y resolvió sus primeros conflictos edípicos. El resultado de esto es abundante y la clínica estaría allí para escuchar.

El psicoanálisis también se puede encontrar en el alto rendimiento gracias a su método particular de llevar al ser humano hacia el conocimiento de sí mismo aunque su beneficio

no será inmediato, como lo exige el deporte en su competencia. Tener un autoconocimiento permite al deportista tener un mejor autocontrol que le servirá en su vida diaria y en su cotidianidad deportiva, así que no sólo el deportista de alto rendimiento se puede beneficiar de esta práctica, el beneficio lo pueden encontrar las personas que allí se involucran en todos los niveles competitivos y recreativos.

Continuando esta línea de investigación, la del tratamiento psicológico individual, quedan temas interesantes para la posterior investigación como la manera en que el ser humano se sostiene de la actividad deportiva, como cuando el infante crea en el juego un mundo fantástico para tener el control sobre las vivencias que otrora ocupó un rol inactivo y padeció displacer; de igual manera se puede pensar que ese infante, después de adulto, utilice el juego y el deporte como actividad que le permite tener control sobre su propia vida. Atender casos clínicos donde este producto de la psique, este pensamiento de que se puede ser dueño del propio destino, de uno mismo y del mundo, lleva a interesantes acercamientos teóricos.

El ejemplo puede ser el caso de Lance Armstrong³⁵ quien sostuvo durante 13 años que no se dopaba. Su postura fue de arrogancia y finalmente se retracta mostrando la realidad: sí lo hizo. Una de las razones por las que cometió esta falta fue para recuperarse del cáncer que padeció y luego por su rasgo obsesivo de personalidad: tener el control no sólo del deporte sino también del grupo que lideraba (*staff* técnico, multidisciplinario y deportivo) y de su propio destino, decidió llevar tratamientos médicos ilícitos a la práctica competitiva para alcanzar su sueño.

Preguntarse y responder hasta qué punto podría, el deporte, ser una actividad terapéutica y cuándo una actividad nociva para la salud del mismo deportista y/o de quienes lo rodean, es una de las tareas que dejan esta investigación. Porque es cierto que hay distintas actividades

³⁵ Para ahondar en su caso puede consultarse la viñeta número 12 ubicado en el capítulo III. De igual manera se puede consultar el video de la entrevista con Oprah en el siguiente link:

<https://www.youtube.com/watch?v=8z46AuLbpds>

Pero para tener idea del gran esfuerzo que requiere ganar un tour de Francia se explica: un ciclista recorre la distancia total de 3'500km en 3 semanas (equivalente a la distancia de Nueva York a Las Vegas, EU) recorriendo 21 estaciones en distintas localidades de Francia. Los primeros lugares tienen un tiempo acumulado de 88 horas (y se puede traducir a que sería andar arriba de la bicicleta poquito más de tres días sin bajar para nada), en promedio recorren en promedio de tiempo diario 4 horas y media. Esta competencia es de las más exigentes del deporte. Y que alguien lo gane siete veces seguidas suena increíble.

que sostienen al ser humano ante una caída hacia la locura, que para ser más específicos se piensa en patologías como la vigorexia. Es que la obsesión es un rasgo de la personalidad de muchos de los deportistas de alto rendimiento, y en casos amateur, encausar la obsesión al deporte no siempre puede ser benéfico.

El ser humano se mantiene ante múltiples interacciones entre distintos organismos que afectan, poco o mucho, su personalidad. Además se está sujeto al tiempo y espacio pero es el juego quien nos posibilita creer, tan sólo tener la creencia de poder ser lo mejor: el deporte es un juego que se juega con mucha seriedad, sabiendo que sólo es un juego porque si fuéramos conscientes de la pequeñez del ser humano en este universo, en realidad no tenemos control sobre nada.

Volviendo a la tierra, el deportista se observa en las competencias, en los juegos, y esto es sólo un resultado ya sea parcial o final y, así como un iceberg sólo muestra una parte de sí mismo, existe un grande proceso debajo del agua que no todos observan, el cual es la base que soporta el resultado. En el proceso, durante la actividad deportiva el sujeto se relaciona con más personas y eso genera movimientos psíquicos que también influyen en el rendimiento y en el resultado. El rol del psicólogo está precisamente ahí para atender esas minucias que vive día a día.

Se reconoce que somos seres incompletos y que buscamos tercamente alcanzar algo. La clínica está presente en el deporte porque hay deportistas y personas al rededor que sufren y depositan energía en la actividad; así también hay espacio para la intervención clínica.

Realizar una intervención psicológica desde el plano clínico y de manera individual sería muy costoso para una institución, además es preciso considerar que la institución deportiva pide resultados pronto. Pero utilizar teorías grupales permite observar el movimiento de los grupos y poder conducir, con un método igual de efectivo, hacia el cumplimiento de objetivos.

Hablar de grupos es complejo y lo que queda claro es que cada persona puede influir en el grupo y puede generar mejores o peores condiciones para el desarrollo del grupo a fin de alcanzar un objetivo. Entrar en la dinámica grupal es encontrarse ante una diversidad de

personalidades y fenómenos que envuelven la propia conducta; cada individuo tiene un rol con funciones a cumplir, el psicólogo tiene por función observar la dinámica entre los integrantes del grupo y mejorar el rendimiento laboral a través de la reflexión y el análisis. El psicólogo clínico con orientación psicoanalítica puede intervenir en el deporte, no como psicólogo deportivo propiamente dicho, pero sí con un alcance mayor pues tiene una visión más amplia que abarca a padres de familia y a la administración, no sólo el mismo deportista y el entrenador. El psicólogo es analista de las situaciones que acontecen en el día a día de las labores institucionales y deportivas, y está capacitado para mediar presiones internas (como administración y entrenadores) y externas (padres de familia con entrenadores).

Gracias a la investigación teórica realizada es posible aseverar que las expectativas de los padres de familia influyen en el deportista y algunas de estas pueden ser contrastantes con lo que espera el mismo deportista o, incluso, su entrenador. El psicólogo debe hacer frente y remediar estos conflictos gracias a los conocimientos que tiene sobre la importancia de la comunicación y los deseos.

Si la actividad del psicólogo deportivo todavía es desconocida, aún más lo es el campo de intervención del psicólogo clínico en el deporte. Para que esta labor sea reconocida será necesario documentar los casos y exponerlos, no sólo ante la comunidad de psicólogos, sino ante todo aquel que esté involucrado en el deporte, para poder construir conocimientos y, sobre todo, mejorar la calidad de vida de los deportistas.

La capacitación será una herramienta fundamental. Aquel psicólogo que aún no puede contar con la maestría no debe limitarse a excluirse del campo deportivo; existen espacios y profesionales con disposición a compartir conocimiento de la psicología deportiva. Además, también será necesario adentrarse en el deporte y si fuera posible conocer algo sobre las ciencias de la actividad física, su intervención tendría una mayor precisión en su alcance.

Otra de las afecciones que no sólo ocurren a nivel individual sino también a nivel institucional es la compulsión a la repetición. Finalizar los proyectos, concluir los periodos administrativos, cerrar de manera adecuada los proyectos psicológicos posibilitará una

mejora en rendimiento. El caso del grupo operativo que tuvo la oportunidad de llegar a la final pero que en las últimas semanas reventaron y dejaron abandonado al equipo es un ejemplo.

Capítulo II.

TRABAJO DE CAMPO, EXPERIENCIA.

Introducción; Fútbol americano y sus roles; prácticas de psicología clínica en el fútbol americano; servicio social en INDEREQ. El jugador de fútbol americano; el entrenador de fútbol americano con sus jugadores y en relación con su grupo de trabajo; psicólogo de jugadores; psicólogo deportivo en INDEREQ; casos individuales; psicólogo en fútbol soccer conociendo demagogias; el árbitro de fútbol americano; relaciones laborales; psicólogo deportivo para gobierno municipal.

Para este capítulo he de pedir disculpas de antemano al amable lector por cambiar la redacción a primera persona. Siendo un capítulo que versa sobre la experiencia propia en el campo deportivo, considero válido realizarlo personalmente con el fin de establecer una comunicación más amena.

El camino inicia desde mis observaciones como jugador en el deporte de las *tackledas*, el fútbol americano³⁶. No es el deporte donde me inicio como deportista pero sí donde conozco el sentido y significado de competencia, llegando a la categoría de máximo nivel nacional: Liga Mayor. Desde aquí es donde apunto y comparto mis observaciones.

Otra función en el campo ocupé desde joven: ser *Coach*, o entrenador. Con el tiempo y la obtención de más conocimientos en la materia fui ascendiendo de puesto llegando a ser Coordinador Defensivo de la categoría *intermedia* y *Head Coach* de categorías infantiles. Ser entrenador, como ya lo he mencionado en el primer capítulo del trabajo, es un puesto importante en el deporte; aquí comparto algunos de los retos a los que me enfrenté y la perspectiva que me dejó estar en esa posición.

En este periodo de mi vida ya estudiaba los últimos años de la licenciatura en el área clínica y en la medida de mis posibilidades involucraba el deporte a la Psicología Clínica, fue así que se me dio la oportunidad, tanto en la Facultad como en mi labor como entrenador, de llevar a cabo la implementación de un Grupo Operativo. Aquí plasmo mis primeras intervenciones como psicólogo en el ámbito deportivo sin olvidar que continuaba ocupando el rol de entrenador. Esta posición no es común, e incluso en algunos libros de psicología

³⁶ He de recordar al lector que en la Justificación de este trabajo hablo con mayor detalle sobre mi carrera deportiva y lo que desde entonces me condujo a plasmar mis observaciones.

deportiva no se recomienda, pero yo me aventuré a llevar a cabo el proyecto junto con mi compañera del área, Anaíd Avendaño, para coordinar el grupo de entrenadores.

El tiempo de realizar un servicio social llegó y con esto la oportunidad de ocupar en el deporte el puesto de psicólogo. Acudí al Instituto del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro y llegué al departamento de Calidad para el Deporte, mismo que se encarga de atender a los jóvenes deportistas desde las ciencias aplicadas al deporte: psicología, nutrición, fisioterapia, medicina y metodología del entrenamiento. El programa al que ingresé fue para la atención de los estudiantes del programa académico Talentos Deportivos con el fin de aumentar su rendimiento en las distintas disciplinas (individuales). Yo tuve la oportunidad de pertenecer a los equipos de: Luchas Asociadas, Natación y Tiro con Arco.

Pensar que los deportistas son los protagonistas de juegos y competencias es lógico, sin embargo en este escenario se muestran algunos hilos que influyen en los resultados: la administración en relación al trato personal con sus empleados, específicamente con entrenadores es un factor.

Habiendo terminado mis estudios y a través de una docente implicada en el deporte, se me dio la oportunidad de laborar en el equipo de fútbol soccer, Atlas de Guadalajara, con sede en la Unidad Deportiva del Tintero, Querétaro; el nombre puede impresionar, pero bien dicen que las apariencias engañan. Este deporte, de mayor popularidad en México me dio a conocer más de lo que imaginé: el deporte vende.

Finalmente plasmo aquí una última posición en el campo deportivo: el juez arbitral. Esa función que en la competencia siempre cae de la gracia de más de uno por sus decisiones que benefician a unos y perjudican a otros, fue una posición que decidí ocupar en el deporte del que tengo mayor conocimiento, el fútbol americano. Estando en el centro doy cuenta de las conductas y actitudes que toman los equipos frente a la adversidad y el triunfo.

2.1 Acerca de mi paso por UVM como jugador.

A partir de mayo de 2009 registré de manera regular y como diario de campo algunos de los acontecimientos desde mi perspectiva como jugador del equipo *Linces de la Universidad del Valle de México*, campus Querétaro, y gracias al aprendizaje obtenido en los primeros cuatro semestres de los estudios en psicología, sabía que además de ser participante dentro de un grupo también podía observar hechos con minuciosidad psicológica y detectar detalles que influyen en las relaciones sociales.

La intención al hablar de esta experiencia es mostrar la particular dinámica del grupo y la relación que se forja entre jugadores y entrenadores. El apunte puede aparentar ser pequeño pero sin duda será significativo.

El equipo tiene su contexto: esta universidad inició su programa de fútbol americano en el año de 1994 con categorías infantiles, pero fue hasta 2009 que se abrió la categoría Mayor dentro de la liga ONEFA³⁷, casualmente para la temporada inmediata a la cual el *Instituto Tecnológico de Querétaro* había dictado su retiro de la misma liga, tras haber obtenido el éxito de haber llegado a cuartos de final, así fue que la UVM ocupó el espacio como único equipo en Querétaro con esta categoría. La mayoría de jugadores que participábamos en el ITQ al no tener más opciones de equipos en la ciudad acudimos a la UVM, incluso con expectativa de mejorar calidad deportiva pues ahora una institución privada estaría apoyando este deporte. Y aquí comenzó a vislumbrarse el tema del apoyo por parte de las instituciones académicas ¿Por qué deciden impulsar o no el deporte?

Así fue que el equipo inició sus entrenamientos con la asistencia de 50 jugadores en promedio por sesión de entrenamiento, y los entrenadores llegaron a decir que en lista había poco más de 90 registrados y que en algún momento se tendría que realizar un recorte de jugadores. Durante los entrenamientos se observaba claramente la segmentación de la totalidad de jugadores en 3 subgrupos de acuerdo a la procedencia: un grupo era de los Linces (UVM); un segundo grupo estaba formado por los otrora jugadores de Zorros (ITQ);

³⁷ Organización Nacional Estudiantil de Fútbol Americano. Esta liga era hasta el 2009 la más reconocida a nivel nacional por su nivel de juego, aquí participaban equipos de grandes universidades como la UNAM, IPN, UANL, UDLA, ITESM y UVM de distintos campus. Para el año de 2010 surge en la CONADEIP (Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas) la conferencia premier a donde emigraron todos los campus del ITESM junto con la UDLA y La Universidad Regiomontana de Nuevo León.

y un tercer grupo de jugadores que, al no haber entrado en alguno de los anteriores, quedaban rezagados.

Es lógico pensar que un grupo tan numeroso de personas tiende a separarse, sin embargo aquí también lucía la falta de pertenencia hacia el equipo: como es hábito en el fútbol americano, durante los ejercicios de calentamiento, el *coach*, para dar la señal de inicio, grita “listos”, a lo que los jugadores contestan “linces” (otros equipos responden según sus propios acuerdos). Un buen día regular de entrenamiento, del total de jugadores sólo una tercera parte contestaba y el *head coach* al notar este acontecimiento detuvo el ejercicio y dijo “a partir de este momento tenemos que ser un equipo, somos Linces, así deben contestar”, después de la orden la respuesta fue más sonora pero no duró muchos días.

Esta situación ya se presta a reflexión y la pregunta va dirigida hacia los entrenadores debido a que, de entrada, son ellos los líderes y conductores del equipo: ¿Cómo piensan que se forja la identidad y pertenencia al grupo? ¿Con sólo decirlo? ¿Cómo se actúa para recibir a los nuevos jugadores e integrarlos al equipo? Pensar en alguna intervención psicológica para generar la cohesión grupal hubiera sido oportuno pero la parte psicológica, propiamente dicha y no implícita, es la que regularmente no se toma en cuenta durante la preparación.

Los días de entrenamiento seguían y llegó el momento de dividir a los jugadores de acuerdo a sus posiciones de juego (en este equipo había 7 grupos de posiciones: 3 grupos defensivos y 4 ofensivos). Al finalizar el entrenamiento platicando con un par de jugadores (receptores) surgió el comentario de uno de ellos proveniente del ITQ, dijo: “me cambiaré de posición porque el *coach* no es muy cordial, hay algo que impide la comunicación con él. Cuando le pregunto por alguna trayectoria no me responde y me hace caras de pesar como si fuera algo que ya debería saber”. El segundo jugador, proveniente de Linces y con mayor tiempo de conocer al entrenador reafirmó que así era el comportamiento del entrenador diciendo: “sí, es un poco mamón pero nada más no le hagas caso”.

El jugador que quería cambiarse de posición llevaba ya tres años de experiencia (de cinco que se pueden jugar en la categoría) y con reconocimiento por parte del equipo por su

desempeño en la temporada anterior al haber tenido el mayor número de anotaciones por pase y número de recepciones del equipo.

Con este hecho destaco la calidad de comunicación entre jugador y entrenador y cómo esta se va llenando de barreras que impiden conformar y cohesionar a un equipo pues no sólo los jugadores participan en el juego.

Otro ejemplo se dio cuando había comenzado el periodo de juegos, tres jugadores del equipo ofensivo, que son los que más contacto tienen con el *head coach* porque ellos reciben directamente las jugadas, comentaron: “el coach no es como antes, está desinteresado del equipo; no hay confianza para comentar situaciones del juego, no manda señales adecuadas y se dio por vencido antes de terminar el juego. Toma una postura superior encarando a los jugadores”.

Los juegos seguían y las derrotas se iban acumulando; las últimas tres semanas el entrenador en jefe ya no se presentaba a los entrenamientos y ningún otro *coach* daba razón alguna a los jugadores; una vez llegó a escucharse el rumor de que lo habían visto jugando tochito bandera a la hora del entrenamiento.

Finalmente la temporada terminó con un récord de 1 ganado (el último), 6 perdidos y con 23 jugadores. Lamentablemente no se cumplieron las expectativas que muchos teníamos, ni en la calidad de juego, ni en el apoyo institucional, pues esa temporada nos tocó visitar a Leones de la *Universidad Anáhuac* en Cancún. Para algunos de nosotros no sería la primera vez pues estando en el equipo de Zorros se repitió el calendario, y así mismo imaginamos que el viaje sería en avión, pero esta vez no fue así. El equipo fue mandado en camión, viajando aproximadamente 28 horas para llegar dos horas antes del partido. Sorpresivamente el juego estuvo reñido, estando nosotros arriba en el marcador los primeros dos cuartos, sin embargo algo pasó en el tercer cuarto del partido que nos dieron la vuelta. Es posible que la causa de esta derrota haya sido por falta de buena estrategia, pero sin duda creímos que de haber estado en mejor forma física previa al juego, propiamente por la incomodidad del viaje, el resultado hubiera sido más a favor nuestro.

La temporada terminó con 23 jugadores, creo que no hay muestra más palpable de que la relación jugador–entrenador es fundamental para mantener el grupo, puede no ser garantía de éxito, pero sin duda es un factor influyente.



Categoría mayor, lince UVM campus Querétaro. 2009. (Foto extraída de *facebook*).

2.2 Acerca de mi paso por Gatos Salvajes como entrenador.

Mi observación seguía sobre las relaciones personales entre los integrantes del equipo: entrenadores y jugadores, y su influencia en el rendimiento, así fue que para abril de 2010 en el equipo de fútbol americano Gatos Salvajes de la *Universidad Autónoma de Querétaro* tomé nota de algunos acontecimientos cuando yo estaba a cargo del puesto de Coordinador Defensivo en la categoría Intermedia con jóvenes cuyas edades están entre 18 y 20 años.

Aquí nuevamente se resalta la importancia de la confianza entre jugadores y entrenadores para lograr una buena actuación; ahora el panorama comienza a ampliarse pues al juego entran las relaciones entre los entrenadores, las personas en la administración y los auxiliares (que en este caso se trata del cuerpo médico). Aquí doy cuenta de la importancia de hablar sobre los intereses y razones que llevan a cada persona en el equipo a pertenecer a él, la manera en que se comprometen y su relación-motivación para alcanzar la visión y misión de la institución. Estas razones merecen espacio porque serán conductas encaminadas hacia distintos fines, algunos personales y otros grupales.

2.2.1 En el juego.

Era el sexto juego de temporada, nuestro equipo estaba compuesto con jóvenes talentosos y, aunque no había un mariscal de campo (*quarterback*) apto para ejecutar pases, desde el inicio se tenía la expectativa de llegar a finales. Para este momento tocaba visitar al equipo Troyanos en Cuernavaca que venía invicto y nosotros íbamos con 3 juegos ganados más 2 perdidos. Fue un partido muy cerrado, sin embargo nuestro equipo desde el primer cuarto llevó la delantera pero sólo por tres puntos, hasta el último cuarto del juego se definió el marcador.

Siendo un juego tenso, los jugadores requieren de un tiempo mayor de concentración en la táctica y en su propia técnica para evitar errores. El episodio sucedió en los últimos 4 minutos del último cuarto, con un marcador a nuestro favor de 9 a 0; nuestra defensiva estaba en el campo y en los instantes antes de que el equipo contrario iniciara la jugada el *Head Coach* anticipó acertadamente la jugada y gritaba a los jugadores correspondientes para advertirlos y corregir. Estos jugadores hicieron caso omiso y para (buena o mala) fortuna la jugada que ejecutó el equipo contrario es la que presagió el *coach*: un pase largo que les dio 40 yardas de avance, dejándolos a 2 jugadas más para hacer la anotación, pero esto no fue suficiente para dar la vuelta al marcador por escasez de tiempo y nuestra ofensiva todavía alcanzó a hacer una anotación más y así concretar la victoria.

Las cuestiones que tomo para reflexionar son: ¿Por qué los jugadores no hicieron caso de las indicaciones que mandó el *coach* en el instante oportuno para corregir? ¿Qué elementos se requieren para que los jugadores ejecuten lo que los entrenadores mandan sin dar espacio a la duda ya que el tiempo apremia? Tiene que ser algo en la calidad del vínculo que se establece pues las personas no hacen caso a cualquiera sin razones, entonces ¿Qué representan los entrenadores para los jugadores?

En ese mismo partido sucedió parecido conmigo, yo mandaba la señal y al momento que se ejecutaba la jugada había un par de jugadores que no cumplían con esa señal. Se les preguntaba por qué no habían ejecutado la señal y sólo respondían que “no habían escuchado” aun cuando el resto del equipo confirmaba que las indicaciones se habían compartido tal cual eran. Aquí observo dos posibilidades que permiten hablar sobre la falla, son:

- Desacato al entrenador. Estaría hablando de que el jugador sí recibe el mensaje pero de alguna manera (inconsciente) no confía lo suficiente en esa opción para llevar a cabo la corrección. Esto conduciría a poner atención sobre la relación personal que se forja entre los integrantes del equipo y los entrenadores para generar confianza y así ejecutar casi a mirada ciega lo que alguien fuera del campo dicta.
- La adrenalina del mismo juego. Esta posibilidad hablaría de la falta de autocontrol emocional del jugador para no dejarse llevar por el momento y ejecutar desde la razón y la memoria. Cabe aclarar que la última palabra la tiene el deportista y suponemos que éste se prepara durante los entrenamientos para tomar las mejores decisiones pero que es el mismo entrenador quien le brinda las herramientas para este autocontrol. Y entonces aquí está otra vez la relación entre jugador-entrenador.

Lamentablemente en ese hecho no se pudo aclarar con los jugadores si alguno de estos intentos de respuestas fueron correspondientes a sus razones para actuar así, por esto mismo me atrevo a decir que en las dos situaciones debe haber intervención pues las dos incluyen la comunicación.

Esto lo corroboro con el siguiente episodio que ocurrió en el mismo juego y al que no le presté gran interés hasta después de la temporada. Cabe aclarar que el *quarterback* o mariscal de campo³⁸, es una posición cuyo perfil requiere liderazgo y confianza para tomar muchas decisiones tácticas inmediatas y requiere de una buena comunicación entre los jugadores para obtener su confianza en esos momentos, sin embargo en nuestro equipo no teníamos ese anhelado jugador y lo sabíamos desde que se comenzó a formar el equipo.

En este partido completó un pase para anotación (aunque fue más por habilidad del receptor que del *quarterback*), también hubo errores como pases incompletos y una intercepción, y precisamente en estas jugadas el *head coach* le gritaba señalando el error frente a todos, y mientras se movía en el campo alejándose se reprochaba para sí mismo en voz alta que no se tuviera un pasador en el equipo.

³⁸ Aquí cabe la recomendación de ver la película de Any Given Sunday (2000, Oliver Stone), en este film, además de que permite observar las implicaciones que tiene ser jugador profesional, se muestra la importancia de la responsabilidad que tiene el *quarterback* y el vínculo que debe tener con sus compañeros de equipo.

Es aquí donde se abre otro espacio para la reflexión: Si desde principio de temporada se sabía que no teníamos buen *quarterback* ¿Por qué la planeación metodológica del entrenamiento no se hizo para aumentar la calidad de este jugador? Y ¿por qué no intentar hacer las cosas de manera diferente? Además interesa observar la postura y la actitud ante esas complicaciones ¿por qué continuar acribillando verbalmente al jugador de que no es lo que se deseaba fuera? Fue evidente que el *quarterback* dio cuenta de los errores que cometió y para fortuna se ganó el partido, lo que causó no señalar los errores en la retroalimentación final del juego, sin embargo las palabras fueron emitidas y con esto se dio el hundimiento de la autoconfianza del jugador. La figura del *coach* es el ejemplo de identidad para muchos y al escucharlo hablar así es lógico pensar que más de uno actuará como él. ¿Qué confianza en sí mismo podría tener el *quarterback* al escuchar estos comentarios que no sólo pueden ser de su propio *coach* sino también de sus compañeros?

Con estos pensamientos me dirijo, nuevamente hacia la relación existente entre entrenador y jugador ¿qué debe componer el perfil del entrenador para que los jugadores confíen plenamente en ellos y ejecuten sus técnicas según el plan de juego? Es que aquí podemos observar que hay incoherencias de parte del entrenador al momento de comunicarse con ellos ¿o no habría pensado que necesitaba ganarse su confianza?

Otra cosa particular en este deporte es que existe la creencia de que el *coach* debe ser respetado ante todo y siendo así se le debe hacer caso en todo. En este caso es el *head coach* quien manda en el entrenamiento y nadie le puede debatir las cosas; algunas de las veces, cuando reflexiona entre los entrenadores sobre la mala conducta de los jugadores y su falta de respeto hacia la autoridad, estos sólo concluyen a manera de chiste y para dejar de hablar de esto, que “con golpes se arreglan las cosas”.

El último juego de la temporada fue contra el mismo equipo pero en semifinales, el juego nuevamente fue allá en Cuernavaca, Morelos y siendo coherentes con la semana de entrenamiento previa, el juego ya estaba dado por perdido: el primer día de entrenamiento hubo buena asistencia pero apenas transcurría una hora de la práctica cuando se vio detenido, se mandó reunir a los jugadores (pues estaban esparcidos en sus distintas áreas) para dar espacio a que el presidente del patronato hablara sobre el pago pendiente que debían cubrir los jugadores correspondiente a esa misma temporada. El presidente, junto

con el *head coach* de la organización y la administradora, exhortaron a los jugadores a que pagaran su temporada pues se debían cubrir gastos de pasaje, entre otros gastos (sic.) que ya se habían cubierto pero con dinero ajeno. Nótese que se hablaba del dinero que hacía falta pero se evadía decir para qué se utilizaría. Para el día siguiente de entrenamiento ya sólo asistieron 15 jugadores y siendo que para los entrenadores no es número suficiente para entrenar las jugadas ni nada más, se decidió suspender el entrenamiento a manera de hacer escarmiento en los mismos jugadores, pero ni siquiera fue totalmente así la acción, pues se les dejó un balón para que organizaran “el tocho”, dicho en otras palabras: la cascarita. ¿Qué hicieron los *coaches*?, ¿se reunieron para seguir preparando el juego desde su estudio táctico-metodológico? No, se unieron a los jugadores organizando el equipo de *coaches* para integrarse al juego. Para el tercer y cuarto día de entrenamiento la cantidad de jugadores aumentó nuevamente y se pudo practicar, pero con baja intensidad llegando al grado de terminar los entrenamientos 15 minutos antes de la hora.

Como se observa aquí, se agregan factores al juego que están en posibilidad de modificar el resultado: está la parte administrativa la cual me hizo pensar que por esta razón los jugadores decidieron no asistir a sus entrenamientos, quizá por falta de dinero o responsabilidad, o para querer evitar ser nuevamente acechados al pedirles el dinero que no querían dar porque no sabían con certeza cómo sería destinado.

Y cabe resaltar la conducta de los entrenadores. Profundicemos: al momento que se observó la baja cantidad de jugadores, los *coaches* determinaron suspender el entrenamiento a manera de escarmiento y se les permitió jugar tocho sabiendo que se estaba en la semana más importante de la temporada, o sea la semana en que decidían si pasarían a la final o no ¿qué estarían pensando los *coaches*? ¿Qué harían pensar a los jugadores? ¿Se contagian los pensamientos y las creencias?

Para el juego de semifinal se llegó con 7 jugadores menos ¿la conducta de los entrenadores habría influenciado para que estos jugadores hayan decidido dejar el equipo? Quizá esta pregunta no tiene cabida si se recuerda que cada persona es responsable de sus propias decisiones, sin embargo, en el deporte los pequeños detalles hacen las grandes diferencias y es necesario reflexionar sobre los alcances que tiene cada posición en el juego y no dejar a la suerte, ni sobre todo al equipo contrario, las oportunidades para obtener el triunfo.

El rendimiento deportivo es multifactorial, recordemos que existen muchos factores que permiten el aumento del rendimiento y siendo así todo tiene que ver con todo. Entonces damos cuenta de la oportunidad de abrir un espacio para intervención psicológica que permita aclarar esta conducta recordando que la apuesta está en el vínculo afectivo entre coach y jugador desde el ámbito clínico-psicológico. ¿Quién le apuesta al trabajo psicológico?



Equipo de fútbol americano, categoría juvenil 2010, Gatos Salvajes. (Foto extraída de *facebook*).

2.2.2 Como parte del grupo técnico.

Yo formaba parte del equipo, específicamente del grupo de entrenadores, y mi función era proveer a los jugadores de las principales herramientas técnicas para desarrollar su talento deportivo; pero yo, así como otros entrenadores, no sólo invertía mi tiempo en cumplir con esta función, también convivía con las demás personas involucradas en el equipo como son los entrenadores y el personal administrativo. En la oficina administrativa solía estar el *head coach* (director técnico), el *coach* subdirector (técnico) y la administradora (estos últimos esposos); a ese espacio solíamos llegar los entrenadores antes de comenzar las prácticas. En ocasiones recibíamos instrucciones metodológicas del entrenamiento o simplemente saludábamos; al final del entrenamiento igual pasábamos aunque fuera a despedirnos, algunos otros días las pláticas eran interesantes y el tiempo de convivencia se extendía. ¿De qué se habla dentro de un grupo de personas a fin del deporte?

En este grupo había diversos temas que permitían la afluencia de la comunicación, los más comunes versaban sobre el fútbol americano profesional y colegial de Estados Unidos, el fútbol americano estudiantil mexicano y también sobre lo que hacían los equipos queretanos; además de los temas propiamente laborales (técnicos y administrativos) existían temas personales: sobre la familia, la pareja, lugares para conocer, comidas que degustar, películas por ver y hasta se platicaba de las personas a quienes se encontraban en el camino.

Pero hubo un tema en particular que se hizo cada vez más recurrente ¿qué hacía el *coach* A. con la mamá de B. en el supermercado? Alguien lo puso en palabras y entonces comenzaron a destaparse las demás observaciones, algunos ya habían visto que se quedaban después del entrenamiento platicando, otros vieron que esa mamá le ponía singular atención al *coach*. Así fue que las sospechas tomaron curso.

Pero ¿por qué vale la pena detenerse en estas observaciones en una institución que trabaja a fin del deporte? La institución integrada por seres humanos que a su vez componen un equipo de trabajo, tiene una misión por cumplir, las instituciones bien establecidas lo enmarcan para que quede visible junto con su visión y filosofía, pero bien dicen “del dicho al hecho hay mucho trecho”; aquí vale la pena observar estos pequeños detalles porque son obstáculos que detienen el curso del mismo equipo.

El tiempo no se detiene y es importante considerarlo ya que es un factor limitante; éste pone fin al juego mismo y apremia a los deportistas para tomar decisiones. Mirando más allá del mismo juego están los entrenamientos, y ahí ¿cómo se utiliza el tiempo que se tiene disponible?

Las personas de un equipo no pueden trabajar enfocadas totalmente hacia la tarea, es sano que exista un tiempo para la dispersión y así las personas se vinculan también de manera afectiva. Esta parte de las relaciones se convierte en un factor que permite la optimización o el estancamiento del desarrollo y en este caso ¿hasta dónde hablar de cotidianidades y hasta dónde éstas afectan al rendimiento del equipo?

En este equipo la historia, sin entrar detalles para respetar la identidad de las personas referidas, fue que la madre de un jugador de categoría infantil (nombrada de ahora en adelante B.) decidió incluirse al equipo y apoyar gracias a los conocimientos que tenía en una ciencia aplicada al deporte, e incursionó también con categorías juveniles (no sólo donde participaba su hijo). El primer año todo funcionó bien, pero para el segundo los comentarios ajenos comenzaron a surgir y al *head coach* de la organización se le acercó un papá para comentarle que había visto a B. con el *coach* A. durante un tiempo extemporáneo al entrenamiento. Sin duda para ese entonces dentro del equipo las sospechas ya eran explícitas pero al *head coach* le disgustó que la relación se hubiera expuesto y hasta ese tiempo se decidió a aclarar la situación con su empleado.

La política del equipo era clara: los *coaches* no deben relacionarse directamente con los padres de los infantes, mucho menos con las madres, para evitar malos entendidos como pensar que el *coach* le da preferencia al hijo de quien sostiene la relación aunque no tenga la capacidad deportiva, esto en relación con los padres de familia, pero también puede darse la situación de que algún compañero de equipo señale al hijo de la relación como estigma. Entonces, si alguien necesitaba comunicarse con algún padre en particular tendría que ser a través de el/la *manager* del equipo (una pareja de padres de familia que voluntariamente se hacían cargo de la parte administrativa de cada equipo) o con el *head coach*. Esta relación era la excepción porque B. era parte del equipo pero ¿cómo encarar la situación?

El *head coach* habló directamente del tema con el *coach* A preguntando si había una relación más íntima y comentando los riesgos e implicaciones que traería esto, A. lo negó. También se dirigió a B. pues pertenecía al *staff* y también lo negó con actitud de indignación. No hubo medidas aplicadas pero una semana después B. decidió retirarse del *staff*.

La pareja prosiguió y cada vez se hacía más explícita la relación, aunque ellos argumentaban que “entre ellos sólo había una buena amistad”. Pero al interior del equipo ya se sabía que entre ellos había algo más que amistad, la conducta del *coach* A. al ausentarse cada vez más del grupo lo demostraba, además de que éste ya había confesado a un cercano que los rumores eran ciertos.

En ausencia del *coach* A. se decía, mayormente en tono de chiste, que ya eran pareja pero un día de entrenamiento cualquiera la administradora recibió una visita: B. le reclamó con agresión verbal por andar divulgando cosas de ella sin fundamentos y advirtiéndole que si seguía levantaría una demanda por difamación contra ella, contra su esposo y el *head coach*.

En algunas reuniones entre el equipo, no preestablecidas, se exhortaba a tomar medidas más estrictas porque cada vez más decisiones se tomaban en función de no generar molestias a la pareja y que se levantara la demanda a fin de resguardar la imagen del equipo.

Pasaron tres semanas de tensión cuidando de lo que se decía y concluyó la temporada de la categoría infantil, el hijo de B. dejó de asistir y, casualmente, al *coach* A se le presentó la oportunidad de parte de una institución de cambiar de residencia y aceptó. El tema se enterró.

La situación que aquí se vivió no es única y más de un lector conocerá una historia parecida en alguna otra institución, lo que aquí quiero resaltar es la manera en que las personas involucradas enfrentan las situaciones.

2.3 Acerca de mi paso por Gatos Salvajes como Psicólogo.

Fue en septiembre de 2011 que tuve el primer acercamiento al campo deportivo como profesionista de la psicología coordinando al *staff* de 10 entrenadores quienes tenían a su cargo la categoría juvenil AA (17 y 18 años) bajo la técnica de “grupo operativo”. Este espacio se me fue brindado gracias a la trayectoria que ya tenía como entrenador.

Esta labor mental fue un gran reto para el grupo de entrenadores porque se les presentó una forma de trabajo única donde no se les daba un instructivo, ni siquiera un plan de trabajo, como ellos lo esperaban y en algún momento lo corroboraron, para aplicar con sus jugadores y así elevar el rendimiento deportivo. El trabajo psicológico consistiría en analizar y reflexionar con profundidad la situación por la que pasaba el equipo de entrenadores frente a jugadores aún adolescentes, empero, realizar esta acción en grupo es algo que no se hace ordenadamente ni durante una hora y media, menos durante 12 sesiones cada una por semana. La asociación libre también entra en la técnica y ésta, aunada al tiempo que transcurrió y sus acontecimientos, permitió ampliar la diversidad de temas para su reflexión. Siendo así se hace difícil la selección de temas para presentar en este trabajo, pues además está la información propiamente deportiva como los resultados de los juegos y situaciones que se dieron en el campo de entrenamiento. En psicología es bien sabido que *todo tiene que ver con todo* y que no hay detalle menor que no pueda influir en el grupo, sin embargo se pondrá énfasis en la figura del entrenador en jefe y sus actitudes.

Ya que se habla de las condiciones propiamente deportivas pongo a disposición el material para la interpretación o análisis. El equipo no era excelente pero tampoco era malo, se creía que se podía hacer un buen papel, nadie creía fielmente que se podría ganar el campeonato pero tampoco nadie pensaba que se perderían todos los juegos.

Este grupo se inició con 8 entrenadores entre las edades de 18 y 43 años, luego se integraron dos más. Los coordinadores fueron Anaid Avendaño Montes y el psicólogo que aquí escribe, que a la vez era parte del personal técnico³⁹. El trabajo se llevaría a cabo durante la temporada de juegos y se presentó el proyecto a las dos personas de mayor

³⁹ Esta posición de entrenador y coordinador en la misma temporada de juegos es un tema discutible que se reflexionó durante las asesorías con la profesora encargada de la materia y que también generó material de trabajo psicológico. Lamentablemente por falta de tiempo y espacio no se agrega a esta exposición.

autoridad en la Organización: al *Head Coach V* (la máxima autoridad de la organización), y al *Coach E*, a condición de ser supervisado en la materia Clínica Grupal II con la Mtra. Margarita Barrera Aboytes, en el último semestre de la Licenciatura en psicología clínica. El *head coach* se mostró interesado y aceptó la propuesta de trabajar con el *staff de coaches* de la categoría.

Es al día siguiente que se concreta el horario de trabajo pero ese mismo día sucedió lo imprevisto: el *coach V* presenta su renuncia al cargo por conflictos familiares y deja en su lugar al *coach E*. La renuncia fue presentada de manera informal ante el cuerpo técnico, o sea sin dar espacio al diálogo ni a comentarios personales, por ejemplo, responder cuál sería el rumbo que llevaría el equipo.

En estas condiciones se inicia la primera sesión con el grupo de entrenadores incluso con cierto ánimo por emprender una actividad nueva. La consigna para trabajar fue *reflexionar sobre las implicaciones que tiene ser entrenador*.

Se platicó sobre las razones de los entrenadores para cumplir con esta función coincidiendo que radicaba en la pasión por el deporte y por la virtud de ser aislante de la vida cotidiana; eran *coaches* porque ellos fueron jugadores y tenían la posibilidad de transmitir el valor del deporte a los jugadores. Aclaraban que implicaba una gran responsabilidad pues se debía transmitir el significado del deporte aunque, contradictoriamente, continuaban diciendo que no podía transmitirse a quienes no lo habían jugado. Ellos dicen que no hay otro estilo de vida mejor que ser deportista, en sus palabras “*sólo el fútbol americano es deporte*”. Saben que tener el conocimiento técnico no es lo único para poder hacer *click* con los chavos y que ellos puedan creer en los *coaches* pues existen quienes no saben enseñar y lo único que hacen es señalar errores (lo hacían con referencia a un integrante del *staff*).

Nos atrevemos a decir que, en principio, los miembros del equipo tenían gran expectativa en los coordinadores pero en el momento en que la demanda de ser orientados en la forma

de hacer su trabajo no se cumplió, fue que se demostró la existencia del fenómeno colectivo de Dependencia, teoría de la que habla el autor Bion⁴⁰.

Desde que se les presentó la propuesta, con la consigna muy clara a trabajar, los *coaches* mostraron resistencia a la reflexión y lo demostraban con sus constantes preguntas, deseaban saber a lo que se enfrentarían antes de abordar. Una de las preguntas que abundó durante las primeras cinco sesiones fue sobre la finalidad que tenían las sesiones cuando no había un programa de trabajo y sentían no llegar a algún lado.

Cabe mencionar que hicimos el comentario de que era requisito de la escuela realizar este proyecto y ellos bien supieron utilizar este argumento a su favor como forma de resistencia. Al momento en que invitábamos a que ellos mismos clarificaran el rumbo que seguiría el grupo a través de sus reflexiones, cuestionamientos y comentarios, nos devolvían como respuesta que ellos no eran quienes tenían que trabajar pues no habían realizado la petición de tener “sesiones terapéuticas”, y que nosotros éramos quienes debíamos dar la solución ya que el beneficio era para nosotros los coordinadores en busca de una calificación y no para ellos.

Observamos que a principio del ciclo la mayoría de los integrantes del grupo, en especial el *head coach*, hablaban por todos y comentaba que no era necesario que hubiera psicólogos para intercambiar puntos de vista.⁴¹

La temporada de juegos comenzó en la que corresponde a la segunda sesión con juegos de preparación; fueron dos juegos y ambos los ganamos aunque no contaban para clasificar (así lo digo apropiándome del triunfo porque yo era parte del equipo).

Siguiendo los supuestos básicos de Bion, para este punto se estaría frente al ataque del grupo. La fuga estaría por venir por parte del *head coach*. En un grupo de trabajo el líder debe ser quien establezca la ley y el orden, es la fortaleza y la guía; este papel no es sencillo y tomarlo en esta situación pudo haber sido angustiante. Las condiciones: estaba recibiendo

⁴⁰ Para quien guste ampliar la información teórica puede consultar en este mismo documento el tema 1.4 Más deporte y sus instituciones.

⁴¹ Para este punto se reflexionó en supervisión los lados oscuros del coordinador del grupo: el intento por “enseñar a ser buenos *coaches*” dejando de lado la oportunidad de permitirles que se conduzcan por ellos mismos en su espacio. Estas son pequeñas minucias que pueden trascender y complicar el trabajo analítico.

el cargo del equipo a causa de una renuncia temporal, y por otro lado, su esposa estaba embarazada de quien sería su primera hija y necesitaba cuidados especiales. Esta situación podía poner en tensión a cualquiera ¿Qué pasó con él? En la 5ta sesión del grupo operativo decidió salirse porque “*sólo se iba a discutir y no se llegaba a algo en concreto*” dijo exaltado dirigiéndose a la coordinadora del grupo por quien se sentía ofendido porque ésta le hacía puntuaciones sobre su discurso. Y continuó diciendo mientras salía del salón: “*este trabajo no sirve para nada*”, nunca más se volvió a presentar en el grupo de reflexión. Ya en la sesión anterior había mostrado signos de descontento con el tipo de trabajo psicológico que se hacía.

Uno de los entrenadores al terminar esta quinta sesión se acercó a los coordinadores y pidió que no dejáramos de asistir.

Ese mismo fin de semana inició la temporada de juegos oficiales recibiendo en casa a un equipo del politécnico y ganamos cardiacamente por un punto de diferencia. Sea como haya sido íbamos sin perder juegos aunque sólo uno contaba para clasificar a semifinales.

El promedio de asistencia al grupo operativo disminuyó para las sesiones restantes. Después de dudar si el grupo seguiría asistiendo a las sesiones aún sin la figura principal de la organización, llegó la sexta sesión. Lo que no se rescató fue el siguiente juego: correspondía visitar a un equipo en el Distrito Federal, el día del juego se presenta el *head coach* al punto de encuentro pero sólo para delegar su responsabilidad en el juego a otro *coach* disculpándose por no poder ir diciendo que tenía mucho trabajo. El partido era contra un equipo fuerte y se perdió.

Para la siguiente semana el juego sería nuevamente de visitante. Esta vez el *head coach* sí nos acompañó y el partido lo ganamos contra un equipo de nivel medio. La temporada seguía viva con dos juegos ganados, sólo uno perdido.

Las sesiones psicológicas siguieron su curso. El grupo se desenvolvía diferente. Hubo quienes aprovecharon ese espacio para expresar las molestias sobre lo que sucedía haciendo ver que la filosofía del juego, o sea “formar jugadores de bien para la sociedad”, no se cumplía por anteponer la búsqueda de triunfos y que “*si realmente se cumpliera con la*

filosofía entonces se tendría que negar que jugaran aquellos que han faltado a las prácticas y dejar que los jugadores que realmente se esfuerzan tengan su oportunidad de jugar aunque sea a riesgo de perder el juego”.

Un entrenador ya había dado cuenta que ese espacio era para expresarse y esperó este tiempo para hablar sobre su molestia hacia otro *coach* ausente. Es para la octava sesión en que comenzaron a cuestionar directamente a *E* como jefe del equipo, se atrevieron a decir que no era cierto que se trabajara conforme la filosofía que supuestamente tenía el equipo. Dan cuenta que los cambios deben estar apoyados desde la cabeza del equipo pues en caso contrario no podrían darse efectos positivos; se dan cuenta del estado de confort en que se encuentra el equipo.

El grupo se pregunta por las razones que llevan a los demás *coaches* a no asistir y dan cuenta que existe transferencia hacia el líder, que el entrenador debía contar con ciertos requisitos, como constancia, puntualidad e interés para poder ser buen líder y un ejemplo a seguir.

En esta octava sesión dos jóvenes *coaches* asistentes se integraron al *staff* y también se les invitó al grupo operativo, inmediatamente uno participa en el grupo y el otro se presentó una semana después (para la novena sesión). El grupo estaba situado ante una nueva mirada que no les permitía trabajar igual, primero había sido la coordinadora la acusada, luego la mirada del *head coach* y siguió con el ingreso de un nuevo integrante. El grupo estuvo frente a una mirada superyóica, la prueba fue que a las afueras del grupo se cuestionaban si este nuevo integrante le iría a contar algo al *head coach* de lo que se platicaba en las sesiones.

Es el cuarto juego de temporada regular, el destino es el Distrito Federal y el *head coach* avisó que no podría viajar con el equipo, se había acumulado el trabajo y el parto de su esposa estaba cerca, así que decidió viajar aparte para recortar el tiempo de ausencia con su esposa. Ganamos el juego para quedar 3 – 1 en juegos ganados y perdidos.

Después del juego y antes de la novena sesión nació la hija de *E*. Sólo quedan dos juegos por jugar de temporada regular, más una semana de descanso y una más para el juego de

semifinal. Para el quinto juego de temporada se recibió a un equipo fuerte de Guadalajara y se perdió el juego con una diferencia de 4 anotaciones. Pero el último juego lo ganamos y se obtiene el pase a la semifinal. Habría una semana de descanso por fechas festivas y el juego se pospondría para una semana más adelante.

Para este entonces, quizá a causa de los nuevos integrantes, el grupo se hace más cuestionamientos sobre la función del *head coach*, y dan cuenta que las diferencias entre los *coaches* pueden ocasionar también diferencias entre los jugadores.

En el sexto y último juego de temporada se recibió al equipo del Tec de Monterrey, campus Ciudad de México y con diferencia de un punto se ganó el partido obteniendo el pase a la semifinal. El equipo sigue vivo pero se tendría que descansar una semana por fechas festivas. Esa semana corresponde también a la penúltima sesión pero nadie asistió a la reunión lo cual manifiesta la fuga que emprenden.

Al término de ese juego, el *coach V*, quien estuvo presente todo el juego, reunió al *staff* para exponer su punto de vista. Inicia platicando que tenía que decir algo que en su momento no supo cómo decirlo: el equipo tiene una nueva cabeza y era el *coach E*, pero el equipo no lo había visto así. Y se tenía que ver así porque sea quien sea, cualquier *coach* que llegue como máxima autoridad a un equipo, incluso así pasa en Estados Unidos, se le debe hacer caso; y que en este caso, el *coach E* debía creerse el papel que estaba asumiendo y responsabilizarse. Incluso ya había hablado con él haciendo la observación de que no debía abandonar los partidos ni hacer ajustes de horario porque era quien debía estar todo el tiempo con el equipo.

También reconoció que tuvo que rechazar la propuesta de un par de *coaches* externos que quisieron asumir el cargo porque él había visto en los *coaches* que habían tomado una actitud de continuar el proyecto del equipo ellos mismo, sólo que con el tiempo observó que no estaba funcionando. El *coach E* mencionó que es culpa de todos, y que a él lo agarró un momento muy malo (sin explicar qué), y después el nacimiento de su hija, sus primeras consultas, vacunas, etc. Pero que ese periodo ya había terminado y que el momento del equipo en la temporada estaba en condiciones ideales para volver a empezar. Dijo que se aprovecharía la semana de descanso y éste juego ganado, esperando que la

actitud y asistencia de los jugadores, para organizar el entrenamiento, incluso pidió 30 minutos de los *coaches* de la siguiente práctica deportiva para planear el entrenamiento.

Para la penúltima sesión, que corresponde a la semana de descanso de juegos, nadie asistió a la sesión. Ya no hay duda que pusieron en escena la fuga. En los entrenamientos la asistencia de los jugadores fue mínima, quizás los deportistas también estaban manifestando el reflejo de sus entrenadores y expresaban el fastidio en el que se encontraban. Era bueno ganar pero pocos querían seguir asistiendo.

La última sesión, antes del juego de semifinal no pudimos trabajar en el espacio dónde eran las sesiones pues el *coach E* nos negó el acceso a causa del incidente ocurrido semanas antes (la desaparición de un DVD) por lo que no tuvimos otra opción y se decidió hacer el cierre afuera, en una jardinera que era el único lugar en donde se pudieran sentar y poder concluir nuestro trabajo. Sin embargo ya sólo asistieron tres personas.

En los entrenamientos el equipo quedó abandonado y los principales *coaches* habían delegado su responsabilidad para poder iniciar los entrenamientos con la categoría inferior que comenzaban sus entrenamientos físicos al mismo tiempo que esta categoría. En realidad los entrenamientos se empalmaban sólo una hora pero después de concluir los entrenamientos los *coaches* se tomaban su tiempo para incorporarse con el equipo quien estaba en la semana más importante: la semana de semifinal. Un jugador explícita e ingenuamente preguntó por qué los *coaches* abandonaban al equipo cuando supuestamente debe ser la semana más importante de la temporada pues se enfrentaban a la posibilidad de pasar a la final. Ante esta pregunta, y conociendo las condiciones externas, debía cuidar mi respuesta y me limité a decir que no lo sabía; yo no podía juzgar a un compañero de trabajo y menos en estas circunstancias.

El partido de semifinal se jugó contra un equipo que ya se había jugado y que también se había perdido. Efectivamente era difícil el juego pero no se realizó ninguna modificación en el plan de entrenamiento para realizar ajustes estratégicos. Se cumplió el mantra “así como entrenas, juegas”, y se perdió la posibilidad de llegar al juego de campeonato.

La observación es un elemento fundamental para el trabajo con grupos, pero lo es más aún la escucha, una escucha entrenada para captar lo literal pero también escuchar lo que el cuerpo dice en su manifestación conductual.

Con este trabajo logramos percatarnos de la trascendencia de trabajar en una institución con sus distintas reglas y normas internas a las que está sujeta. De igual manera advertimos la dinámica, tanto en sus resistencias como en sus aperturas, de la misma institución ante la inserción de proyectos posibles generadores de cambios.

Adjuntamos una tabla tipo calendario que señala la alternancia entre el número de sesiones y el partido que se jugó, lugar y su resultado.

| Sesión. | 1 | 2 | / | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | |
|------------------|---|-------------------|---|----------------|---|-----------------|--------------------------|--------------------|-------------------|--------------------|-------------------|----------|----------------|--|
| Jornada de Juego | | Pre. Vs. Cimarron | | Pre. Vs. Toros | | 1er Vs Politos. | 2da. At. Gamos | 3er. At. Avispones | 4to. At. Panteras | 5ta. Vs. Cardenale | 6ta. Vs. Borregos | Descanso | Sem. At. Gamos | |
| Sede. | | Qro. | | Qro. | | Qro. | D.F. | D.F. | D.F. | Qro. | Qro. | Descanso | D.F. | |
| Marcad or | | | | G. | | G.20-19 | P.24-33 | G.6-0 | G.16-6 | P.7-40 | G.29-28 | | P.0-11 | |
| | | | | | | | Inicia temporada regular | | | Nace hija HC | | | | |
| | | | | | | | Inasistencia HC a juego. | | | HC viaja aparte | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |

El hecho de que una mujer haya entrado al equipo deportivo "varonil" fue instrumento para depositar las resistencias para trabajar, aunque también se puede pensar que otra figura femenina, la esposa del *coach* E que era la administradora del equipo, mostraba celos por la atención que acapara la nueva integrante.

A manera de conclusión es posible decir que los grupos tienen fuerzas las cuales son difíciles de manejar y sin alguien que cumpla el rol de conducir al grupo es más difícil que se muevan de lugar. Gracias a la teoría es posible reconocer que esta figura de líder no es precisamente el líder del grupo, sino que es el objetivo el que realmente mueve al grupo. Pero que exista una persona que pueda conducir y dirigir al grupo será de gran valor para el equipo.

2.4 Mi Servicio Social en INDEREQ.

En el año 2011 doy inicio a mi servicio social en el Instituto Del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro como psicólogo en el departamento de Calidad para el Deporte. Este departamento está dedicado a mejorar el nivel y los resultados en el deporte de alta competencia llevando a cabo un proceso de control y seguimiento a los deportistas considerados Prospectos y Talentos Deportivos. El instituto cuenta con una escuela secundaria y un bachiller para que estos deportistas tengan al alcance dar continuidad a sus estudios académicos y poder practicar su deporte dos sesiones por día, antes y después de las clases académicas.

Yo me integré al área de psicología la cual estaba coordinada por el Psicólogo Deportivo Ricardo Virués quien de manera inmediata me presentó con entrenadores de tiro con arco, natación, luchas asociadas, tenis de mesa, ciclismo y atletismo. Mi primera tarea sería establecer un horario con los entrenadores para presentarme con los deportistas, explicar de qué trata la psicología en el deporte y aplicar la prueba psicológica POMS (Perfil de estados de ánimo)⁴² la cual, además del beneficio de que el deportista reconozca su estado de ánimo, sirve para mostrar a las instancias correspondientes el trabajo del psicólogo. A decir verdad me sorprendí pero también comprendí que se trabaja bajo las normas de una institución y que de alguna manera la psicología debía mostrar su labor.

Así fue que me puse en contacto con los entrenadores, excepto con el de atletismo pues esta disciplina ya estaba atendida por el psicólogo titular, y todos los entrenadores accedieron a mi participación en sus respectivos equipos poniendo fecha para iniciar mi actividad pero resultó que algunos de los entrenadores no tomaron tan a bien mi participación porque el día acordado no habían modificado el plan de entrenamiento dejándome sin tiempo para el trabajo. Así fue que sólo fui trabajando con los equipos más accesibles: tiro con arco, luchas asociadas y natación.

⁴² Profile of Mood States; prueba creada en 1971 bajo la categoría de “autoinforme emocional”. Está conformada por adjetivos que se agrupan en seis factores (tensión, depresión, cólera, vigor, fatiga y confusión). El fundamento de esta prueba está en que el deporte produce emociones muy fuertes y el control de las mismas es importante. Para mayor información se puede consultar a: Roffé, Marcelo. En “Evaluación psicodeportológica. 30 test psicométricos y proyectivos” Lugar editorial.

La orden que recibí era realizar la intervención principalmente con los deportistas *priorizados*, aquellos que tienen mayor probabilidad de obtener medalla en la Olimpiada Nacional (máxima competencia a nivel nacional). Con el psicólogo titular acordamos reducir la intervención a sólo dos equipos para lograr tener un mayor alcance. Tuve que escoger uno de los tres equipos para dejarlo. Fue una decisión difícil porque los tres equipos me habían recibido muy bien y aparentaba un buen porvenir. Elegí quedarme con luchas asociadas y tiro con arco para aprender más sobre estos deportes pues, natación, era un deporte que ya conocía.

Después de los conflictos que ocurrieron en luchas asociadas (que más adelante se platican), me dediqué sólo al equipo de tiro con arco. En cuestión de tiempo fue mejor pues podía abordar a los integrantes del equipo con mayor atención pero por otro lado, esto puede reflejar la manera en que las instituciones observan a los prestadores de servicio social y/o a los psicólogos: una forma de abarcar más invirtiendo menos recursos.

2.4.1 Luchas Asociadas.

Tuve la oportunidad de participar con el equipo estatal de Luchas Asociadas inmediatamente al inicio de mi servicio social; la relación se estableció directamente con los entrenadores, quienes se mostraron en total disposición para que yo trabajara con los chicos e incluso tener algunas pláticas con ellos. Lamentablemente hubo fuerzas que nunca vi venir, y que condujeron al despido de los entrenadores. La Comisión Estatal de Derechos Humanos de Querétaro (CEDHQ) entró al domo⁴³ y yo me quedé sin oportunidad de continuar con el equipo.

Iniciemos por partes. Para el periodo en que me integré la preparación estaba encaminada hacia la olimpiada nacional que se realizaría en junio, evento en el cual sólo participan quienes obtuvieran su clasificación de acuerdo a resultados en la competencia regional que se daría en marzo. Yo me agregué al equipo a finales de enero, me acerqué con pequeñas pláticas a todos en conjunto sobre la función del psicólogo en el deporte, aplicando pruebas sobre sus emociones y practicando ejercicios de respiración para el control de los nervios.

Hubo una competencia estatal en el auditorio Arteaga de esta ciudad a la cual fui invitado y asistí, creo que allí el acercamiento y la confianza con los deportistas se reforzaron. Ganar esta competencia era requisito para competir a nivel Regional. Yo tenía claro que el psicólogo como parte del equipo debe estar presente en entrenamientos y sobre todo en competencias y este gesto el deportista lo valora. En esta competencia cuando recién llegué al auditorio, un par de chicos se acercaron a saludarme, amablemente me explicaron las reglas de la lucha (yo nunca había presenciado una competencia como tal) y me indicaron el lugar dónde estaban reunidos los del equipo. Ya cuando me encontraba observando las competencias con la porra otro chico se me acercó a platicar su derrota. El entrenador en jefe cuando tuvo tiempo, y no habrían pasado más de 15 minutos desde que se percató de mi presencia, me saludó y platicó algunas de las circunstancias en relación a los luchadores que habían perdido por falta de preparación.

En el entrenamiento posterior a la competencia el entrenador me platicó que la mamá de un chico de ella se le acercó para pedirle de favor llevar a su niño a la competencia regional

⁴³ Domo es el nombre coloquial que se le da al lugar donde entrenan y compiten los luchadores.

pues se sentía triste. El entrenador me lo platicó pidiendo opinión, de cualquier forma ya le había negado a la mamá la posibilidad y lo que a él lo confundía era observar que éste niño para nada se veía triste en los entrenamientos, y que más bien era de lo que no le daba importancia al entrenamiento y se dedicaba más a la convivencia con sus pares. De aquí surgió la idea de dividir al equipo en tres grupos, dos de estos serían para los que van hacia competencia regional y el tercero para los que no pasaron. Con este grupo en particular trabajaría sobre la importancia que tienen los entrenamientos en los resultados de las competencias.

Un día que llegué al entrenamiento observé que el equipo estaba entrenando afuera del gimnasio y el entrenador principal estaba platicando con una mujer, imaginé que sería alguna madre de familia y sólo me acerque para hacer notar mi presencia al entrenador pero no hubo mayor movimiento, el entrenador siguió platicando con ella unos minutos y después se fue. El entrenamiento había sido afuera del domo porque la institución había dispuesto de él para realizar un evento (no era la primera vez que la institución les quitaba su lugar sin previo aviso). Sobre la mujer con quien estaba, el entrenador comentó que era una licenciada de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Querétaro que estaba allí para hacer una investigación sobre la forma en que los entrenadores estaban realizando su labor acusados por ejercer maltrato físico y emocional a los deportistas. El entrenador estaba dispuesto a que se hicieran las investigaciones correspondientes porque, según él, no tenía nada que ocultar; incluso éste presentaba a los jóvenes ante la licenciada para que les pudiera preguntar lo que quisiera.⁴⁴

Desde el punto de vista del entrenador está mal que los padres de familia se metan en los asuntos de entrenamientos pero de alguna manera tienen acceso desde instancias más altas. Cree que es una sola mujer quien está impulsando el movimiento porque es la esposa del entrenador que estuvo allí tiempo atrás. Este entrenador radicaba en cuba y personas del

⁴⁴ Al escuchar esta acusación me quedé sorprendido, hice un recuento mental en mis observaciones y recordé que no había percibido de ellos un maltrato físico ni emocional. Me sorprendió porque del deporte que provengo, un deporte también de contacto, ahí sí había maltratos. Recuerdo de niño que un entrenador llegaba a golpear las piernas con una delgada rama de árbol la cual dejaba las piernas marcadas, y lo hacía a los niños que dejaban de mover las piernas en algún ejercicio, y los insultos no faltaban. Teniendo estos antecedentes no me hubiera sorprendido observar que en algún otro deporte pasaba lo mismo, pero aquí no sucedía.

instituto le ayudaron consiguiéndole mujer para casarse y un lugar para vivir y así justificar su salida del país, ahora se volvió contra quienes le ofrecieron el apoyo. Esto en palabras del entrenador.

Yo no asistía diario a los entrenamientos, tan sólo iba dos días a la semana, sin embargo esta fue la única vez que observé que alguien de la Comisión estaba realizando investigaciones. En ese momento no continúe indagando, imaginé que el proceso sería largo y que habría tiempo para saber más.

Como era mi costumbre, antes de presentarme al lugar de entrenamiento de los equipos pasaba a la oficina de Calidad para el Deporte a firmar mi asistencia, le aviso a la secretaria que estaría en el domo de luchas y ella me mira con cara de sorpresa, me pregunta -¿No sabes lo que sucedió?- Yo me quedo confundido y niego tener información, a lo que ella vuelve a preguntarme -¿Nadie te ha dicho?- Yo conteniendo mis ganas de decirle que no le diera más vueltas al asunto y me dijera claramente lo que sucedía, le respondo -No ¿qué pasó?- Ella dice -Es que creo que corrieron a los entrenadores. Pero mejor que te platique bien Ricardo- Se refería al psicólogo que estaba a cargo de mi trabajo. Yo seguí mi camino, pensé que independientemente de lo que haya pasado ya tenía un plan de trabajo con los chicos y debía seguirlo.

Llego a las afueras del gimnasio y veo aproximadamente a 40 luchadores, los conté uno a uno debido a la sorpresa del evento. Les pregunto qué pasaba y me responden que no iban a entrenar pero que adentro estaban los demás. Sigo mi camino pues tenía que reportarme primero con el entrenador así que no me detuve demasiado y entré, allí vi a unos 20 luchadores, al fondo estaba el metodólogo (también cubano). Me acerqué a él, lo saludé y a secas me devolvió el saludo, le pregunté qué sucedía y me dijo que unos chavos andaban de rebeldes, que no querían entrenar. Luego me encontré con un chico deportista con quien ya había acordado vernos en individual para platicar, la cita había sido a las 3 y no llegó al lugar de la cita, sin embargo, en las primeras palabras cruzadas se fue desplegando su discurso y empecé a escucharlo tomando en cuenta que aún no iniciaba el entrenamiento. Por el otro lado, el metodólogo ya comenzaba a acarrear a los luchadores para comenzar el calentamiento. Entonces, yo dando cuenta de este detalle le pregunto al chico si no le avisaría al entrenador que está platicando conmigo pues él no sabía que ya habíamos

acordado con los anteriores entrenadores. Nos acercamos al metodólogo, escucha al chico y conmigo se dirige para decir en tono autoritario, tal vez porque estaba antes dirigiendo el entrenamiento o quizá por molestia, que cuando tuviera que trabajar con los deportistas debía hacerlo fuera del horario de entrenamiento, que el chico debía ponerse a correr porque estaba en sobrepeso y no hay que quitarle tiempo, yo tan sólo le digo que lo sabía y entendía y así lo programaba, sólo que el chico no llegó puntual, asunto que también estaba trabajando con él.

La situación era sorprendente, la semana de competencia regional era en menos de una semana, los entrenadores titulares no estaban y la mitad del equipo no estaba dispuesta a entrenar. Este día no pude trabajar como lo planeado y me mantuve a distancia para esperar nuevas indicaciones del entrenador sustituto. Ninguno de los entrenadores anteriores estaban presentes ¿Dónde estaban? ¿Quién se dedica a informar a la comunidad deportiva los acontecimientos o cambios?

Esta situación me hizo pensar en una posible intervención por parte del área psicológica para tratar con las distintas áreas: padres de familia, entrenadores y deportistas, y se lo hice saber a mi superior pero la respuesta que recibí fue de rechazo. No podíamos involucrarnos en estas situaciones, nuestras funciones estaban limitadas y lo mejor que podíamos hacer era tomar distancia, dejar que se solucionaran los conflictos entre los involucrados.

Para la siguiente semana volví al entrenamiento y a su término me acerqué al metodólogo quien seguía como entrenador para saludarlo pero no me puso mucha atención, no surgió el tema del tratamiento que llevaba con los luchadores y percibí que no tenía interés en el trabajo que estaba realizando, yo no quise insistir.

Después platicué con el psicólogo que supervisaba mi trabajo y a pesar de presentarle algunas propuestas de trabajo me dijo que lo conveniente sería alejarme un tiempo mientras se tranquilizaba el conflicto.

Resultó que se había expulsado a todo el equipo de entrenadores. La CEDH emitió la “recomendación” al director de la institución de cesar su contrato pero sólo a manera de recomendación pues no había pruebas contundentes sobre las acusaciones. Ese mismo fin

de semana en la revista Proceso⁴⁵ aparece un reportaje con el título “Recomendación de derechos humanos divide a la lucha queretana” escrita por Raúl Ochoa.

Poco después un chico del equipo se acercó para consultar individualmente su problemática y cuenta que, como también ha observado en sus compañeros, ya no tenía ganas de ir a entrenar. Estaba completamente molesto con el director del instituto porque a él sólo le interesan las medallas sin importar lo que a ellos les pasaba en su relación con los entrenadores. Estaba dispuesto a ir a la competencia regional pero cuando ganara la medalla iría a la oficina del director y le diría “ahí está tu pinche medalla”.

El chico realmente estaba molesto; yo estaba confundido. En esa sesión la intervención que hice fue de contención emocional e intenté llevarlo a la reflexión sobre las razones por las cuales practica el deporte para recuperar que la mayor motivación era él mismo y no sus entrenadores. Yo no estaba en posición de juzgar aunque tenía muchas dudas al respecto, pero sabía que como deportista uno no puede truncar su preparación, menos aun cuando está en puerta la competencia; el deportista tiene que corregir y continuar su camino.

El sentimiento era de muchos. Observar que 40 deportistas de 60 reaccionaron en contra cuando dieron cuenta del despido de sus entrenadores me hace pensar en la relación entrenador-deportistas, pero aún más pienso en el papel de la institución ¿Cómo se relaciona con sus empleados y/o por qué no los defendió ante tales hechos?

Al final los deportistas se ajustaron a las nuevas circunstancias, se reintegraron al equipo y fueron a competir. Seguramente hubo un costo que pagaron tanto los entrenadores que sustituyeron, la institución y los deportistas mismos por la forma en que se dieron los cambios. Yo no tuve más remedio que distanciarme como me lo indicó mi superior. El nuevo entrenador no estaba dispuesto a que el psicólogo trabajara con los deportistas, y la voz que estos intentaron levantar fue acallada por las autoridades. No hubo más qué hacer y el trabajo psicológico quedó truncado.

⁴⁵ Semanario de información y análisis No. 1797. 10 de abril de 2011. Pp. 75-77.

En este reportaje se habla sobre la falta de pruebas por parte de la comisión para expulsar a los entrenadores y también menciona que los entrenadores, a pesar de su buena carrera deportiva a nivel mundial, tienen antecedentes oscuros sobre sus métodos de entrenamiento.

2.4.2 Tiro con Arco.

El equipo donde mayor participación tuve fue tiro con arco a quienes pude acompañar a dos olimpiadas nacionales (Mérida 2011 y Puebla 2012). En este deporte las competencias pueden ser al aire libre o en algún lugar cerrado, en diversas distancias y tipos de blancos, sin embargo este equipo se concentra más en las competencias establecidas por la Federación Internacional de Tiro con Arco (FITA) que son las mismas que rigen los juegos olímpicos⁴⁶.

Cuando me presentaron con el equipo estaba al mando el entrenador de Coahuila, Jorge Chapoy, quien apenas tenía un mes en la ciudad y todavía no estaba totalmente establecido, ni siquiera había firmado contrato; incluso había entrenamientos en que no podía asistir pero dejaba a cargo a su asistente K, una deportista queretana de 22 años quien se prestaba a entrenar a los demás chicos. Esta chica todavía podía competir a nivel nacional pero a nivel universitario así que había ocasiones en que también ella se ponía a entrenar.

Chapoy me recibió cordialmente platicando su alta expectativa de los deportistas para ganar medallas en la olimpiada nacional (entre ellos se encontraba Orlando, un caso particular que poco a poco se abordará). A mí como psicólogo no me pidió que trabajara algo en específico, él comentaba que el trabajo psicológico que ha visto es simple con deportistas de esta edad: escucharlos y atender sus exigencias propias de la adolescencia. Él dijo:

“En este deporte se trabaja mucho con puntuaciones y dependiendo del estado de ánimo de los niños así como los nervios, la distracción, o cualquier malestar puede hacer que mejoren, se mantengan o bajen su rendimiento; además influyen los tiempos de competencia pues son muy tardadas, aproximadamente 6 horas. Los chavos deben mantenerse en un nivel flotante donde no se distraigan. Tiro con arco es un deporte de marcas y hay días en que tiras muy bien y otros en que no cae ninguna flecha y no se sabe por qué es.”

El entrenador sabía que la psicología es importante pues él como deportista tuvo trabajo con psicólogo. Dice que no importan más los test que el apoyo psicológico porque lo primero que hace el psicólogo es poner a los chavos a escribir test, y lo que quiere el

⁴⁶ En competencias se lanzan 36 flechas por cada distancia...

deportista es una estabilidad. Por esto el psicólogo tiene que ser parte del equipo, porque pueden platicar de muchas cosas como de las relaciones amorosas, sociales y familiares. El entrenador quiere que se mantengan en su nivel, no es tanto esfuerzo, sino precisión y concentración.

K, la entrenadora que asistía a Chapoy, provenía de una familia también involucrada en este deporte. Su madre era la administradora del equipo y a la vez formaba parte de la federación como juez; sus dos hermanos menores entrenaban también en el equipo aunque no pertenecían a la escuela de Talentos Deportivos. Que toda la familia estuviera en el deporte puede ser algo normal, pero que tuvieran funciones específicas en el equipo podía causar alguna sospecha.

El tiro con arco es un deporte costoso por el material que requiere. En este equipo la institución cuenta con arcos y flechas para el entrenamiento y es el entrenador quien tiene la facultad de decidir a quién y cómo prestar el material pero, debido a que el entrenador en jefe no estaba completamente a cargo por la situación del contrato, éste deslindaba la responsabilidad a K.

Esta entrenadora tenía que cumplir con varias funciones: poner el entrenamiento a los deportistas y administrar el material.

Mis intervenciones con los deportistas fueron trabajando en grupos de acuerdo a la categoría. Era una intervención con fundamentos del grupo operativo donde se dejaba espacio para la asociación libre y la reflexión, pero también proponiendo temas específicos como: motivación, atención y concentración, y trabajo en equipo. Así, para el primer tema se hablaba sobre las razones que los llevaba a estar en el deporte, las olimpiadas a las que han asistido, resultados anteriores y objetivos; sobre concentración se hablaba sobre los temas que los distraen, sobre acontecimientos en las clases, en sus relaciones sociales y familiares; y para el trabajo en equipo se hablaba sobre propuestas para mejorar el ambiente de entrenamiento.

Escuchar a los deportistas fue mi principal función y también debía conducirlos hacia el conocimiento sí mismo tanto de manera mental como del lugar donde se desenvolvían: el

deporte. Los deportistas tienen que conocer las distintas áreas de entrenamiento para obtener un triunfo: técnico, táctico/estratégico, físico y mental; conocer este tipo de características del deporte los ayuda a establecer objetivos más específicos y contables.

Los deportistas tenían que poner en palabras sus deseos, objetivos, sueños, temores, distracciones; debían asumir sus responsabilidades por sus decisiones y. Mi función también era conducirlos a mejorar sus habilidades mentales y así su rendimiento deportivo.

Yo comprendía que los padres de familia son un sector en el deporte que deben estar cerca pero sin invadir espacios así que los entrenadores y yo organizamos una reunión con los padres de familia donde pudiera presentarme, explicar los temas que trabajaría con sus hijos y donde se aprovecharía para dar algunos consejos sobre su comportamiento. Lamentablemente no hubo un espacio adecuado para el trabajo y tuvimos que realizar la reunión debajo de una palapa donde apenas unas 5 personas alcanzaban a cubrirse el sol. A esta reunión acudieron los papás de 12 arqueros.

Informé sobre mi trabajo al psicólogo de la institución que estaba supervisando mi trabajo y, aunque dio el visto bueno, comentó que el trabajo que el área de psicología realiza debe estar enfocado únicamente a los deportistas.

En Abril (2011) se celebra la olimpiada nacional en el estado de Mérida. Chapoy acompañó a los chicos y estos se sentían bien con él, confiaban en sus consejos, pero a pesar de los buenos resultados que tuvo en el equipo, no permaneció más tiempo. En palabras del entrenador creía que la institución se estaría esperando a ver los resultados que tenía él en la olimpiada para pagar su sueldo correspondiente a los dos meses anteriores.

Efectivamente durante todo el campamento la presencia del entrenador con el grupo de deportistas fue relajado, su esposa y recién nacida también estaban en el evento pero representando a otra entidad. Chapoy estaba más pendiente de su hija que de sus deportistas, pero era aceptable, lo hacía por la bebé que, como todo el mundo, se adora a su majestad el bebé. Analizando el antecedente de que la institución no le pagaba es lógico que este personaje no sintiera un mayor compromiso con una labor que no es segura económicamente cuando se acaba de contraer un nacimiento.

La olimpiada nacional es un evento estilo feria o festival donde hay diversidades de personas y colores, todos conducidos hacia un mismo blanco, para decirlo también en palabras técnicas. Todos iban por ganar una medalla y el ambiente está lleno de emoción con adrenalina. Y muchos otros más imaginarios que diversifican las vivencias.

32 estados, cada uno con su propio uniforme y su identidad llena de colores según el partido político que gobierna su lugar de vivir. Algunos equipos llegan en mejores condiciones y comodidades que otros, estados top ten tienen mayor cantidad de deportistas y con mejores ropas de vestir y existen quienes llevan su grupo de fisioterapeutas, nutriólogos y psicólogos.

La dinámica que se genera en el periodo de hasta siete días continuos es la personalidad del equipo. Chapoy tenía el mando y los chicos se veían contentos con él, hablaban refiriendo confianza en las correcciones técnicas que les hace y por la forma de decirlo. Había transferencia positiva entre los arqueros y el entrenador y eso era importante.

El resultado fueron 8 medallas (1 oro, 5 platas, 2 bronce) pero el equipo se quedó debajo de la expectativa; Chapoy me había comentado que pensaba en treinta medallas de cualquier color, eso se lo dijo al psicólogo, y yo no sé cuál habría sido el diálogo con la institución.

Una flecha me atravesó dejándome en la reflexión de que el psicoanálisis no servía en ese momento, el trabajo mental que yo tenía era enfocado hacia mantener a los deportistas en el aquí y el ahora, mantenerlos en la concentración del evento con el punto de vista en cumplir sus objetivos. Se estaba en el momento de la verdad, en la que los deportistas se miden entre sí para saber cuánto elevaron su rendimiento. El psicoanálisis no servía en ese momento y me golpeó fuertemente y tuve que adaptar mi forma de intervenir.

Acompañar a un equipo deportivo a un evento nacional genera mayor empatía con el deportista. Es sentir la responsabilidad de cuidar a los adolescentes ante la emoción de ver más personas con la misma afición del deporte, y encontrarse con el beneficio de conocer lugares, personas de nivel nacional como la universitaria Aida Román, e incluso ver con

ojos de hormona suelta a chicos y chicas por doquier. Son muchas emociones y singularidades que tiene una competencia de este tipo.

Una de las intervenciones realizadas en plena competencia es la que se relata a continuación. En competencias por equipo (de tres personas: Daniel, Orlando y Pedro) lograron llegar a la final contra un equipo fuerte, Nuevo León. Eran seis rondas y en las primeras no les iba muy bien. Algunos de los demás del equipo que miraban y apoyaban rumoraban lo mal que estaba tirando. Sofía (la preparadora física) me había comentado que Pedro era quien le preocupaba por ser el de menor calidad. A la hora del tiro Chapoy me comentó que Pedro era de los chicos que casi no iba a entrenar poniendo de pretexto la universidad y lo que le molesta más es que K. lo solapaba. Chapoy agregó que a él no le interesa la razón por la que falta, lo importante es que son competencias a nivel nacional y debe entrenar. Le pregunté a Pedro cómo estaba y me dijo que bien, que estaba tranquilo, sólo que le molestaba el ruido, incluso me pidió silenciar al público (de Querétaro) para tener una mejor concentración. Esta plática se suscitó entre tiro y tiro. Al siguiente tiro volví con él, nuevamente le pregunté por su estado emocional pues había tenido una puntuación baja, me dijo que se había desviado la flecha por alguna cuestión técnica, le pregunté si así tiraba normalmente y me dijo que no. Con un tono de voz poco más fuerte le dije que fuera sincero consigo mismo pues era un hecho que algo no estaba bien. Entonces contesta que estaba presionado, y ahí comienza el discurso de sufrimiento, presión, y estrés. Comentó que sentía la presión por parte de los demás del equipo; si no ganaba qué es lo que le dirían, la carrilla es normal pero luego llega a la ofensa. Tenía miedo de perder y que le echaran a él la culpa. En otro episodio le pregunté por qué le gustaba tirar, qué es lo que le gusta del deporte, contesta que sentirse en silencio y solo al momento de tirar. Esto lo hice con la intención de hacer recordar el gusto y la motivación y así dar confianza en los tiros. Otro aspecto que platicó fue la relación que hay entre los distintos elementos del equipo, que no se llevan bien, que no hay apoyo entre ellos. Le expliqué que hay factores de la vida cotidiana que influyen a la hora de la ejecución deportiva pero que estos debían tratarse en otro momento.

Su desempeño después de que comenzó a expresarse fue mejor, incluso le fue mejor que a Daniel. Terminó la ronda y con el último tiro aparentemente habían ganado el oro, fueron a

recoger las flechas y comunicaron un empate. Para definir el triunfo cada quien tiró una flecha, la de menor valor la tiró Daniel. Se perdió el oro pero yo me quedé con la sensación de haber logrado una mejoría en el desempeño de Pedro con sólo darle espacio a la expresión de sus emociones.

Esta situación también dejó ver lo esencial que es la confianza en el desempeño del deportista durante la competencia y su preparación. Si el deportista tiene buena relación con sus compañeros y entrenador el ambiente es más propicio para confiar en su propio desempeño.

Incluso esto se puede pensar como una neurosis de transferencia. Y al detectar inestabilidad en un miembro del equipo se debe revisar a todos. Aunque no todo se trata de confianza pues como bien lo comentó el entrenador, este deportista no tuvo buena preparación deportiva previa a la competencia.

Al regresar de la olimpiada hubo un receso de dos semanas de descanso. Al volver al entrenamiento Chapoy no se presentó pero Karen ya sabía algo del plan de entrenamiento, además de que se las ingeniaba para poner ejercicios a los distintos grupos de arqueros. Dos semanas después de iniciado el entrenamiento el entrenador se presenta aunque todavía después llegó a faltar algunos días.

En agosto del mismo año 2011 se presenta un nuevo entrenador proveniente de la ciudad de Yucatán, Eduardo Magaña, reconocido arquero a nivel nacional con una asistencia a juegos olímpicos. Este asistiría a los deportistas de arco tipo recurvo categoría juveniles.

La entrenadora K platicó que el equipo requería disciplina pues observa muchas distracciones durante los entrenamientos. Observa que hablan mucho sobre cosas ajenas al deporte. Y efectivamente yo lo había notado. La hora de entrenamiento variaba de acuerdo a la llegada de cada deportista, cada quien realizaba sus ejercicios de calentamiento y estiramiento por separado.

Estaba perdida la cabeza y los chicos comenzaron a dispersarse. Chapoy poco se presentaba y poco hacía sobre el orden en entrenamiento (cuando él no estaba).

Sólo tres meses duró el *staff* compuesto por Chapoy a la cabeza y Magaña con K. como asistentes. El primero deja el equipo en noviembre, no tuvo buen acuerdo con la administración por causa de la tardanza de la institución al no pagar sus honorarios en tiempo y forma.

Magaña toma el puesto de jefe del equipo. Yo iba adentrándome en la individualidad de los casos de deportistas y para este periodo fue que ocurrieron los casos de los gemelos D1 y D2, así como el nombramiento de Mamá K⁴⁷.

Las indisciplinas eran cada vez más notables y se requería poner orden. Para finales del año Orlando era de los deportistas que no se presentaban a entrenar o que durante la preparación física lo hacían a medias. Magaña detectó esta actitud negativa para entrenar y confesaba que no sabía qué hacer con él que no es alumno de talentos deportivos porque no puede condicionar su entrenamiento. Con los deportistas que también son alumnos los puede condicionar y exigir más porque también tiene que entregar calificación a la escuela, pero en este caso se le complicaba.

Lo que más le preocupaba era que Orlando, siendo de los más grandes y veteranos del equipo contagiaran a los más chicos de su actitud. Magaña quería expulsarlos y yo lo apoyaba porque reconocíamos que en el deporte debe haber exigencia y disciplina. Aunque también pensaba que este grupo de veteranos tenía algo que decir pues ellos habían vivido un constante cambio de entrenadores.

El acuerdo fue poner disciplina excluyendo del entrenamiento a quien no hiciera los ejercicios. A principios del año uno de los administradores junto con el jefe del departamento de alto rendimiento, hablaron con Orlando para exhortarlo a entrenar. Y claro que tenían que poner orden, en él confiaban para traer medallas.

Orlando conmigo se portaba cerrado, lo único que decía era que no se sentía con ganas de entrenar o que eran las lesiones. Un factor que a todas luces se veía era su empeño por conquistar a una compañera de equipo, pero ésta no le hacía caso, y cuando algo tenso

⁴⁷ Para consultar más sobre estos casos se puede acudir a las viñetas 6 y 7 dentro del capítulo sobre teoría 1.3 El sujeto deportista y su equipo social, páginas 36 y 39 respectivamente .

ocurría entre ellos dos, Orlando dejaba de entrenar. En algún momento y de manera sutil intenté hablar del tema de manera individual pero no hubo reflexión sobre ello.

En febrero, ya del 2012, se cubre el espacio del entrenador con Wong, un entrenador coreano que sabía nada de español, ni siquiera el inglés dominaba. Su contratación provocó dudas sobre la forma en que la administración tomaba sus decisiones pero aparentemente los cuestionamientos sólo eran para el psicólogo, porque además, a comparación de Magaña y Chapoy, éste entrenador tenía contrato por tres años, los contratos con los entrenadores nacionales era de sólo un año. Pero los arqueros lo aceptaron bien y las primeras semanas el orden se estableció pues, además de que el entrenador coreano intentaba comunicarse con los arqueros por medio de señas y videos, los deportistas también estaban más atentos a lo que un entrenador con procedencia de los mejores países donde se practica tiro con arco⁴⁸ Poco antes de terminar el año escolar se presentaron los prospectos para el nuevo año. La institución, que trabaja en contacto con la escuela secundaria y preparatoria “Talentos deportivos” ubicada dentro de las mismas instalaciones del Querétaro 2000, cuando realizan sus evaluaciones académicas de admisión, se dedica tiempo para que cada prospecto de alumno acuda al área deportiva a la cual pertenecerá para realizar pruebas físicas y técnicas.

Este deporte de tiro con arco no se practicaba en ningún otro lugar de Querétaro y se entendía que llegaran deportistas sólo con las ganas de practicar el deporte y sin ninguna técnica, a diferencia de otros deportes como el tae kwon, a donde llegaban deportistas que ya acumulaban competencias a nivel nacional. Así que acordamos realizar entrevistas psicológicas a los deportistas y padres de familia para tener un mejor alcance en el desarrollo de arqueros y así evitar casos como el ocurrido con los gemelos D1-2.

Íbamos en preparación hacia la olimpiada nacional en Puebla y un grupo familiar se hace presente ante la dirección del instituto para utilizar el campo de tiro y ocurrieron conflictos por el tiempo. Pero la administración nada hizo, dijeron que este grupo familiar tenía derecho a utilizar el espacio de entrenamiento porque uno de los integrantes asistiría a Olimpiada Nacional y además habían argumentado que el espacio debía ser público; pero

⁴⁸ Se puede consultar la viñeta 5 en el capítulo dedicado a la teoría, subtítulo 1.2 Mirada clínica-psicoanalítica del deportista, página 40.

también habían dejado ver que tenían contactos con personas de reconocido status político quien les había concedido el permiso, pues el papá antes había sido entrenador del equipo y ya tenía relaciones sociales con algunos.

Los entrenamientos del equipo estatal eran desde la hora en que salían de la escuela (14:30hrs) hasta las 18 horas del día, pero con este conflicto se tuvo que recortar el horario una hora. Cuando recientemente esta familia empezaba a utilizar el campo, el entrenador Magaña se molestó por la intromisión que habían realizado (Magaña no estaba enterado de las decisiones que se habían tomado en la administración) y se hicieron de gritos frente a los deportistas porque querían que todo el equipo estatal desocupara el área de entrenamiento, obviamente Magaña no se dejó pero después de hablar con la administración tuvo que ceder. Los deportistas también se molestaron ante estas decisiones.

Durante los entrenamientos la falta de concentración era una de las problemáticas que se presentaban. Una muestra fue la ocasión en que llevaron los nuevos uniformes para la Olimpiada. En ese momento en que le entregaron a la entrenadora las cajas con la ropa todos los chicos que estaban alrededor se juntaron para abrir las cajas, los que estaban en la línea de tiro terminaron de lanzar sus flechas y sin ir a recogerlas se acercaron también. Los entrenadores estaban en el cuarto de las herramientas y no vieron el movimiento que se gestó. Cuando salió Magaña intentó poner orden, pidió que dejaran los uniformes y que más tarde él se los daría.

Este tipo de acontecimientos los apuntaba para hablar sobre ello en las sesiones grupales con los chicos pues tratábamos uno de los temas era su concentración. Reconocían que debían estar concentrados pero también les costaba mucho esfuerzo cuando sólo una persona intentaba cambiar. Yo observaba que ellos necesitaban más que reflexionar sobre ello, necesitaban que sus entrenadores pusieran más orden.

Finalmente llegó la olimpiada 2012. Los resultados fueron menores de lo esperado, sólo se obtuvieron dos medallas, una de plata y una de bronce, y ambas fueron obtenidas por la hermana de la entrenadora quien ni siquiera pertenecía al programa de talentos deportivos. Orlando, la figura del año anterior se quedó lejos de repetir la hazaña; de las seis pruebas en

las que participó lo más que se acercó a una medalla fue en la ronda individual quedando en cuarto lugar tras perder la semifinal.

Cabe hacer un paréntesis sobre este deportista. Recuérdese que el año anterior (2011) en seis de siete pruebas obtuvo medalla y por eso fue conmemorado por el instituto, se le otorgaron remuneraciones económicas de acuerdo al valor de cada medalla, incluso fue elegido como abanderado en la ceremonia de abanderamiento previo a la olimpiada 2012. Para la olimpiada 2013 volvió a mejorar su rendimiento obteniendo cuatro medallas (1 oro, 1 plata, 2 bronce) de seis pruebas en las que estuvo inscrito.

Volviendo a la olimpiada 2012, pero ya al finalizar, Magaña comentó que después de haber conocido a los deportistas podría concentrarse más en trabajar detalles finos.

Después de la olimpiada vinieron las vacaciones y al reiniciar los entrenamientos el entrenador Magaña ya no volvió. Después se nos informó que no le habían renovado contrato. Wong seguía como entrenador pero por su condición lingüística no podría ocupar el puesto de entrenador en jefe. La incertidumbre estaba presente. Otra vez la entrenadora K asumió el puesto. Uno de los administradores me platicó que no sabían qué entrenador elegir pero que K merecía tener el puesto sólo que le hacía falta un documento oficial de entrenador para ocupar el puesto.

Aunque ella no tenía mucha cabida después del historial que tenía. K tenía intención de mejorar al equipo, ella observaba que el equipo necesitaba una mejor convivencia entre sus integrantes así que organizó una salida con los arqueros chicos, con todos los menores de edad, ver una película en el cine. Pero con los mayores de edad, con los universitarios que ya no pertenecían al programa de talentos deportivos, que sólo iban a aprender el deporte y con la posibilidad de asistir a alguna competencia regional, a convivir en algún antro de la ciudad.

Este plan llegó a mi conocimiento por medio de unos chicos quienes observaban que la entrenadora tenía preferencias por algunos de los chicos y lo evidenciaba con malos tratos.

El trabajo psicológico continuó pero por poco tiempo pues ya estaba la propuesta de emigrar a la ciudad de San Miguel de Allende como parte de un equipo multidisciplinario.

Platicando con Orlando dijo que quería estudiar medicina o aeronáutica en el estado de México. Tenía que pensar en las dos posibilidades en relación al tiempo y posición para continuar con el deporte o no, pero no le gustaba planear, menos cuando todavía no se había definido por qué estudiar.

Al final del periodo que estuve con los chicos, algunos de los más constantes tenían mayor noción sobre su tipo de vida. Por ejemplo Mayra, quien ahora está en el equipo nacional de alto rendimiento quien desde las primeras entrevistas dijo que tenía por objetivo llegar a las olimpiadas de Rio de Janeiro. Esta chica se distraía mucho con las conversaciones que a ella le llegaban indirectamente sobre lo mal que hablan de ella a sus espaldas. También era analítica y reflexionaba sobre las conductas de las personas que tenían participación, por ejemplo, una ocasión se preguntó si la entrenadora y su madre, no tenían algo que ver con los despidos de los entrenadores pues ella constata que estas personas hablaban muy bien de los entrenadores recién llegaban, pero después de que se iban hacían comentarios de reprobación sobre sus actos.



Equipo varonil de tiro con arco obteniendo el segundo lugar en olimpiada nacional, Mérida 2011. (Foto del autor).



Selección estatal de tiro con arco. Olimpiada nacional, Puebla 2012. (Foto extraída de *facebook*).

2.4.3 Natación.

El trabajo que realicé en este equipo estuvo partido en dos. La primera ocasión fue inmediatamente al iniciar mi servicio social. En este primer acercamiento conocí a los deportistas priorizados y trabajé con ellos, sin embargo, por falta de tiempo tuve que reducir el número de deportes con los que trabajaría y éste fue uno de los que decidí dejar.

Para el segundo periodo en que decidí trabajar con este equipo fue por la cordialidad y disposición que el entrenador me había mostrado para pertenecer al grupo. El momento cuando regresé fue posterior a la olimpiada nacional y a las vacaciones de verano, o sea a nueve meses de la siguiente olimpiada, así que había tiempo suficiente para iniciar el plan de entrenamiento mental desde lo general: abordando temas de motivación para conducir a los deportistas a mejorar sus hábitos de entrenamiento y asistencia pues cuando las competencias son lejanas los deportistas suelen ser más laxos en sus entrenamientos.

Mi participación era asistiendo a dos entrenamientos por semana donde observaba las prácticas y al final se reservaba un tiempo para trabajar en grupo con algunos deportistas según su edad. Las observaciones que realizaba se las hacía ver al entrenador con quien también teníamos reservada una hora a la semana para platicar.

Durante algunos de los entrenamientos los nadadores requieren utilizar material como *snorkel*, aletas para manos y pies, y una liga para hacer ejercicios de fuerza fuera de la alberca. Noté que algunos no lo llevaban y, a pesar de que el entrenador se molestaba con ellos y les llamaba la atención, tenían que entrenar. El entrenador me comentó que corregir estas conductas era parte de su función, él tiene que hacerlos responsables de su material y hay deportistas que parecen infantes por su distracción. Pero tampoco puede ser muy riguroso en las sanciones por no respetar las reglas como expulsar a los deportistas del entrenamiento porque los papás están presentes y existen quejas que le perjudican.

Platicó que un papá se molestó porque había expulsado a su hijo del entrenamiento y se fue a quejar con el director del departamento de Calidad para el deporte, departamento del cual dependen todas las disciplinas y entrenadores con vistas al alto rendimiento, y el director sin saber más decide reintegrarlo al equipo. El entrenador habló con el director pero la plática no sirvió de nada, no pudo hacer más que aceptarlo de regreso.

El trabajo con los deportistas fue sólo con algunos seleccionados en relación a la oportunidad que tenían de ganar alguna medalla, luego más tarde se decidió trabajar con aquellos que estaban más cercanos a mejorar su rendimiento debido a las molestias que manifestaron algunos deportistas al sentir que se les excluía.

El trabajo sería parecido a lo que realizaba con el equipo de tiro con arco: motivación, atención y concentración, y trabajo en equipo. Abriendo espacio a las ocurrencias dentro del trabajo psicológico grupal, los deportistas demandaron hablar sobre el ambiente grupal en el que conviven.

El grupo de deportistas aspirante a mejorar su rendimiento mencionaba que había personas que se creían más que los otros y querían que todo el equipo se llevara bien. Así fue que el trabajo también fue dilucidar la diferencia entre un grupo y un equipo. En un equipo no es necesario que todos sean amables con todos, que sean amigos; un equipo debe trabajar y cumplir con su función individual. Pero cabe rescatar que, para estos chicos, adolescentes, les era importante el ambiente de convivencia. También llegaron a mencionar el temor de llegar a ser de los primeros lugares porque no querían ser como a quienes observan: creídos y engreídos.

Para mejorar la motivación se trabajó el planteamiento de objetivos (técnicos, tácticos, físicos y psicológicos), se pensaron los obstáculos que podrían interrumpir el cumplimiento y la comunicación con el entrenador para que se trabajara en conjunto por este objetivo.

El grupo de deportistas priorizados, aquellos que de verdad tenían oportunidad de obtener medallas a nivel nacional, dieron cuenta que hay deportistas que no se esfuerzan e interrumpen el ritmo de entrenamiento. Se les encaminaba hacia pensar qué podían hacer ellos por el equipo porque ellos mismos eran figuras ejemplares.

Se realizaron retroalimentaciones de las competencias y llegaron a mencionar que las sesiones psicológicas les sirvieron como motivación, como si los mantuviera constantemente concentrados al momento de pensar más sobre el deporte.

El ambiente en el equipo era singular y cambiar no era sencillo; un deportista estaba decidido a cambiar su actitud en el entrenamiento y cuando llegó a éste los demás

compañeros lo opacaron, le decían que no fuera rápido y que le bajara a su intensidad. Durante las reflexiones se platicaba que el grupo puede limitar y permitir las acciones de alguna persona, incluso una deportista platicó en la sesión una fantasía y los demás comenzaron a discurrir en la fantasía a modo de carrilla, de tal modo que la chica comenzó a bajar la voz limitándose a seguir platicando para su compañero de su lado. Esta misma acción fue la que sirvió para mostrarles a los deportistas lo que ocurría en los entrenamientos.

El trabajo con este equipo no se pudo llevar hasta la competencia nacional porque, como ya sólo realizaba el trabajo esperando que se abriera una plaza laboral con el cambio de administración, y no ocurrió, me ofrecieron la oportunidad de trabajar en otra institución deportiva. Acepté esta oportunidad y tuve que dejar el equipo.

2.5 Acerca de mi paso en el equipo de alto rendimiento: Atlas, fútbol soccer.

Ya como egresado en el año del 2012 recibo la invitación, por medio de la docente Rosa Imelda de la Mora Espinoza quien tiene antecedentes de haber trabajado la psicología en el deporte, para integrarme al equipo de fútbol soccer Atlas, quien tuvo su área de entrenamiento en la unidad deportiva del tintero.

El fútbol soccer es el más popular y común de los deportes en México, en los programas televisivos es el deporte que domina, se habla de sus deportistas profesionales, de sus entrenadores y de sus porras; es fácil de jugarlo debido a que no requiere de muchas condiciones materiales y podemos observar que los infantes lo juegan durante el recreo y en las calles. Por lo mismo son muchos jóvenes los que tienen sueños de alcanzar algo más y quizá en todas las deportivas hay al menos un equipo para practicarlo sistemáticamente.

Este equipo es manejado como una franquicia del equipo profesional que radica en Guadalajara, o sea que sí tiene relación con éste y por eso algunos de los chicos aceptan pertenecer a él: hay mayor probabilidad de alcanzar niveles profesionales. El equipo estaba compuesto en dos grupos de personas: administradores y cuerpo técnico. En el primero estaba el director del proyecto, su hermana quien lo asistía, su novia que ayudaba en la tesorería y un hombre que promovía el equipo. El equipo técnico estaba conformado por cinco entrenadores, quien estaba al mando había jugado en fuerzas básicas del Guadalajara.

El proyecto era para tres años y tenían registrados aproximadamente 350 infantes entre las edades de 4 y 17 años, repartidos en tres horarios de entrenamiento: uno por la mañana y dos por la tarde. Tiempo después en lista habían registrados hasta 500 infantes⁴⁹. El equipo requiere de asistencia psicológica porque el programa está enfocado a crear personas de bien para la sociedad, aunque, también era importante mostrar resultados con triunfos. Para esto es necesario que desde el ámbito psicológico se trabaje la cohesión grupal y algunas dinámicas. El proyecto también incluía la asistencia de la disciplina de nutrición pero sólo un día estaba destinado para la labor de estas áreas, no había entrenamiento físico, así que

⁴⁹ Pero en promedio asistían 300 a los entrenamientos, aun así eran bastantes para el trabajo psicológico. Para el trabajo deportivo la cantidad de niños por entrenador algunos días rozaba con el exceso y esto también significaba una deficiencia en la enseñanza y atención del deporte.

se disponía del total de la hora y media para las intervenciones, pero esto significaba que una semana participaba la nutrióloga y la siguiente el psicólogo, y así sucesivamente.

La forma de trabajo, además del poco tiempo que destinaban para nuestra participación, era grupal y a manera de exposición. Al conocer esta forma de trabajo advertí que no podría trabajar siempre así, argumentaba que la psicología no son *speeches* de motivación, aunque en realidad la institución demandaba que les pusiera “dinámicas psicológicas”. Yo no podía aceptar doblegar mi profesión a esta situación, incluso había elaborado un resumen de programa de intervención donde incluía lo mejor que tenía gracias a la experiencia que ya había recaudado. Incluía realizar un diagnóstico clínico para que la intervención fuera más eficaz; además del trabajo directo con los deportistas, tener un espacio de retroalimentación con los entrenadores, y en caso de que fuera necesario estaría dispuesto a impartir talleres con los padres de familia.

El tiempo ni el dinero alcanzaban para hacer lo que proponía, sonaba muy bien mi propuesta pero quedaría para después ver la posibilidad de implementarlo. El ofrecimiento volvió a su principio: trabajar con los deportistas una vez cada catorce días. El pago de mis honorarios sería a destajo. A decir verdad, mi carrera como profesionista estaba comenzando y no podía rechazar las propuestas de trabajo, así que acepté llegando al acuerdo, la hermana del director y yo, que era con quien inicié el trato, que las primeras sesiones las trabajaría con todos los deportistas así como me lo indicaban, pero que con el tiempo tendría que ir reduciendo el número de personas con quienes trabajaría para que la labor psicológica tuviera una real trascendencia.

Así fue que inició el trabajo. Una hora y media destinada a trabajar con aproximadamente 50 infantes ¿Qué podía hacer? Dividí el tiempo de intervención para trabajar con tres grupos de más menos 18 personas cada uno en media hora. El primer grupo comprendía a chicos con mayor talento deportivo y con aspiraciones de alcanzar grandes metas; el segundo eran jugadores más distraídos, menos talentosos y que daban la impresión de ser llevados a la fuerza. El tercer grupo era de mujeres.

Los temas que se trabajaron en estos grupos eran sobre las razones que tenían para ser jugadores de fútbol, objetivos personales y deportivos y la manera en que debían

cumplirlos, las dificultades para mejorar el rendimiento, autoconfianza, tomas de decisiones deportivas, retroalimentaciones de sus juegos, incluso alguna que otra vez se platicaba sobre la importancia que le daban a impresionar a sus amistades y padres.

La forma de trabajo fue adecuada y después se fueron adaptando los grupos para poder dar prioridad a aquellos que tenían mayor oportunidad de ser observados en la Copa Zorros⁵⁰ en Guadalajara. Pero duró poco esta forma de trabajo. Debido a que mientras yo trabaja con un grupo, dos terceras partes se quedaban sin actividad, a pesar de que ya se había acordado que los entrenadores estarían apoyándome, el director me exhortó a buscar una manera de trabajar con todos sin más opciones de trabajo.

Así fue que me ajusté a la forma de trabajo y tuve que informarme de actividades y juegos grupales que pudiera adaptar al deporte tipo trabajo en equipo, comunicación, conocimiento entre los integrantes y confianza. Al final de cada dinámica realizaba alguna retroalimentación donde trasladaba lo vivido ahí con la experiencia deportiva.

Se llegaba el momento de asistir al torneo más importante del año, la Copa Zorros, y como no veía que tuvieran intención de invitarme, directamente platiqué con el director diciéndole que estaba dispuesto a acompañarlos. Días después, no muy contento, me dijo que ya había conseguido lugar para mí.

Salieron tres camiones a Guadalajara para un viaje de 3 días y dos noches. El camión en que me colocaron iba sobresaturado al grado de colocar tres infantes en espacios para dos personas pero multiplicado por tres, o sea que hacían falta tres asientos, o sobraban tres niños. Después investigué cómo iban los otros dos camiones y era la misma situación. Había once niños que no tenían asiento asignado. Algunos papás dieron cuenta de la situación pero sólo cuchicheaban entre ellos diciendo que estaba mal la organización.

Las cuatro categorías que asistieron al torneo (incluyendo una femenil) tuvieron la oportunidad de jugar tres juegos pero sólo la varonil más grande fue la que logró pasar

⁵⁰ El equipo profesional del Atlas, en Guadalajara, realiza cada año un torneo al que asisten todas sus escuelas filiadas con el fin de poder observar el trabajo de sus equipos y reclutar talentos para reforzar al equipo profesional. Muchos de los chicos saben que asistir a esta copa y ser de los finalistas significa tener más probabilidades de ser observados por los visores y poder dar un paso más hacia el profesionalismo. Asistir a esta copa es también una ventaja del equipo amateur contra otros del estado.

hasta semifinales. Lamentablemente el trabajo psicológico previo no fue de preparación para este tipo de competencia así que mi participación durante el torneo se fundamentó en abrir los canales de comunicación entre los jugadores y el entrenador, el objetivo era que cada uno de los jugadores tuviera total claridad sobre la manera en que jugarían y mantener la atención en el aquí y ahora.

Con este torneo conocí la calidad deportiva de los jugadores y me percaté que eran malos, excepto el equipo más grande a quienes realmente sí estaban apostándoles preparándolos desde meses atrás. Este equipo se quedó un día más en la ciudad de Guadalajara para jugar la semifinal pero perdió y se regresaron inmediatamente al término del juego.

En el aspecto organizacional pude dar cuenta de la forma en cómo el dueño del equipo toma decisiones de manera individual. Falta definir y a su vez transmitir la información sobre la visión y misión de cada sector que compone a la academia, saber quiénes entrenan para superarse deportivamente y quiénes por recreación pero para esto es necesario acordar entre los distintos puntos de vista (deportivo-técnico, psicológico y administrativo) qué personas cumplen con los requisitos del perfil, o sea nivel de juego, trabajo mental deportivo, asistencia y sustento económico.

Pasado el torneo las cosas continuaron igual durante los entrenamientos. Yo seguía trabajando una vez cada dos semanas con todos los chicos en los tres horarios. La bondad que tuve al haber acompañado a los chicos al torneo fue mejorar la atención de los chicos hacia las actividades que ponía porque yo podía ejemplificar con las experiencias del torneo lo que se experimentaba en los ejercicios que realizaban en el campo.

No duré mucho tiempo más en este deporte gracias a la invitación a participar en San Miguel de Allende, pero de aquí pude rescatar la reflexión que el fútbol soccer es un deporte muy engañoso y lucrativo. Muchos infantes quieren jugar este deporte y practicarlo de manera sistemática; en cada deportiva hay clubes deportivos y los padres de familia buscan el que se adecue más a sus necesidades. Este equipo ofrecía una atención integral multidisciplinaria (nutrición y psicología) pero sólo era marketing pues por la manera en que se podía trabajar con los deportistas la intervención tenía poco alcance.



Equipo de fútbol soccer, Atlas Querétaro, en competencia nacional Copa Zorros. Guadalajara 2012. (Foto del autor).

2.6 Acerca de mi paso como Oficial de Fútbol Americano (árbitro).

También fui parte de la planilla de arbitraje COFACE (Colegio de Oficiales de Fútbol Americano del Centro) la cual le han asignado juegos en reconocidas ligas del país como ONEFA, CONADEIP y FADEMAC, y en otras del bajío con sedes en estados de Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí, Guadalajara y el estado donde radica la planilla, Querétaro. Su participación la realiza en todas las categorías de juego pasando por preinfantil, infantil, juvenil, mayor, master y tochito bandera.

El grupo está conformado aproximadamente por 30 hombres entre los 16 y 60 años. Como los juegos fútbol americano requieren de 4 a 8 oficiales en el campo de juego de acuerdo al grado de complejidad y de categoría, el presidente de la organización planifica los grupos de árbitros de acuerdo al grado de exigencia del partido para colocar estratégicamente a los novatos y equilibrar el nivel de la planilla que conduzca el juego, y así los novatos vayan ganando experiencia.

La dinámica es sencilla y no implica mucho tiempo. Un día a la semana hay reunión donde se discuten los juegos a los que se asistió y se comentan algunas jugadas trascendentales en relación a las decisiones y apreciaciones que tuvieron los árbitros contrastados con las reglas. Una vez al año se asiste a una clínica impartida por alguna de las mejores ligas del país donde se trae a algún árbitro de la liga de fútbol americano universitaria de Estados Unidos NCAA para exponer los cambios a las reglas que cada año se hacen.

Ser árbitro es un oficio que retribuye económicamente aunque de acuerdo a la experiencia de cada uno también es el pago. De acuerdo a la temporada y cantidad de juegos un árbitro, en un fin de semana (sábados y domingos), puede pitar de dos a nueve juegos con un promedio de \$250.00 pesos por juego. Para una persona no profesionista este sueldo cae muy bien al bolsillo. Y es que efectivamente en estos grupos son contadas las personas que tienen grado académico superior. Existen jóvenes estudiantes pero sucede que conforme terminan sus estudios y hallan un mejor trabajo abandonan este oficio. En mi caso, durante los estudios de licenciatura estas retribuciones me ayudaron a saldar los costos de la vida universitaria.

Pocas son las personas que están dispuestas a estar en un campo de juego expuestos a los gritos e insultos de entrenadores, jugadores y de la porra que, aunque está en la jurisdicción del árbitro castigar al equipo por agredir física o verbalmente a cualquiera de los árbitros, las emociones que se gestan a partir de un insulto puede fácilmente sacar de concentración. La única preparación que tienen ante estas situaciones es la contención emocional que puedan brindar los compañeros.

En este grupo, como ya se mencionó, existe capacitación técnica de los mecanismos que debe hacer el árbitro en el campo, la manera en que debe sancionar las faltas e incluso se enseña a observar qué tipo de conductas deben de ser castigadas. Se instruye al árbitro para que se comporte con moderación en el campo pues algunas conductas como saludar efusivamente a los integrantes de los equipos pueden ser material utilizado por el equipo contrario para juzgar el trabajo del árbitro. Ejemplo: los árbitros deben estar presentes en el campo de juego dos horas antes de iniciar el juego, deben corroborar que el campo esté correctamente pintado y que las distancias sean las que marca el reglamento. Por cordialidad se presentan ante los *head coaches* de cada equipo y según el caso se presta tiempo para aclarar alguna regla. El árbitro, todavía antes de empezar el partido, tiene que observar a los jugadores y señalar que deben portar el equipo reglamentado y no usar algunos accesorios que pongan en peligro la integridad física de algún jugador como pulseras, cadenas y aretes.

Es en este periodo de tiempo que la relación entre árbitro, *coaches* y jugadores comienza. Debido a que algunos oficiales se han desenvuelto en el mismo ambiente, no falta que conozcan a algunos de los presentes en el juego. El oficial debe ser cordial, puede saludar pero no puede hacerlo afectivamente o mostrando alguna relación más íntima pues, el árbitro es imparcial, y aunque en teoría a la hora de ejecutar su función debe olvidarse de relaciones personales, algunas decisiones se toman, o no, por la propia historia.

Si un equipo que se vio afectado por alguna decisión arbitral y recuerda que observó una muestra de afecto, está en derecho de reportar a la planilla arbitral ante las instancias correspondientes por ser imparcial. Y en los hechos, durante las reuniones entre los comisionados de la liga, los equipos y las planillas arbitrales se decide si esta relación influyó o no. Algunas de las sanciones es denegar partidos para conducir. Algunas

ocasiones no se sancionan y sólo queda en advertencia y el problema es que la planilla misma permitió que se le juzgue por algo que bien pudo haber evitado.



Planilla arbitral que ofició el juego de liga mayor CONADEIP entre los ITESM, campus Puebla vs. Guadalajara. Puebla 2013. (Foto propiedad del autor).

2.7 Acerca de mi paso en COMUDE, S.M.A., Gto.

Al iniciar el año 2013 fui contratado por la Comisión Municipal del Deporte de San Miguel de Allende, Guanajuato, para laborar como psicólogo deportivo dentro de un grupo multidisciplinario compuesto por disciplinas de psicología, nutrición, fisioterapia y metodología deportiva. Este proyecto se creó gracias a la propuesta que diera el recién elegido director de la Comisión, Ing. Jorge Alejandro Rodríguez Escalante, taekwondoísta reconocido a nivel nacional, por parte del partido político Revolucionario Institucional. Éste inició su administración en septiembre de 2012 y concluyó en el mismo mes pero del año 2015 cuando el Partido Acción Nacional volvió a tomar el mando en las elecciones municipales como en el periodo anterior 2009 - 2012.

Este proyecto fue fundamentalmente creado por el metodólogo y coordinador del equipo multidisciplinario, con base en el trabajo que también tenía en INDEREQ, o sea que el proyecto era un intento de llevar las formas de trabajo estatales a un municipio. De entrada era un gran reto ya que el municipio cuenta con una menor cantidad de deportistas, y menos aspirantes a alto rendimiento; sin embargo el proyecto así empezó.

Se estableció comunicación con los deportistas que más visión tenían hacia el alto rendimiento, y no fueron más de cinco. La institución, desde el ámbito político, tenía que entregar cuentas y números multiplicados de público que se atendía, y de esta manera no estaba sirviendo. A los 4 meses del año el coordinador del equipo multidisciplinario toma la decisión de abandonar el puesto a cambio de ser entrenador nacional del equipo de TKD y se muda al DF. El director aprovecha el cambio para, con el nuevo coordinador, dar un nuevo enfoque de trabajo al equipo multidisciplinario y así poder ajustarse más a las circunstancias y demandas que tenía el municipio: atender a todo deportista, sea de alto rendimiento o recreativo.

Con estos cambios las áreas de nutrición, psicología y fisioterapia tuvieron que atender a cualquier deportista que solicitara el servicio. Pero entre los solicitantes más de una vez se colaba algún no deportista, a petición de instancias gubernamentales superiores, que padecía lesiones físicas y aquellas personas que necesitaban adelgazar para asistir a una festividad importante. El área de fisioterapia se saturó inmediatamente y aunque se señaló

al director que ésta no era la intención ni propósito de la creación del equipo multidisciplinario, y que además estaba quitando tiempo de trabajo que se podía invertir en otros deportes, el director no podía hacer mucho. Eran órdenes superiores y políticamente no convenía desacatar, podría afectarnos a la hora de pedir el presupuesto anual.

Cabe resaltar que, aunque el objetivo del equipo multidisciplinario cambió, se dio un acercamiento con los deportistas de iniciación y medio rendimiento. Se pudo trabajar con los deportes que ofrecía la comisión municipal: fútbol soccer, *handball*, boxeo, *tae kwon do* y atletismo, y se hacía labor no sólo con deportistas, sino también con entrenadores y algunos padres de familia. La intervención por parte de psicología era antes, durante o después de los entrenamientos en sus propios espacios de entrenamiento; el metodólogo deportivo (y coordinador) también asistía a los entrenamientos. Para las consultas nutricionales y de fisioterapia a los deportistas se les citaba en los consultorios de la deportiva.

Se tuvo contacto con la Comisión Estatal del Deporte del Estado de Guanajuato (CODE) y gracias a esto se trazó la línea de trabajo más específico con los deportistas que aspiraran a competir en olimpiadas nacionales. Y, debido a que los objetivos eran alcanzar medallas a nivel nacional, también existía un presupuesto para acompañar a los deportistas a sus competencias. De esta manera fue que se destinaba presupuesto para acompañar a los equipos anteriormente mencionados a importantes fases competitivas de la olimpiada nacional. Incluso con el equipo de *handball* tuve la oportunidad de acompañarlos, junto con el área de nutrición, a Puebla en 2013 en la Olimpiada Nacional. Con el equipo de *paraatletismo*, junto con el área de fisioterapia, acompañamos a competencias nacionales en Cuernavaca (abril 2013) y Mérida (2014).

El periodo de trabajo finalizó junto con el cambio de administración. El partido político que ganó las elecciones municipales fue el Acción Nacional. La incertidumbre comenzó a invadir el espacio pero el director de la comisión municipal del deporte nos dio confianza diciendo que sería difícil que hubiera cambios a razón de la creación las plazas y sus contratos de tiempo completo, y se dirigió no sólo al equipo multidisciplinario sino también a personal administrativo que entró bajo su dirección.

Al hacer el cambio de estafeta, el nuevo director se presentó ante todo el personal por separado. Con el equipo multidisciplinario dejó en claro que temporalmente, mientras él solucionaba algunos conflictos con la presidencia sobre su puesto, pues todavía no era seguro que él quedara como director de la comisión, nos mantendríamos en contacto y bajo la tutela de otra persona, quien aparentemente figuraba como coordinador general, aunque en el organigrama no existiera esa función y los integrantes suponíamos que era quien más adelante sustituiría alguno de los tres coordinadores en la comisión.

Los cortes de personal se dieron dos meses después del cambio de administración de una manera impersonal y evasiva de responsabilidad. La comunicación fue así: A mí me llamó por teléfono la secretaria para avisarme que se requería de mi presencia al día siguiente para una junta con el director; anteriormente ya me había llegado el rumor por medio de un coordinador a quien ya habían finiquitado, de que estaba en la lista de las personas que serían expulsadas, así que supuse que la reunión sería para darnos las gracias.

El día de la reunión quien se presentó fue un abogado explicando que él no pertenecía al gobierno y que había sido contratado exclusivamente para este acto recibiendo órdenes de liquidar a los funcionarios, y de ser necesario negociar el monto, ofreciendo la libertad de conceder el derecho a la demanda. O sea que si requeríamos aclaraciones, él no las tenía. El director nunca se presentó. No se nos dijo la razón por la que se nos liquidó, mucho menos mostraron los planes al personal que se mantuvo en nómina.

De esta manera los programas de atención al deportista por parte del equipo multidisciplinario quedaron truncados. Sólo la persona encargada del área de fisioterapia permaneció en el puesto, nadie supo la razón pero se escucharon rumores que le sirvió haber atendido a una persona cercana al director.



Parte del equipo multidisciplinario, fisioterapeuta (extremo izquierdo) y psicólogo (extremo derecho), acompañando al equipo de ciegos y débiles visuales de San Miguel de Allende en el campeonato nacional de paraatletismo, Mérida 2013. (Foto propiedad del autor).



La nutrióloga (extremo izquierdo) y el psicólogo (extremo derecho), acompañando al equipo estatal de *handball*, Guanajuato, en olimpiada nacional 2013, Puebla. (Foto propiedad del autor).

2.8 Más acerca de las instituciones.

Las instituciones tienen una misión por la cual existen, en algunas el deporte no figura como prioridad a menos que sean instancias dedicadas a ello. De las demás son sólo pocas quienes trabajan con un fin de carácter deportivo; pero entiéndase por deportivo todo lo que tenga que ver con la ejecución de actividades físicas y competitivas. De las instituciones son los administrativos el grupo principal cuando se trata de establecer de objetivos o misiones determinadas para la existencia del deporte dentro de la institución. No todos los administrativos son profesionistas en materias deportivas, algunos habrán practicado el deporte y sin duda habrá quienes están ahí sólo por intereses personales alejados del servicio a la comunidad deportiva, pero todos necesitan ver por la existencia y supervivencia de la institución en un medio político, económico y social.

Comenzando con las instituciones que no se dedican al deporte por origen, como las académicas, el deporte competitivo ocupa un pequeño espacio dentro del orden de actividades por cumplir. Una institución de formación académica requiere, antes que hacer deportistas, crear profesionistas que puedan trabajar y contribuir a la sociedad. Que practiquen deporte es una sugerencia que hacen, y algunas exhortan poniendo materia de educación física por un semestre calificable, pero no necesitan que los alumnos sean los mejores en el deporte como sí lo es que sean los mejores profesionistas en su medio laboral. Estas instituciones tienen la visión y misión de formar personas integrales para la sociedad y esto incluye la práctica del cuidado de sí mismo a través de prácticas tanto físicas deportivas como artísticas.

Dentro de estas instituciones se crean instancias que se encargan de brindar los servicios deportivos a los alumnos, sin embargo, también influye el lugar que el deporte ocupe en sus prioridades. En la Universidad del Valle de México campus Querétaro, para el año 2009 se llegó a completar el programa de fútbol americano con la categoría *liga mayor*, que es la categoría de mayor nivel nacional; cinco años antes el programa se abrió con categorías infantiles (9 a 15 años) y poco a poco fueron incrementando su número de deportistas y categorías. Ahora bien, lo ideal sería que todos los deportistas fueran alumnos, pero ¿Cómo fue que la institución aceptó crear y mantener un programa deportivo que incluía deportistas que no tenían perfil para ser sus estudiantes?

Sobre la relación entre el programa de fútbol deportivo y la institución sólo se sabía que algunos de los entrenadores estaban en la nómina de la universidad pero no se sabía qué tanta relación existía con los demás programas deportivos ni la relación con el alumnado. Luego, la categoría *liga mayor*, de 18 a 25 años, que corresponde a la edad de estudiantes de grado superior, de los aproximadamente 40 deportistas sólo 10 eran estudiantes de la universidad.

Y puedo asegurar que esto mismo sucedió en el Instituto Tecnológico de Querétaro al menos los años 2006, 2007 y 2008 en su categoría *liga mayor*: no todos los deportistas son alumnos. En la Universidad Autónoma de Querétaro la situación es parecida, aunque no tienen *liga mayor* pero sí categorías de los 9 hasta los 18 años, de los deportistas que cumplen con el perfil para ser estudiantes propios, a lo mucho el 25% están matriculados.

Volviendo con la UVM, para el año 2010 fue el segundo y último que la universidad mantuvo el programa de fútbol americano de liga mayor. Una de las probables causas fue que el equipo sólo ganó un partido cada temporada pero, teniendo conocimiento sobre la importancia que tiene la comunicación dentro de las instituciones, y que el deporte también genera dinero, es posible creer que la mezcla de todo esto haya sido un factor importante para decidir cerrar el programa.

No pasa así en todas las instituciones académicas, ahora el ejemplo es el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Querétaro. En ésta tuve la oportunidad de pertenecer al *staff* de diez entrenadores de fútbol americano para el año 2013 cuando la institución había decidido volver a abrir el programa deportivo para sus deportistas después de más de una década que estuvo cerrado. Que también cabe preguntarse por qué se decidieron a abrir el programa otra vez y por qué se cerró años atrás con el fin de dirigir los esfuerzos de los integrantes del programa y poder satisfacer las necesidades de la institución. Cabe rescatar que este programa estaba directamente relacionado con la institución. El fútbol americano estaba bajo la dirección de deportes como otras disciplinas (de las reconocidas como fútbol soccer, básquetbol, volibol y natación). Además de los entrenadores de fútbol americano, había otro entrenador que sólo fungía como administrador y era quien estaba en contacto directo con la dirección de deportes, con la institución y con el *head coach*. Este administrador y el *head coach* eran

los únicos que estaban contratados por tiempo completo, lo que también significaba que se relacionaban más íntimamente con lo que la institución dicta.

En esta institución todos los deportistas del programa eran alumnos, pero no todos los deportistas ya eran jugadores de fútbol americano por lo que el nivel de juego, comparado con los otros equipos contra quienes se competía (como campus Guadalajara, Estado de México, Puebla, Ciudad de México), era regular casi malo. Era benéfico gozar de una institución que ofrezca mayores recursos para el entrenamiento como el campo completo, accesorios para entrenamiento y gimnasio; como entrenadores durante dos años de estancia en la institución, tuvimos que aprobar un curso diplomado en asesoría y orientación educativa, que todos los docentes debían tener. Además fuimos enviados al campus Toluca para asesorarnos técnicamente con el *staff* de *coaches* de aquel equipo.

La relación *coaches*-administrativos era más cercana pero también existieron más roces por la manera de decir y decidir sobre las cosas. La institución requería alumnos y con base a su promedio académico reclutaban nuevos jugadores para el equipo, y por el lado del *staff*, se requerían jugadores con experiencia para incrementar el nivel rápidamente, de lo contrario se tardarían más años en formar a los existentes.

La manera en que las instituciones administran los recursos económicos, materiales y humanos es compleja cuando más personas hay en las instituciones por los grupos intermedios y las tantas redes de comunicación que se entrelazan. Parecido ocurrió en el INDEREQ. Por ejemplo vale pensar las razones que tuvieron para contratar a un entrenador coreano que no hablaba español, ni siquiera inglés. Se entendía que se debía suplir el espacio que dejaba la ausencia del anterior entrenador, lo lógico habría sido pensar que la sustitución implicaba una igualdad en perfil, pero no lo hubo.

Los distintos grupos que componen las instituciones tienen singularidades en su comunicación y la información que corre a veces no es la adecuada en relación a la cooperación que se requiere para dirigirse todos hacia el mismo objetivo. El hecho es que todos los grupos están relacionados y entre algunos existen compromisos que no están a la luz y que sin duda genera fuerza para tomar algunas decisiones que desvíen del propósito por el cual la institución fue creada. .

Capítulo III.

ENSAYOS SOBRE EL DEPORTE

Introducción. Sentidos y conceptos del juego; deporte, el juego institucionalizado; azar. Normas y reglas en el deporte y en la vida cotidiana, actitudes ante las reglas, viñeta Lance Armstrong. Figura arbitral en el fútbol americano, viñeta; límites del cuerpo. Dinero, su influencia en la conducta, su administración, viñeta. Cuerpo y mente. Identidad y pertenencia en el deporte; concepción del éxito en la actualidad. Descentralizando el juego, participación de quienes acompañan al deportista: entrenadores, padres de familia, institución y cuerpo multidisciplinario.

Se propone este capítulo como un “tiempo fuera”, estilo pausa en el tiempo, que algunos equipos deportivos suelen utilizar, como en el fútbol americano y el básquetbol, para analizar, corregir y replantear la estrategia a seguir. Aquí se analiza el deporte para observar con detenimiento sus componentes; en principio el deporte es juego y éste también contiene reglamentación pero se agregan la competencia y el ejercicio físico. Se realiza este análisis porque se requiere contestar preguntas como: ¿Por qué y para qué se juega? ¿Por qué tiene que ser competitivo el deporte? ¿Qué es la competencia? ¿Está asociado con ganar a cualquier costo? ¿Tiene algún significado trascendental el trasgredir las reglas? Se busca responder estas preguntas en este “tiempo fuera” porque es el preciso momento para pensar y reflexionar, así como idealmente en las competencias el deportista buscará decidir qué técnicas ejecutar con velocidad y certeza pues es bien sabido que muchos de los errores provienen por la falta de seguridad, y cuando se tiene conocimiento también se tiene confianza para decidir.

Para realizar la práctica del deporte se requiere de medios para llevarlo a cabo, el dinero es uno de ellos llegando a convertirse en “finalidad” en algunos casos. Otro de los medios es la materia humana, se requiere de entrenadores, administradores, cuerpo multidisciplinario y padres de familia, sobre todo cuando los deportistas son infantes y jóvenes. Cada sector de los mencionados tiene su rol dentro del juego, todos realizan su participación e influyen para que el deportista alcance su objetivo.

El deporte es una actividad que se realiza, evidentemente, con el cuerpo, y hay quienes dicen que no sólo con palabras se expresan los pensamientos y sentimientos, el cuerpo también habla, siendo así: ¿Qué está diciendo el cuerpo cuando se practica el deporte? ¿Qué quiere expresar el deportista?

Además hay algo que se juega en el deporte, algo que no se puede ver a simple vista y que sólo a través del tiempo se mira, ese algo es la identidad y pertenencia al grupo de personas que llevan el mismo uniforme pero ¿por qué un deportista porta con orgullo la playera o los colores de su equipo y los defiende a capa y espada?

Estas son algunas de las preguntas que se busca responder en los párrafos siguientes.

3.1 El Juego del deporte.

El juego es una actividad que está muy presente en todos los seres vivos y no es necesario hacer una exhausta investigación para observar que también los animales juegan, ya sea entre ellos mismos, con objetos o con los humanos. El ser humano desde sus orígenes tanto filogenéticos como ontogénicos ha jugado; nuestros antepasados designaron un respetuoso espacio para el juego, por ejemplo el juego de pelota mesoamericano, que fue una actividad con connotación religiosa en el cual no cualquiera podía participar; y los griegos reflexionaron sobre el juego y su implicación con el cuerpo llegando a poner en palabras la famosa frase: “*mens sana in corpore sano*”, llevando el significado del juego más allá que sólo hacerlo por el gusto mismo; así el juego ha estado presente en muchas de las culturas del mundo, si no es que en todas.

Pero ¿qué es propiamente el juego? Para responder esta pregunta vale retomar las definiciones más sobresalientes planteadas por la Real Academia de la Lengua Española⁵¹ para después poder encontrar sus significados simbólicos. Estas son:

1. Acción y efecto de jugar. «Donde la palabra Jugar proviene del latín *iocari* que significa: hacer algo con alegría y con el sólo fin de entretenerse o divertirse. *Iocari* también viene de *iocus* (broma).
2. Ejercicio recreativo sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde.
3. Ese mismo movimiento.

La primera definición -hacer algo con alegría- lleva a pensar el significado más esencial, o sea el de realizar la actividad por el juego mismo sin otra finalidad que divertirse (diversión hace referencia a la distracción momentánea de la atención). Se habla sobre la relación con la broma y esto conduce a la razón de efectuar una acción que sólo es broma y su significado, o ¿qué sentido tendría hacer algo que no es en serio si la sociedad exige personas serias? De esta definición es de donde pueden provenir algunas sentencias populares donde se juzga a aquellos deportistas en la lógica de que la práctica del deporte no es una actividad que beneficia a la sociedad sino al contrario, sólo es ociosidad.

⁵¹ Referencia extraída del diccionario de la Real Academia Española.

Además de resaltar que en esa acción hay algo que brinda alegría y que por eso es llevada a cabo, vale detenerse para aclarar que el juego exige seriedad para la ejecución del mismo. Con seriedad los infantes juegan a la comidita y si algún adulto reprobara los objetos que se utilizan, por decir lodo en vez de comida, porque no es algo real, el infante estaría consciente de que no es real la comida, que es lodo lo que se utiliza, pero tendría que imaginar y creer que es comida para entrar al juego.

La segunda definición es la que más se acerca al deporte porque se habla del reglamento y de un resultado, sin embargo hay juegos donde no siempre hay un ganador y un perdedor, hay juegos donde se involucra un movimiento como cualquier acción en repetición, como lo indica la tercera definición, incluso esto puede llevar a imaginar la maquinaria de un reloj compuesto por varios engranes que se enlazan y dan paso a la repetición del movimiento; o como aquel niño que juega lanzando lejos de sí un objeto y al momento que vuelve a sus manos lo lanza nuevamente, éste también es un juego donde nadie gana⁵².

Para aclarar las razones por las cuales el hombre juega y en qué consiste esa alegría que la actividad brinda y la hace digna de repetirla, Juan Delval en su libro *El Desarrollo Humano*, da una respuesta diciendo que es el placer desinteresado por la actividad misma la razón por la cual el hombre juega. Él, literalmente dice que es:

*Una actividad que tiene el fin en sí misma, es decir, una actividad en la que no se trata de conseguir objetivos ajenos a la actividad sino que la propia actividad resulta placentera. Sería una actividad desinteresada frente a otras actividades interesadas en las que la preocupación está en el resultado.*⁵³

Este autor aclara que el resultado no es lo primordial en la acción de jugar y que ese placer está en la ejecución del juego, de esta manera cobra mayor sentido la primera de las definiciones mencionadas; pero aún hay algo que no queda claro ¿qué genera el juego para luego producir placer? Una respuesta a esta pregunta la da Sigmund Freud en su texto *El Creador Literario* y *El Fantaseo* al momento de decir que:

⁵² Puede consultarse el texto del Fort-da, el caso de Freud y el niño que juega con un carrete e hilo. Más allá del principio del placer (1920) T. XVII

⁵³ Delval, Juan. En "El desarrollo humano". Ed. S. XXI. España 1994

“La ocupación preferida y más intensa del niño es el juego. Acaso tendríamos derecho a decir: todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada. Además, sería injusto suponer que no toma en serio ese mundo; al contrario, toma muy en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto. Lo opuesto al juego no es la seriedad, sino la realidad efectiva”⁵⁴.

Aquí ha de estar el verdadero placer, en la cancelación de la realidad efectiva sustituido por el mundo fantástico, así también el juego se considera un acto de libertad, porque la persona se desata del mundo cotidiano encerrándose en el juego. También es Johan Huizinga quien habla de esta cancelación de la realidad en su libro *Homo Ludens* cuando al juego lo caracteriza como el escape a una esfera temporal, él lo dice así:

El juego no es la vida «corriente» o la vida «propriadamente dicha». Más bien consiste en escaparse de ella a una esfera temporera de actividad que posee su tendencia propia. Y el infante hace «como si...», que todo es «pura broma»⁵⁵ Según el autor este escape a una esfera temporal es una de las 3 características esenciales del juego, las restantes son: la libertad para realizar la actividad, pues no es un deber moral ni necesidad física; y, la ya dicha reglamentación, la cual fija límites de tiempo y espacio aceptados por todos. Cabe recordar que sólo se está hablando de juego.

El deporte es para la gran mayoría de infantes y adolescentes de edad secundaria considerado como juego donde no importa el resultado, no importa si no ganan medallas, si no pasan a competencias de mayor nivel como regionales o nacionales, y de hecho la razón por la que deciden practicar es porque pueden olvidarse de la vida cotidiana. Claro que no todos dicen lo mismo, existen quienes tienen la intención de no estar allí y son deseos de los padres quienes los llevan, más a fuerza que por ganas; por el contrario están también quienes saben claramente que quieren llegar a competir a niveles internacionales, pero son los menos.

⁵⁴ Freud, Sigmund. En “El creador literario y el fantaseo”. Amorrortu Editores (1908[1907]).

⁵⁵ Huizinga, Johan. En “Homo Ludens”. Emecé Editoriales, Buenos Aires, 1968

En el capítulo 2 se da mayor reseña de esta información pero basta mencionar que en entrevistas grupales con deportistas de tiro con arco, luchas asociadas y natación, de edades correspondientes a secundaria y preparatoria, que pertenecen a la selección estatal bajo la dirección del Instituto del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro, lo primero que responden a la pregunta ¿por qué están en el deporte? es: por el gusto mismo al deporte, por encontrarse con más personas de su edad y por este deseo de alejarse de la vida cotidiana, pues algunos responden que prefieren estar ahí que estar en sus casas. Nadie menciona que desea ser campeón estatal, menos nacional.

El placer que brinda el juego ha conducido al hombre a institucionalizar esta actividad, llevándola a sistematizar su ejecución y preparación a ella; el deporte entonces, es la institucionalización del juego. Y bajo esta rúbrica se puede observar a los infantes en distintas instituciones, equipos y clubes deportivos jugando y asistiendo a competencias de distintos niveles.

El deporte, como institución, se mira en la actualidad como una actividad que mantendrá a los jóvenes alejados de conductas antisociales como el vandalismo, la violencia y el consumo de drogas como estupefacientes, tabaco y alcohol; y mejor aún, estarán en una actividad benéfica para la salud y es que, por el hecho de ser una actividad física, ofrece beneficios a la calidad de vida como: gozar de salud física pues reduce las probabilidades de padecer enfermedades relacionadas con el sedentarismo como la obesidad y problemas cardíacos; se habla también del beneficio de ser una actividad que otorga valores individuales como: la superación personal, el espíritu de perseverancia, de esfuerzo, dedicación, humildad, obediencia, responsabilidad y expresión de sentimientos; así como también valores sociales: trabajo en equipo y compañerismo, cooperación, convivencia, preocupación por los demás; también existen beneficios psicológicos pues mejora el estado de ánimo, reduce el estrés y ofrece la oportunidad de experimentar momentos de dicha y gozo.

Esta idea de creer que el deporte promueve los valores se debe a que el juego mismo está sujeto a reglas que todos aceptan. Para reforzar este componente del juego se retoma nuevamente a Johan Huizinga quien dice que:

*Dentro del campo de juego existe un orden propio y absoluto. He aquí otro rasgo positivo del juego: crea orden, es orden. Lleva al mundo imperfecto a la vida confusa una perfección provisional y limitada. El juego exige un orden absoluto.*⁵⁶

Es con esta línea de pensamiento que se considera que el deportista se adaptará a la sociedad y a sus normas como lo hace en el deporte. Ciertamente es que el juego también tiene la característica de representar y decir algo de manera simbólica y para esto están técnicas dentro de la terapia infantil donde utilizan el juego como herramienta para la interpretación de acontecimientos anímicos.

Sin embargo, para que el deportista actúe según este deseo: trasladar los valores a la vida cotidiana; los adultos encargados de impartir la formación deberán tener la visión y capacidad para cumplir con esta misión. El desafío radica en que, como el deporte no sólo se practica por el juego mismo, hay otros factores que afectan como son los resultados y la búsqueda de estos a cualquier costo.

Los Juegos Olímpicos se han convertido en una de las máximas competencias a donde los deportistas aspiran llegar. Pensar en estas competencias sin duda nos llevará al tema del dinero y la política que se juega en estas competencias, basta saber que aquí en México a los medallistas olímpicos el Gobierno Federal les otorga una beca vitalicia. ¿Quién no quisiera obtener esta beca? El dinero, tema que merece mayor espacio para ahondar en él, es en la actualidad no sólo un medio, es también un fin y en el deporte cobra relevancia en términos de rendimiento deportivo, dicho en otras palabras, el dinero como posibilidad de crear mejores medios para el aumento del rendimiento, influye en los resultados de las competencias.

Y hasta ahora se ha llegado al punto necesario de aclarar lo que significa deporte y compararlo con juego para saber qué es lo que implica realizar esta actividad. La UNESCO menciona que:

“El deporte es la actividad específica de competición en la que se valora intensamente la práctica de ejercicios físicos con vistas a la obtención,

⁵⁶ Ídem. pág. 24

por parte del individuo, el perfeccionamiento de las posibilidades morfofuncionales y psíquicas, conectadas con un récord, en la superación de sí mismo o de su adversario”⁵⁷.

Más adelante se abrirá un espacio para hablar con mayor detalle sobre el significado de competencia, por ahora se puede decir que el deporte, en el escenario del perfeccionamiento de la condición humana, y no sólo el de recreación, también es una manera de juego donde se agrega la planeación del ejercicio físico que lleva a tener mayores probabilidades de obtener el resultado querido. Esto querrá decir que no todos los que hacen ejercicio son deportistas y habrá otros que sin darse cuenta están en el deporte. Los infantes, por ejemplo, al iniciar en el deporte aún no tienen la noción de la diferencia entre deporte y juego, estos tan sólo se dedican a asistir a las prácticas con la finalidad de divertirse sin dar tanta importancia a la competencia; alguien tiene que enseñar el significado de competencia y sobre todo, transmitir la filosofía de saber que el deporte brinda la posibilidad de buscar la perfección de la condición humana, que el deporte mantiene el espíritu olímpico: ser más rápido, más alto, más fuerte, de ahí la locución latina “*Citius, Altius, Fortius*”, frase pronunciada por el barón Pierre de Coubertin⁵⁸, y que se debe luchar por alcanzar ese punto máximo. Es por esto que el deporte ofrece la oportunidad de *existir* dicho en el sentido filosófico de la palabra, de *ser alguien*, ser alguien en busca de la perfección, y si se sigue la creencia griega sería estar al lado de los dioses en el Olimpo.

Aún falta mencionar que en el juego y en el deporte existe el factor azar, que es una de las razones por las cuales surge el drama durante las competencias. ¿Qué es lo que pasará durante la competencia? Los mejores deportistas se preparan para lo que puede ocurrir el día de la competencia y aun así surge algo que no se contempla, ahí está el azar; es eso que no está en manos del competidor; el azar se deja para las leyes y caprichos de la naturaleza como las condiciones climáticas, o como aquella paloma que durante un juego de béisbol se cruza en la ruta de la bola del *pitcher* y pierde la vida.

Para describir esta característica vale retomar las palabras de Pablo Fernández:

⁵⁷ Extraído de <http://www.unesco.org/new/es/mexico/>

⁵⁸ Pierre de Coubertin (1893 – 1937), pedagogo e historiador francés, y fundador de los juegos olímpicos modernos.

Y ahí está lo extraño: una cosa que parecía controlable, domesticable, obediente, de repente resulta que tiene temperamento y actúa como por cuenta propia y sale con respuestas inesperadas. Rompe vidrios, gana partidos, descuenta transeúntes. Después de muchos siglos de civilización y de varios años de práctica de cada uno, la pelota todavía es capaz de dar sorpresas a cada rato, todavía falla los tiros, los saques, pases y rebotes, lo que hace que, teóricamente, todo gol sea de churro, aunque, técnicamente, todo churro requiere talento. La pelota produce azar, pero no es un azar a lo loco, sino un azar inteligente, de cosa que piensa. Lo que hace eterna a la pelota es esta dosis puntual del azar. Entre el churro y el talento está el azar, entre el plan y el resultado está el azar.⁵⁹

Sin esta dosis de azar los deportistas se enfrentarían siempre a los mismos obstáculos y así, el deporte no sería lo mismo. Por esto Pablo Fernández coloca el azar entre el plan y el resultado.

Volviendo al concepto de deporte, es necesario decir que ha sido una tarea difícil que muchos autores ya han realizado y todavía no hay un acuerdo, pues dependen numerosos aspectos relacionados con cada contexto social. Aun así es posible continuar reflexionando sobre esto y al mismo tiempo contrastar con observaciones al común de la sociedad. Por decir, cualquier persona puede mirar que durante todo el año hay distintos torneos deportivos organizados con el fundamento de la salud y actividad física; ejemplos como las carreras Medio Maratón Nocturno, Carrera OXXO, Corre Por el Pavo y Querétaro Maratón 2013 (que en los dos años anteriores su nombre fue Corona Maratón 2012 y 2011), que son hechas por organizaciones tanto privadas como gubernamentales. Para la última carrera mencionada, el Instituto del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro programó entrenamientos gratuitos para la población en general. También son comunes los torneos de fútbol rápido, de básquetbol y voleibol en las distintas unidades deportivas del estado, incluso algunos son promocionadas por empresas privadas como Copa Libertad (caja Libertad, servicios financieros) y Copa Telmex. En estos torneos no se puede dudar que hay competencia pero sí se puede cuestionar la preparación deportiva para las competencias. Por supuesto que se puede pensar que los deportistas que aquí participan obtendrán beneficios, aunque sea a corto plazo como obtener momentos de relajación y dicha, pero

⁵⁹ Fernández Christlieb, Pablo. La forma de los miércoles; cómo disfrutar lo que pasa inadvertido. Editoras los miércoles. México, DF. 2009

también se puede dudar sobre los beneficios que obtienen las personas-empresas que los organizan.

El tramo más delgado de la cuerda, que es donde puede quebrarse el significado del deporte, está cuando el deporte se pone al servicio de algo más allá que el objetivo mismo de jugar, como puede ser la educación, el progreso social, el bienestar físico y mental, el éxito, la fama o beneficios económicos, poco a poco se pierde su atractivo principal: superar los obstáculos azarosos que componen al deporte. Siendo así es necesario preguntarse dónde queda el placer de jugar y recrear la intensidad con que se juega y su grado de concentración, si se anteponen otros objetivos. Como se mencionó anteriormente, cuando la visión del juego está dirigida hacia el cumplimiento de un objetivo específico, los medios para llegar pueden variar. No es lo mismo que en un club deportivo, para ejemplificar se piensa en un club de fútbol soccer, que, si éste tuviera por visión generar deportistas con principios y valores antes que obtener éxitos y trofeos, estos tendrían que integrar a todos los infantes al juego, empero, si lo que se busca es ganar el partido, entonces la estrategia podría estar dirigida hacia que los infantes con mayor preparación deportiva, realicen las jugadas clave para meter el balón a la red y anotar puntos para así ganar sin importar que el resto de los integrantes del equipo jueguen o al menos toquen el balón.

Ahora bien, cabe mencionar que el ser humano tiene capacidad de concentración, que no es más que poner atención a un estímulo por un determinado tiempo, y esta capacidad se puede desarrollar al grado de poder atender varios estímulos a la vez. ¿Se podrán hacer combinaciones de objetivos en el deporte, por decir: querer obtener beneficios económicos y a la vez ser actividad formadora de personas de bien para la sociedad?

Las cosas que son difíciles o parecen imposibles de obtener no necesariamente se deben mantener así por siempre, como imposibles. Lo que puede ser es que se tarden más tiempo en alcanzar y requerirá de mucho más esfuerzo, ahora la cuestión está en saber si nuestra sociedad tiene la paciencia y trabajo constante suficientes para alcanzar la meta.

El deporte tiene muchos significados, y como se observa, dependerá de la perspectiva de cada persona los beneficios o perjuicios que se obtengan; y ya que el deporte mantiene en

su esencia el juego, es muy probable que esta actividad siga siendo practicada por muchos. Sin embargo cabe remarcar que el deporte se practica también como filosofía de vida y los que han escalado en la cima del éxito han sido fieles creyentes.

3.2 Sobre normas y reglas.

Para que el juego se aparte de la vida cotidiana por su lugar y duración es necesario establecer reglas, límites y condiciones; todos los juegos tienen un espacio específico dónde ejecutarse, verbigracia, el fútbol soccer y el básquetbol tienen un espacio rectangular donde jugar y cuando el balón sale de ese espacio en el tiempo de juego, el equipo es sancionado cambiando la posesión del balón al contrario. De igual manera se puede pensar en los demás deportes como con los corredores que no deben salir de la ruta marcada ya que serían descalificados. Es necesario establecer algunas condiciones que deben ser aceptadas por todos los jugadores, como el reglamento que servirá de medida, y a las cuales se deben ajustar las acciones de los participantes, o sea que deben pensar y diseñar una mejor preparación técnica y estratégica para superarse dentro de este encuadre. Es ideal que el ganador del juego lo haya sido de manera justa.

Mantener esos límites es esencial en el juego pues de lo contrario solamente se cancelaría este espacio, y recuérdese que ese espacio es mágico por brindar placer. Johan Huizinga habla sobre las reglas, él dice que:

*En cuanto se traspasan las reglas se deshace el mundo del juego. Se acabó el juego. El silbato del árbitro deshace el encanto y pone en marcha, por un momento, el mundo habitual. El jugador que infringe las reglas del juego o se sustrae a ellas es un «aguafiestas».*⁶⁰

Así se observa que hay reglas para los jugadores y estos deben acatarlas para crear ese espacio distinto y al mismo tiempo dar continuidad al acto que brinda placer. No se trata de romper ese espacio sino de mantenerlo.

Las reglas permiten el orden que exige el juego para su ejecución, hay aquí otro rasgo positivo del deporte: crea orden; incluso hay ligas deportivas que lo valoran premiando a los equipos por su juego limpio, por cometer la menor cantidad de infracciones, o sea jugar el *fairplay*⁶¹. De aquí la idea de que el deporte es actividad formadora de personas con

⁶⁰Huizinga, Johan. Homo Ludens. 1954. Pág. 25

⁶¹ Se recomienda al lector, si quiere ahondar en el concepto, consultar el documento "Conceptos Éticos Y De Juego Limpio En El Deporte, Fair Play" creado por el Comité Olímpico Mexicano el cual se puede encontrar con el siguiente link en internet. <http://www.com.org.mx/documentos/juegolimpio.pdf>

valores para una sociedad productiva, pero cabe mencionar que esto dependerá de la visión y misión con que trabaje cada persona y organización deportiva. ¿De esta manera se trabaja en la actualidad, sobre todo cuando en este mundo lo que importa es el resultado más que el procedimiento? ¿Así se conduce el deporte en este mundo maquiavélico donde el fin justifica los medios? ¿Cómo se perciben las normas y las reglas? Parece que la respuesta es: como un obstáculo que se debe eliminar a cualquier precio para obtener lo que se quiere pero ¿qué es lo que quiere y busca el hombre en la actualidad?

Se puede pensar que en el deporte lo que se busca es el triunfo e implícitamente las medallas y trofeos que, en esta época mercantil significan poder y dinero. Sin embargo aquí cabe recordar al padre de los juegos olímpicos modernos, Pierre de Coubertin, para mencionar la condición del deporte, él dice que: *“lo importante en los juegos olímpicos no es ganar sino participar... lo esencial en la vida no es vencer sino luchar bien”*⁶², entonces es la manera en que los deportistas superan los obstáculos la valía, no sólo es el triunfo, es enfrentarse a esos desafíos dentro de unos límites y salir airoso.

Los juegos siempre han sido un espectáculo, siempre ha habido espectadores que fungen como testigos (y jueces) que avalan la superioridad de uno sobre otro; lo que no existía era el afán por consumir. Actualmente vivimos la era del consumismo donde los deportes sirven para consumir más y más, y aquí entra el gran conflicto: la búsqueda de beneficios económicos.

No se puede excluir que el contexto social modifica el pensamiento y actuar humano; el deporte también está en el terreno del mercado y en la forma de vida capitalista que busca generar más recursos, por ejemplo, a nivel Estado, si hay más medallistas, más recursos económicos reciben del Gobierno Federal. Esta idea está transgrediendo la manera de actuar del ser humano, ahora se busca ganar, obtener más y más a cualquier precio. Aquí en nuestra nación esta situación es tan común que se ha cristalizado la frase *“el que no tranza, no avanza”*.

⁶² Mencionado en “Conceptos Éticos Y De Juego Limpio En El Deporte, Fair Play” creado por el Comité Olímpico Mexicano. <http://www.com.org.mx/documentos/juegolimpio.pdf>

Las personas y los deportistas buscan tener ventajas sobre el contrario con tal de permanecer en el pódium. Precisamente para que el juego sea limpio las reglas exigen las mismas condiciones para todos, una de ellas es excluir el uso de sustancias ajenas al cuerpo que beneficien el rendimiento deportivo. La tecnología con la medicina, mezclada con una personalidad obsesiva que busque acumular y acumular, han encontrado y creado alternativas de energía para el deportista de alto rendimiento, tal puede ser el caso de Lance Armstrong.

Viñeta 11.

Lance Armstrong es un exciclista profesional estadounidense famoso por haber logrado siete triunfos consecutivos en el Tour de Francia de 1999 a 2005. En junio de 2012 fue acusado de dopaje y se decidió retirarle estas victorias además de ser suspendido de por vida para competir. Poco más tarde Armstrong admitió haber usado testosterona, transfusiones de sangre y la hormona eritropoyetina para mejorar su rendimiento durante su carrera.

En una entrevista con la reconocida presentadora de televisión estadounidense Oprah Winfrey, dio detalles sobre el proceso personal y grupal en el que pudo realizar estos actos de trampa.

Lance Armstrong padeció cáncer testicular a los 25 años lo que causó la interrupción de su carrera como ciclista. Aplicando nuevos métodos para aliviar el cáncer se recuperó y volvió a competir. Tres años después de la detección empezó su racha de victorias. Él comenta que fue la enfermedad una razón para utilizar recursos que eran motivo de sanción pero para los cuales no había pruebas clínicas que comprobaran el uso de este recurso (identificar la ingesta de hormonas).

La actitud de este ciclista era de arrogancia y se le puede observar en entrevistas que le hacían para responder a las acusaciones que le hacían sobre el dopaje. Él, confesó en la entrevista con Oprah, que se arrepentía de su actitud y agregaba que lo hacía por ese rasgo personal de querer tener el control sobre las cosas. Las condiciones permitían esta forma de actuar: podía tener el control sobre su equipo de deportistas que lo acompañaban y su *staff* técnico y de profesionistas en el deporte como médicos y fisioterapeutas. Armstrong debía

defenderse ante las acusaciones y en ese momento haría cualquier cosa por protegerse; hubo una entrevista en la que se atrevió a ofender a su esposa llamándola “Putá”. Ahora, para la entrevista con Oprah, se arrepiente de su actitud.

Sin duda existen muchas razones para cometer faltas al reglamento. Algo que dejó claro y que se presta para la reflexión y análisis es, que de no haber sido por este consumo no hubiera logrado esta racha, Armstrong piensa que ninguna fuerza humana podría ganar siete veces seguidas el Tour de Francia sin dopaje.

La persistencia por alcanzar un objetivo es una razón para cometer faltas al reglamento, para querer jugar con las reglas, flexionarlas y tratar de obtener más ventaja sobre los demás para obtener el objetivo. El fin justifica los medios, dice Maquiavelo, pero aquí no debería caber. No se debe perder de vista el fin último de la filosofía deportiva y una de sus máximas: “lo importante en el deporte no es ganar, sino competir” y se le tiene que agregar el respeto a las reglas. Aunque también se puede discutir que para trascender, para dejar huella en este mundo, una huella que sea más significativa, más grande, fuerte y veloz, haciendo también uso de los términos olímpicos, para ser con mayor tiempo, más eternamente alguien en la historia, se tiene que ser un *superhumano*. Estos temas pueden ser susceptibles a un análisis individual del caso.

El comportamiento de ignorar las reglas y obtener ventaja sobre el contrario se puede observar en los deportistas y también en los distintos grupos de personas que involucra el deporte: padres de familia, entrenadores y administraciones. El más claro ejemplo se observa durante las competencias al no respetar las decisiones arbitrales llegando al grado de agredir verbal y físicamente a los árbitros, y sobre todo, al no aceptar la derrota adjudicando como responsables a los árbitros.

Los árbitros son figuras indispensables en el deporte, estos son los encargados de dar fluidez al juego, observar y, evidentemente, sancionar a quien infrinja las reglas. La apuesta es hacia el conocimiento más puntual y preciso del reglamento para, en la medida de lo posible saber jugar con las reglas, que es otra de las bondades que se puede ofrecer, y concentrarse en los propios recursos y la manera estratégica de obtener el triunfo.

Una de las bondades que tiene el reglamento es ser limitante a nuestras conductas para mantenernos en equilibrio. Volviendo al caso del dopaje se puede pensar que el humano pronto llegaría a ser un *superhumano* con el uso de estas sustancias, pero pagando costos tan altos como la muerte misma, pues el abuso de estas sustancias llega a generar problemáticas a la salud. Aunque también queden puntos de reflexión y análisis como lo enunciado por Armstrong: ningún ser humano podría ganar 7 veces seguidas el Tour de Francia sin dopaje.

El deporte con esta característica de control aún sigue manteniendo el respeto a la justicia, quizás ahora diferente a las condiciones sociopolíticas que se viven, donde los grandes empresarios o personas en el poder político hacen uso de su posición sobre el reglamento, sobre las leyes y sus constituciones, para sacar un mayor provecho, para obtener ventaja. El deporte puede ser una actividad que forme a las personas en los valores, siempre y cuando sus integrantes se mantengan en reglamento.

3.2.1 Figura Arbitral.

Ser árbitro es un oficio que pocos desearían ocupar, incluso podría pensarse que es de sacrificio, sobre todo si se recuerda al árbitro de fútbol soccer profesional que recibe mucho más ofensas que flores por su trabajo. Sin embargo alguien debe fungir como la instancia reguladora entre los competidores.

Para cumplir con este oficio de la mejor manera posible se requiere un particular perfil ya que se relaciona íntimamente con cumplimiento de normas. ¿Y cómo puede ser vista la figura arbitral dentro del campo? Mucho dependerá del deporte y el nivel de competencia pues no se puede negar que en el fútbol soccer profesional se observan, muchas de las veces, como los culpables de las desgracias de los equipos; no sólo los jugadores los insultan al no aceptar alguna sanción, también lo hacen los entrenadores y las porras.

Los árbitros son seres humanos y queda para la posterior investigación los niveles de educación y las razones que tienen para ejecutar ese oficio, algunos son profesionistas y otros no, algunos lo hacen por dinero, y otros por el deporte mismo.

Los árbitros tienen una conducta y un rol dentro del deporte. Pero ¿cómo debe ser un árbitro, cuál es su perfil, quién dictamina su conducta, cuáles son las bases que fundamentan sus acciones?

El árbitro es el conductor del juego y después autoridad. El sentido del juego es jugar y no ser interrumpido, por eso el árbitro deberá evitar obstaculizar el juego amonestando a cada momento, y como autoridad tiene responsabilidad de señalar y advertir al jugador que está cometiendo la falta, y de igual manera comentar a los entrenadores para que puedan corregir, sobre todo en nivel iniciación o infantil donde los deportistas tienen escasa experiencia sobre el juego.

En el fútbol americano existe el “Manual para Oficiales”⁶³ que consta de un conjunto de instrucciones como mecanismos proporcionados por la NCAA⁶⁴ con el propósito de

⁶³ Este documento se puede encontrar en www.cdpro-guia.com

⁶⁴ Asociación Nacional Atlética Colegial por sus siglas en inglés. Asociación compuesta por instituciones, conferencias, organizaciones e individuos que organizan la mayoría de programas deportivos universitarios en EUA.

unificar los mecanismos dentro del campo de las diferentes asociaciones de árbitros para poder brindar a los equipos oportunidades iguales de ganar un juego, cuidando y resaltando todos los aspectos de disciplina, integridad física y deportivismo. Así pues se habla sobre las formas de conducta dentro del terreno de juego por cada uno de los oficiales. La tabla de contenidos habla sobre los requisitos de conducta de los oficiales como tranquilidad y tacto, coraje para mantener bajo control la administración adecuada de las normas y reglas que rigen el juego; también se habla en el manual sobre los principios generales, las responsabilidades en el juego, y de código de ética.

Por otro lado, existen equipos a los que el árbitro tiene que soportar porque adjudican la responsabilidad del triunfo o la derrota a decisiones arbitrales. Debe comprenderse que los padres de familia tienen una perspectiva distinta del juego, y desde las gradas pueden ver que el árbitro está tomando malas decisiones. En su deseo de ganar y de que su hijo sea exitoso, el padre de familia adjudica el error al árbitro.

Para poner en hechos estas palabras se cuenta la siguiente experiencia ocurrida en la ciudad de Querétaro dentro del deporte del fútbol americano:

Viñeta 12.

Como árbitro de este deporte se observa que la falta de conocimiento sobre las reglas suele ser argumento que utilizan los integrantes de los equipos para reclamar las injusticias, según ellos, que los árbitros marcan. Esto sucedió el sábado 24 de noviembre del 2012 en el campo de pasto sintético de fútbol americano del parque Querétaro 2000; el juego fue de categoría juvenil, chicos de 15 a 17 años. Los equipos que se enfrentaron eran de la ciudad de Querétaro y de San Luis Potosí. Este último estaba compuesto por 30 jugadores y 4 entrenadores quienes venían acompañados por aproximadamente 25 familiares y conocidos. Entre estos, algunos sirvieron al equipo como aguadores y los demás de porra.

Antes del juego mientras los jugadores se preparaban haciendo el calentamiento físico general, los árbitros a las orillas del campo fueron interrumpidos por acompañantes del equipo visitante preguntando a los mismos oficiales del juego de qué ciudad provenían, los árbitros contestaron que de la misma ciudad, inmediatamente la actitud de cordialidad cambió a rechazo diciendo para sí mismos pero en voz alta y haciéndose escuchar: *“por eso*

siempre ganan, tienen a los árbitros de su lado". Desde ahí dejaron ver su predisposición de enfrentar a los árbitros.

Algo que puede generar este fastidio y parcialidad en la forma de dirigir el juego por parte de los árbitros, es reclamar las injusticias con un argumento totalmente falto de conocimiento sobre las reglas. Primero puede ser aceptable y hasta chistoso escuchar al entrenador reclamar diciendo contradicciones, todavía se tolera que grite al árbitro pidiendo que infraccione a algún jugador por alguna técnica supuestamente motivo de castigo, pero cuando se corrobora que el *coach* ya sólo comienza a gritar para reclamar cualquier cosa buscando sacar ventaja sobre el equipo contrario, hasta demandar lo que le dicen los jugadores aunque él mismo no haya visto, sumado a que los jugadores ya no sólo reclaman a los árbitros sino que ahora dan golpes con mayor carga de violencia con aparente conducta antideportiva; ya no es tan fácil sostenerse en medio de la balanza.

Se tiene que buscar controlar la conducta del equipo infractor por medio de más castigos porque las palabras ya no funcionan. Es que el árbitro también tiene por función advertir, antes que castigar, las infracciones en las que pueda caer algún jugador con sus movimientos técnicos, sobre todo si ese movimiento no influye directamente en la jugada, pues si influye se castiga sin más opción.

Durante el juego, el cuerpo técnico del equipo visitante, al momento de ser infraccionado lo rechazaba diciendo que no era cierto, que el jugador había hecho otra cosa, o que los árbitros no lo habían visto bien; cuando los árbitros no marcaban una falta a su favor gritaban: "*¿y ese castigo no lo ves?! ¡Márcalo!*". Pero también los jugadores se dirigían a los oficiales reclamando, ni siquiera terminaban la jugada para reclamarle al primer oficial que encontraran en el camino, algunos ni veían que ya estaba el pañuelo en el suelo que señalaba el castigo y sus compañeros los detenían diciéndole que ya estaba marcado.

En el equipo reinaba una perturbación a su propia concentración de su técnica y estrategia por poner la atención en pedir al oficial del juego que castigara al contrario. Tanto de los jugadores como de los *coaches*, porque mientras el réferi marcaba el castigo todos los *coaches* estaban atentos a lo que decía, no se veía que algún entrenador realizara ajustes técnicos o estratégicos con los jugadores. Los papás también gritaban, ellos eran los más

descarados en gritar, y con mayor permiso si tienen de por medio una mayor distancia que los jugadores, y gritaban más incoherencias, y es lógico, si los entrenadores desconocen parte del reglamento, los padres de familia menos idea tendrían de lo que se permite y lo que no.

Quizá esta situación es una de las causas por las cuales el reglamento de fútbol americano de la NCAA confiere la responsabilidad al *head coach* de controlar a su grupo de porra, y al oficial réferi el poder de expulsarlo si tiene alguna actitud negativa. Y a este punto llegó el juego, a tener que expulsar al *head coach* por su conducta.

Finalmente el juego terminó a favor del equipo local con un marcador de 43 – 6. Con un resultado así no se puede cuestionar o pensar la influencia de los árbitros, sin embargo deja a reflexionar que el equipo visitante pudo haberse llevado la experiencia de conseguir la pérdida del juego a razón de la planilla arbitral. Y lo más importante es la falta de responsabilidad sobre los propios actos, ya que con los comentarios que se escucharon sería creíble pensar que los padres de familia consolarían a los deportistas diciendo que los árbitros fueron los culpables de la derrota, y así también se puede imaginar que el *staff* técnico se quedaría pensando que se juega no sólo contra el equipo contrario sino también contra los árbitros. Y los jugadores podrían cubrir su falta de preparación física, técnica y mental con la idea de que el arbitraje fue la causa de la derrota.

Es importante reflexionar sobre la participación del árbitro en el deporte y crear conciencia de que también es un ser humano y que antes de exaltarse y perder la concentración sobre lo verdaderamente importante del juego (o sea jugar), se puede hablar para aclarar diferencias con los árbitros dentro del juego. El árbitro es un ser humano, y aunque algunos sí tienen preparación técnica y mental, no están exentos de cometer errores, pero debe entenderse que esto es también parte del mismo juego. Así como en la vida cotidiana, habrá momentos en que se culpe por error pero el jugador y equipo deberá continuar con el juego, hacer los ajustes necesarios para evitar caer en situaciones que dejen al oficial decidir si es castigo o no y mantener su concentración en el objetivo final.

3.2.2 Mirando más allá de los límites.

Los límites existen en todos lados, se pueden observar como normas sociales, reglas, y/o lineamientos, algunos los pueden pensar también como obstáculos o dificultades. Los límites en el deporte son, dicho de manera sencilla, las líneas que marcan el espacio de juego como las líneas de una cancha, de la pista, del campo de juego y de la alberca; el juego también está limitado por el tiempo, siempre hay un tiempo para jugar y no se puede marcar un gol antes de que comience el juego o al término; si se imagina el tiro libre del básquetbol, se recordará que el árbitro indica en qué momento se puede tirar y los que están esperando el rebote no pueden invadir ese espacio rectangular debajo del tablero antes del tiro. Como se observa, para jugar se debe estar dentro de los límites; es casi tan lógico como decir que para vivir la vida se tendría que estar vivo. Incluso puede rozar en lo absurdo, pero aquí se busca su significado porque lo que se quiere es trascender, llegar más allá de los límites de la vida dentro de ella. Para tener un juego más pleno, con mayor rendimiento y frutos, se requerirá de precisión para acercarse a esa línea sin sobrepasarla.

Para mirar más allá del juego, podemos observar que como seres humanos tenemos limitaciones físicas, estamos hechos de carne y hueso, y algún día, la vida llegará a su fin y dejará de existir, la muerte mientras tanto, es el límite y quien tiene fe cree que también hay algo más allá de la muerte. Es como reconocer que el juego es sólo un juego, que hay una vida cotidiana fuera de él; aunque en esta vida todavía nada asegura que existe algo interesante en la muerte del ser humano. Una motivación como deportista es pensar que la forma de trascender es quedando en la memoria de la humanidad: ser reconocido en la historia del deporte.

El boxeo es un deporte violento, sin duda alguna como otros deportes de contacto, pero también es la confrontación de luchadores con la muerte. En muchas ocasiones los boxeadores se ganan la admiración de la gente si han estado en situación dramática, cuando se encuentran resistiendo en el límite de encontrarse con la muerte tanto mental como física.

Muhammad Alí es uno de los máximos pugilistas de la historia del deporte, pero las peleas por las que ha sido denominado como “el más grande de todos los tiempos” son las que tuvo contra Joe Frazier, por haberlo llevado al borde de la destrucción física. Fueron tres encuentros de los cuales sólo perdió el primero, y en los siguientes los contendientes intercambiaron una serie de golpes al grado que Alí llegó a describir estos encuentros como:

“la cosa más cercana a la muerte” que había experimentado, así él dejó claro, de una vez para siempre, en qué consiste la fascinación y los límites del boxeo. El boxeo, idealmente tiene que ver con estar cerca de la muerte, y con regresar desde esa cercanía a una posición de decisiva superioridad física.⁶⁵

Porque Alí el último encuentro en que ganó fue después de 14 rounds, no cualquiera se expone a esa exigencia física y mental. Él se paró para levantar los brazos tras ser avisado por el réferi que había detenido la pelea y que era el ganador, pero así también se volvió a sentar, se le notaba en el cuerpo que estaba por ser vencido ante la muerte, ante el cansancio. Algunos comentaristas dicen que haber detenido la pelea fue lo mejor, pues hubieran caído.⁶⁶

Ejemplificar lo que es alcanzar los límites es más claro con un deporte de contacto, sin embargo puede pensarse también en los demás deportes, en el aspecto del esfuerzo físico, del dolor que se padece al entrenar; de la disciplina, la constancia y el esfuerzo mental que requiere levantarse día a día para entrenar y preparar los enfrentamientos o competencias.

Reconocer los propios límites es una habilidad que tendrá que desarrollar el deportista para poder llegar más lejos. Los deportistas deben hacer acto de conciencia para reconocer que hay pocas oportunidades en la vida, así como en el juego o competencia, para alcanzar un objetivo, y esto los coloca en la disyuntiva de realizar, o no, una óptima preparación para ese momento, porque el juego, aunque sea de mucho gusto, no durará para siempre.

⁶⁵ Gumbrecht, Hans U. Elogio de la Belleza Atlética 2006. Kats Editores. Pp. 178.

⁶⁶ Muhammad Alí (1942-2016), por nacimiento llamado Cassius Clay, fue la inspiración para muchos deportistas. Desde antes de su muerte ya era cristalizado como una deidad deportiva no sólo por su carrera como fuerte boxeador sino como ícono fuera del cuadrilátero. Hay quienes lo valoran como brújula en la lucha contra el racismo y la guerra de Vietnam. Sin duda este gran hombre es digno de permanecer en la memoria de la humanidad.

El cuerpo tiene un momento donde se pueden llevar a su máximo límite las capacidades físicas dentro de sus leyes biológicas, es ahí donde se tiene la mayor probabilidad y oportunidad de alcanzar y sobrepasar ese límite; claro que es a través de una constante exposición a ese límite, llamado entrenamiento, la manera en que se incrementa el umbral. Es bien sabido que el cuerpo humano tiene un ciclo de vida y que hay una etapa en que llega a su máximo apogeo de desarrollo: la juventud.

Además de los factores biológicos existen los factores sociales; un(a) joven de familia de clase media⁶⁷ con sustento económico suficiente para no tener que trabajar a la par de estar estudiando, tendría por responsabilidad cumplir con su deber académico. Pero esta ocupación bien administrada en tiempo permite espacio para adentrarse en actividades extras, o incluso para hacer nada. En esa etapa de vida no hay ocupaciones que exijan mucho tiempo, como responsabilizarse del hogar o tener un trabajo, y es aquí cuando se presenta la oportunidad o ¿Qué hacer con el tiempo?

Ahora vale recordar la viñeta 3 sobre una deportista y estudiante de último año en la preparatoria quien después de 5 años de estancia en la escuela y bajo las normas de entrenamiento, estaba en su mejor momento físico y deportivo para alcanzar el campeonato nacional. Lamentablemente las fechas de competencia nacional y las de su curso propedéutico para continuar hacia sus estudios posteriores coincidían y las decisiones tornaron a complicarse ¿Para ese momento qué debería elegir, la escuela o su carrera deportiva?

Cuando se presenta la oportunidad de realizar alguna actividad deportiva y aún más, crear una historia propia en el deporte, se puede responder la filosófica pregunta -¿quién soy?- en el medio deportivo. Llegar más allá del límite es el significado de la palabra trascendencia. La trascendencia es un concepto implícito en el deporte pues siempre se busca ser más fuerte, más rápido y llegar más alto, pero existen momentos en que las condiciones tanto internas como externas brindarán más probabilidades de éxito, y el deportista tiene que aprender a encontrar esos momentos.

⁶⁷ Entendiendo clase media como aquella que tiene las condiciones económicas aptas para poder solventar la educación de los hijos hasta nivel superior y alguna que otra actividad extra como artística o, en este caso, deportiva.

3.3 Dinero y deporte.

“Al mismo tiempo, velamos para que todos los deportes al aire libre entrañen el uso de aparatos complicados. Así, además de transporte, consumen artículos manufacturados.”
Un Mundo Feliz. Aldous Huxley.

El deporte es la institución del juego, y con institución se hace referencia al conjunto de personas que laboran y se organizan en función de un interés público. Para que este grupo de personas se dirijan hacia el cumplimiento de un objetivo en común es necesario tener los medios financieros; vivimos en un entorno capitalista donde el dinero es el medio. El dinero en la actualidad es de gran influencia y está en todas las instituciones deportivas, es difícil que alguien invierta tiempo como empleado sin recibir algo a cambio, aun así existen personas que están ahí por amor al deporte mismo, como entrenadores y padres de familia que hacen de administradores, y por lo general se les observa en niveles de iniciación, sin embargo son pocos quienes aceptan estos cargos. Los entrenadores reciben un sueldo así como las personas encargadas de la administración del deporte, y los deportistas o los padres de familia tienen que pagar para pertenecer al equipo y así realizar la actividad deportiva.

En el deporte, los medios, como el material y el espacio deportivo son imprescindibles. Existen deportes que aparentemente no requieren de tanto dinero para llevar a cabo su actividad y en este sentido se podría pensar en el fútbol soccer: los infantes (de escasos recursos pero) con ingenio, pueden reemplazar el balón por un bote de “frutsi” lleno de basura, con un cúmulo de piedras instalar las porterías y así en cualquier espacio o calle podrían jugar, sin embargo, para acceder a la preparación deportiva y a competencias todo deporte requiere dinero.

Los medios económicos se requieren para contratar espacios para la práctica, como canchas, campos, pistas y albercas; en caso de que el espacio sea propio y no se requiera rentar, mínimo se le tiene que dar mantenimiento. La administración deportiva tendrá que hacerse cargo de adquirir los materiales de auxilio para el entrenamiento como balones,

conos, cuerdas, aros, *dommies*, tablas para flotar en el agua, pacas para las flechas y hasta algunos muebles para su resguardo, además de comprar los uniformes; los entrenadores requieren capacitaciones técnicas que también cuestan. Para las competencias se deberá contratar árbitros y cuando se requiera salir de la ciudad se tiene que contratar el transporte adecuado. Todo tiene su coste y precio.

La reflexión radica en los distintos significados que están tomando las palabras en el pensamiento y su relación con el dinero. El sistema capitalista, más que alcanzar la mente humana, ha transformado la conducta y *“emerge hoy un realismo juvenil que arroja cruda luz sobre lo que la sociedad verdaderamente les ha enseñado: no existe ningún poder que no sea el del dinero”*. Esto lo dice Dany Robert Dufour en su libro *El arte de reducir cabezas* (2003) y hace reflexionar sobre las enseñanzas que se dejan a las nuevas generaciones quienes ahora más fácil pueden pensar que las personas exitosas lo son precisamente porque ganan dinero, y en el deporte ¿qué sucede? Es sobre todo en el éxito, en el triunfo donde viene a cobrar influencia el valor del dinero.

El contexto social y político no puede dejarse de lado en este tema, sobre todo porque es el sistema capitalista, con la consigna de producir siempre más, y por ende consumir en la misma relación, el que promueve el dinero como un bien y un triunfo. Este sistema ha contribuido al deporte en el sentido de proveer a sus practicantes de más herramientas para alcanzar sus objetivos, a decir por ejemplo, que aquel que tiene más dinero puede adquirir mejores materiales para su entrenamiento como en el deporte de tiro con arco. En este deporte, por ejemplo, se requieren forzosamente el arco y las flechas (además de aditamentos que ayudan a mantener mejor el equilibrio al sostenerlo). Es lógico que aquel que tenga más flechas podrá aprovechar mejor su tiempo para practicar más tiros. Quien quiera competir en este deporte deberá invertir, en principio, aproximadamente veinte mil pesos para tener lo básico. El ciclismo es un caso parecido: la bicicleta entre más ligera sea, menor es el esfuerzo que se realiza para avanzar, pero el material ligero es más costoso.

A partir de este conocimiento se puede concluir en este pensamiento: *“si tengo más dinero, menos me tengo que esforzar y más fácil obtendré los triunfos”*. Y es que ahora comprar más es el deseo que se gesta y se promueve en los medios masivos de comunicación; los receptores de este mensaje son quienes ilusamente creen que el mercado brinda, así como

lo promociona, los mayores placeres y un mundo feliz, tan sólo comprando ahora y pagando después gracias al crédito.

Incluso se puede pensar desde el plano psicoanalítico la relación del dinero con la personalidad del neurótico obsesivo y la acumulación de bienes. Freud ha hecho su aporte reflexionando sobre el dinero como un sustituto simbólico inconsciente. El capitalista goza acumular el dinero sin utilizarlo, atesorándolo. Comprar algún material a fin del rendimiento deportivo significaría entrar en goce, encontrar la satisfacción a un deseo y se podría llegar hasta la sustitución de un objetivo deportivo, un triunfo en alguna competencia importante por sólo el goce de tener dinero y material deportivo.

El deseo ha cambiado su significado y su cumplimiento es más fácil de obtener gracias a los productos que ofrece el mercado. *Tener* es la vía para la satisfacción de este deseo. Incluso el concepto de deseo viene a modificarse, ya no es la superación personal a nivel biológico, humano o espiritual sino la obtención de mayores beneficios económicos.

Es necesario rescatar el concepto del psicólogo social Pablo Fernández del deseo:

El deseo es la forma más intensa de otras cosas que tienen la misma forma, como las ganas, la ilusión, los ideales, el futuro y la utopía: todos ellos tienen la forma de la inalcanzabilidad, y por ende su papel no es el de ser conseguidos, sino el de mantenerse a la distancia, que es como dan justamente las ganas de vivir: no son una meta, sino un motor; no son un premio, sino un ánimo. La utopía es el deseo de la sociedad. Pero esta sociedad actual no soporta el futuro, y por eso lo destruye mientras dice que lo alcanza.⁶⁸

Este deseo debe mantenerse vivo en el deporte porque es un motor más trascendental, porque ocupa energía que trasciende el tiempo, que va más allá de lo que en el aquí y ahora se puede conseguir, como los bienes materiales.

El deporte se enfrenta ante este cambio de conceptos e ideales y será importante que cada parte que lo compone tenga claridad sobre los factores que pueden afectar el espíritu olímpico.

⁶⁸ Fernández Christlieb, Pablo. La forma de los miércoles; cómo disfrutar lo que pasa inadvertido. Editoras los miércoles. México, DF. 2009 Pp. 169.

La historia del Entrenamiento Deportivo es oportuna en este momento para corroborar que ha habido cambios y dar cuenta de que el sistema económico tiene su participación. En la siguiente tabla se muestran los periodos por los que ha pasado el entrenamiento deportivo en el alto rendimiento:

| Periodos del Entrenamiento Deportivo | Fecha |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| 1 Del Empirismo: El ejercicio se realiza desde la experiencia. | Antiguo |
| 2 De la Improvisación: Se comienzan a insertar cambios gracias a la imaginación de unos durante el ejercicio. | Renacimiento – 1896 |
| 3 De la Sistematización: Se divide el entrenamiento en calentamiento, estiramiento y actividad nuclear. | 1896 – 1936 |
| 4 Pre-Científico: Nace la teoría del entrenamiento deportivo. | 1936 – 1948 |
| 5 Científico: La ciencia estudia la técnica del entrenamiento a través del método científico. | 1948 – 1972 |
| 6 Tecnológico: La tecnología es aplicada al deporte. | 1972 – 1992 |
| 7 Del Mercantilismo Deportivo: El deporte vende. | 1992 - Actualidad |

El deporte de alto rendimiento tiene distintos periodos. No se puede generalizar que en todos los deportes sea así por la sencilla razón de que no todos los deportes se miran tanto a través de los canales de comunicación que venden. Los deportes y sus instituciones se encuentran en alguno de estos periodos de acuerdo a los recursos que cada grupo contenga, por decir, es común ver escuelas para profesores de fútbol soccer con sus aplicaciones virtuales para ver videos de ejercicios y competencias porque tienen el dinero suficiente para adquirir estos productos, pero si se compara con un deporte no tan común como el *frisbee ultimate*⁶⁹ se podrá corroborar que aquí los entrenadores trabajan según su propia

⁶⁹ Deporte de conjunto que se juega lanzando un disco volador de compañero a compañero para llegar al lugar opuesto de la cancha. No está dentro de las olimpiadas pero sí tiene competencias a nivel mundial celebradas cada año.

experiencia, pocos son los que tienen conocimientos científicos y aplicaciones sistemáticas para los entrenamientos porque se practica por gusto, y aunque no se busca el dinero también son menos las posibilidades de obtener recursos.

Como se puede observar en la tabla anterior, en los últimos cien años el deporte se ha valido de distintos medios para alcanzar una mejoría. ¿Es posible pensar que el sistema capitalista esté influyendo en el deporte? Parece que la respuesta es positiva pues en la actualidad el deporte vende.

El deporte es un espectáculo y una empresa que deja ganancias a sus organizadores, y en el deporte profesional los mismos deportistas obtienen remuneración y por esto la época del mercantilismo; el deporte ya no es como otrora se consideraba: una actividad de ociosidad y sin beneficio para la sociedad, ahora el deporte vende.

Obsérvense las Copas del Mundo FIFA, por ejemplo la celebrada en Sudáfrica 2010. Alrededor de esta copa hubo muchas quejas hacia el gobierno en turno por la suministración financiera para la construcción y remodelación de estadios y demás obras de infraestructura para albergar a los turistas. Las críticas vienen al acusar que no se ha realizado la misma inversión para combatir problemas sociales como el desempleo. Ciertamente es que las copas mundiales generan empleos, pero son temporales⁷⁰.

También cabe recalcar que muchos de los grandes deportistas profesionales reciben salarios que ningún profesionista obtendría. Y como el dinero está en juego lo que aquí también se deja ver es una fractura en el espíritu deportivo sobre el uso de sustancias o métodos prohibidos para aumentar el rendimiento y así evitar la derrota.

Cuando el deportista mantiene claro el objetivo de mantener su rendimiento deportivo para continuar recibiendo un salario, o para tener más, deja de lado su bienestar físico arriesgando su vida.

⁷⁰ Para más consultar: <http://edant.clarin.com/diario/2010/04/18/um/m-02182365.htm>

Viñeta 13.

En la película *Un Domingo Cualquiera* (Any Given Sunday, 1999, dirigida por Oliver Stone) se pueden observar las dificultades a las que se enfrentan los deportistas profesionales de fútbol americano en relación a su rendimiento deportivo: en competencia contra otros deportistas, enfrentando lesiones; y las problemáticas personales, sociales y de pareja que igual afectan su rendimiento.

De esta película cabe hablar sobre Luther “Shark” Lavay, un jugador defensivo interpretado por un jugador real de la NFL, quien pone en riesgo su vida cuando se le indica que padece una lesión en el cuello que podría llevarlo a parálisis, e incluso a la muerte, si continúa jugando. Este personaje toma la decisión de continuar su vida deportiva a riesgo de su vida a cambio de lograr una marca personal en estadísticas y obtener un bono económico. Para soportar el dolor requiere suministrarse un medicamento que lo mantenga en posibilidades físicas de alcanzarlo. Un argumento con el que el jugador pide autorización al entrenador en jefe para jugar bajo su propio riesgo es que él mismo no sabe hacer otra cosa más que jugar, y si le quitan la posibilidad de jugar y obtener su bono económico sería como quitarle la vida misma.

El dinero es una de las razones que, si no de principio sí durante el trayecto, al deportista lo motivó para ser profesional. Pero la mano de quien recibe el dinero tiene un poder mayor porque así como puede aumentarlo, puede restarlo o distribuirlo de distinta manera. Los dueños son los administradores del dinero y ellos también juegan.

Por ejemplo en el fútbol, Pablo Fernández dice:

El caso es que cuando el fútbol de los jugadores empieza a ser malo, a no ser bonito ni eficaz, los que juegan en la banca y en la tribuna se dan cuenta de que alguien está faltando a la seriedad básica del juego y les está sabotando el partido, haciendo que todo el fútbol pierda sentido, y saben, porque saben de fut, que el saboteador no es el jugador, sino el dueño de la pelota.⁷¹

⁷¹ Fernández Christlieb, Pablo. *La forma de los miércoles; cómo disfrutar lo que pasa inadvertido*. Editoras los miércoles. México, DF. 2009. Pág. 27.

Este autor habla sobre la situación del fútbol pero se puede trasladar hacia otros deportes profesionales sin necesidad de indagar tanto. Los dueños del balón también juegan y lamentablemente interrumpen el juego y la cadencia misma, ya no son los jugadores los que juegan sino también los dueños del deporte hacen su participación.

La mercancia y la época han modificado el pensamiento y con esto se gesta la creencia de que sólo el triunfo vale. El dinero en la actualidad es un bien imprescindible pero no tiene por qué modificar los significados del deporte. Para disfrutar el deporte se debe tener la capacidad de aceptar y disfrutar también los errores, porque lo maravilloso del deporte es enfrentarse a los obstáculos que recuerdan que el hombre no es perfecto, es el juego mismo del acierto-error. Claro que siempre se buscará dar en el acierto, sin embargo cabe recordar que en el error está el acierto.

Pero no por la influencia que ahora tiene el dinero en el deporte, aunque se crea que éste es quien dicta el resultado de las competencias, se dejará de disfrutar la maravilla del deporte con sus estéticos movimientos corporales, y de admirar las epifanías de forma del juego. Eduardo Galeano también se pregunta sobre el dinero y su influencia en el deporte del fútbol soccer, él escribe:

¿Un negocio vulgar y silvestre? ¿Una fábrica de trucos manejada por sus dueños? Yo soy de los que creen que el fútbol puede ser eso, pero es también mucho más que eso, como fiesta de los ojos que lo miran y como alegría del cuerpo que lo juega...

...Por más que los tecnócratas lo programen hasta el mínimo detalle, por mucho que los poderosos lo manipulen, el fútbol continua queriendo ser el arte de lo imprevisto. Donde menos se espera salta lo imposible.⁷²

Y se concuerda con él porque el dinero no puede tener el control de todo, ni la persona que lo tenga. El deporte contiene muchos significados y razones para ser practicado que van más allá de lo que el dinero puede dar.

⁷² Galeano, Eduardo. El fútbol a sol y sombra. 1ª edición. Siglo XXI editores, México. 1995. Pág. 242.

3.4 Cuerpo y mente.

“El cuerpo dice
lo que el alma calla”
Frase popular.

Comencemos del principio que el ser humano es un ente biopsicosocial, lo que significa que cada factor desempeña un papel significativo en el desarrollo humano. Desde el aspecto biológico se tiene un cuerpo, esa materia física compuesta por huesos, músculos y órganos, junto con sus reacciones químicas que siempre está en movimiento celular, es el móvil que nos lleva de un lugar a otro. La parte psicológica del ser humano remite al alma y la mente, a la entidad que toma decisiones y conduce al cuerpo. Y se habla de la parte social debido a que el ser humano vive, convive y sobrevive en el mundo con más seres humanos. Según la cultura de cada grupo social las personas le dan más o menos importancia a cada uno de los tres factores⁷³ y así es que se observan los grupos de personas que le restan mucha importancia a su cuerpo sin ejercicio físico ni cuidado de su alimentación; personas que se dedican a desarrollar su factor psicológico desde el aspecto espiritual con diversos mantras y doctrinas en pro del bienestar mental; y se podría hablar de muchos otros grupos que de alguna u otra manera se enfocan en las ciencias humanas y en el desarrollo de uno de estos factores. En esta época posmoderna donde se nos empuja a realizar actividades sin desgaste físico, desde la comodidad de un asiento, como cuando nos ponen el control remoto y dejamos de levantarnos para cambiar de canal al televisor, hasta actividades de realidad virtual donde se realizan deportes; el cuidado y mantenimiento del cuerpo se vuelve un tema complejo.

En la psicología clínica es muy común escuchar la frase *“el cuerpo dice lo que el alma calla”*, y si se considera que el deporte es el performance por la exposición del movimiento del cuerpo, entonces existe material para interpretar, sobre todo si es que alguien se preguntaba ¿Qué quiere decir el hombre al hacer deporte?

El deporte, si se hace como juego, brinda el beneficio de ser actividad que atrapa en atención y abstrae del mundo cotidiano, se realiza sin dar espacio al pensamiento, como a quienes les gusta correr porque dejan de pensar. Sin embargo no es posible dejar el

⁷³ Aquí se deja de lado la parte social, no porque sea menos importante sino porque la mayoría del contenido de esta tesis tiene que ver con lo social.

pensamiento y la noción del tiempo de manera absoluta, éste simplemente se mueve de lugar hacia un espacio de decisiones más rápidas y mecanizadas.

Una de las razones por las cuales se realizan actividades deportivas es por la libertad que ofrecen al cuerpo de moverse, aunque sea dentro de un reglamento. En el deporte hay movimiento del cuerpo y ese simple acto promueve la idea de ser libre, libre como una gaviota que tiene la posibilidad de atravesar los cielos y llegar hasta donde su vista ya no alcanza, para llegar más lejos, para hacer más. En libertad de utilizar el cuerpo para correr por las tierras, nadar por los mares y lagos, atravesar las montañas, o moverse con la habilidad para golpear un balón con el pie y meterlo a la portería; o lanzarse como felino para evitar que el balón entre. Tener la posibilidad de utilizar el cuerpo es la bondad que ofrece el deporte.

Algunos deportes tienen la posibilidad de ejecutar mayores movimientos del cuerpo pero otros, como el golf o el tiro con arco, lo que atrae y embelesa es la precisión de la posición del cuerpo, la figura que se adopta y se mantiene para golpear la bola con el palo y enviarlo al hoyo, para lanzar la flecha y dar en la equis de la diana.

Pero llega un momento durante el transcurso de las actividades en que las cosas ya no salen, el cuerpo ya no responde ante las órdenes de la mente. Porque reconocemos que hay un alma, una consciencia, una psique que gobierna al cuerpo. A estas alturas de la historia del estudio del ser humano, es bien sabida la existencia de la dualidad del ser: cuerpo y *psique*. Consideramos aquí la *psique* como todo el conjunto de los procesos mentales con el procesamiento de las emociones y sensaciones. Y aquí también entra el juego.

Cuando el cuerpo está en el movimiento del juego, en esa cadencia, la psique tiene que adaptarse al momento, a posicionarse en el aquí y ahora, observando cada imagen que ofrece el entorno del juego y fijando su atención en determinados objetos y estímulos para ejecutar sus técnicas de acuerdo al objetivo que se busque. El cuerpo se mueve distinto en un campo de fútbol soccer que en la alberca, pero se mueve, se fija y se controla mentalmente.

En el deporte es importante el conocimiento de uno mismo, lo que implica reconocer que tenemos un cuerpo biológico con sus terminaciones nerviosas que siente, y que recibe las sensaciones y emociones que se originan desde la psique. Y saber sacar provecho a esto será un recurso que bien puede servir. Cuando un deportista sabe utilizar su cuerpo más le vale también saber utilizar su psique, cuestionarse y enfrentarse a sus respuestas.

Por eso es que desde la época de los griegos se acuñó la famosa frase *Mens sana in corpore sana* para valorar la salud de la mente y del cuerpo.

De aquí también se puede reflexionar acerca de los deportistas profesionales, ellos deben saber lo que es tener un cuerpo anatómico que sirve para su profesión y por tal deben procurarlo. El cuerpo es su instrumento de trabajo así como un cantante cuida de las bebidas que ingiere para no dañar sus cuerdas vocales, así el deportista se excluye de actividades que pongan en riesgo su integridad física. No sólo pasa a nivel profesional, también a nivel amateur los deportistas dejan de realizar actividades peligrosas para cuidarse, incluso modifican su actitud para poder mantenerse en su deporte.

El cuidar del cuerpo mediante la exposición de éste a ejercicios físicos puede ser algo desgastante pero también energético. Por ejemplo el escritor de literatura japonés Haruki Murakami, es un gran corredor de fondo y con una gran disciplina para sus entrenamientos; la razón por la que practica es que le da la fortaleza para trabajar en su escritorio, y aunque no obtiene remuneración económica por su carrera deportiva, no deja de hacerlo. Ahí tiene su libro *De qué hablo cuando de correr hablo*, un libro autobiográfico donde narra sus experiencias deportivas en maratones y triatlones.

Es importante que exista una buena conexión y equilibrio entre el cuerpo y la psique, así también pensar lo que se siente, y a la inversa: sentir lo que se piensa. Por eso vale traer las palabras de un psicólogo social sobre la relación entre lo que se piensa con lo que se siente:

El que no siente lo que piensa, el que no siente mientras piensa, podrá ser muy inteligente, pero no es culto. Como ya quedó dicho, ser culto es estar dentro del mundo. Quien no siente lo que dice se pone fuera de sus palabras y no puede internarse en la profundidad de las cosas. Tal vez la tragedia de la época contemporánea, esa tragedia que se llama desánimo, sinsentido, desgano, descorazonamiento, desaliento, hastío,

aburrimiento, es el hecho de que los pensamientos que se producen son muchos y pueden ser verificados y correctos, pero no creídos, y por lo tanto, uno está ausente de ellos, porque se le ha enseñado a pensar con pensamientos que son objetivos, que son, ni duda cabe, cada vez más inteligentes, pero que, por lo mismo, no pueden ser sentidos, y eso se siente feo, y ese sentimiento tan antiestético es parte de nuestra cultura contemporánea, que consiste más o menos en que cuando se piensa se siente que pensar no se siente nada, y eso duele, y hasta mata.⁷⁴

Este psicólogo hace referencia a la forma en que el pensamiento, con sus palabras, sus teorías y conocimientos no son apropiados o aprehendidos por las personas, porque esos pensamientos no nacen de uno mismo, sólo se copian y así también una persona lo expone.

En el deporte hay personas que realizan su actividad dejando ver que no existe una conciencia, una conexión de lo que hace con lo que piensa. A través de este lente se puede observar a las personas que, por ejemplo, corren sin ganas; con sólo mirar el cuerpo se puede realizar una interpretación, aunque sea algo salvaje pero se puede hacer; el material del que se dispone es ver la manera en que una persona se para o la forma en que camina, si está cabizbajo, erguido y/o con la mirada baja, esto puede mostrar poca autoconfianza, contrario de aquella persona que camina con firmeza en sus pasos, con la espalda recta y la frente en alto aún después de su derrota.

A propósito de la manera en que el cuerpo y la mente se enfrenta a la derrota, vale decir que los romanos llamaron “el momento de la verdad” al tiempo en que uno de los combatientes perdía el combate y enfrentaba públicamente la muerte. Hablamos del ritual donde el emperador, en el momento en que el combate ya tiene definido a su triunfador, extiende su brazo al frente y con su pulgar hacia arriba o hacia abajo, decidía si quedaba con vida o se le privaba. La atención de la multitud se orientaba en este momento casi exclusivamente hacia el gladiador vencido, quien públicamente estaba de cara a su propia muerte. De este gladiador se esperaba que mostrara compostura, un rostro duro e impenetrable.

Mostrar esta compostura podía transfigurar al gladiador vencido en el verdadero héroe del espectáculo, un héroe que en vez de convertirse en un semidiós se convertía en el ícono de

⁷⁴Fernández Ch., Pablo. Aprioris para una psicología de la cultura. Pág. 14.

la fuerza psíquica requerida para afrontar la debilidad humana. El cuerpo muestra la fortaleza mental y no importa el resultado de los acontecimientos sino la actitud del ser ante los distintos avatares del deporte y la vida cotidiana.

3.5 Identidad y Pertenencia en el deporte.

¿Qué es la identidad?

Iniciemos desde el sentido común para responder a la pregunta ¿qué es la identidad?, observando la actitud de la sociedad: ésta exige “*ser alguien en la vida*” y lo hace con mayor ahínco a sus nuevas generaciones, a infantes y adolescentes a quienes sus padres, más de una vez, les dirán que para vivir bien, para ser exitosos y para ser parte de una sociedad productiva deben saber qué quieren hacer y quién quieren ser.

Cuando una persona llega por primera vez a un grupo su nombre propio no basta para ser identificado, recordado y mucho menos aceptado, esto es un proceso no sólo de dar un nombre sino también de reconocimiento. Se parte del principio clásico de la lógica y la filosofía, de identidad, que Martin Heidegger retoma en su libro *Identidad y Diferencia*⁷⁵ para aclarar lo que significa este término donde, para una igualdad se requieren al menos dos términos; se simboliza de la siguiente manera:

A = A

Para que alguien tenga identidad deberá igualarse a algo, o sea que él mismo sea lo mismo que la causa común y que haya compartimiento. Esto implica también un proceso de pertenencia al momento de decir que los dos elementos tienen su lugar en lo mismo y a partir de esto mismo se pertenecen mutuamente. Ahondar en la identidad desde Heidegger es algo complejo pero ayuda para seguir la reflexión. Pensemos, ni siquiera los gemelos son idénticos el uno al otro, aunque sí pueden compartir muchos aspectos hay diferencias en cada persona que les brindan singularidad. Entonces tener identidad es parecerse a alguien, compartir algo pero por fuerza natural no será lo mismo.

Sabemos gracias a Jacques Lacan en su *Estadio del espejo* que el ser humano va tomando identidad gracias a los demás seres humanos que lo rodean, y sobre todo a aquellos que lo forman y educan. Los humanos recién venidos al mundo (sin el fin de ofender) son nadie, son sólo un retazo de carne y hueso; es con el tiempo y la relación con sus progenitores y

⁷⁵ Heidegger, Martín. *Identidad y diferencia*. Anthropos editorial. 1998

demás adultos, que van adquiriendo su consistencia. Así adquiere su personalidad, identidad y es reconocido (aunque sea, en principio, por sus propios familiares).

Y ¿qué sucede en el deporte? La identidad es un proceso que involucra al menos tres partes:

1. **La persona a nombrar.** Cada ser humano tiene un nombre propio, el cual permite ser reconocido por más personas y en ocasiones observamos que un nuevo integrante de algún grupo tiene nombre tan singular y desconocido que se necesita asociarlo a algo más para que tenga existencia en la memoria colectiva, pero no es su nombre por lo que se recuerda sino por el significado que tiene su existencia para el grupo. Los nuevos integrantes inician siendo pseudónimos, ser “El nuevo” es sólo un ejemplo donde se observa que las personas para los demás no son la propia realidad del individuo, ellos dejan de *ser* reconocidos como lo eran en sus núcleos familiares y carecen de significado para con el grupo. Se puede recordar nombres como Michael Jordan, Michael Phelps, Diego Maradona y Pelé quienes son reconocidos mundialmente y ellos contienen significados para los grupos a los que pertenecen. Esto, por otro lado, puede traducirse en la futilidad que tiene *ser* sólo nombre pues no sirve si no hay alguien como testigo que pueda pronunciar su existencia, al mismo tiempo aquí surge la posibilidad de iniciar un nuevo camino hacia el propio deseo mediante la filosófica pregunta *¿Quién Soy?*
2. **Un ser humano que otorgue vida.** En nuestra sociedad nadie llega al mundo con la palabra propia para autonombrarse, son los padres de familia y tutores quienes dan nombre y significado a esos nuevos seres humanos. Estas personas, desde su propia perspectiva son quienes corroboran su existencia, son también aquellos que muestran al mundo exterior la creación de un ser humano con vistas a *ser alguien en la vida*, recordemos a Los Toros de Chicago que impulsaron a Jordan hacia el reconocimiento mundial, así como también Jamaica mostró en las olimpiadas mundiales a Usain Bolt. En el aspecto psicológico tenemos que rescatar la singularidad de casos pensando que cada uno tiene deseos, intereses, sentimientos y emociones propias; la ciencia y el conocimiento sobre el desarrollo humano y el psicoanálisis pueden corroborar la relación entre padres e hijos, donde el bebé se forja a partir de sus figuras parentales absorbiendo muchos de sus rasgos por ser con

quienes se desarrolla, y por lo cual puede llegar a generar relaciones simbióticas donde no se distingue la personalidad e individualidad de las personas. Toda persona que se desenvuelva en un grupo social se igualará en mayor o menor medida a estas personas obteniendo de ellas algunas características, incluso se tendrá la oportunidad de elegir a qué o quién igualarse.

3. **Un grupo de personas al cual se pertenece.** En nuestra sociedad los infantes desde su nacimiento se relacionan con más personas que sus tutores, se relacionarán con una cultura y se le apropiarán identidades vistas en actas oficiales, como la credencial de elector que acredita nombre, origen de nacimiento y nacionalidad, además de los simbólicos otorgados por los grupos sociales como los nombres, apellidos y los seudónimos. Con el desarrollo ontogénico este ser social tendrá la posibilidad de apropiarse distintos tipos de identidades, y es aquí donde se incluyen los grupos reconocidos como Los Chicago Bulls, Las Chivas del Guadalajara, La Facultad de Psicología, La Universidad Autónoma de Querétaro, entre otros tantos ejemplos donde también se denota un juicio como Los Delincuentes, que si bien volvemos a pensar, no dejamos de utilizar los seudónimos pero ahora con etiquetas estigmatizadas.

Lo que se quiere rescatar es que el deporte brinda un medio para obtener un nombre con significado propio, como los anteriormente mencionados, mediante el camino vislumbrado de preguntas tan significativas y filosóficas como *¿Quién soy?* *¿De dónde vengo?* y *¿A dónde voy?* El deportista tendrá que responder si quiere tener esa identidad de ser deportista y aceptar las implicaciones que contiene. Así, a su existencia se le va agregando una lista de características en un currículum colectivo donde se encuentran las habilidades, cualidades, debilidades y más calificaciones recibidas por otras personas que van haciendo a ese ser humano cada vez más singular, y su nombre lleno de reconocimientos y significados. Decir “Quiero ser el primer lugar” habla de identidad, habla de un nombre, habla de un significado simbólico, y también de un objetivo.

Estos títulos, así como vimos en el primer paso del proceso de identidad, implican dos personas, una persona que otorga y otra que recibe, y cuando dos personas se relacionan entre sí, esa relación conlleva un proceso de comunicación, por ejemplo para sincronizar la

sencilla acción de: levantar los brazos para entregar la playera del equipo y, recibir y ponerse la simbólica playera que significa la pertenencia al equipo. Pero ¿Qué razones tiene un grupo para otorgar este título de pertenencia? ¿Qué significado y qué costo tiene el título?

Viñeta 14.

El deporte del fútbol americano es uno de los que más personas acumulan para completar las posiciones que requiere el equipo. En este país y a nivel estudiantil los equipos tienen fama de ser un grupo de hombres que realizan actos de prueba de pertenencia al equipo pagando un precio: soportar la novatada. Existieron generaciones en las que se designaba una semana entera para los distintos actos que el grupo de veteranos organizara. La mayoría de las actividades eran de carácter humillante, denigrante pues debían hacer favores obscenos, ser golpeados en las regaderas, competencias de entre el grupo novato.

Pero también existen situaciones que llevan a otro tipo de reflexión. En el equipo del estado un jugador tenía discapacidades físicas en ambos brazos, tenía reducción de sus miembros así que su movilidad era limitada en velocidad y fuerza, pero no en decisión ni actitud. Participaba en todos los entrenamientos y aunque bien sabía que no jugaría ningún partido se equipaba. Su participación en este deporte inició a los 15 años y culminó en liga mayor al mismo tiempo de haber terminado su carrera profesional.

En alguna charla íntima platicó que el deporte había sido su pasión por el sentimiento de pertenencia que obtuvo. Narró la experiencia de recibir de la mayoría de los miembros del equipo chistes por su discapacidad, algunos de ellos obscenos, que en otro contexto ofenderían a cualquiera, pero él experimentó estas vivencias como muestra de la apertura que le daban sus compañeros para tratarlo como uno más del equipo.

Como ya se comentó, la pertenencia es parte del proceso de Identidad. Los grupos deportivos otorgan identidades así como otros grupos sociales, sin embargo, es importante rescatar el contexto que vivimos donde el consumismo también ha generado cambios en el pensamiento y la conducta, y es el mercado quien cada vez más está haciendo de la identidad un objeto consumible. Dany Robert Dufour (2003) en su texto *El Arte de Reducir Cabezas* habla sobre la influencia del mercado, comenta que es éste el que está

dominando al sujeto haciendo a un lado una primer dominación ontológica del ser humano, aquella que por el hecho de ser seres incompletos buscan, y al mismo tiempo se vuelven siervos de figuras simbólicas que sean de gran significado como son: la familia al otorgar apellidos, el estado con su nacionalidad y las instituciones como las educativas y deportivas; una segunda dominación es la de los grupos sociales y sus intereses por obtener el poder mediante la economía y el consumo. Dufour continúa diciendo que:

“El nuevo capitalismo estaba descubriendo e imponiendo una manera mucho menos coercitiva y menos costosa de asegurar su fortuna: ya no convenía continuar reforzando la segunda dominación que producía sujetos sumisos, sino que resultaba más eficaz destruir las instituciones y terminar así con la tarea de hacerse cargo de la primera dominación, a fin de obtener individuos blandos, precarios, móviles, abiertos a todos los modos y todas las variaciones del mercado.”⁷⁶

Los seres humanos ahora compran artículos con la intención de *ser* alguien en la vida, como alguien de etiqueta al vestir con prendas de prestigiosos diseñadores de modas, sin preguntarse sobre el rumbo trascendental de su significado e identidad.

La propuesta de este autor, la cual se comparte en este escrito, está encaminada a preguntar si somos personas que sólo siguen a las grandes masas sin cuestionar el camino y el destino que se está siguiendo. Intentando responder desde nuestro entorno se puede aseverar que no es solamente el capitalismo el que destruye las instituciones, en específico las deportivas, sino que es la misma institución formada al interior por sus servidores quienes se están saboteando al no dar cuenta del significado que tiene crear un lazo formativo con las personas a quienes atienden.

En este mundo globalizado los triunfos en el deporte brindan gran prestigio y dinero a instituciones y equipos profesionales. Adquirir talentos deportivos aumenta la probabilidad de obtener triunfos y remuneraciones económicas y esto los lleva a buscar la compra de deportistas y mantener su propiedad-pertenencia a cualquier costo.

⁷⁶ Dufour, Dany R. El arte de reducir cabezas; Sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total. Editorial Paidós. 1era edición Buenos Aires, Argentina. 2007 (2003). Pág. 218.

Las empresas privadas como clubes deportivos del fútbol soccer profesional y también instituciones educativas privadas establecen un contrato donde se apropian del deportista para que juegue para ellos a cambio de una remuneración económica como becas académicas, alimenticias y de vivienda con la cual quedan sujetos a las normas establecidas. El deportista es propiedad de alguien más no sólo por convicción sino también por contrato, estableciendo un compromiso para mantener y elevar el propio rendimiento deportivo.

En el deporte, haciendo mayor énfasis donde los practicantes son infantiles y adolescentes, todos los adultos implicados: entrenadores, administradores, grupo multidisciplinario (psicólogos, médicos, nutriólogos y fisioterapeutas) y padres de familia relacionadas, son figuras de identidad. Los pequeños deportistas observan en ellos su forma de actuar y con pericia también su forma de pensar con la posibilidad de adquirir algunos rasgos conductuales de estos. Los deportistas, de acuerdo a la manera en que se sientan queridos, aceptados y apoyados por este grupo, portarán con gusto la insignia del equipo.

Existen otros rasgos más característicos que los deportistas adoptan de las personas con quienes más se relacionan, como los entrenadores, llegando a desear ser como ellos. Esto hace pensar en la conducta que deben tener las personas que conviven en el mundo del deporte.

Continuando con el significado de identidad, Hans Ulrich Gumbrecht (2006) habla sobre las primeras olimpiadas donde los competidores eran en su mayoría esclavos. El ganar una competencia les daba la posibilidad de adquirir los medios económicos para comprar su libertad además del prestigio de la gente.

La identidad se forja con el tiempo, en el deporte es con mucho esfuerzo, dedicación y con el propósito de cumplir objetivos. Nuevamente se habla de “ser”, de adquirir la libertad para Ser. Y la clave de identidad no reposa en el ser, sino en el acaecer.

Es así que el deporte ofrece también un espacio para que las personas decidan quién quieren ser y a dónde quieren llegar. No es un proceso individual sino grupal, es un proceso donde todos participan.

3.6 Competencia en el deporte.

Pensar a las personas confrontándose por algo en particular es visto como una lucha o una pelea, que de inmediato puede remitir a violencia, y eso no estaría bien. Pero hay distintos tipos de luchas y competencias. Es cierto que el contexto socioeconómico del capitalismo, sistema económico que impulsa las competencias a través de la producción y le da importancia al capital como generador de riqueza, influye en la conducta de las personas. Algunos pensadores como Dufour (2007) confirman que este sistema modifica la conducta y pensamiento del hombre, y en muchos lados se escucha que se debe ser el primer lugar en todo, ser el más exitoso, el más rico y así, el más feliz. La asociación con el deporte está en la idea de siempre querer ganar más, y de obtener más riquezas. La gente ya no quiere competir por la desventaja en el capital y recursos para enfrentarse a los grandes, su argumento es que la felicidad no siempre se obtiene a través de la competencia.

Competencia es el enfrentamiento entre dos entes que luchan respecto a algo, como cuando dos personas quieren ser los primeros en alguna fila, estos tendrán que disputar quién pasa primero. Aunque también es importante considerar que en una confrontación habrá quienes tienen más ventajas sobre el otro competidor, y la bondad del deporte es que busca establecer similitudes. Ya se ha hablado anteriormente sobre la importancia del establecimiento y acatamiento de las reglas para poder obtener los objetivos sin que otros tengan más ventaja sobre otro, así que aquí se piensa en un aspecto más individual, la competencia contra uno mismo.

El deporte conlleva en su esencia la superación de retos y obstáculos para ser cada vez más fuerte, más veloz y más ágil independientemente del nivel de complejidad, el fin de la filosofía del deporte es siempre alcanzar objetivos; de acuerdo al grado de excelencia y complejidad que se quiera alcanzar será necesario tener un trabajo continuo de aprendizaje y entrenamiento para finalmente demostrarlo en competencias. Existen distintos grados de complejidad, los Juegos Olímpicos son el lugar donde se conjunta el máximo nivel de competencia en muchos deportes; todos los deportes por su parte cuentan con campeonatos mundiales. Será elección de cada persona decidir hasta dónde desea llegar.

Quien tenga por mínimo deseo ser campeón estatal necesitará invertir tiempo, esfuerzo y dedicación para alcanzar sus objetivos, además de recursos económicos para poder mantenerse en estas actividades que no generan remuneración, con el nivel de competencia de tipo *amateur*. Este término remite a la persona que realiza una actividad de índole no profesional y sólo como deportista aficionado, sin embargo en la actualidad se puede observar la existencia de deportistas de alto rendimiento de apenas 14 años, no sólo compitiendo en las olimpiadas mundiales, sino llegando al máximo nivel en el pódium, por ejemplo el caso de la gimnasta rumana (nacionalizada estadounidense) Nadia Comaneci, quien logró conseguir el primer 10 de calificación en los juegos olímpicos de Montreal en 1976.

Otra vez la presencia e influencia del dinero se hace presente. Para competir en grandes niveles es necesario tener más recursos para invertir en infraestructura y personal técnico que ayuden a mejorar, y quienes llegan a ser de los primeros lugares mundiales obtienen más remuneración económica aunque no sean profesionales. Por ejemplo los medallistas de olimpiadas nacionales que reciben dinero según el color de su presea, entonces ¿cuál es la línea que divide el profesionalismo del nivel amateur cuando aquí se observa que según sea el desempeño individual y del equipo se ofrecen apoyos económicos?

En el deporte amateur estudiantil las universidades y tecnológicos, en su mayoría particulares, ofrecen becas a los deportistas con el aparente objetivo de ofrecer la oportunidad de obtener una licenciatura “de calidad” a cambio de jugar para ellos. Así ambos ganan, la universidad prestigio en el ámbito deportivo y el deportista un título otorgado por un instituto de estudios superiores de gran prestigio comercial. Ahora los jóvenes amplían sus objetivos de elevar su rendimiento y calidad deportiva en búsqueda de este beneficio.

Y aunque se dice que el deporte tiene su filosofía aparte del capitalismo, parece que no es cierto. Ahora estamos practicando el mismo deporte capitalista de producir más y más jugadores de calidad para obtener mayores trofeos olvidando el fin mismo del juego.

Debido a que en el deporte profesional existen personas que se ganan la vida y la vida es dinero, existen acuerdos, contratos y compromisos que también se utilizan en este

ambiente. Existen los que se realizan cuando una institución contrata a entrenadores para preparar a una cierta cantidad de personas, pero también la institución busca obtener beneficios de los deportistas cuando se les ofrece los recursos para mejorar su rendimiento cuando se sabe que tienen el talento para proyectarse a nivel nacional e internacional. Esto se traduce en el momento del triunfo, los medallistas olímpicos dan referencias de su lugar de nacimiento y de formación académica donde estudian y que los impulsó deportivamente, tal es el caso de Aida Román, medalla de plata en tiro con arco, JO Londres 2012, quien se formó en la UNAM.

Pero si el apoyo no puede ser para todos entonces ¿De qué manera se promueve la entrada al mundo competitivo? ¿Actualmente cuál es el atractivo de ser reconocido mundialmente? ¿Qué ofrecen y promocionan la organización y el deporte por sí mismo como para poder generar más personas de alto rendimiento? Tal parece que se tendría que indagar en escalones más abajo, desde la formación de competidores, en los semilleros deportivos.

El deporte profesional es espectáculo y la muestra está en las olimpiadas mundiales en comparación con las paraolimpiadas. La participación de los medios masivos de comunicación muestra de alguna manera la intervención de la política, burocracia y el dinero que mueve los hilos también en el rendimiento de los deportistas. ¿Cómo es posible que haya más medallas obtenidas de parte de los deportistas mexicanos paralímpicos que las personas con todas las capacidades?

Pero después de hacer un pequeño análisis sobre los máximos niveles de competencia y la complejidad para llegar ahí, cabe retomar a Hans Ulrich Gumbrecht⁷⁷ para hablar sobre competición pensándolo más allá de las contiendas, más allá del profesionalismo y el dinero para aterrizar sobre la conducta e idiosincrasia del humano y del mexicano. Este autor hace una investigación filológica y encuentra dos palabras que pueden corresponder al significado de competición o competencia. Una es la palabra Agón, esta se asocia con la domesticación de luchas y confrontaciones potencialmente violentas, a través de un marco institucional de reglas establecidas. La otra palabra implicada es Areté lo cual significa la

⁷⁷ Gumbrecht, Hans Ulrich. Elogio de la belleza atlética. 1ª ed. Buenos Aires; Katz, 2006.

lucha por la excelencia e implica llevar un tipo de performance a sus límites posibles, ya sea de manera individual o colectiva.

Este autor elige a manera personal la palabra Areté como la más adecuada, acto que aquí se comparte, porque la lucha por la excelencia implica la competición, y esto no sucede de manera inversa. La lucha por la excelencia implica poner a pruebas los propios límites. La pregunta es ¿La mentalidad del mexicano tiene la voluntad y potencial de poner a prueba sus propios límites? Y es que los mexicanos aparentamos tener límites y mentalidades muy estrechos, nótese cuando se reconoce comúnmente la frase “a qué le tiras cuando sueñas mexicano”, o cuando se observa que tenemos malos hábitos como la impuntualidad para iniciar actividades, o nuestra indisciplina que nos conduce a no poder cumplir lo que soñamos.

Viñeta 15.

Cuando los jóvenes deportistas llegan al lugar de entrenamiento, la mayoría lo hacen de manera calmada, tranquila y hasta aparentando pereza. Los temas de los que hablan hacen referencia a la escuela y algunas tareas, amistades, programas de televisión y videos de internet. Lo que dejan ver es que no entran al campo de entrenamiento mentalizados a lo que van a hacer, actúan como en estado automático: dejan sus cosas de la escuela donde siempre, mientras van por su arco a la bodega se detienen a platicar con los que allí están y se mueven tranquilos.

La actividad del tiro con arco requiere precisión, calma y fuerza para poder soportar mantener el cuerpo al colocarse en la misma posición para lanzar la flecha. Para alcanzar esta fortaleza se requiere de un entrenamiento físico para ganar resistencia y fuerza pero al momento de realizar los ejercicios físicos, como correr, los deportistas, quizás habituados por su estilo de deporte, además de la cultura de la calma para ejecutar actividades, empiezan a quejarse para evadir toda la carga de entrenamiento y piden menos como si se pudieran conseguir las cosas por lo mínimo suficiente.

Durante las sesiones de reflexión analítica sobre su conducta se mencionan estos actos aunque sólo unos pocos, aquellos que tienen mayor voluntad por mejorar, reconocen que se

podría obtener un mayor rendimiento si fueran más eficientes con su tiempo de entrenamiento no tardándose mucho tiempo en sus transiciones de actividades.

La falta de espíritu de competencia se deja ver cuando regresan a su entrenamientos, los que tienen el ímpetu de entrenar se quedan callados, no se atreven a impulsar a los demás integrantes y sólo realizan sus entrenamientos individualmente, y como son minoría no pueden, y con fama de arrogantes, ya ni siquiera intentan exhortar.

El deportista deberá decidir en qué actividad desea alcanzar sus objetivos para que esté contento y se esfuerce al máximo en su conducta independientemente de si tiene o no los recursos económicos. Además, existen variados niveles de competencia y deportes para practicar.

Si pensamos más en la conducta para poder competir contra uno mismo y las condiciones que se presenten, nuevamente se retoma a Hans Ulrich Gumbrecht (2006) quien dice que en el deporte se contemplan seis fascinaciones, una de ellas es el enfrentamiento a la muerte. Pensemos la muerte como el máximo límite de la vida, como el fin del ciclo pero también como uno de esos obstáculos que no permiten actuar y vivir con plenitud, que no inhiben al ser humano ante la competencia de vencer una marca o por querer llegar más alto. La competencia es una lucha de una fuerza que busca vencer obstáculos, de empujar los límites de la vida para ser mejor, para ampliar el espacio de exploración e incluso para tener más conocimiento.

El box es un claro ejemplo del nivel de enfrentamiento y competencia al que se puede llegar en el deporte. El boxeador estadounidense Muhammad Alí es citado por Gumbrecht, por ser quien ha llevado su vida a casi la destrucción física por los enfrenamientos que tuvo durante su carrera profesional en la categoría de peso pesado. Y esas escenas se observan, se admiran y se contemplan. Gumbrecht dice que: *“La Fascinación tiene que ver con estar cerca de la muerte, y con regresar desde esa cercanía a una posición de decisiva superioridad física y mental”*⁷⁸. Uno entonces, podría imaginarse caminando en una cuerda floja donde cualquier movimiento en falso puede provocar la caída hacia la muerte.

⁷⁸ Gumbrecht, Hans Ulrich. Elogio de la belleza atlética. 1ª ed. Buenos Aires; Katz, 2006. Pág. 178

Es en prevención de la muerte que la preparación física y mental es importante para ponerse a prueba durante la competencia ante los límites y seguir luchando por trascender, y aunque parezca una locura exponer la propia vida y entregarla por completo en actividades deportivas, bien dicen que sólo el que muere por lo que hace es realmente feliz.

Es importante que la actividad deportiva elegida sea del total gusto y pasión del deportista para que éste se pueda entregar a él en plenitud de esfuerzo independientemente de los recursos materiales que se tenga. Es cierto que el dinero influye para aspirar a competir en altos niveles pero también se reconoce que la competencia es contra uno mismo, contra las actitudes de falta de entrega y disciplina. Y así como pasa en el deporte también sucede en la vida cotidiana, es necesario vislumbrar y tomar conciencia de que la vida es un juego y tiene límite, que cualquier competencia puede ser la última y que debemos aprender a tener mente competitiva para poder ejecutar nuestras actividades, ya sean deportivas o cotidianas, con la mejor disposición para obtener los más beneficios posibles.

3.6.1 Éxitos, concepción del triunfo.

En la actualidad ¿con qué compostura se mira la propia derrota? Es cotidiano observar los momentos en que un equipo o deportista profesional es derrotado en un evento importante. Se les mira con la cabeza baja, con movimientos débiles, llorando, con molestia pero aceptando la derrota. La forma en que enfrentan su final revela su carácter. Pero ¿qué decir de los equipos que en vez de aceptar la derrota adjudican la responsabilidad a alguien más?

El fracaso es un concepto que cada vez está más denigrado y cada vez se quiere combatir, como en la ciencia de la medicina que se considera la muerte un fracaso de su trabajo y buscan retrasar su llegada sin comprender que el fracaso es parte del éxito, que el error es parte del acierto.

Hans Ulrich Gumbrecht (2006) habla sobre el significado de la derrota en la época romana. Los romanos llamaron “el momento de la verdad” al tiempo en que uno de los combatientes perdía el combate y enfrentaba públicamente la muerte. Se habla del ritual donde el emperador, imagínese a este personaje que extendiendo su brazo al frente y con su pulgar hacia arriba o hacia abajo decidía si quedaba con vida o se le privaba. La atención de la multitud se orientaba en este momento casi exclusivamente hacia el gladiador vencido, quien públicamente estaba de cara a su propia muerte. De este gladiador se esperaba que mostrara compostura, un rostro duro e impenetrable.

Mostrar esta compostura podía transfigurar al gladiador vencido en el verdadero héroe del espectáculo, un héroe que en vez de convertirse en un semidiós se convertía en el ícono de la fuerza psíquica requerida para afrontar la debilidad humana. El cuerpo muestra la fortaleza mental y no importa el resultado de los acontecimientos sino la actitud del ser.

Ahora se mira distinto este concepto. El resultado final suele ser considerado como lo rescatable del deporte y es necesario aclarar que los éxitos vienen del cumplimiento de objetivos, los cuales no necesariamente están establecidos en resultados. Un objetivo puede ser lo más pequeño, como asistir puntualmente al entrenamiento y este acto, sobre todo en infantes, debe ser valorado y reconocido. Esta manera es la forma en que se va ganando autoestima. El infante está superando los retos de organizar su tiempo y actividades anteriores al entrenamiento para llegar con puntualidad.

Los resultados siguen prevaleciendo como si fueran la única manera de ser exitoso.

Viñeta 16.

En el año 2011 el estado de Querétaro en la Olimpiada Nacional logró colocarse en la 10° posición dentro del medallero, esto fue un gran salto pues el año anterior quedó en el lugar 18. Tal fue el regocijo que el gobierno estatal organizó una cena de gala en las instalaciones del Querétaro Centro de Congresos (o Teatro Metropolitano, que ese mismo año se inauguró) donde fueron reconocidos y premiados con cheques los deportistas medallistas y entrenadores que obtuvieron buenos resultados.

Para el siguiente año (2012) Querétaro descendió un puesto en el medallero colocándose en el lugar 11. Ese año también fueron premiados los deportistas y entrenadores pero esta vez no hubo cena. Los distintos miembros del instituto saben que según sea el puesto dentro del medallero el gobierno federal destina los recursos económicos. Incluso los mismos deportistas saben que al director del instituto le interesan las medallas, los deportistas que puedan obtenerlas y salir en las fotos.

3.7 Descentralizando el juego.

El ser humano es el más tardado de los animales en lograr una madurez física para poder sobrevivir en el medio natural y es vitalmente necesario pertenecer a un grupo de personas que pueda brindar los medios adecuados para tener un óptimo desarrollo humano.

De igual manera no hay persona que por sí misma pueda elevar su rendimiento deportivo para lograr competir a grandes niveles, es necesaria la participación de más personas como: los entrenadores para observar sistemáticamente las habilidades que se pueden desarrollar y elevar el rendimiento deportivo, el cuerpo administrativo encargado de organizar el dinero y las competencias, y los padres de familia quienes brindan el apoyo económico y moral. Así, tanto un deportista como el ser humano se forma en grupo.

En el deporte cada sector, llámense: deportistas, entrenadores, padres de familia, administradores y en dado caso un cuerpo multidisciplinario, tienen una singular perspectiva del deporte con sus distintos significados y razones por las cuales están en esta actividad ya sea de manera directa o indirecta como el caso de los padres de familia. Así también todos los involucrados influyen en el desarrollo y rendimiento del deportista, y lo que aquí se busca es descentralizar la responsabilidad, que hacen casi una obligación para el deportista, obtener triunfos de manera individual.

Existen quienes necesitan dinero para sobrevivir y el deporte es el juego que se ha institucionalizado hasta generar bienes económicos llegando a generar empleos: aquí se encuentra el cuerpo técnico, cuerpo multidisciplinario y la administración. El dilema es ¿Cómo hacer para que todos los involucrados colaboren para un mismo objetivo y desde su misma posición? Sin duda esto llevará hacia el tema de la comunicación entre los integrantes de un mismo grupo, lo cual se abordará más adelante.

Nos enfrentamos ante un desafío histórico ya que el mexicano ha estado acostumbrado a trabajar de manera individual y hallar soluciones individuales a problemas colectivos. Castañeda en su libro *Mañana o pasado: el misterio de los mexicanos*⁷⁹ hace un pequeño recorrido histórico para demostrar las razones por las cuales los mexicanos son malos para

⁷⁹ Jorge G. Castañeda. *Mañana o pasado: el misterio de los mexicanos*. 2011. México D. F. Ed. Aguilar

el fútbol, un deporte de conjunto a diferencia de los deportistas de disciplinas individuales, quienes han obtenido mejores resultados en las olimpiadas mundiales.

Aunque ahora con la sorpresa del equipo de fútbol mexicano al obtener medalla de oro en las olimpiadas de Londres 2012 al enfrentarse a Brasil, podría pensarse que se ha superado este obstáculo, no obstante, cabe mencionar que todos estos jugadores son profesionales y pertenecen a equipos privados. Esta es una clara distinción de los deportistas de disciplinas individuales que también participaron en estas justas veraniegas pero con el apoyo del gobierno federal.

Así pues, cada persona posee una vista y perspectiva distinta aun cuando se le ha dictado administrativamente una misión, visión y filosofía, pero aún sigue aparentándose que el objetivo de todos no es, en el caso del deporte competitivo, que el deportista pueda llegar al pódium. El desafío está en hacer germinar en cada persona la semilla del trabajo en equipo, donde cada persona pueda mantener la vista en el objetivo. Cada sector tiene distintas preguntas y respuestas. ¿Cómo aumentar el rendimiento deportivo? ¿Cómo estar en el pódium y cómo ser el número uno? Cada sector mediante su respuesta propia tiene la posibilidad de aportar soluciones al equipo. Lo ideal sería que todas las aportaciones fueran consideradas y coordinadas en un mismo trabajo.

Sin embargo entre estos distintos sectores existe una fractura en la comunicación de intereses y deseos ¿o es que acaso no se pueden obtener beneficios económicos y éxitos deportivos al mismo tiempo? Hay una respuesta positiva pero implica tiempo de inversión, unos 3 o 4 años de preparación, cosas que en esta época, donde la tecnología ha modificado el pensamiento y la conducta humana porque ahora las cosas se obtienen de manera inmediata, los empresarios deportivos no corren el riesgo ni pueden “perder tiempo”.

Viñeta 10.

Para mostrar la falta de comunicación entre los distintos grupos involucrados en el deporte se hace remisión a los hechos ocurridos dentro del Instituto del Deporte y la Recreación del Estado de Querétaro durante una reunión del cuerpo multidisciplinario compuesto por metodólogos, médicos, fisioterapeutas, nutriólogos, psicólogos y entrenadores. El motivo de la junta fue para encontrar una manera eficiente de trabajar de manera coordinada entre

las distintas áreas. Aquí se puntualizó que era necesario un espacio adecuado para que se pudiera trabajar, mejor sería si todo el grupo se concentrara en la misma área; sin embargo la petición se había hecho desde hacía 2 o 3 años y no se había obtenido respuesta “Es que a los de arriba no les interesa si tenemos o no un espacio adecuado para trabajar, ellos quieren resultados, o sea medallas para poder mostrarlos al público y vestirse de gala”, comentó uno de los asistentes a la reunión.

3.8 Cuadratura del Círculo

“A veces el mayor desafío de un jugador viene en relación con su papel en el equipo”
Scottie Pippen

Para este apartado es preciso traer las palabras de Scottie Pippen, básquetbolista que es reconocido sin duda alguna por ser parte del equipo conformado por Michael Jordan, uno de los más grandes básquetbolistas de la NBA quien, con el equipo de los Toros de Chicago logró obtener 6 títulos. Sin duda una proeza en el deporte. Quisiera utilizar este personaje para imaginar lo que sería jugar a lado de la máxima figura deportiva. Todos los reflectores miraban a Jordan y sin embargo, éste sin su equipo no habría logrado todos los triunfos.

En este apartado se mencionan 5 sectores que tienen relación entre sí y que influyen en el actuar del deportista, tanto de manera consciente como inconsciente. Estos subgrupos tienen que cubrir algunos roles distintos, y los roles modifican la conducta y personalidad; algunos influyen más en determinados momentos de carrera deportiva del individuo. A decir, entre más infantiles sean las edades, mayor participación de los padres de familia. Y sería interesante tener información suficiente sobre el deporte profesional, como Jordan con Pippen, y mirar de qué manera lograron congeniar como compañeros de equipo cuando éste jugador tendría menor atención que el estelar. Es real que se puede trabajar en equipo. Cada persona involucrada en el deporte tiene una función a cumplir; son los deportistas mismos quienes compiten pero también existen los padres de familia, entrenadores, administradores y en caso que existan, profesionistas a fines del deporte, y todos tienen un papel singular y esto hace un grande equipo en el cual, aunque no todos están frente de los reflectores, sí participan.

Al pensar en deportes individuales, como atletismo, natación y ciclismo, es posible visualizarlos solos durante la competencia, casi no se observa al entrenador que está asistiéndolo, pero existe; en algunos deportes como el box es fácil observar al entrenador que está en la esquina y entre cada round lo asiste. Estos deportistas nacen en grupos, sólo las personas que tienen la suficiente solvencia económica pueden entrenar individualmente con su entrenador particular y campo propio; los demás inician en conjunto, un entrenador

para todos, un horario disponible de campo para todos, el mismo material a compartir entre todos. En el cotidiano los deportistas individuales conviven y hacen más que mirarse.

Pero entonces ¿Por qué no se puede progresar como grupo o equipo? Los pensamientos y sentimientos que se generan en un grupo es gestáltico, es la suma de sus elementos más uno.

Un grupo y un equipo de trabajo requieren una dirección más clara y alguien que dirija el avance en un tiempo determinado. Es muy importante la comunicación entre cada uno de los miembros para que cumplan con el mismo objetivo. En una disciplina individual se antepone que cada quien tiene un objetivo y así comienza el trabajo, cada uno jala agua para su propio molino. ¿Qué sucede en cada subgrupo y cuáles son sus intereses en el deporte?, ¿qué expectativas tiene sobre la actividad?

En los siguientes temas se busca aclarar las funciones de los subgrupos y mostrar su posición en el grupo.

3.8.1 Deportistas.

“Llegué a darme cuenta de lo que había perdido; ese sentimiento especial de estar perdido en la intensidad de la concentración.”

Palabras de Pablo Morales,
nadador olímpico.

Definir quiénes son deportistas es limitar la actividad a unos cuantos. Con deportistas se hace referencia a aquellas personas, sin distinción de edad, que realizan ejercicio físico con la intención de prepararse de manera sistemática y rutinaria para alguna competencia, donde ésta, como vimos anteriormente, es el momento oficial para demostrar la preparación individual.

La discusión radicaría en la existencia de la preparación para la competencia. Porque también existen personas que no se preparan pero realizan actividades deportivas competitivas como torneos de básquetbol, fútbol soccer y fútbol americano y deportes con raqueta (squash, frontón, raquetbol y tenis). Muchos de estos deportistas no entrenan sistemáticamente, sólo asisten a las áreas deportivas para encontrarse con sus pares y así jugar. Por ejemplo los jugadores con raqueta que se observan en las canchas donde no tienen entrenamiento y siempre están jugando “retas”, esa modalidad que se juega a ganar un set de determinado número de puntos y quien gana sigue jugando contra los retadores que esperan.

Por otro lado, suele haber personas, en su mayoría adultas, que sin necesidad del cuerpo técnico se preparan para cumplir algún objetivo como competir en las carreras organizadas por empresas en las calles de las ciudades (medio maratón, 10k y 5k). y aunque muchas de estas personas no tienen por objetivo buscar un lugar en el pódium, sí tienen un objetivo: mantener la salud física, y haber establecido un objetivo implica preparación, constancia, disciplina y esfuerzo para poder cumplirlo. También estos son deportistas.

Y sin duda existen quienes realizan ejercicio físico sistemático pero sin competencia como el ciclismo, clases de natación, y otras actividades físicas que no entran en las olimpiadas como el yoga, *crossfit* y escalada.

Sin embargo aquí se observa la forma que surgen los deportistas a temprana edad y están en posibilidades de convertirse en deportistas de alto rendimiento, o sea en deportistas con visión de competir en justas nacionales e internacionales. A comparación de los adultos que tienen claridad sobre las razones que los llevan a prepararse día a día y en su mayoría ya no es competir a grandes niveles.

Es necesario esclarecer los objetivos y razones que cada persona tiene para participar en un equipo competitivo y así saber el grado de compromiso que existe en alcanzar el objetivo y su disposición para el entrenamiento, pues cuando se habla de preparación implícitamente se involucra al tiempo. Es bien sabido que las personas que anticipan su posición en una competencia por medio de la preparación tienen mayores probabilidades de triunfar, o sea que no basta con estar en el punto donde caerá la bola sino que se debe traer consigo la manopla para cazarla y haber aprovechado la oportunidad; así debe mirarse la persona que quiera alcanzar un objetivo, tener consciencia de que, en la medida que se le invierta al deporte, mayores frutos cosechará.

El desarrollo humano nos muestra que la noción del tiempo es una característica que permite tener la visión al pasado y al futuro en término medio y largo plazo; así nos distinguimos de los animales como seres pensantes. Pero tener el conocimiento sobre el tiempo y saber utilizarlo es algo que se desarrolla; en la infancia y aún en la adolescencia es difícil, o al menos cuesta gran esfuerzo pensar a futuro y organizar las actividades diarias con visión a un mediano o largo plazo.

Los deportistas de edad infantil tienen menor toma de decisiones sobre las actividades que quieren realizar, son los padres de familia quienes llevan al infante al equipo deportivo, y si están en competencia lo hacen porque no tienen muchas opciones ante las decisiones de los padres. Ellos no elijen estar, pero sí pueden manifestar su conformidad o inconformidad mediante el cuerpo. Los infantes deberán descubrir por propia cuenta y a su propio ritmo, la fascinación del juego por el juego mismo. Los pequeños deportistas hacen caso omiso a la enseñanza: la preparación es la base del éxito, que el resultado de una competencia es el reflejo de la calidad de la preparación, pero no es por ignorancia o por falta de capacidad intelectual para entender las cosas, sino por su interés y razones para estar en el deporte. Además existe otro factor contemporáneo que está influyendo en la conducta de los

jóvenes: en esta época posmoderna la tecnología permite obtener resultados más rápidos, el internet trae información inmediata, y el consumismo se apodera de la mente y poco a poco desaparece el valor de ahorrar desplazado por la facilidad que brinda el crédito para conseguir objetos. Con estas conductas se vuelve inútil pensar en invertir tiempo en la preparación física y deportiva en pro de alcanzar un éxito que, en algunos casos, ni siquiera son para o por ellos mismos.

Los deportistas hasta la edad de 12-13 años, que comprende la edad en que inician la secundaria y la adolescencia, deben iniciar en el deporte por recreación y por aprendizaje, y ellos mismos abrirán paso a mejorar su preparación. Sin duda es importante que se siga sembrando el amor al juego y hacer saber que el deporte genera satisfacciones singulares, hacer saber que la derrota es parte del juego y que del error se aprende. A partir de secundaria se puede pensar en exhortarlos hacia la competencia porque el adolescente comienza a tomar las decisiones por él mismo.

Primero es consolidar la pasión por el juego a través de la filosofía del deporte: *altius, citius, fortius*⁸⁰, ser mejor en cada momento, apostar por realizar los procedimientos de la manera más perfecta posible y que la preparación es la base del éxito. Inculcar esta filosofía depende de los otros subgrupos: adultos, entrenadores y padres de familia que también estén enfocados en esta forma de trabajo. Así, una cosa llevará a otra, si hay diversión es muy probable que haya resultado positivo.

Los deportistas son infantes y adolescentes que practican deporte por el gusto mismo al juego y, en ocasiones, porque es preferible estar en el campo de entrenamiento, que en casa con sus padres, sin tener por prioridad ganar; por esto para ellos es importante que el ambiente donde practican sea agradable, es importante tener una buena relación con sus entrenadores y convivir con sus pares generando buenos lazos de unión⁸¹. Esto llega a ser tan determinante como para que el deportista decida permanecer o abandonar la actividad.

⁸⁰ Más alto, más fuerte, más rápido. Frase que data desde la instalación de las olimpiadas impuesta por el Pierre de Coubertain en su filosofía del deporte.

⁸¹ Sobre la relación se ahonda en subtema entrenadores.

Viñeta 17.

En el equipo estatal de luchas asociadas, compuesto por deportistas de 12 a 18 años en preparación a competencia nacional, se realizó una entrevista grupal donde se les preguntó las razones por las cuales están en el deporte.

Lo primero que responden a la pregunta es decir que por gusto al juego, luego dicen que además les gusta convivir, porque ahí están sus amistades. Pero también hubo personas que apoyaron lo que una chica mencionó: “era preferible estar ahí que en su casa”. Aunque este equipo es competitivo y con aspiraciones a justas nacionales nadie habló sobre razones como la superación personal ni obtención de medallas, y quien más se acercó a hablar sobre estos objetivos fue un chico que dijo que su objetivo era competir.

Y cuando asisten a competencias fuera del estado lo que más les gusta es viajar, conocer otras ciudades (aunque aceptaban que luego ni les daban oportunidad de conocer mejor los lugares) y hacer amigos deportistas de otros estados.

La claridad sobre el sentido y el valor de los entrenamientos llega a los infantes cuando más claros son sus objetivos para estar en el deporte y cuando el éxito tiene mayor significado. Basta con observar la conducta de estos deportistas momentos después de haber sido derrotados, pareciera que olvidan pronto que no alcanzaron el triunfo y dejan pensar que el deseo de ganar era más de los entrenadores y padres de familia que de ellos mismos.

Deportistas pueden ser muchos porque hay muchos que tienen preparación sistemática, rutinas y hábitos pero también hay diversidad de objetivos como mantener la salud física ideal o pertenecer a un equipo, pero deportistas de alto rendimiento existen pocos.

3.8.1.1 Acercamiento al perfil psicológico del deportista de alto rendimiento.

Para tener la aspiración de llegar a algún lugar es importante tener y reforzar algunas características en el carácter, personalidad y cuerpo del deportista para aumentar la probabilidad de éxito. O sea que el deportista tiene que adaptarse a una serie de acciones, rutinas y hábitos.

Los deportistas de alto rendimiento tienen características en particular, José Lorenzo González (1998), en su libro *Psicología del deporte* recopila las siguientes actitudes que tenían en común los deportistas de éxito: tener hambre de aprendizaje, disposición al trabajo, búsqueda de ser mejor, explotación plena del talento, tener por objetivo primario la actividad deportiva, autocontrol, motivación o diversión, seguridad y confianza, automatismo y tener una inmersión completa en la actuación deportiva. Estos factores influyen directamente a la hora de la competencia, y sobre todo en los momentos de entrenamiento.

Algunos de estos factores se pueden agrupar en temas específicos que la psicología del deporte trabaja, por ejemplo, dentro de la motivación se considera el hambre por aprender, la disposición al trabajo, la búsqueda de ser mejor y tener objetivos.

La psicología deportiva considera la motivación como uno de los rasgos más importantes que debe tratar el psicólogo porque éste es, en palabras de Joaquín Dosil (2004), el motor que brinda al deportista el movimiento y permite iniciar, mantenerse o desistir de alguna actividad.

La motivación también son razones y deseos para practicar el deporte, pero se entiende que existen razones y deseos que son ajenas a uno mismo, como cuando es el deseo de los padres la razón para estar en el deporte. Existen otras razones más propias como el gusto por enfrentarse y superar obstáculos, la diversión propia en la actividad, o ser campeón, y estos serán más fuertes cuando el deportista se enfrente a situaciones de derrotas para mantenerse en el deporte.

Atendiendo a palabras del filósofo Zygmunt Bauman, es posible relacionar la motivación con los deseos de poseer objetos materiales y tecnologías virtuales, que ahora con tanto

hostigamiento promueve el mercado. La problemática es que el contexto social y económico también está modificando la conducta del ser humano. Él dice:

El deseo necesita atención y preparativos, ya que involucra largos cuidados, complejas negociaciones sin resolución definitiva, algunas elecciones difíciles y algunos compromisos penosos, pero peor aún, implica también una demora de la satisfacción, que es sin duda el sacrificio más aborrecido en nuestro mundo entregado a la velocidad y la aceleración.⁸²

Este autor nos invita a pensar que existen influencias del contexto que cada quien vive que influye en las conductas del hombre. En esta época nos enfrentamos a distintas problemáticas que modifican nuestra conducta. Este mundo entregado a la velocidad, donde se puede obtener toda la información desde la comodidad de casa con internet, y las facilidades para comprar productos que el mercado ofrece, son factores que hacen creer que todo se puede ganar rápidamente, y el deseo y motivación por alcanzar algo ya no tiene suficiente fuerza para mantenerse durante mucho tiempo.

La motivación es algo que se debe trabajar con los deportistas y hacer entender que las cosas que más valen, no sólo los campeonatos, no se obtienen fácilmente. Aquí también podría traerse las palabras del psicólogo Pablo Fernández cuando habla sobre el deseo:

El deseo es la forma más intensa de otras cosas que tienen la misma forma, como las ganas, la ilusión, los ideales, el futuro y la utopía: todos ellos tienen la forma de la inalcanzabilidad, y por ende su papel no es el de ser conseguidos, sino el de mantenerse a la distancia, que es como dan justamente las ganas de vivir: no son una meta, sino un motor; no son un premio, sino un ánimo. La utopía es el deseo de la sociedad. Pero esta sociedad actual no soporta el futuro, y por eso lo destruye mientras dice que lo alcanza.⁸³

Es que seguir el deseo implica sacrificar satisfacer las ganas de lo inmediato que ofrece el entorno para los deportistas, porque cuando una persona se enfrenta a entrenamientos

⁸² Baumant, Zygmunt. Amor líquido; acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires: FCE 2005. Pág. 28

⁸³ Fernández Christlieb, Pablo. La forma de los miércoles; cómo disfrutar lo que pasa inadvertido. Editoras los miércoles. México, DF. 2009. Pág. 169

extenuantes es fácil sucumbir al descanso si no existen suficientes razones para continuar. Los deportistas deben creer en los frutos que se obtendrán a través de la inversión.

El compromiso debe ser total no sólo por parte del deportista, también por parte del entrenador quien ofrece la seguridad y confianza de que se alcanzará ese anhelado objetivo.

La fuerza de voluntad que deben tener debe ser grande para someterse a una exigencia física y mental; el deportista tendría que administrar su agenda diaria para seguir una rutina de entrenamiento del cuerpo (alimentación, descanso, ejercicio físico) y, mentalmente debe ser fuerte como su deseo para mantenerse luchando por mejorar.

Otro de los temas que también trabaja la psicología deportiva es la atención y concentración, ésta incluiría el automatismo y tener una inmersión completa en la actuación deportiva. La atención es un proceso mental donde la persona tiene el poder de elegir qué estímulo atender. Se necesita mantenerse concentrado en el aquí y ahora poniendo los sentidos al servicio del momento, tomar consciencia y atención de los músculos implicados, de los movimientos y de su resistencia física para administrar la energía; la visión no debe estar tan lejos para no caer ante obstáculos inmediatos ni tan cerca para saber hacia dónde se dirige uno.

La atención se presenta de distintas maneras de acuerdo a cada disciplina, por ejemplo en las de mayor duración, la atención y el pensamiento se dispersan, la mente comienza a divagar, otros pensamientos invaden la cabeza y se pierde el objetivo de la contienda.

La atención que se emplea durante cada instante que dura el juego, en competencia, está plenamente inmersa en lo que sucede al alcance de su vista y de su cuerpo. Eso es lo ideal de la actividad deportiva, envolver por completo al ser humano en la actividad al grado de olvidar totalmente lo que sucede afuera del juego, y cuando se adentra está en plenitud con su entorno y lo domina.

Un tercer tema que abarca la psicología deportiva es el control del nivel de activación, y aquí entra el autocontrol. En este tema se trabaja particularmente el conocerse a sí mismo para identificar cuando se está en el ritmo adecuado para ejecutar alguna acción, pues, sucede que hay indisposiciones físicas y mentales para la actividad. Por ejemplo, un

corredor de cien metro planos debe tener los músculos dispuestos para los segundos en que correrá; en esos segundos tendrá que sacar toda la energía. No deberá encontrarse muy relajado ni muy exaltado antes de la competencia. Si lo está corre el riesgo de desgastarse o no utilizar todo su potencial.

Finalmente se habla de la seguridad y confianza. Esto implica tener conocimiento sobre las propias capacidades y desarrollarse plenamente. Y el que tenga más qué ofrecer al juego, más oportunidades tiene de ganar, y más aventura al intentar teniendo de respaldo saber que hay un resorte que amortigua el retroceso o la caída; y no hay mayor problema, uno se levanta y vuelve a intentar dominar el juego. En cambio, si sólo tenemos una oportunidad, la travesía se vuelve más exigente para poder lograrlo, y si el tiempo apremia será difícil prepararse para lo tanto que pueda pasar; así no es fácil siquiera intentar, las dudas asaltan inmediatamente la mente y, tantas dudas en la cabeza generan incertidumbre y la cadena de enredos: falta de autocontrol mental y físico, no hay confianza para realizar un acto.

La actitud es la manera en que una persona reacciona a los eventos y con la cual se realizan las cosas. Uno se puede imaginar en un mar abierto con la intención de nadar hacia la playa, las olas así como pueden estar a favor pueden estar en contra ¿Cuál sería la actitud? Absolutamente sería favorable si las olas están a favor, las personas son felices y carismáticas cuando su equipo va ganando pero qué sucede cuando las circunstancias están en contra; es aquí cuando se demuestra una actitud ideal para la competencia. La actitud es como lo dijo Hans Ulrich Gumbrecht (2006), él no habla sobre actitud pero sí compostura.

Mostrar compostura, parece, podía transfigurar al gladiador vencido en el verdadero héroe del espectáculo; un héroe que, en lugar de convertirse en un semidiós, se convertía en un ícono de la fuerza psíquica requerida para afrontar la debilidad humana.⁸⁴

Pero así en cada oficio se observa la actitud por hacer las cosas. La ola es la gran masa de personas involucradas. Los entrenadores se miran ante las observaciones y críticas de parte de los padres de familia y la administración que generan inseguridad en sí mismos.

⁸⁴ Gumbrecht, Hans Ulrich. Elogio de la belleza atlética. 1ª ed. Buenos Aires; Katz, 2006. Pág. 108.

3.8.2 Entrenadores.

El entrenador es en la actualidad una figura representativa para la sociedad deportiva y para la organización con quienes labora, es quien conducirá al deportista hacia el éxito.

Los padres de familia depositan en el entrenador su confianza para tratar con sus hijos, el entrenador también es formador educativo y dependerá del vínculo o relación que se trabaje, la decisión que tome el deportista de mantenerse o abandonar la actividad. Con respecto a la formación del entrenador Dosil (2004) dice en su libro de Psicología de la actividad física y del deporte que:

En el deporte de base las funciones del entrenador se suelen multiplicar, pues son pocos los clubes o equipos que tienen la posibilidad de contar con los servicios de otros profesionales: médico, preparador físico, psicólogo, fisioterapeuta, etc. por lo que en su formación deben incluir conocimientos mínimos de cada una de estas áreas⁸⁵.

Sin embargo ésta no es la realidad para muchas de las instituciones que radican en nuestro entorno, puede observarse que los entrenadores carecen de la información mínima necesaria en éstas áreas, una razón como también lo dice este mismo autor, es que las instituciones, organizaciones y clubes no tienen los recursos económicos suficientes para adiestrar a sus entrenadores, menos aún para la contratación de más personal si no hay resultados vistos en campeonatos y/o medallas. Incluso a esto se le puede sumar la fantasía de que vivimos contagiados por la idea de que ahora todo se puede obtener a crédito⁸⁶ y así las administraciones encargadas esperarían que con la mínima aportación invertida sea suficiente para generar esos resultados que esperan.

La época lleva a los entrenadores a contar con conocimiento mínimo de áreas del desarrollo humano para poder formar deportistas exitosos y seres humanos que sean responsables de sí mismos y de su entorno. Pero aún los entrenadores que tienen las posibilidades de formarse mediante cursos, continúa diciendo el autor, “suelen abarcar aspectos técnicos,

⁸⁵ Dosil, Joaquín. Psicología de la actividad física y del deporte. Ed McGraw-Hill, Madrid, España. 2004. Pág. 310.

⁸⁶ Aunque mastercard diga que “ganar un campeonato no tenga precio”. Me refiero a los comerciales de dicha tarjeta haciendo alusión a la época posmoderna donde la tecnología ha llevado a la obtención de información a una enorme velocidad y que contagia la conducta psicológica de los sujetos.

tácticos, físicos y psicopedagógicos. El peso recae en los tres primeros, siendo el área psicopedagógica la que ocupa menos tiempo en los programas”.⁸⁷

Entonces, es poca la información que reciben y todavía son menos los que tienen acceso a estos medios, pero el mismo autor continuará haciendo recomendaciones a sus lectores, como identificar el estilo de enseñanza del entrenador y la forma en que se relaciona con sus deportistas. Sin embargo los elementos que trabaja la psicología del deporte, podrían ser insuficientes al momento de estar frente a frente con adolescentes debido a su divergencia en la orientación de deseos y expectativas individuales.

El deportista utiliza su cuerpo y éste requiere de una posición técnica para poder desempeñar el papel que le corresponde, por ejemplo, el nadador deberá aprender a colocar su cuerpo en la manera que pueda flotar para así deslizarse con mayor rapidez, deberá aprender a respirar, administrar su energía, saber hacia dónde dirigir la mirada, y otros detalles más que ayudan a mejorar el rendimiento. Pero enseñar y aprender la técnica no es sólo cuestión de transmisión, también se implica la transferencia⁸⁸ en la relación entrenador – deportista y ahí radica una complicación.

Así entonces el entrenador deberá entrar en un perfil adecuado para cumplir con la labor de ganarse el respeto de sus pupilos desde diferentes ámbitos; primero, debe saber enseñar el juego⁸⁹ y sus formas de jugarlo, pues existen reglas que se deben de cumplir para no echar a perder el juego, aún más en el deporte. Idealmente tendrá que enseñar que cualquier persona es capaz de cumplir los objetivos que se proponga y sortear los obstáculos que se interpongan; debe compartir tanto los momentos dichosos como los dolorosos en la experiencia del juego y esto lo implica en la serie de emociones que también debe saber manejar; y deberá colocarse como autoridad ganándose el respeto de sus deportistas.

⁸⁷ Dosil, Joaquín. Psicología de la actividad física y del deporte. Ed McGraw-Hill, Madrid, España. 2004. Pág. 310.

⁸⁸ Para ahondar sobre éste término psicoanalítico se puede consultar el tema 1.2 Mirada clínica – psicoanalítica.

⁸⁹ Y sus formas de jugarlo. Que hablar de juego es tratar otro amplio tema donde se podría discutir si todos los deportes son juego y que éste refiere a algo lúdico, divertido con un encuadre a respetar para que tenga existencia.

Verse implicado en diversas esferas como en el compartimento de emociones, sensaciones y sentimientos, es un factor importante para que el joven pueda ver en el entrenador un modelo de identificación. Si hay un buen vínculo entre ambas partes se puede pensar en una mayor probabilidad de tener un positivo resultado final del juego o competencia pues el joven hace uso de otro punto de vista y logrará mirar desde diversos ángulos su posición en el juego. De esta manera habría una repartición de funciones, el deportista podría dedicarse a mantener su estabilidad física y mental mientras el entrenador dirige tácticamente.

Es complejo pensar que el entrenador debe compartir momentos gloriosos y de derrota en el desarrollo de la competencia y al mismo tiempo colocarse como autoridad. La dificultad se presenta en la concepción que se tiene de autoridad y sus maneras de ejercerla, en algunos casos fácilmente existe el desliz hacia el autoritarismo. Ser entrenador no significa que tenga el completo control sobre sus emociones, sentimientos, pensamientos y deseos; los entrenadores también se conducen por sus filosofías personales.

Es importante retomar el contexto en que nos encontramos para dar cuenta de que las condiciones a las cuales la sociedad se ve sometida como los medios masivos de comunicación (internet, telefonía, televisión) llevan hacia el surgimiento de un nuevo sujeto como Dufour (2007) lo dice en su libro *El arte de reducir cabezas*. Aquí marca que la televisión es la sustitución de la transmisión generacional y cultural, y que el discurso es puesto en peligro al no ser transmitido. El problema que marca es la necesidad de introducir a las nuevas generaciones a un mundo preestablecido, esto sería la definición de autoridad. A propósito de lo anterior Hannah Arendt nos explica:

Es necesario, hacerse cargo de esta introducción, de lo contrario, «esta autoridad abolida por los adultos sólo puede significar una cosa: que los adultos se nieguen a asumir la responsabilidad del mundo al cual han traído a sus hijos. De ellos resulta que todo discurso que ponga en tela de juicio la autoridad de quien asume la responsabilidad generacional de introducir al mundo a los recién llegados omite, simultáneamente, instituir como alumnos a los niños y a los «jóvenes». Todo esto corresponde, en realidad, a la negativa del adulto a asumirse como

*coautor del mundo en el que, sin embargo, coloca a los nuevos sujetos llegados por simple renovación generacional.*⁹⁰

El entrenador es figura de autoridad y está implicado en realizar el acceso al juego, a sus reglas, normas, técnica y táctica. La profesión de entrenador deberá estar en el orden ético pues existen entrenadores que rompen los esquemas. Existen entrenadores que son los primeros en no cumplir las reglas que imponen como ser puntuales en los horarios de entrenamientos, en respetar a sus compañeros; o existen quienes no conservan una forma física adecuada. Algunos entrenadores por su historia deportiva se han ganado la fama y reconocimiento del público y no se dudaría de los grandes éxitos que pudieron haber obtenido, pero los deportistas las más de las veces dejan de mirar la historia, los deportistas viven el momento y si su entrenador no les ofrece confianza no formarán con él una relación positiva y apta para las competencias.

El entrenador debe ofrecer confianza. En el ideal el deportista seguirá los pasos del entrenador con la confianza de que las cosas no van a fallar porque ha de llegar al lugar que se prometió. Es como estar en un laberinto, el deportista se dedica a caminar, el entrenador va guiando indicando cómo llegar al final más rápido que los demás. El deportista está en el laberinto intentando superar la prueba de salir (o entrar), el entrenador es quien apoya de manera integral: técnica, táctica, física y mentalmente.

Dentro y fuera del campo de competencia los entrenadores deben mantenerse en el orden de la ética. Cualquiera perdería la confianza en el entrenador si se le observa en un bar embriagándose cuando él es el que pide a los deportistas que no ingieran bebidas alcohólicas por salud.

Por otro lado, el entrenador no sólo atiende a los deportistas, su función es multidireccional pues tiene que tratar con la administración y los padres de familia, quienes presentan una serie de implicaciones con las cuales tiene que lidiar. Las administraciones exigen al entrenador que cumpla también como empleado y se les trata como objetos cuando no

⁹⁰ Dufour, Dany-Robert. El arte de reducir cabezas; sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total. Editorial Paidós. 1ª ed. Buenos Aires. 2007 [2003]. Pág. 155

cumplen con lo que la institución demanda removiéndolos del cargo sin observar el efecto que tiene con los deportistas.

Con los padres de familia se establece mayor relación entre más chicos sean los deportistas. Y si los deportistas son infantes la relación con los padres es delicada. Algunos padres de familia exigen que sus niños participen en el juego, más si es un deporte de conjunto como el fútbol soccer, básquetbol o fútbol americano. Y los entrenadores deben saber explicar a los padres de familia la forma en que el deportista infante ha desarrollado sus habilidades, y dado el caso, explicar las razones por las cuales la participación de su hijo es poca durante el juego. Enfrentarse a los padres de familia exigentes no es sencillo.

Finalmente, el entrenador debe quitarse el mito de encontrar talentos y tendrá que encontrar habilidades y desarrollarlos mediante una buena planeación. No sólo se trata de preparar a los deportistas que ya tienen conocimiento y experiencia en el deporte, que lo ideal para el entrenador sería tener un equipo de deportistas dedicados pero estos sólo existen en el deporte profesional. Los entrenadores deben crear a esos deportistas dedicados y comprometidos, tanto con las actividades deportivas, como cotidianas.

3.8.3 Padres de Familia.

Es importante dedicar un espacio para los padres de familia de los deportistas, pues son los primeros que posibilitan la participación a las actividades físicas, recreativas y competitivas, sobre todo cuando se habla de infantes.

Las razones por las que llegan al deporte pueden ser determinantes en las conductas de los padres, por esto se reconoce que existen distintos caminos para llegar al deporte, las más conocidas son:

- **Invitación por personas ajenas a la familia nuclear.** Como las estrategias de las administraciones institucionales dedicadas a la reclusión de talentos deportivos mediante la observación de sus habilidades motrices en sus propias escuelas académicas. O simplemente por la invitación de un deportista a su compañero de escuela.
- **Promoción a través de medios masivos de comunicación.** Los medios masivos de comunicación, como la radio, la televisión e internet, son quienes ahora fomentan la participación en actividades deportivas, a través de la transmisión de juegos y competencias profesionales donde los infantes pueden verse reflejados en protagonistas llegando a provocar el deseo de ser como lo que se mira. Así como algunos mensajes en comerciales de alimentos del tipo: “haz ejercicio”, “acumula 30 minutos diarios de ejercicio”. O incluso películas deportivas o algunas donde muestran habilidades de competencia como Robin Hood en el tiro con arco.
- **Por cultura.** Y con esto se entra al pensamiento de los padres de familia quienes tienen particular perspectiva sobre el deporte. Algunos padres de familia consideran al deporte como un espacio donde los chicos pueden desarrollar sus habilidades físicas, sociales y psicológicas; otros tienen historias que remiten al deporte, como familias donde el padre perteneció al equipo estatal o nacional, y ahora los hijos deben seguir el mismo camino.
- **Permiso de tiempo.** El deporte es considerado como un espacio que sirve como “guardería” dando tiempo a los padres para realizar otras actividades; algunos saben

que aquí los infantes gastan sus energías y estarán en casa haciendo menos escándalo y pidiendo menos tiempo de atención.

Por cualquier razón que tenga el infante para pertenecer al equipo deportivo deberá contar con la aprobación, compromiso y responsabilidad de parte de los padres de familia, esto por la implicación económica y por la disposición de horarios para entrenamientos y fechas de competencia. En edad infantil, adolescencia y aún de jóvenes los padres de familia son quienes toman decisiones como pagar el precio de asistir a competencias fuera del estado.

Los conflictos suceden cuando en el hogar, los padres castigan al deportista prohibiendo asistir a los entrenamientos con la intención de hacer recapacitar al chico por su conducta. En equipos deportivos con fin competitivo y no recreativo, donde se busca elevar el nivel de competencia, la asistencia a entrenamientos y a competencias de preparación, se vuelve vital. Las decisiones que los padres de familia toman y que implica la falta a entrenamientos conlleva a una baja de rendimiento quedando los objetivos de lado.

Los padres familia son parte fundamental de la vida de los deportistas ya que deben cumplir con dos importantes funciones:

- Ser soporte moral. Los infantes se divierten durante los entrenamientos y juegos pero también reconocen cuando cometen errores y cuando pierden, y les afecta. Los padres de familia deben apoyar emocionalmente al deportista, deberán evitar que decaiga emocionalmente o deje de asistir por no haber ganado; deben impulsarlo haciendo ver que los errores son parte del deporte así como sucede en la vida cotidiana.
- Mantener la disciplina. Los padres también tienen que adquirir y acatar las normas del deporte pues suelen ser los primeros en no respetarlas. Esto incluye el respeto al compromiso de asistir puntualmente a los entrenamientos. Deben ser observadores con sus hijos en el aspecto disciplinario y no en el técnico, si se observa que el deportista ha reaccionado con agresión hacia otro deportista, ya sea del propio equipo o del equipo contrario, deberá corregir a su hijo. Esta sí es función fundamental de los padres de deportistas.

- Ser soporte económico. Realizar una actividad deportiva implica gastos económicos que van desde la inscripción al equipo, compra de material deportivo y gastos para competencias.

Una de las problemáticas comunes que suelen ocurrir en el deporte se da cuando los padres de familia tienen conocimientos sobre el deporte y, con su deseo de que su hijo sea mejor deportista, intentan transmitir los conocimientos técnicos a sus hijos sin reconocer que puede implicar más problemas que soluciones. Para dejar más clara esta situación a continuación se presenta una viñeta donde se observa la participación técnica de los padres de familia.

Viñeta 18.

Durante mi participación en la Comisión Municipal del Deporte de San Miguel de Allende, Gto., tuve la oportunidad de apoyar algunos equipos de fútbol soccer infantil. Durante un juego en una cancha de fútbol 7, observé que dentro de la cancha, la cual estaba enmallada, estaban algunos adultos. Gritaban apoyando a sus hijos pero también dando instrucciones técnicas o estratégicas como “muévete para allá”, “pásala”, “tírale”, además, estas instrucciones ni siquiera eran claras. El entrenador estaba presente pero lamentablemente tenía menos presencia que los padres de familia.

Fue entonces que me quedé observando a un padre de familia, quien le gritaba tanto a su hijo que era defensa, como al portero. El papá estaba entre la portería y la esquina donde se cobra el tiro de esquina, y desde ahí gritaba dando instrucciones. El balón ya estaba dentro del área cuando gritó sin especificar a quién se dirigía: “agarra el balón”. Nosotros que supuestamente sabemos de fútbol, intuiríamos que se dirigía al portero, no a su hijo, pero éste agarró el balón. El árbitro señaló la mano para cobrar un penalti. No conforme el papá, por el error que cometió su hijo, lo regañó diciendo “tú no puedes agarrarla, sólo el portero la puede agarrar”. El niño estaba totalmente confundido casi al borde de las lágrimas. El padre se volteó dando la espalda a la portería y dirigiéndose a los demás padres de familia que estaban dentro dijo “voy a creer que no sepa hacer las cosas”.

Existen riesgos de ser padre y entrenador a la vez, y por eso se recomienda a los padres de familia que se dediquen sólo a ser padres de familia. La maestra en psicología deportiva, Claudia Rivas muestra algunos de los riesgos de cumplir con dos funciones a la vez:

- Que el deportista tenga dos entrenadores y ningún padre. El deportista necesita escucha y apoyo, independientemente de resultados.
- Dilema entre consejos del padre y entrenador. ¿Con quién debe quedar bien el deportista, con padre o entrenador?
- Sobrepresión que produce un alto nivel de exigencia y proporcionalmente baja el nivel técnico, puede existir un máximo esfuerzo. Así, falta la concentración del deportista pues su atención está en sentirse observado, vigilado y evaluado por seres queridos, no en la concentración del juego.

Los padres de familia son importantes en el deporte, más cuando los deportistas son infantes, pero deben reconocer cuál es su forma de participar en él.



Un papá instruyendo a su hijo técnicamente adentro de la cancha. San Miguel de Allende, Gto. 2014. (Foto propiedad del autor).

3.8.4 Cuerpo Multidisciplinario.

El grupo multidisciplinario que trabaja a fin de mejorar el rendimiento del deportista está compuesto por aquellos profesionistas que desde su enfoque teórico y práctico, dedican su trabajo a mejorar el rendimiento del deportista. Los grupos deben tener su coordinador para poder dirigirse de la mejor manera hacia el cumplimiento de su objetivo.

En el deporte están los profesionales en educación física, en metodología del deporte, medicina, fisioterapia, nutrición y psicología, que todos se suman al trabajo que el entrenador en jefe, otras veces el director técnico, realiza con los deportistas. No siempre puede ser el entrenador el mismo coordinador porque implicaría más trabajo aunque a veces sí lo sea.

Las personas que componen el grupo deben tener claro el objetivo con el que se trabaja pues es diferente dedicarse al ámbito clínico como mejorar la salud de un deportista, a mejorar el rendimiento que exige potenciar las capacidades humanas sobrepasando la salud.

Viñeta 19.

Para hablar en términos vivenciales la siguiente viñeta hace referencia a la discusión entre un metodólogo deportivo y un nutriólogo en el equipo multidisciplinario de San Miguel de Allende, Gto. Aquí, debido a la poca demanda de atletas de alto rendimiento, se atendía a muchos tipos de deportistas, y la mayoría eran tratados con objetivos de mejorar su salud y estética, no del mejoramiento de marcas deportivas, así que el trato con el equipo multidisciplinario era laxo. El coordinador sabía que se le puede permitir a un deportista no competitivo ingerir moderadamente bebidas con azúcar o cenar algunos antojitos mexicanos.

Sucedió en la sobremesa de la comida conmemorativa al cumpleaños del director de la misma comisión, y quizá porque era el último año de la administración, durante la comida se sirvieron algunas copas de cerveza. El equipo multidisciplinario compuesto por el metodólogo que era el coordinador, un nutriólogo, una fisioterapeuta y el psicólogo, prolongaron la sobremesa. Con el calor de la noche las pláticas tocaron fibras al abrir temas de trabajo profesional.

La discusión comenzó cuando se reconoció que trabajar con una boxeadora que quería pasar al deporte profesional era el reto y la muestra del trabajo en equipo. Esta chica tenía pesares con su nutrición y su deporte era restrictivo en peso. Tenía que bajar un par de kilos en dos semanas. La discusión era que, según la normas de salud nacional, una persona está en riesgo si hace cambios bruscos a su nutrición y por esto el nutriólogo le permitía tomar refrescos *light* y de vez en cuando comer un chocolate. En cambio, el metodólogo indicaba que, según su experiencia, la deportista debía someterse al cambio de hábitos porque su objetivo no era fácil de alcanzar y además, cuando estuviera en el profesional así debía continuar.

El nutriólogo abogaba por la salud de la deportista, el metodólogo lo reconocía pero su contraargumento era que el deporte de alto rendimiento sobrepasa la salud y tenía que ser más estricto. Y finalmente no se llegó a un acuerdo por la intensidad que había generado el ambiente donde surgió la discusión.

Cuando se habla de equipo es importante retomar el factor comunicación. Es necesario tener espacios propicios para la discusión de temas valorando el objetivo de la formación del equipo multidisciplinario y respetando el conocimiento de cada especialista para lograr llegar a un acuerdo que beneficie al deportista.

Capítulo IV.

DISCUSIÓN.

Potencial del mexicano, pensamientos y actitudes. Aprender de quienes tienen poco y hacen mucho. Deportistas y sus personalidades. Filosofía del deporte. Formación de personas y de deportistas de bien. Deporte infantil: obstáculos, proyecciones, idealizaciones vs exigencias. Padres de familia y su función. Beneficios del deporte y riesgos: dopaje, límites del cuerpo. Entrenador, sus funciones y ¿quién lo hace mejor? Institución y su función. La psicología y sus alcances en las instituciones y el deporte. Instituciones gubernamentales, sus obstáculos. Instituciones privadas de alto rendimiento. ¿Aposta por la educación deportiva? Influencia del dinero en el deporte y en deportistas amateurs. Políticas de impulso al deporte, medios de comunicación,

Este capítulo está dedicado a retomar algunos puntos que dejaron más cuestionamientos y reflexiones durante el trayecto de lo escrito por el contraste con la realidad que se vive. Y si hay contraste y confusiones es a causa de la intención que aquí reina: buscar la mejoría de las condiciones del ser humano en el deporte, entonces ¿cómo hacer para que la psicología no sólo sea para interpretar sino también para transformar?

La labor del psicólogo que aquí escribe fue trabajar directamente con los deportistas bajo los fundamentos del psicoanálisis y orientado por los temas que la psicología deportiva trabaja, gracias a la asesoría del psicólogo que estuvo supervisando y acompañando durante el servicio social y a la capacitación individual que se ha buscado, sin embargo, las bases académicas han permitido observar más allá de lo evidente y de los resultados; han permitido mirar que hay relaciones y vínculos entre las personas que componen los grandes grupos de los deportistas y que afectan en su desarrollo humano y rendimiento deportivo. Ahí comienzan las discusiones. Si se ha corroborado que existe un mayor campo de intervención ¿Por qué no trabajar en ello?

Son muchas las preguntas que surgen pero es necesario pro-poner orden. Lo cierto es que en este capítulo me permito pensar en intervenciones más amplias y en distintos rubros para

poder generar más y mejores deportistas, y esto es porque se contempla que se pueden potenciar las capacidades del humano.

Nuestra nación abarca un vasto territorio en el mundo, cuenta con gran diversidad de gente; a nivel territorial está situada en condiciones adecuadas para entrenamientos de altura y a nivel del mar; se puede obtener los alimentos para el crecimiento y desarrollo nutricional; en México existen buenas condiciones para potenciar la capacidad deportiva, y algunas cosas se hacen bien, pero se han dejado algunas áreas descuidadas.

La consigna que sostiene mejorar en cada momento es *“La medida de lo que somos es lo que hacemos con lo que tenemos”* porque el mexicano es fuerte y apasionado, y un claro ejemplo son los discapacitados. Estas personas en el área del deporte son quienes más valen porque con lo poco que tienen han logrado traer más medallas a nivel mundial que los deportistas convencionales. Si rescatáramos ese rasgo de su personalidad y lo reflejamos en resultados tendríamos una gran fiesta nacional⁹¹.

La discapacidad es una manifestación de la diversidad humana, son características personales e individuales que no los definen absolutamente. Cada quien se limita en pensamiento y en actitud. Cuando se está frente a una adversidad el deportista tiende a reaccionar de alguna manera psicológica en particular, algunos encontrarán muchas razones para retirarse. Los deportistas paralímpicos deciden mantenerse en la lucha, y esa es la actitud que se necesita. Estos deportistas tienen mucho que decir en aspectos deportivos y formativos pero están marginados. Los medios masivos de comunicación los mencionan poco, tienen menos patrocinadores y apoyo económico por parte del gobierno federal. Es su actitud lo que debemos aprender de estas personas porque nosotros mismos nos sabotamos y estamos peleando en luchas equivocadas, apostándole todo a un solo deporte, el fútbol soccer, cuando ya se ha visto que hay muchos otros deportistas que pueden actuar mejor.

Existen distintos tipos de deportistas, entre ellos están los que aspiran a ser de máximo nivel, que tienen esa actitud de querer sobresalir y hacen lo imposible por alcanzar sus objetivos, sin embargo son los menos dentro de los tantos grupos de deportistas. Mi vista

⁹¹ Simplemente en los JO Londres 2012, la delegación mexicana llevó 102 deportistas convencionales y 81 discapacitados, los primeros obtuvieron 7 medallas y los segundos 21. En los JO Pekín 2008 fueron 85 deportistas convencionales y 68 paralímpicos, y los resultados fueron de 3 y 20 medallas respectivamente.

alcanzó a ver que la personalidad y costumbre del mexicano es segregarse en vez de sumar, y los deportistas con talento tienen que continuar por su propia cuenta o agregarse a los subgrupos con mayor profesionalidad pero también con mayor costo. Una problemática es que estos deportistas tornan su personalidad hacia la arrogancia, y si vienen mejorando más por su propia cuenta, entonces se vuelve lógico que tomen este rasgo de carácter. Un aspecto vinculado a esto, con falta de apoyo tanto moral como económico, es el surgimiento del fenómeno fuga de talentos. Si nadie les apoya y tienen las posibilidades de emigrar, lo hacen.

Otro tipo de deportistas son aquellos que tienen aspiraciones pero son acarreados por las mayorías, la mayoría son quienes sólo asisten al deporte, se les da la oportunidad de competir pero no se esfuerzan más que el mínimo por alcanzar sus objetivos, quizá porque viven en el goce de lo actual, del día a día y sin noción de inversión y sacrificio, tal vez prefiriendo gozar del club social que se genera en el grupo (porque vale recordar que una bondad del deporte es encontrarse con amigos, y las bondades también asientan al hombre en una zona de confort). Estos deportistas son los que más abundan pero también los que más contagian negativamente al total de los grupos, con estos hay que trabajar.

Esto pone en desafío a todos los profesionales y adultos que participan en el deporte porque, como se ha revisado durante el transcurso de este trabajo, todos los involucrados influyen en el rendimiento del deportista, recuérdese que todo tiene que ver con todo. La pregunta es ¿Cómo sembrar la semilla de querer ser grandes y luchar por ello si existe una fuerza, no sólo dentro del grupo de deportistas con sus relaciones humanas y múltiples personalidades, sino también en nuestro entorno social con su posmodernidad, con su mercado y adultos que dejan de transmitir e instruir el valor del trabajo, del esfuerzo en pro de la humanidad?

Es necesario retomar la filosofía del deporte y utilizarla por su potencial de formar personas con valores para la sociedad. Porque no sólo por participar en el deporte significa que se obtendrán los valores, son las personas que están en el medio las que transmiten la filosofía con su comunicación y ejemplo, porque también está la posibilidad de fomentar aspectos negativos como la agresividad, la violencia, la evasión de responsabilidades y el

incumplimiento de reglas gracias a los entrenadores y padres de familia que, maquiavélicamente, realizan estos movimientos a beneficio personal o del club.

El deporte y la formación de deportistas es también un espacio para crear personas responsables de sí mismas y del lugar donde se encuentran. Si existe crisis a nivel nacional por los malos usos de los políticos, no sólo éstos tienen culpa, las demás personas también tienen su grado de responsabilidad. Contra la corrupción, algo que actualmente está presente en muchas instituciones, se puede luchar desde los espacios más pequeños, desde el deporte infantil, desde el juego y su filosofía.

Si bien este trabajo está enfocado al trabajo y esfuerzo competitivo con deportistas adolescentes y jóvenes, en su mayoría, deja más temáticas por ahondar y discutir como el deporte infantil, aquí ¿Todos tienen que encaminarse hacia el alto rendimiento?

El deporte infantil, que comprende hasta la edad de 12-13 años, o sea cuando empiezan su adolescencia y a tomar decisiones por ellos mismos, es un área muy rica de observación e intervención para el psicólogo no sólo directamente con los infantes sino con los padres de familia, entrenadores e instituciones.

La infancia es la base angular para el desarrollo de la humanidad, es nuestra misión formar a estas nuevas generaciones. Es mediante el juego la forma de enseñar al infante el valor de la preparación, de la convivencia y trabajo en equipo, se le hace saber que existen reglas y que no siempre se gana, se le enseña a ser humilde en el éxito y grande en la derrota. Y es el mismo infante quien tiene que descubrir las riquezas y beneficios de la actividad a través de la diversión, y quien poco a poco vaya dándole forma a su pasión de siempre querer ser mejor.

Los padres de familia son los primeros en interferir en esta misión por sus propios deseos puestos e impuestos sobre los pequeños deportistas. Sin duda los padres tienen participación en el deporte y su función es apoyar anímicamente al infante ante sus enfrentamientos, mantenerse en la disciplina de sus actos y el respeto hacia su actividad y sus compañeros; no deben hacer apuntes o correcciones deportivas (técnicas o estratégicas) porque puede confundir al infante con lo que escucha de su entrenador. Y lo peor es que

pueden provocar que el infante se fastidie del deporte por la presión de obtener triunfos y medallas, y entrando a la edad adolescente decida no regresar al deporte por las presiones que de chico vivió. Se entiende que los padres harán cualquier cosa por buscar lo mejor para su hijo pero en la mayoría de los casos, no saben cómo hacer y les gana la impaciencia, además las administraciones todavía no le encuentran el beneficio de hablar con ellos sobre estos temas.

La infancia es un semillero de grandes personas y deportistas, y es necesario extraer de ahí los potenciales porque los existen, porque es posible ver infantes en la calle jugando, y si detenemos la mirada se puede ver alguno con talento y posibilidades de desarrollar sus habilidades si pudiera entrenarse adecuadamente. Así muchas cosas pueden ocurrir, muchos pensamientos, ideas, incluso propuestas; pero lamentablemente muchos se quedan en el aire. El tiempo de inversión, y su coste, entran al juego. Todos están ocupados, los padres de familia tienen sus quehaceres, incluso los mismos profesionistas dentro de las instituciones tienen su vida personal y actividades que, además, pueden ser más redituables que impulsar el deporte desde la infancia, desde las calles, desde los padres de familia.

Sobre el tema de los beneficios que brinda el deporte a la humanidad, está el del cuidado de sí y de la salud. Existen conductas en los deportistas que los conducen a la muerte, por ejemplo las obsesiones que se observan mayormente en los gimnasios de pesas con sus productos para adelgazar, para aumentar masa muscular, para tener energía, para contrarrestar la ingesta de alimentos por la tanta cantidad de pastillas; además, la aparición de los padecimientos psicológicos alrededor de la imagen como el boom del *fitness*⁹² y buscar la supuesta perfección corporal a costa de riesgos a la salud, algunos desórdenes mentales como la vigorexia, bulimia y anorexia. Estas personas están volviéndose contra sí mismas al hacer un uso inadecuado de productos farmacéuticos para mejorar el rendimiento.

⁹² Entiéndase *fitness* como las actividades que se realizan para mantenerse en un estado generalizado de bienestar. Comprende actividades físicas como levantar pesas en gimnasio, asistir a clases de yoga, pilates, TRX, *crossfit*, zumba, aerobics; y mantener un régimen alimenticio. El problema de este tipo de actividades es que no cualquiera ni en cualquier momento se pueden realizar; es necesario tener orientación de profesionales para determinar qué actividad es mejor para la individualidad de caso.

En el deporte profesional se hablaría no sólo de drogas sino también de dopaje, o sea el consumo de sustancias prohibidas que mejoran el rendimiento deportivo. Pero ¿Qué es lo que lleva a una persona a usar estos productos? Sin duda estos productos generan efectos poderosos en la máquina biológica llamada cuerpo, pero más allá de sentir esa sensación de fuerza física para soportar el sobre esfuerzo, se piensa en que existen muchas razones más para doparse y querer ganar que sólo ser el mejor. Ser el número uno trae fama, reconocimiento y dinero. Mantenerse en la cumbre del éxito y continuar siendo patrocinado por marcas que reclaman resultados es una gran exigencia para el deportista, pero cuando se suman los factores como en el caso de Lance Armstrong, puede ser suficiente para aceptar estos riesgos con tal de ganar el Tour de Francia, no sólo una vez sino siete veces seguidas. Y deja en claro que sólo un súper humano podría hacer lo que él hizo. Ahora bien, podríamos preguntar ¿Hasta dónde se puede empujar el límite y la filosofía de ser mejor? ¿Qué tan natural puede llegar a ser el humano si en el deporte de alto rendimiento ya no se habla de salud sino de alta exigencia al grado de estar en el límite de caer o entregarse a la muerte?

El deporte promueve la salud pero dentro de los grupos de deportistas también se hallan drogas comunes como la marihuana. La idea de que promueve la salud va más allá de sólo el tratado del cuerpo físico mediante entrenamientos y movimientos físicos. El deporte no promueve la salud por sí misma, más bien son las personas involucradas quienes a través de la palabra y del ejemplo pueden promover esta filosofía. Son los entrenadores los primeros que deben predicar con el ejemplo.

El entrenador es una de las principales fuentes de formación, el problema está en que su labor como profesión no es bien pagada y por tanto el tiempo que le dedica a su labor es escaso. La preparación del entrenamiento se hace desde escritorio, no sólo durante las horas en el campo, que son las que regularmente pagan los patrones. Se valora a los entrenadores por su entrega al deporte por gusto y pasión, pero no se puede esperar que sea su único trabajo y le dedique el cien por ciento de su tiempo cuando no les alcanza para vivir adecuadamente.

El entrenador, para formar personas con valores, tiene que ser una persona de valor porque con el ejemplo es la manera en que se gana el respeto de sus deportistas y puede llegar a

transformar al deportista de por vida. Los entrenadores necesitan su formación desde el ámbito psicológico para desarrollar personas con valores, requieren habilidades para comunicarse con infantes, adolescentes, jóvenes y adultos, pero llegan a un momento en su labor, como se ha revisado en la teoría, en que se robotizan y empiezan a moverse sin mayor motivación.

Otra de las funciones del entrenador es dialogar con la institución y con los padres de familia pero de manera sistemática, porque sí la existe pero es limitada y se ha revisado prácticamente que estos canales rotos en la comunicación llegan a crear pensamientos inadecuados que resultan en conductas que obstaculizan la mejora del rendimiento. En la realidad que aquí se alcanzó a observar lamentablemente no se encontró lugar perfecto donde fluya la comunicación.

Otra discusión con los entrenadores es acerca de su potencial ¿De verdad es necesario traer personas extranjeras para que trabajen con nuestros deportistas estatales? En el estado existen universidades que forman entrenadores. ¿O más bien estos cambios tienen que ver con los tratos y favores que median las relaciones humanas dentro de las instituciones?

La institución también tiene responsabilidad ante la formación de personas, y su función está en que las personas que la componen laboren de manera óptima para brindar un mejor servicio. El rendimiento de la institución como grupo está soportado por las relaciones humanas, las cuales han pasado desapercibidas para trabajar en ellas. Y es que la cotidianidad configura una dinámica grupal que influye en la personalidad de cada individuo y en su labor.

Aún sigue existiendo el desconocimiento del alcance que tiene la intervención psicológica por parte de las personas que componen las instituciones en sus distintas funciones (administradores, entrenadores y padres de familia). Sin duda alguna se reconoce que el deporte ya mira hacia la integración de más profesiones para mejorar el rendimiento del deportista pero aún hay mucha oportunidad de mejoría. Desde ahí puede comenzar la labor del psicólogo clínico que desea trabajar en el deporte, en dar a conocer las oportunidades y formas de trabajo.

El ejemplo se encuentra en lo ocurrido en el equipo de luchas asociadas. Sin duda había oportunidad de intervenir psicológicamente con los padres de familia, con los deportistas, entrenadores e incluso con los administradores al momento de darse la expulsión de los entrenadores por recomendación de la CEDHQ, pero lo que resultó fue contrario, el psicólogo quedó excluido del área, ni siquiera el psicólogo titular pudo intervenir, menos cuando sólo tenía dos horas diarias de trabajo. Así se muestra la paradoja: sí hay apertura a la psicología, pero se limita por el desconocimiento de su alcance. Incluso, quizá los administradores también requieran de entrenamiento para visualizar cómo mejorar las cosas con los recursos que tienen y no hacer sustituciones sin antes realizar un análisis a fondo sobre los beneficios o perjuicios que tendrían sobre los principales personajes de esta historia, los deportistas.

Hasta aquí cabe realizar una crítica al área de la psicología especializada en el deporte. Esta materia también tiene campo de intervención con todos estos factores, pero ha brindado a las instituciones y a sus administradores la posibilidad de mantener su distancia de los psicólogos y de sus análisis mentales y, así también se mantiene una distancia de las personas que toman decisiones sobre este tipo de acciones, dejando al psicólogo que se dedique únicamente a lo que se especializa: la parte mental del deportista durante la competencia. Si cada uno de los integrantes de la institución estuviera en contacto con tratamientos psicológicos, las decisiones que se tomaran en conjunto serían más precisas y con mejor adaptación.

Así como el deporte no enseña valores por sí mismo, así también la psicología no interviene si no es por los psicólogos mismos. Es necesario pensar qué están haciendo los psicólogos en el campo del deporte. También cabe aclarar que la participación de la psicología en el deporte de Querétaro capital, es poca y puede comenzar desde los lugares de su enseñanza. Una universidad que cuenta con la materia, aunque sea optativa, de psicología deportiva dentro de su programa académico, es el campus de la U. Anáhuac, y esto gracias a la participación del mismo psicólogo deportivo quien aquí ha sido citado como supervisor de servicio social en INDEREQ. En la facultad de la Universidad Autónoma de Querétaro, que es el *alma mater* del estado, aún no existe ni como optativa. Ninguna otra reconocida

universidad tiene la materia⁹³, pero por parte de la facultad de enfermería, en la licenciatura de Educación Física y Ciencias del Deporte sí hay conocimiento sobre la materia. Durante los semestres 2do y 3ero se imparten las materias *psicología de la actividad física*, y *psicología del deporte*, respectivamente. Esta misma licenciatura ha impartido diplomados de deporte y sus relaciones con la psicología.

Uno de los retos de los psicólogos que quieran participar en el deporte será abrir espacios de labor con los administradores, padres de familia y entrenadores, no sólo con los deportistas; pero será necesario sistematizar las formas de intervención y, no sólo tocar puertas, sino crearlas.

Hablando sobre los grupos políticos que gobiernan, es lamentable observar que estos han mantenido la estrategia de implementar programas nuevos para impactar sobre la gente, y estas novedades sustituyen programas anteriores evitando dar continuidad a los que otrora se hicieron con vista a plazos largos. Algunos programas no desaparecen pero sí pierden estabilidad. Los movimientos y cambios de programas retrasan la labor alrededor de seis meses, tres antes de terminar y tres después de haber entrado la nueva administración. En materia de desarrollo humano, sobre todo cuando se quiere formar personas con valores benéficos para la armonía y crecimiento de la sociedad, es difícil que en una tercia de años se logren obtener resultados positivos.

Los gobiernos, con sus políticas de trabajo supeditado al tiempo que permanecen en el poder, obstaculizan el progreso. El ejemplo está en las instituciones gubernamentales en que se tuvo la oportunidad de trabajar, recuérdese que la institución estatal laboraba en cooperación con las escuelas académicas y de talentos deportivos, y surge la cuestión ¿Qué será de los deportistas que cursaron su secundaria y preparatoria en la escuela de talentos deportivos al continuar sus estudios universitarios? ¿Existen quienes les dan seguimiento?

También es cierto que se desconoce mucho la manera en que las instituciones, sobre todo las gubernamentales, están relacionadas con otras y los favores políticos que intermedian.

⁹³ Se consultaron los programas académicos de las siguientes universidades: Universidad Corregidora de Querétaro (UNE); Universidad de Londres, Querétaro; Universidad del Valle de México (c. Qro); Universidad Mondragón-UCO (antes Contemporánea); Universidad Cuauhtémoc, Qro; Instituto Gustavo Adolfo Bécquer A. C.; y Universidad Marista de Querétaro.

No se pueden dejar pasar estos factores porque también afectan al deporte, como los casos en que se colocan personas en las direcciones sin el perfil ni conocimiento suficiente sobre la materia ni planes de trabajo.

Por el lado de las instituciones privadas se piensa en las de formación académica superior, o sea universidades, que serían las que pueden impulsar a sus alumnos a participar en competencias nacionales. Pero estas instituciones académicas contienen por objetivo principal formar personas con conocimiento académico, y no deportivo. Todavía quedan algunas otras instituciones privadas que sí fomentan el deporte por misión como los ITESM campus Monterrey, Toluca, Puebla y Guadalajara, pero ahí los costos son elevados.

Por otro lado están las instituciones o clubes deportivos como La Loma Querétaro y el Sport City, que son centros de alto rendimiento donde se imparten clases de distintas disciplinas pero también con costos altísimos. Sólo un pequeño sector de la población tiene acceso a este tipo de instituciones. Así no es posible aumentar en número de deportistas de alto rendimiento, y cuando hay pocos deportistas en un equipo la competencia entre ellos también es baja, hasta ahora ha sido más benéfico entrenar con más deportistas del mismo nivel para aumentar la autoexigencia.

¿Vale la pena invertir en educación deportiva? Incluso en este espacio cabe realizar la observación de que la psicología deportiva no tiene gran presencia ni valor como para dedicar algunas materias, ni siquiera como optativas, ya se revisó anteriormente.

Las instituciones que conforman el ámbito educativo ¿Qué razones tienen para apostarle al deporte como eje formativo o educativo? Razones para apostarle pueden ser varias así como la salud misma, sobre todo ahora que vivimos en una época en que el sedentarismo está ganando más terreno, éste puede ser una razón aunque no tenga sustento para orientarlo hacia el deporte competitivo. Muchos deportistas quizá ganen prestigio deportivo cuando están en disyuntiva por elegir universidad. Una de las razones para tomar la decisión es el impulso al deporte, los accesos a competencias nacionales y si brindan becas, pero también es cierto que no se gana más dinero si la universidad es campeona nacional.

También es cierto que la educación tiende a encuadrar y encasillar las inteligencias en una misma forma de actuar. Y ahí están los profesionistas en la educación buscando rescatar y valorar la diversidad de inteligencias entonces ¿Por qué no pensar en que tener la habilidad física y mental para practicar deporte es un tipo de inteligencia y una forma de trabajo?

El dinero es otro de los factores que influyen en el rendimiento deportivo y laboral de las instituciones. Es cierto que el dinero posibilita la obtención de material para mejorar el rendimiento, pero también el dinero corrompe si no se sabe manejar. El ejemplo está en el medallista nacional (2011) de tiro con arco que obtuvo remuneración económica, a modo de beca, por las medallas que trajo, pero ¿Es bueno, en el deporte amateur, hacer este tipo de reconocimientos? Por algo positivo se implementó este programa pero es necesario ajustar algunos detalles sobre su uso porque, darle dinero a un deportista menor de 18 años es también dar dinero a los padres y ¿Qué hacen con el dinero, cómo lo distribuyen, cómo lo simbolizan?

Y para finalizar se piensa en la política que tenemos sobre el impulso a los deportes. El manejo del dinero y de los recursos nacionales para el beneficio del deporte en México, además de que no llega como debe ser, su uso se prioriza para la generación de más recursos económicos que personas y pueblos sanos. Los Estados obtienen sus recursos económicos según el lugar que ocupen en el medallero olímpico nacional, y de esta manera su enfoque está en dedicar esfuerzos hacia las personas que puedan obtener medallas.

Capítulo V.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

El psicólogo en el deporte, capacidades, aptitudes; aportes de la clínica y el psicoanálisis al deporte. Campos de intervención y propuestas: psicólogo en deporte, campos de trabajo, perfil del deportista, carrera deportiva, deportista y su equipo, deporte infantil, diversidad de deportes, padres de familia, perfil del entrenador, entrenadores omnipotentes, institución y organizaciones deportivas, influencia del dinero, instituciones deportivas amateur, instituciones de alto rendimiento, cambios de personal, significado del alto rendimiento, transición entre deporte recreativo y de alto rendimiento, administraciones políticas. Fin del juego.

Pensar la intervención de un psicólogo clínico con orientación psicoanalítica en el deporte es algo atrevido, sencillamente porque el deporte exige resultados, el psicoanálisis no los garantiza y la clínica atiende al enfermo ¿Cómo se realiza la intervención?

En congresos de psicología deportiva muchos de los expositores, quienes tienen la maestría en psicología deportiva, motivan a todos los psicólogos que intervienen en el deporte, a tener una preparación y capacitación continua, y exhortan a tener estudios de maestría; incluso la exhortación parece como la consigna que entre los psicoanalíticos se vive: “si eres psicoanalista debes de ir a análisis”. Y aunque coincido con ellos en que la especialización por parte del psicólogo brindará herramientas para ayudar al deportista de manera más precisa en su actividad competitiva, también concluyo que cuando se trata de aportar y sumar esfuerzos para mejorar, el psicólogo clínico también puede participar.

Claro que el psicólogo en el deporte debe ser sincero con quien labora para dejar en claro que hay áreas que puede trabajar mejor que otras, y que dedicarse a enseñar técnicas de concentración, automotivación o de autoconfianza, no serán las que pueda brindar, sin embargo deberá rescatar, valorar y proponer hacer uso de las herramientas que él mismo tiene y de las cuales también se puede obtener fruto. Claro que entre más herramientas tenga el psicólogo (como la pasión y conocimiento en el deporte, capacitaciones en congresos, talleres y diplomados en el deporte y de psicología deportiva) más posibilidades de éxito tendrá en el cumplimiento de objetivos.

Desde la perspectiva clínica, desde el área encargada de la investigación de todos los factores que afecten a la salud mental y que generan malestares subjetivos y sufrimiento al individuo, esta tesis también observa los tantos factores que afectan al rendimiento del deportista a nivel mental y conductual, y observa que no sólo los deportistas llegan a padecer sufrimientos, pues así como el deporte y las actividades físicas recreativas son paliativos ante las diversidades de la vida cotidiana, cuando se realiza de manera sistemática en busca de un objetivo, también genera sufrimientos.

Como psicólogo clínico se buscará que el individuo y sus grupos sociales que influyen, se encaminen hacia objetivos en común: la salud mental y la mejora del rendimiento. La enfermedad es también el estado de confort que lleva a la gente a mantenerse en el mismo lugar y no poder mejorar el rendimiento, por eso la clínica con orientación psicoanalítica busca generar movimiento en los individuos para que puedan cambiar de lugar. La intervención del psicólogo generará movimientos que no cualquiera estaría dispuesto a pagar, saldar, o esforzarse en el tiempo que se requiera invertir. Pero como en muchas otras actividades del ser humano, hay perfiles de personalidad que se adaptan mejor a las labores.

La psicología clínica respeta también personalidades y reconoce que existen cualidades en cada personalidad que pueden ser encausadas en particulares actividades, o sea que habrá personas que por sus diferencias individuales sean más aptas para trabajar en oficina que en el campo deportivo. Desde la clínica se propone realizar diagnósticos clínicos a cada uno de los que componen los grupos deportivos, recuperar historias y razones por las cuales se labora en el deporte.

Los diagnósticos clínicos servirán para precisar hacia dónde se requiere dirigir la prioridad del trabajo. Los deportistas no son los primeros en necesitar atención psicológica, según los casos puede ocurrir la necesidad de trabajar con los entrenadores o los padres de familia.

El psicoanálisis aporta herramientas para observar las relaciones personales, la principal es escuchar lo que se dice entre palabras, escuchar a cada uno de los actores de esta obra y detectar el obstáculo que no permite el avance. El psicoanálisis permite reconocer que la comunicación genera singulares dinámicas grupales y esto repercute en la personalidad de

cada individuo. Además de que el psicoanálisis posfreudiano aporta herramientas para trabajar con grupos que también son eficaces en el terreno organizacional.

Para mejorar el rendimiento una herramienta que aporta el psicoanálisis es el conocimiento de sí mismo. El método psicoanalítico no será eficaz para todos, seguramente porque se reconoce que no todos tienen esa convicción y fuerza interior para enfrentarse a sí mismos, o simplemente no existe la capacidad de enfrentarse al dolor de esta manera.

Finalmente, después del trabajo aquí realizado se concluye que la psicología en el deporte tiene un amplio campo de intervención que va desde el deportista mismo, a sus padres, entrenadores, administradores y demás profesionistas implicados en el deporte por la simple razón de que las instituciones buscan mejorar su propio rendimiento.

Para mostrar de manera más precisa las áreas por mejorar, a continuación se enumeran las conclusiones y propuestas.

- I. Se concluye que la presencia del psicólogo en el deporte, ya sea competitivo o recreativo, es fundamental. El psicólogo clínico con orientación psicoanalítica tiene una visión que puede abarcar lo magno de los acontecimientos en sus relaciones humanas, y en la medida que se le permita trabajar con los diversos subgrupos, será el rendimiento que pueda otorgar. Siguiendo la línea de orientación clínica lo ideal sería que cada persona tuviera su psicólogo, pero como se comprende que hay apremios en las instituciones, se sugiere que cada equipo deportivo tenga su propio psicólogo. Si es poco el tiempo que se dispone la prioridad serán los deportistas y su entrenador. La propuesta para trabajar con los primeros se encamina hacia el conocimiento de ellos mismos, de los factores que influyen durante la competencia (motivación, atención y concentración, nivel de activación y autoconfianza), conducir en los hábitos deportivos y de la vida cotidiana, y siempre dando espacio a la asociación libre en busca de hacer consciente lo inconsciente del grupo y de los individuos. El

trabajo con el entrenador es para entregar evaluaciones del grupo, escuchar su percepción de los deportistas, y, en la medida del conocimiento que se tenga, ofrecer técnicas de psicología deportiva para aplicar durante la competencia o entrenamientos.

- II. Sí existe trabajo para el psicólogo en el deporte, lamentablemente es poco pagado. Los clubes e instituciones deportivas miran cada vez más el beneficio de insertar las profesiones a fin de mejorar el rendimiento del deportista, como la psicología, nutrición y fisioterapia, sin embargo, debido a que estas demandas surgen del deporte amateur donde el dinero es poco, así también es el pago que ofrecen. Como parte del trabajo es fundamental realizar investigación directa y sistematizar el trabajo para ir abriendo más espacios y mejorar la remuneración económica. Será necesario incluir en los currículos académicos de las licenciaturas materias especializadas en psicología y deporte para tener más profesionistas con la capacitación necesaria para dar atención al vasto número de deportes que existen en la ciudad.
- III. La personalidad del deportista es determinante. Se entiende que existen deportistas que tienen más facilidades para la actividad física por su personalidad, como los deportistas paralímpicos que con su espíritu combativo han traído más medallas a este país. Esto no significa que ya no se puedan formar más deportistas de acuerdo al perfil del deportista de éxito, más bien, el reto es transformar y crear personas con mentalidad de querer ser mejores en cada momento.
- IV. El deportista, por su condición física, tiene edad límite para permanecer en el deporte de alto rendimiento. Es importante ver al deportista antes, durante y después de su carrera deportiva para poder conducirlo ante los distintos cambios en sus hábitos cotidianos y deportivos como los alimenticios, de ejercicio y de descanso. Al finalizar su carrera, aproximadamente a los 35 años, los cambios pueden ser bruscos pues sólo se enfocaban a mejorar su rendimiento deportivo, y de ahí en adelante

¿Qué hacen y cuál es el seguimiento que tienen? La propuesta es dar seguimiento a los deportistas de alto rendimiento porque también de ahí derivan las exigencias hacia infantes. Cuando la institución tiene por misión formar deportistas que sean comprometidos con mejorar su entorno de manera integral, se habla de la formación de personas, y estar en esta relación implica todos los años de la carrera de un deportista, desde etapa infantil hasta edad profesional.

- V. El deportista, aunque compite solo, está acompañado y las personas que lo rodean influyen en su rendimiento. Los sentimientos, pensamientos y acciones de las distintas personas que componen el deporte (llámense padres de familia, entrenadores y administradores) influyen en los deportistas directa o indirectamente. Estas personas desconocen la influencia y para que tengan noción sobre ello se propone realizar talleres de sensibilización a cada uno de estos tres subgrupos, y brindarles herramientas para la interacción con el deportista.
- VI. Deporte infantil. Antes de los doce años el deporte es un juego y así tiene que ser visto por los entrenadores e instituciones que los respaldan; los deportistas mismos deciden y comunican cuando su deseo es dedicarse a la competencia, lo ideal sería que existieran muchos casos así y aunque esta necesidad de generar más deportistas de alto rendimiento pueda provocar angustias, actuar así no sería parte de la filosofía del deporte. Es necesario precisar la visión y misión de las instituciones que laboran con este nivel deportivo. Tener claridad sobre estos objetivos y trabajar día a día manteniéndolos en el espíritu laboral debe ser reforzado continuamente, la propuesta es crear espacios adecuados para la exposición de temas sobre filosofía laboral para evitar caer en la presión de ganar medallas antes que generar personas de bien para la sociedad.
- VII. Sobre la diversidad de deportes. He de contar una anécdota relatada por una de las lectoras de esta tesis sobre su relación con el deporte desde la infancia. Durante la secundaria tuvo que participar en las competencias

deportivas e internas que la escuela académica organizaba entre los mismos alumnos. Le tocó pertenecer al equipo de voleibol muy a su pesar, pues reconocía que le costaba mucho esfuerzo medir la velocidad del balón e identificar dónde caería para pegarle, además de no soportar el dolor que dejaba el golpe en los antebrazos. Ella no quería participar en la competencia pero como era requisito para calificación tuvo que enfrentarse. Para su fortuna el equipo pasa a la final. Todas las integrantes del equipo debían participar al menos una ronda, aunque ella ya se había puesto de acuerdo con sus compañeras para que compensaran su falta de pericia deportiva ampliando su zona y no tener que enfrentarse al balón, en el punto definitivo para ganar o perder el juego, el balón iba directo a ella, no pudo quitarse pero tampoco pudo hacer un buen golpe. El partido se perdió y a ella le cargaron la culpa. A partir de ahí nunca más volvería a intentar hacer deporte, esta experiencia le había dicho que era mala para los deportes y ya no quería exponerse. Pasaron muchos años y tuvo la buena oportunidad de conocer que había más deportes que sólo los reconocidos: el fútbol soccer, el básquetbol y el voleibol (deportes que abundan en secundaria); conoció el squash. Vio que tenía la habilidad de medir la pelota y golpearla con la raqueta, y reconoció que si perdía nadie tenía que reprocharle, y si ganaba era por ella misma; le gustó el deporte y recordó su condición de adolescente llegando a proponer mostrar la amplitud de deportes que existen. Y en realidad esta propuesta ya ha sido creada e impulsada por algunos profesionistas, tal es el caso del metodólogo Martín Hernández (ex-coordinador del equipo multidisciplinario de San Miguel de Allende, 2013-2015) quien insertó distintos deportes al curso de verano deportivo que el municipio organizaba. Este trabajo estuvo basado en la propuesta que él mismo realizó a nivel federal de llevar más deportes a las escuelas secundarias, la cual fue rechazada por asuntos de presupuesto.

VIII. Padres de familia. De acuerdo a la edad del deportista la participación de los padres de familia es importante. En categorías infantiles la presencia de

los padres es vital sin embargo deben aprender a reconocer sus límites y funciones. Para esto se propone crear talleres donde los padres tengan un espacio para reconocer su deseo puesto en el niño, sus habilidades y donde también puedan encontrar paciencia a su quehacer como padres. Esto a propósito del trabajo realizado en San Miguel de Allende, donde muchos de los padres llevaban a sus hijos a los equipos de fútbol soccer. Se les observaba en la cancha apoyándolos y además instruyéndolos técnicamente; una cosa es que los padres sobrepasaran la autoridad del entrenador y otra más que estuvieran acribillando al infante con la idea de tener que hacer la actividad a la perfección sin saber que provocan mayores confusiones en la ejecución técnica del infante.

- IX. Entrenadores. Los entrenadores son figuras pilares en el deporte. Son como docentes académicos más el plus de involucrarse con los deportistas en las emociones que implican las competencias, por eso tienen un gran poder de transferencia sobre los deportistas. Su perfil y sus habilidades para relacionarse con sus deportistas deben ser pertinentes y requieren de preparación continua. El entrenador debe ser apasionado y estar dispuesto a entregar siempre más. Tiene que prestarse al compromiso de trabajar con humanos en formación integral y no sólo en busca de medallas. La propuesta es crear y mantener reuniones grupales de entrenadores en formato grupo operativo donde se pueda discurrir sobre el acontecer diario de su rutina, donde puedan encontrar espacio a renovar la energía a través de la escucha analítica de sus propias problemáticas, además de brindarles herramientas psicológicas para aplicar con sus deportistas.
- X. El entrenador es el jefe del equipo y requiere estar en diálogo con la institución y con los padres de familia pero esta comunicación no se realiza de manera formal llegando a interrumpir horarios de entrenamiento. Además de la dificultad de lidiar con tres escenarios, no se olvida que tiene su vida personal y debe articular un equilibrio. Será importante crear espacios dedicados a la comunicación entre los distintos

escenarios de manera sistemática y periódica para mantener un ambiente sano de comunicación.

- XI. Las instituciones, para ahorrarse gastos, le adjudican al entrenador muchas responsabilidades para las cuales no tiene plena capacitación (como el trabajo psicológico). El entrenador es especialista técnico y si tiene apoyo profesional de un equipo multidisciplinario se lograría obtener un mejoramiento del rendimiento más rápidamente, sin embargo es necesario aprender a sumar todos los saberes, porque la influencia y la mala participación orillan al entrenador a aislarse para trabajar sin aceptar la participación de profesionistas en el deporte. Si las instituciones tienen a su cargo muchos equipos deportivos y no hay disponibilidad de tener un equipo multidisciplinario por cada uno, que sería lo más conveniente, será necesario trabajar con los entrenadores capacitándolos y retroalimentándolos en las áreas, para que tengan las herramientas fundamentales para trabajar con sus deportistas y saber identificar las necesidades del caso.
- XII. Instituciones y organizaciones deportivas. Cuando un grupo de personas trabaja con una visión y misión en común, la dinámica puede mejorar en rendimiento, aún más cuando no se considera que las relaciones humanas, el trato cotidiano entre las personas, el convivir día a día con otra persona, son factores que intervienen en el rendimiento de nuestras capacidades para laborar. Los canales de comunicación se estancan por problemas de relaciones personales y poco a poco se deja de lado el objetivo institucional. Y cabe recordar que si hay una adecuada planeación y seguimiento habrá mejores resultados. La propuesta está en mejorar la comunicación entre los distintos grupos interinstitucionales. Se propone realizar reuniones donde, bajo el lema de trabajar en común por una misión, los distintos subgrupos de la institución puedan encontrar la claridad sobre la importancia de su rol en el equipo. Además, el psicólogo

puede fungir como mediador entre las demandas humanas que se generan por las dinámicas grupales cotidianas.

- XIII. Toda persona que trabaje con deportistas es también una figura de identidad. Es necesario tener consciencia sobre esta función y predicar con el ejemplo a través del cuidado de sí y teniendo una vida deportiva. Para apoyar al deportista es importante solidarizarse con él mostrando que el alto rendimiento no sólo es para ganar medallas sino que es un hábito de vida. De esta manera el deportista observará en su equipo el apoyo y compartirá el éxito. La propuesta es integrar a todas las personas de la institución a programas de salud y actividad deportiva, y que no sólo sea el deportista quien se someta a las rutinas como si fuera el único que obtuviera éxitos y beneficios.
- XIV. Influencia del dinero. En esta vida es necesario obtener un bienestar económico porque así se mueve el ser humano en la época posmoderna. El deporte es visto como un negocio fácil pero no hay nada más falso. Las ideas de obtener dinero a través del deporte no tienen que chocar con la idea de formar deportistas, sin embargo es necesario aclarar que para obtener ambos beneficios primero se deben consolidar las bases de la institución y luego el dinero llegará por sí mismo, vendrá después de haber realizado una oportuna inversión de trabajo y esfuerzo, porque es posible y para creerlo basta mirar, buscar y adoptar la visión, misión y filosofía de las grandes instituciones y clubes deportivos para ser grande. Es necesario apostar a la diversidad de deportes pues lamentablemente en México aparece la condena de que sólo el fútbol soccer es quien remunera.
- XV. Grupos institucionales amateur, deportivos no competitivos. El psicólogo debe introducirse en el pensamiento, rescatar el valor y la importancia de formar seres humanos responsables de su sociedad y su entorno a través del deporte, y hacer ver que esta misión no tiene que chocar con el objetivo institucional de obtener beneficios económicos. Y aunque no se dedican a mejorar marcas deportivas, sí tienen objetivos implícitos en sus

filosofías institucionales y hacia ese destino deben dirigir miradas sin perder la concentración. El psicólogo ayudará a detectar los intereses y compartir la búsqueda de un objetivo de los que componen las instituciones y contribuirá en conducir la mirada y esfuerzo de los integrantes hacia el objetivo en común.

- XVI. Instituciones de alto rendimiento. En esta área del deporte la exigencia, tanto para los deportistas como para los que componen la institución, es contundente. El grupo institucional tiene que adaptarse al ritmo de exigencia de alto rendimiento, desde la secretaria hasta el director del instituto, deben ser conscientes de la responsabilidad que se tiene al trabajar por un objetivo común que, además tiene límite de tiempo. Se propone la psicología en el alto rendimiento, no sólo con deportistas sino con funcionarios, directivos, empresarios, y administradores, con el fin de mejorar el rendimiento laboral marcando los objetivos y espíritu deportivo. Porque para alcanzar el deporte de alto rendimiento se tiene que ser profesional por la demanda que exige.
- XVII. Sobre el cambio de entrenadores y de personal. Las instituciones realizan cambios de entrenadores por distintas cuestiones tanto estratégicas como económicas; estas decisiones pueden no ser cambiadas pero el efecto y perjuicio de esta decisión se puede menguar a través de la capacitación del entrenador y del equipo. El equipo debe aprender a soltar a sus mentores y buscar nuevas maneras de entrenamiento. El entrenador deberá conocer la historia del equipo para adaptarse lo más pronto posible a las circunstancias. Y entre estas instancias debe existir una comunicación fluida que permita la pronta adaptación. El psicólogo ayudará mediando la relación entre las distintas figuras que componen el deporte.
- XVIII. Significado del alto rendimiento. Los resultados que se piden en el alto rendimiento son distintos a las normas de salud porque sobrepasa la estabilidad física y emocional por la constante exigencia, a cambio de la mejora de las capacidades humanas. La propuesta es que los deportistas

tengan su psicólogo deportivo que brinde herramientas para la competencia, y que cada uno tenga además a su terapeuta personal. Cuando el humano llega a la cumbre de alguna montaña, a estar entre los grandes, en niveles internacionales donde se obtiene fama y dinero, está expuesto a más obstáculos que lo llevarían a caer de su nivel como es contraer una actitud ególatra. Aparte de la humildad que todo humano debe tener, esta actitud puede afectar en el rendimiento deportivo. La propuesta es dar un seguimiento individual a estos deportistas en el plano psicoanalítico pues su vida en el deporte es como la de cualquier profesionista que trabaja ocho, o más horas al día. Estos deportistas llegan a involucrarse en la fama olvidando que son figuras públicas, que son ejemplo de nuevas generaciones y que están degradando el deporte con sus conductas negativas. El deporte de alto rendimiento no es sinónimo de salud, al contrario, se está al borde de la enfermedad por la exposición constante al límite. Es también un producto de la posmodernidad (invitación al suicidio), atravesados por el dinero, por querer ganarlo y mantenerse en el nivel. Corresponde a la época que nos toca vivir y por eso debemos ser responsables de lo acontecido.

- XIX. Transición entre deporte recreativo y de alto rendimiento (o profesional). De los muchos deportistas en el deporte infantil existen quienes tienen perfil adecuado para mejorar sus capacidades deportivas y participar en competencias nacionales. Para algunos deportistas esta transición requiere mucho esfuerzo mental y llegan a manifestar sus dudas en actitudes perjudiciales para su deporte y su vida misma. Aquí la presencia del psicólogo servirá para prestar atención a esos puntos psicosociales a los que el deportista se enfrentará, y podrá dar consentimiento y derivación a niveles de mayor exigencia. Los psicólogos encargados de apoyar en esta transición también trabajarán con los padres de familia para que el deportista tenga el ambiente más adecuado para la rápida adaptación al nuevo entorno.

- XX. Administraciones políticas. Aunque sigue siendo una utopía pensar que todos los grupos políticos que gobiernen trabajen por el bien común dando continuidad a los programas de beneficencia a la ciudadanía, y seguirá siendo propuesto, se podría considerar al menos, modificar los contratos laborales del personal técnico, de acuerdo a los periodos de competencia olímpicos y así lograr una continuidad para el deportista ya que los sexenios y trienios interrumpen los periodos de preparación.
- XXI. Sobre los medios de comunicación. En México padecemos la condena de pensar que el único deporte es el fútbol soccer, y uno de los posibles causantes de esta situación son los medios de comunicación que dan tanta importancia a lo que acontece en este deporte profesional. Es cierto que siendo un deporte profesional con suficientes recursos, así también remuneran para promover su consumo, pero existen medios de comunicación más locales que teniendo el poder de transmitir más deportes repiten las noticias dejando de lado el acontecer de las mismas actividades locales. Estos medios deben sumarse a la promoción de más deportes e impulsar las categorías *amateur*. La propuesta está en hacer llegar a la cámara de diputados o instancias encargadas, modificar lo que se transmite para promocionar más deportes.

La máxima propuesta siempre va a ser luchar contra la conducta mediocre de cada uno de los que conformamos la humanidad y a esta sociedad mexicana con su pensamiento del “¿qué tanto es tantito?” y “no pasa nada” para perder la constancia y la disciplina para tomar una cerveza, comer un chocolate o tener una conducta antideportiva que sólo echa a perder el trabajo de los demás.

Es necesario tomar con seriedad el juego de la vida y enseñarlo a las nuevas generaciones.

Ahora todo tiene un principio y un final. Tras realizar un gran esfuerzo por recontar los hechos aún me quedo con ganas de seguir pensando y hallar las respuestas para llenar los

espacios que quedaron, pero es necesario abandonar este trabajo como quien tiene que dejar de pensar en el juego anterior por prepararse para la siguiente competencia.

Siempre existirán maneras de mejorar nuestros actos y obtener mejores resultados. Y siempre quedará un dejo de haber podido alcanzar más campo, pero también reconociendo que ningún trabajo quedará completo porque siempre habrá objetivos y oportunidades de ser mejor.

ANEXOS.

En este apartado se encuentra la exposición general de algunos deportistas con quienes se tuvo contacto directo. Se adjuntan imágenes de algunas actividades.

Caso particular.

Guadalupe Navarro fue una deportista del equipo estatal de atletismo que cursaba el último año de preparatoria, deseaba culminar su paso por la institución participando en la olimpiada nacional y llevarse una medalla en *Salto de altura*, una especialidad donde la competencia es contra uno mismo y su propia marca.

Inició sus estudios en talentos deportivos desde el primer grado de secundaria, decisión que sus padres tomaron, sin embargo, su convicción de buscar el pódium fue hasta este último año; pero algo sucedía que últimamente no podía saltar. Contrajo el miedo a saltar alturas que ella veía muy elevadas y más miedo le daba utilizar el botador, un aparato tipo trampolín que ayuda al impulso; sólo podía hacerlo con el apoyo, o al menos, la mirada de su entrenador. Su demanda era eliminar este miedo.

La forma de trabajo fue en dos líneas: a) haciendo análisis sobre las causas de su conducta, y b) aplicando la técnica de establecimiento de objetivos, avanzar de escalón por escalón debido a la premura por no perder más entrenamientos; en este trabajo se realizaba un enfoque más específico a los objetivos de procedimiento, que como su nombre lo dice, hacen énfasis a ejecutar los procedimientos. En esta disciplina un objetivo sería controlar los pasos antes de brincar manteniendo la velocidad y la zancada para llegar al lugar de apoyo con mejor movilidad.

Hay algunas otras situaciones que le dan miedo, comenta que durante las competencias mientras esperan turno y hay espacio para observar a las demás competidoras saltar, las chicas comentan sobre las habilidades de las otras competidoras, sobre lo impactante de la altura a la que están llegando y otros comentarios que a Lupita le generan miedo.

A la par estaba también el miedo a las cucarachas, ella confiesa que había razonado sobre esto, sabe que una cucaracha no le puede hacer daño sin embargo no es fácil enfrentarse a ellas. No puede aventarlas, ni siquiera tocarlas, necesita llamar a alguien para que le ayude y verse en la necesidad de llamar a alguien le molesta. Así mismo compara esta actitud con el deporte cuando necesita de la mano del entrenador para poder brincar.

Su miedo fue superado sin embargo ella se mantuvo en análisis y los demás temas fueron surgiendo.

Lupita es una chica muy dubitativa en su vida cotidiana, así lo expone, y el lugar donde mejor se desenvuelve es con su familia. Incluso en análisis así fue su desarrollo, las primeras sesiones tardaba en hablar y dejaba muchos espacios en silencio. Ella también se reconoce como “la chica pretextos” y solía culparse para no tener que hacer las cosas.

Ella reflexiona sobre lo que necesita un deportista para ser estable en su rendimiento, evitar miedos. Es consciente de que se requiere material deportivo, al entrenador y una actitud positiva para intentar la actividad y reconoce que en su caso esta actitud remite a decisión para hacer las cosas. Sabe que es cuestión personal si brinca o no, superar o no algún obstáculo. Y de aquí se traslada a las decisiones que toma por su propia persona. Posiblemente el acto de reflexionar estos temas le permitió ser más responsable de sus propias decisiones y acciones, sin embargo existen temas donde aún no puede tomar decisiones.

Una sesión en que se reflexionaba sobre el perfil del buen deportista, si nacía o se hacía, ella recordó la razón de su nombre. Cuando estaba en gestación le habían pronosticado algún retraso mental, entonces su madre prometió a la virgen que si llegaba con salud le pondría su nombre. Este no es un factor cualquiera pues en la clínica se comprenden perfectamente los riesgos que tiene diagnosticar a alguien, la etiqueta se queda y también la imagen puede generar conductas diferentes. Aquí es posible cuestionar la percepción de los padres hacia ella ¿habrán creído en algún momento que Lupita tiene secuelas de alguna lesión mental o por qué toman tantas decisiones por ella?, incluso las dudas pueden ir hasta la investigación de las razones por las cuales eligieron la escuela de “talentos deportivos” para esta hija suya.

Sus padres toman algunas decisiones importantes como la elección de estudiar en talentos deportivos y como cursaba el último año de preparatoria debía elegir la carrera profesional a estudiar pero en algún momento pensó en dejarles esta decisión. En esta disyuntiva, además de que buscaba mejorar su rendimiento para buscar una beca deportiva en alguna universidad fuera del estado, pidió tiempo a sus padres, un año sabático, para que pudiera tomar una decisión más certera, sin embargo los padres no concedieron el deseo. Hay duda si la apoyarán en caso de que no quede en la universidad.

Existen actos paradójicos de sus padres, ellos le dicen que la apoyan en el tema deportivo pero una ocasión le pidieron que no fuera a entrenar para pasar tiempo con ellos, este hecho ocurrió cuando Lupita ya comenzaba a mejorar su rendimiento deportivo. Otro acto ocurrió cuando Lupita pidió a sus padres un año sabático para reflexionar sobre la carrera profesional que quería estudiar pero se negaron y hasta advirtieron que de hacer esto no la apoyarían en el deporte. Cuando por fin se decidió a estudiar odontología, en las fechas para iniciar su trámite y tomar el curso propedéutico Lupita no dudó en dar mayor prioridad a este proceso aunque no cumpliera con sus entrenamientos.

Estos hechos son paradójicos cuando se pone a contraste la actitud de sus padres con su primer argumento de apoyarla en el tema deportivo, y el acto mismo de mantenerla en la escuela dedicada al deporte. Siendo así ¿cuáles serían las razones por las que eligen meterla a esta escuela? Porque dejan pensar que querían evitar o eliminar el fantasma del retraso mental, y bien cabe aquí la popular frase “piensa mal y acertarás”, que Lupita no tiene algún retraso físico ni mental, que ella puede ser un “talento deportivo” y que puede y debe hacer una carrera profesional. O bien vale cuestionar ¿de qué forma se lidia con el fantasma del diagnóstico de retraso mental?

En alguna sesión llegó a hablar sobre una compañera de equipo, llamada Jimena, más joven que ella pero también más talentosa. Al hablar de ella mencionó que yo debería conocerla pues es sencilla y humilde. Después de varias sesiones le causó envidia, pero se aclaró que, más bien, quería ser como ella: atrevida e intentar las cosas.

En 2011 su marca fue de 1.55m. quedando en 7mo lugar. Para el 2012 superó su marca con 1.61; los primeros tres lugares obtuvieron marca de 1.64m. y ella se quedó a un lugar del pódium colocándose en 4to lugar.

Paty Valle, entrevista.

Patricia Valle (1969) es una nadadora paralímpica mexicana multimedallista internacional quien además ha recibido distintos premios por su trayectoria deportiva. Ha participado en los Juegos Olímpicos de Sidney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008 y Londres 2012.

El 15 de enero de 2013 me concedió la oportunidad de relatar algunas de sus experiencias que aquí traslado.

Entrevistador: ¿Cómo fue que iniciaste en el deporte, qué te motivo a practicar?

Paty: Siempre hice deporte porque era parte de la rehabilitación sin embargo en el último grado de la licenciatura en la universidad del estado me encontró una persona que hacía el aseo y tenía una discapacidad, me invitaba frecuentemente a participar pero tenía mi tiempo ocupado y no hacía caso a las invitaciones hasta que, honestamente, me cansé de la insistencia y asistí únicamente para que ya no estuviera invitándome. Qué raro, fui por salir de un apuro y encontré una vida plena, la invitación me cambió la vida.

Cuando yo estuve en el deporte por primera vez y vi a mucha gente haciendo basquetbol, voleibol, natación, lanzamientos, carreras; algunos sin manos, sin piernas, sin manos y piernas, cambió mi forma de pensar las cosas. A mí siempre me había gustado la natación y fue el momento cuando retomé el gusto; a partir de ahí empecé hacia arriba porque cuando le tomas el gusto a algo le da un sentido distinto a cuando tienes que ir por obligación. Aún iba a terapia porque tenía que ir, pero el gusto que me generaba ir a natación era únicamente sentir el agua y la libertad de estar dentro de un lugar donde todos somos iguales, para mí esa era mi percepción, pero tenía que ir.

Cuando yo conozco el deporte y lo hago porque lo quiero hacer, porque me llamó la atención y sentí esa misma libertad que yo ya había experimentado anteriormente, inmediatamente la visión, el paradigma fue otro, me encantó, lo disfruté, me entusiasmó y a la vez me motivó para no dejarlo. A partir de ahí, tengo 18 años en él, jamás he dejado de entrenar, es mi vida, es mi pasión, lo disfruto mucho; y mira que he tenido muchos inconvenientes para ir a entrenar, incluso ni en los embarazos de mis hijas he perdido entrenamientos.

Yo encontré el sentido de la libertad ahí, me sentía libre, única; que podía ir y hacer y deshacer a donde yo quisiera. El concepto de la alberca lo trasladé a mi realidad, fue cuando experimenté la sensación de -quiero hacer algo, lo voy a hacer- y tengo las herramientas para hacerlo, lo voy a hacer.

E: ¿Qué valores encuentras en el deporte?

P: Los valores están intrínsecos en el deporte. Estar entrenando día con día te hace disciplinado. Cuando dejas de entrenar o cuando no haces el afloje al inicio, y sabes lo que te trae por consecuencia, de ahí es que te implica la honestidad, el saber que lo tienes que hacer completo porque eso te llevará a un resultado distinto, porque si no eso te llevará a hacer entrenamientos cortos y ahí es donde entra el sentido de honestidad consigo mismo porque a nadie se va a engañar; el entrenador podrá darse cuenta pero él no será el perjudicado. En cambio, cuando tú sabes que no lo hiciste, no estás a gusto, y ves el resultado después de un ciclo, y ves que estuviste mintiendo y engañando, y si no te dio el resultado tú sabes por qué falló, por no hacer las cosas correctas. Honestidad se trabaja allí, el reto del día a día consigo mismo hace de otro valor porque nunca vuelves a ser el mismo, siempre buscas mejorar.

En definitiva es en casa donde se enseñan estos valores, es la familia quien tiene el deseo de hacer del hijo una persona de bien. Al llevarte a algún deportivo ya tiene por interés hacerte una mejor persona, pero una cosa es que te hablen de los valores, y otra es sentirlo; a mi hermano le rompieron una tabla porque tomo un objeto que no era suyo, le dolió pero aprendió que no debía tomar las cosas ajenas, por fortuna a mí me tocó aprenderlo de una

manera más interna, natural y agradable. Cuando lo transmites a la realidad es mucho más fácil comprenderlo.

E: ¿Cómo fue tu inicio deportivo?

P: En Cuernavaca, Morelos, inicié con unos profesores de la unidad deportiva Fidel Velázquez. Era una alberca verde por el agua. Comencé con un entrenador... Gabriel, todavía recuerdo el nombre con mucho gusto pero nunca supe su apellido, empecé sólo los sábados y luego me pasé a entrenar toda la semana con otros entrenadores. Finalmente me encontré a Fernando Gutiérrez Vélez quien ahora es mi entrenador nacional. Este entrenador impulsó y me dio la seguridad de que podía hacerlo porque yo entré con miedo. Cuando tienes una incapacidad siempre hay personas alrededor que preguntan si podrás hacerlo. Él me decía que no me preocupara, que podía hacerlo y poco a poco me ayudó a superarme.

Tuve muchas personas que me hacían sentir un poco incómoda, el hecho de tener una discapacidad muchas veces no es que se vea mal pero no saben de qué se trata, y las miradas intimidan, pero el entrenador y la seguridad que generan los compañeros ayuda mucho; las palabras del entrenador, las exigencias y las palabras de los compañeros fueron los pilares que me dieron seguridad. Al rato aprendí a no atender a las personas que están mirando y a enfocarme en lo que iba a hacer.

Me dio tanta seguridad y emoción estar en ese medio, y el ver los resultados mes con mes, la graduación de objetivos me iban dando el sentido de buscar otro objetivo, mejor técnica, con mejor salida.

E: ¿Qué te impulsaba a hacer y querer más?

P: Cuando te sientes bien simplemente quieres más, no con el afán de insaciabilidad sino con el afán de querer sacar las mejores cosas de adentro. Hay a quienes las sienten, yo las sentía, y hay a quienes se les obligan a hacer algo y aunque no lo sientan el resultado viene a ser muy bueno. Sí quería más pero no por ego sino más por seguridad de saber que hay potencia dentro de ti, que hay posibilidades, que tienes hambre de triunfo, hambre de ser lo que tú quieras ser, ser plenamente. Esto es algo que siempre te hace buscar más. Ya logré

esto una medalla olímpica, el premio nacional, ahora ¿qué hago con esto? Yo quiero transmitir a los demás lo que traigo dentro para que sea algo que motive, algo que genere una semilla, brillo, y si en algún momento hay personas que no tenían seguridad yo puedo decirles que yo tampoco la tenía pero lo fui aprendiendo. Ahora quiero otra cosa, tal vez no en el sentido de medallas sino como ser humano, mamá, esposa, amiga y estudiante.

E: ¿Cuál fue la participación que tuvo tu familia?

P: Mi mamá se graduó conmigo porque después de un tiempo que me iba sola y tuve accidentes por mi condición de inválida, mi mamá al ver la situación se dedicó a llevarme diario a la escuela. La compañía de la familia, de la mamá y los hermanos que apoyaban en las tareas del hogar fue de gran ayuda, incluso más que el papá porque tiene que dar más dinero debido a que la mamá está ocupada, esto es lo que hace posible que los objetivos se cumplan más rápido. La compañía de la familia es algo que no encuentras tan sencillo.

E: ¿Cómo te sentías ante la rutina de los entrenamientos?

P: Muy rico y a gusto al principio por poco kilometraje pero cuando estás en alto rendimiento, cuando la exigencia es alta y los brazos no los sientes, quieres botar todo a la basura, pero ese preciso instante en que te sientes más cansada y que sabes que es la diferencia para lograr el objetivo, es lo que te infunde la energía para seguir; porque son entrenamientos dolorosos, estresantes, exhaustivos, pero sabes que lo tienes que hacer para obtener tus resultados. Cuando te gusta no lo haces tan pesadamente. Ahora veo en facebook a muchos compañeros que les pesa el entrenamiento y que no lo están viviendo, pero también es normal por tanta carga. Es en ese preciso momento cuando más apoyo se necesita porque hay quienes ahí se retiran. Los entrenamientos son un mal necesario.

E: Cuando vas ascendiendo a nivel internacional ¿cuál es tu perspectiva sobre ti misma?

P: Una competencia es emoción, el saber que estas a lado de las mejores del mundo sí causa incertidumbres, y me preguntaba si podría contra todas esas mujeres. Pero cuando te acuerdas de todo lo que has hecho es cuando te das cuentas que estás donde tienes que estar y que estás con quienes debes estar a la par; sean buenas desde antes o desde ese momento; todas tienen un trabajo establecido, todas sienten la emoción. Pero yo me sentía con la

capacidad para estar ahí. En la primera competencia no supe controlar el nervio y a partir de ahí llevo un psicólogo deportivo.

En primera competencia nadie me dijo algo sobre controlar los nervios o sobre mi confianza, íbamos con expectativa de subir al pódium. Precisamente no saber contener la emoción y la adrenalina me hizo tragar mucha agua, nadé como desesperada, rápido y sin sentido, no escuchaba las palabras del entrenador, estaba bloqueada completamente, no supe lo que me dijo, sólo alcancé a escuchar “si no llegas a la meta antes del tiempo van matar a tu mamá”, yo me bloqueé más y dije ¿Qué es esto? Mi entrenador no estaba capacitado para dar la parte psicológica y no supo qué hacer ante eso. A partir de ahí vimos que no podía controlar la situación e implementamos una estrategia con un especialista; aprendemos a focalizar, a utilizar la adrenalina en el preciso momento, a relajar, a quitar obstáculos y a perfeccionar lo que ya se hizo durante mucho tiempo; eso fue lo que sentí en ese día de competencia.

No teníamos equipo multidisciplinario, solicité psicólogo y me lo daban meses antes de competencia; en Beijing y Londres ya tuvimos psicólogo en todos los aspectos porque no eres únicamente deportista, eres una persona que vive, que tiene familia y todos estos aspectos también nos ayuda a tratar el psicólogo cuando ya te va acompañando día con día. A partir de ahí ya hubo equipo multidisciplinario.

Específicamente con el entrenador la ayuda psicológica, es más el tiempo que se pasa con el entrenador que con la familia. El psicólogo ayudaba al entrenador porque él como entrenador no tenía la técnica emocional, creía que podía ayudarte diciéndote “van a matar a tu mamá”, pero no es así, cada persona es distinta. El psicólogo ayudó con el entrenador para enseñarle a motivar y qué no hacer; ayudaba en la parte familiar porque yo tenía mucho conflicto con poder dejar a mis hijas, y el objetivo principal: relajación, quitar obstáculos, controlar la emoción, enfocar la adrenalina, etc.

E: ¿Qué hay sobre los sacrificios que realiza el deportista por su actividad?

P: Lo que se sacrifica es la familia. Los entrenamientos no son sacrificios, lo que sí se sacrifica es la familia. El deporte es muy absorbente y es un trabajo de tiempo completo, es

una actividad donde no existen cumpleaños de hijas, padres, no existen desvelos, navidades, pastelitos, reuniones con familia porque son de 6 a 8 horas por entrenamiento. Estos sacrificios duelen pero la parte psicológica te ayuda a comprender que es algo que te gusta y que lo que viene vale la pena, es mágico el deporte, pero si las cosas se hicieran fácilmente... yo me pongo a observar a los inmigrantes que también sacrifican, hay papás que trabajan todo el día y llegan y los hijos ya están dormidos, también es un sacrificio. Hay que entrarle a lo que te toca. Pero hay que buscar el orden, el *coaching*, la administración del tiempo para que no dejes lo importante por lo trascendental, para que no dejes las cosas que son para toda la vida como familia por algo que sabes es temporal, pero ese temporal es el único momento donde puedes dar resultado; el deporte es temporal y tienes tiempos, y si en esos no das el resultado no hay más porque entre más grande seas menos posibilidades tienes. Hay que distinguir qué es lo más importante y organizar tiempos para que no te pierdas ningunas cosa, pero sobre todo los tiempos de la familia.

Cuando había problemas de resentimientos por abandono, cómo le dices a un niño de 3 años que te vas a trabajar. Si no existiera esa persona que te orienta y ayuda a orientar esa parte te das cuenta que no es tan así, mis respetos para quienes no necesitan psicólogos, pero cuando tienes hijos, cuando hay vida familiar, debes tener humildad para pedir ayuda y al contrario pasan cosas mejores.

E: ¿Alguna vez te soñaste compitiendo?

P: Me soñaba en una olimpiada... y cuando sueñas aterrizas el objetivo. Soñaba cuando se acercaba la competencia, había veces que no podía dormir por el estrés, por estar imaginando que estás perdiendo. Y había que controlar la ansiedad (con el psicólogo). Esto hacía que trabajara más en los detalles que es lo que hace la diferencia, todos saben los estilos pero trabajar la perfecta llegada, la salida, los detalles es lo que hace la diferencia.

Esto es una pasión y a los que me rodean también les apasiona su oficio. El entrenador lo que hacía era innovar. La pasión del entrenador, del psicólogo y del deportista es algo que por supuesto va a dar un buen resultado, independiente del que trabaja con disciplina; cuando se hace con pasión.